

La Ley Del Uno: Libro V

MATERIAL PERSONAL

Por Ra,
Un Humilde Mensajero De
La Ley Del Uno

Fragmentos omitidos de los cuatro primeros libros,
con comentarios de
Jim McCarty y Carla L. Rueckert

© 1998 L/L Research

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida o usada de ninguna forma ni por ningún medio —gráfico, electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias o sistemas de almacenamiento y recuperación de información— sin el permiso por escrito del titular del copyright.

ISBN: 978-0-945007-46-3

L/L Research
P.O. Box 5195
Louisville, KY 40255-0195
USA

NOTA SOBRE LA TRADUCCIÓN

La persona que traduce ha hecho todo lo posible para hacer la mejor traducción de la que es capaz. L/L Research, sin embargo, no puede verificar personalmente que esta es la traducción más exacta posible. Puede haber discrepancias de significado entre la versión original en inglés y la versión traducida. En caso de duda, por favor, si es posible, comparar la traducción con la versión en inglés para intentar aclarar el significado de Ra.

Ra destacó la autenticidad al compartir su mensaje. Por ejemplo, en respuesta al deseo del interrogador de tomar y publicar fotografías del contacto, Ra respondió:

^{88.12} "Pedimos que todas las fotografías digan la verdad, que indiquen la fecha, y que brillen con una claridad tal que no quede ningún resquicio de sombra, sino la expresión genuina que puede ofrecerse a quienes buscan la verdad. Venimos como humildes mensajeros de la Ley del Uno, deseosos de disminuir las distorsiones. Os pedimos que vosotros, que habéis sido nuestros amigos, trabajéis teniendo en cuenta lo dicho anteriormente, no con la idea de eliminar rápidamente cualquier detalle insignificante, sino, como en todo, para verlo como una nueva oportunidad para, como debe hacer el adepto, ser vosotros mismos y ofrecer aquello que está en vosotros y con vosotros, sin pretensiones de ningún tipo".

Por favor, no dudes en ponerte en contacto con L/L Research por correo electrónico para cualquier pregunta que puedas tener respecto al significado de una palabra, frase o concepto.

Nosotros, también, somos estudiantes de esta filosofía.

TABLA DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	I
FRAGMENTO 1	4
FRAGMENTO 2	10
FRAGMENTO 3	12
FRAGMENTO 4	21
FRAGMENTO 5	23
FRAGMENTO 6	29
FRAGMENTO 7	30
FRAGMENTO 8	32
FRAGMENTO 9	35
FRAGMENTO 10	45
FRAGMENTO 11	46
FRAGMENTO 12	49
FRAGMENTO 13	51
FRAGMENTO 14	53
FRAGMENTO 15	56
FRAGMENTO 16	57
FRAGMENTO 17	60
FRAGMENTO 18	62
FRAGMENTO 19	64
FRAGMENTO 20	66
FRAGMENTO 21	68
FRAGMENTO 22	71
FRAGMENTO 23	76
FRAGMENTO 24	78
FRAGMENTO 25	82
FRAGMENTO 26	84
FRAGMENTO 27	92

FRAGMENTO 28	96
FRAGMENTO 29	98
FRAGMENTO 30	101
FRAGMENTO 31	104
FRAGMENTO 32	106
FRAGMENTO 33	110
FRAGMENTO 34	112
FRAGMENTO 35	119
FRAGMENTO 36	121
FRAGMENTO 37	123
FRAGMENTO 38	125
FRAGMENTO 39	128
FRAGMENTO 40	132
FRAGMENTO 41	134
FRAGMENTO 42	140
FRAGMENTO 43	143
FRAGMENTO 44	147
FRAGMENTO 45	148
FRAGMENTO 46	154
FRAGMENTO 47	160
FRAGMENTO 48	163
FRAGMENTO 49	172
FRAGMENTO 50	178
FRAGMENTO 51	180
FRAGMENTO 52	189
FRAGMENTO 53	198
FRAGMENTO 54	203
FRAGMENTO 55	212
FRAGMENTO 56	224
EPÍLOGO	237

INTRODUCCIÓN

Jim A. McCarty: El material incluido en este libro no fue publicado en los primeros cuatro volúmenes de la serie *La Ley del Uno* por ser en gran parte de carácter personal, y por ello nos pareció que, de publicarse, los lectores podrían llegar a interesarse en exceso por las personas que estamos tras esta información, en lugar de centrarse en la información en sí. Ahora, esperamos que mediante el esfuerzo de haber relatado nuestra experiencia podamos ser capaces de emplear esta misma información personal para ilustrar la aplicación general de este material a todos los buscadores de la verdad. Estamos seguros de que esta información es de aplicación general a las personas como las que nos leen porque nosotros somos exactamente como ellas, con idéntico abanico de emociones humanas, con las mismas fortalezas y debilidades, y con el mismo deseo de conocer lo que se denomina en términos generales «la verdad».

La muerte de Don Elkins, el miembro del grupo que planteaba las preguntas del contacto Ra, y que acaeció en noviembre de 1984, marcó el fin de este contacto porque era la armonía entre nosotros tres el factor principal que permitía a Ra comunicarse a través de nuestro grupo. La publicación de esta información personal obtenida a través de ese contacto no implica necesariamente que no volveremos a mantenerlo de nuevo, aunque en realidad nuestra opinión actual es que existe una gran posibilidad de que esa parte de nuestro servicio se haya completado ya. Creemos que para dar el servicio más adecuado, sencillamente debemos tener el deseo de servir, sin imponer mayor condición sobre ese deseo. Con ese simple anhelo nos unimos como grupo a finales de 1980, y tres semanas después nos sorprendió formar parte de lo que iba tomando forma como el contacto Ra. No hemos buscado deliberadamente a una tercera persona con la que tratar de restablecer el contacto con Ra, porque ello no significaría una entrega total de nuestra voluntad a la Gran Voluntad sino sería, más bien, la imposición de nuestras pequeñas y distorsionadas voluntades sobre la manera en que mejor podemos servir al prójimo. No creemos que exista error alguno en cualquier posible experiencia de un buscador, y estamos bastante acostumbrados a captar indirectas. El hecho de que Don Elkins esté muerto puede perfectamente querer decir que el contacto Ra se ha completado. Sea cual sea el caso, ahora parece el momento apropiado para dar a conocer la última información que hemos recopilado como fruto del contacto Ra con

personas que, como nosotros, quieran leer todo lo que Ra tiene que decir sobre cualquier cuestión y empleen ese discurso como catalizador para la evolución personal.

Puesto que este material personal procede de muchas de las 106 sesiones que hemos completado durante el contacto Ra, adolece de bastante discontinuidad. A través de nuestras palabras escritas esperamos poder crear una estructura suficientemente coherente de nuestras experiencias en el que pueda encajar cada uno de los fragmentos personales del contacto. Pero incluso aquello que mejor podamos escribir y transmitir no es más que una mera opinión humana. No somos de ningún modo infalibles, y no deseamos colocar ningún escollo en el camino del lector, por lo que le rogamos que descarte cualquiera de nuestras palabras con las que no esté de acuerdo, y que haga uso únicamente de las que le resulten convincentes.



Carla L. Rueckert: Jim ha emprendido la tarea de describir las circunstancias en las que se recopiló cada fragmento. Mi tarea consiste en aportar mi punto de vista sobre numerosas cuestiones, pero quizá, más importante aún, sobre Don y yo, algo que Jim no puede abordar, pues no nos conoció hasta tres años antes del contacto con Ra. Reitero la opinión de Jim de que es el momento oportuno para sacar a la luz los últimos fragmentos de este contacto. Quienes hayan disfrutado del razonamiento de Ra seguirán apreciando las buenas palabras que con tanto acierto nos han proporcionado. Ahora, en L/L Research podemos dar ya un suspiro de alivio y decir: «Sí, este es TODO el material. ¡No hay más!». Sin duda, el lector verá en estos fragmentos de nuestra vida que somos exactamente igual de insensatos que el resto de la humanidad y que no se nos debe confundir con la fuente de estas canalizaciones, algo que para mí es de gran importancia.

Ha sido un gran privilegio y el mayor reto de mi vida el haber tenido la atención y el sustento de Donald Elkins durante los últimos dieciséis años de su existencia. Nunca dos personas se amaron tan profundamente, aunque la necesidad de Don de permanecer distante era tal que nunca se me mostró ninguno de sus sentimientos, y ese era el catalizador con el que tuve que trabajar. Aprecié y quise a ese buen hombre tan profundamente como supe, y le honro como verdaderamente el único gran hombre que he conocido personalmente. Fue él, con su pujante intelecto, quien planteó en primer lugar las preguntas que contestó el contacto Ra; fue él quien tuvo la visión de

INTRODUCCIÓN

que viviéramos como una familia espiritual, en lugar de como una familia nuclear. Jim y yo somos muy afortunados por haber tenido a un hombre así como nuestro líder, y a menudo como nuestro maestro. Y yo he tenido la dicha de mantener un romance puro y fiel con un alma gemela que lo significa todo para mí. Mientras disfruta esta última parte de un contacto que probablemente no volverá a repetirse, complázcase en saber que Don Elkins vivió y sirvió entre errantes como nosotros con tan gran devoción y luz.

FRAGMENTO I

Sesión 1, 15 de enero de 1981

Jim: El inicio de la sesión 1 se incluye aquí tal y como se recibió. En nuestra primera edición privada del Libro I de *La Ley del Uno* habíamos omitido una parte de esta primera sesión porque Don pensaba que, en comparación con las restantes veinticinco sesiones del Libro I, parecería algo anómala —y quizá demasiado confusa como tal— para quienes leyeran ese material por primera vez. Esa omisión se mantuvo cuando The Donning Company Publishers publicó la primera edición comercial bajo el título de *El Material Ra*.

Esta fue la única sesión en que Ra expuso algo semejante a lo que Brad Steiger ha llamado «pequeño sermón cósmico» antes de comenzar con el formato de preguntas y respuestas empleado a lo largo del contacto restante. Ra prefería el formato de preguntas y respuestas porque nos permitía libremente decidir qué información deseábamos obtener, en lugar de determinar ellos esa elección por nosotros, adoptando el método de enseñanza/aprendizaje propio de un aula.

Para nosotros fue interesante que Ra mencionara en esta primera sesión que no era capaz de realizar la «puesta a punto» de ningún instrumento, debido a sus propias limitaciones de transmisión. Esta preparación previa con frecuencia implica lo que parecen ser movimientos involuntarios de las cuerdas vocales, de la boca, los labios, la mandíbula, o alguna otra sensación fisiológica que quien sirve como instrumento identifica con la proximidad del contacto. Esta sesión marca también la última vez que Ra trató de hablar a través de otro instrumento que no fuera Carla.

Puesto que el fenómeno de la canalización ha llegado a ser tan común, quisiéramos añadir un comentario sobre la vibración preparatoria. Muchos que sirven como instrumento sienten que reconocen a las entidades que hablan a través de ellos por dicha vibración, y no tienen necesidad de ningún otro método de identificación para asegurarse de que están canalizando a quien ellos creen. Pero hemos constatado que esto no es siempre así, porque las entidades negativas de idéntica vibración relativa se percibirán exactamente igual que la entidad positiva que resulta familiar para el instrumento, se harán llamar por otro nombre e imitarán a la entidad positiva como parte del proceso de burlar al

instrumento para, a continuación, desestabilizar el trabajo positivo realizado por el grupo que recibe la información. Este es un procedimiento habitual para los que siguen el camino del servicio al yo. El concepto fundamental que entra en juego aquí es que la oportunidad para que las entidades positivas hablen a través de los instrumentos y los grupos debe equilibrarse por el ofrecimiento de idéntica oportunidad a las entidades negativas. No obstante, esa necesidad no debe considerarse un obstáculo para ningún instrumento siempre que él y su grupo de apoyo recurran a los procesos simultáneos de armonización del grupo y de verificación del contacto al inicio de cada sesión de transmisión.

La armonización del grupo es el proceso por el que cada uno de sus miembros refina el deseo de servir al prójimo y lo sitúa en primer lugar en la mente y en el corazón. El grupo puede conseguir esa armonización por cualquier método que tenga significado para cada uno de sus integrantes, ya sea entonar cánticos sagrados, salmos, rezos, contar un chiste, compartir información, visualizar luz alrededor del grupo, o todo aquello que hace fundir a los participantes en una sola fuente unificada de búsqueda.

Cuando el instrumento percibe la presencia de las entidades que desea canalizar, la verificación se realiza mentalmente o de cualquier otra manera que considere adecuada y que pueda sentir con todo su ser. El instrumento querrá saber si las entidades que desean utilizarlo como canal vienen en nombre de cualquier principio que considere como el más elevado en su propia vida. Puede inquirirse a la entidad que desea hablar, ya sea en nombre de Jesucristo, de la conciencia crística, de la polaridad positiva, del servicio al prójimo, de alguno de los arcángeles o de cualquier otro concepto que represente el centro de su propia vida, algo por lo que el instrumento vive y por lo que gustosamente daría su vida. Esto forma un muro protector de luz que una entidad de polaridad negativa no podrá atravesar más que a duras penas, como sería el caso para nosotros si nos encontráramos ante un muro de ladrillo.

Las entidades negativas están siempre alerta para aprovechar cualquier descuido y ofrecer servicio a su propio modo; es decir, imitando el contacto positivo, pero solamente en la medida necesaria para mantener el canal y darle después informaciones falsas siempre que sea posible, por lo general en forma de fechas y descripciones de próximos cambios planetarios cataclísmicos que, una vez hechos públicos por el grupo que

ha recibido estas informaciones, consiguen que ese grupo pierda toda credibilidad, pues esas fechas nunca son correctas. De esa forma, la entidad negativa toma la fuerza espiritual de la luz que el grupo había logrado compartir gracias a su trabajo de servicio al prójimo.

Carla empleó este método para verificar la naturaleza de Ra en las dos primeras sesiones. Este era y es su método habitual, pues por lo general canaliza conscientemente. Pero en el contacto Ra entraba involuntariamente en estado de trance, y no podía armonizarse de esa manera, así que nos alegramos cuando, al final de la segunda sesión, Ra nos dio el ritual de recorrido del Círculo del Uno para reemplazar al procedimiento de verificación utilizado en la canalización telepática, puesto que en el curso de todas las sesiones que siguieron a las dos primeras, Carla pasaba inmediatamente al estado de trance, fuera de su cuerpo, sin tener conciencia de ninguna actividad. Ninguno de nosotros descubrió nunca cómo podía pasar a ese estado de trance y abandonar su cuerpo. Parece ser que se trataba de una aptitud escogida antes de la encarnación para facilitar el contacto con Ra. La meditación que llevábamos a cabo antes de cada sesión era el método de armonización escogido por nuestro grupo.

Empleábamos lo que Don llamaba «telepatía en estado de trance sintonizado» para comunicarnos con Ra. Es decir, que durante el contacto, ni Carla ni Ra ocupaban su cuerpo. Parece ser que el espíritu de Carla quedaba al cuidado de Ra mientras el contacto utilizaba su cuerpo a distancia para pronunciar las palabras que respondían a las preguntas de Don. Ra mencionó muchas veces que sólo tenía un control parcial sobre el cuerpo de Carla y que tenía dificultad, por ejemplo, para cambiar la posición de sus manos cuando una de ellas experimentaba accesos de dolor debido a su estado artrítico. Carla no podía sentir esos accesos de dolor, pero a veces era necesario cambiar la posición de las manos, porque el dolor provocaba algo así como interferencias en la línea. Esto ocurrió solo ocasionalmente, y siempre se ha dejado constancia de ello en el texto.

Don y Carla habían estado trabajado juntos durante doce años de canalización e investigación, y habían escrito dos libros en el ámbito de la metafísica antes de que yo me uniera a ellos en diciembre de 1980. Sin saber muy bien cuál podría ser nuestro primer proyecto juntos, habíamos pensado reescribir uno de los dos libros, *Secrets Of The UFO* (*Secretos de*

los ovnis), y había comenzado ya a leer y a tomar notas desde esa perspectiva. Tres semanas después tuvo lugar el primer contacto con Ra de forma totalmente inesperada. Ocurrió cuando Carla estaba dando una clase en la que uno de los miembros del grupo de meditación dominical aprendía a convertirse en canal. Don estaba presente, pero yo había salido de compras; entré por la puerta cargado con las bolsas de la compra justo en el momento en que Don preguntaba sobre los cambios terrestres que se avecinaban a final de este ciclo de evolución. En ese momento, Ra pidió una pausa para inducir un estado de trance más profundo en Carla antes de continuar. Nunca volvió a producirse una interrupción de ese tipo, porque después de la segunda sesión habíamos preparado ya otra sala especialmente para el contacto Ra, y continuamos utilizando el salón para el resto de meditaciones y clases. Esta primera sesión es una de las únicas cuatro, del total de 106 sesiones con Ra, en las que hubo presente alguien más, aparte de Don, Carla y yo. Puesto que los tres vivíamos juntos, la armonía que se desarrolló entre nosotros fue muy estable, y ese fue un ingrediente esencial para establecer y mantener el contacto.

Carla: Actualmente enseño a canalizar a muy pocos alumnos. A lo largo de los años, he visto el tipo de estragos que un canal abierto pero no armonizado puede provocar en la personalidad del buscador que canaliza solo de manera irregular, o sencillamente sin tomárselo en serio. El principal problema con la canalización suele ser que el canal necesita tratar activamente de vivir el mensaje que recibe. En el trabajo que se lleva a cabo a nivel espiritual, nadie puede permitirse el lujo de decir «Haz lo que yo digo pero no lo que yo hago». Si no encarnamos los principios que ofrecemos a los demás, con frecuencia recibimos catalizadores dramáticos y profundamente perturbadores, que demuestran la divergencia entre los ideales y las verdaderas intenciones. He visto a personas que perdían la salud mental cuando se han lanzado sin ninguna precaución a la actividad de la canalización. Por lo tanto, considero mi responsabilidad tomar a los estudiantes muy, muy en serio. En su mayor parte, ahora trabajo con personas que han hecho ya canalización, y que llegan a mí porque tienen dificultades en ese ámbito. Ello me ha puesto en contacto con personas que han recorrido el mundo siguiendo señales emitidas por los indios nativos, con contactados ovni y sus extrañas historias, y con todo tipo de gente que se encuentra de alguna forma perdida en el océano de confusión del «new age». El término de «consejero espiritual» tiene un halo de esnobismo y un sabor a «sé de todo» que espero no reflejar por nada del

mundo, pero es prácticamente lo que hago hoy en día. Quizá el término más apropiado sea el de «escucha espiritual». Con la llegada del correo electrónico las oportunidades de establecer relaciones personales con los buscadores se han multiplicado. En L/L Research recibimos gustosamente los mensajes de todo el mundo, y no hemos dejado nunca de responder a ningún correo que hayamos recibido, así que no dude en mandarnos cualquier pregunta. Estamos encantados de ayudar en cualquier modo que podamos. La dirección de nuestro sitio web es: www.llresearch.org.

Sesión 1, 15 de enero de 1981

Ra: Soy Ra. Es la primera vez que hablo a través de este instrumento. Hemos tenido que esperar a que estuviera totalmente preparada, pues emitimos una vibración de banda estrecha. Saludos en el amor y la luz de nuestro infinito Creador.

Hemos observado a vuestro grupo. Hemos sido llamados a vuestro grupo, pues tenéis necesidad de la diversidad de experiencias de canalización que se dirigen de forma más intensa o, como podríais decir, en un enfoque avanzado, hacia el sistema de estudio del patrón de las ilusiones de vuestro cuerpo, vuestra mente y vuestro espíritu, al que denomináis la búsqueda de la verdad. Esperamos ofrecer un enfoque un tanto diferente acerca de la información que es y siempre será la misma.

La Confederación de Planetas al Servicio del infinito Creador tiene tan solo una declaración importante que hacer. Esa declaración, amigos míos, como sabéis, es que todas las cosas, toda la vida, la totalidad de la creación forma parte de un mismo pensamiento original.

Vamos a hacer uso de cada canal que nos sea posible utilizar. La recepción de nuestro haz es un logro algo más avanzado que el de otros canales de vibración más amplia que han abierto otros miembros para un trabajo más introductorio e intermedio.

Consideremos por un momento el pensamiento: ¿qué es entonces, amigos, el acto de pensar?; ¿habéis pensado hoy?; ¿qué pensamientos habéis tenido hoy?; ¿qué pensamientos han formado parte del pensamiento original hoy?; ¿en cuántos de vuestros pensamientos se hallaba la creación?; ¿contenían amor?; ¿se ha ofrecido libremente un servicio? No formáis parte de un universo material. Vuestro cuerpo,

FRAGMENTO I

vuestra mente y vuestro espíritu avanzan siguiendo esquemas algo excéntricos, porque no habéis comprendido completamente el concepto de que formáis parte del pensamiento original.

En este momento quisiéramos transmitir a través del instrumento conocido como Don. Soy Ra.

(Pausa)

Ra: Soy Ra. Estoy de nuevo con este instrumento. Vamos a establecer contacto, pero estamos teniendo dificultades para atravesar cierta tensión y distracción mental característicos de este canal. Por lo tanto, vamos a describir el tipo de vibración que se está enviando. El instrumento percibirá que entramos en el campo de energía describiendo un ligero ángulo hacia la parte trasera de la coronilla, en una zona estrecha pero de fuerte intensidad. No somos capaces de ofrecer una preparación debido a nuestras propias limitaciones de transmisión; por lo tanto, si el instrumento puede sentir ese efecto particular, puede entonces expresar nuestros pensamientos a medida que le son transmitidos. Vamos a tratar de restablecer el contacto. Soy Ra.

(Pausa)

Ra: Este instrumento se resiste a nuestro contacto. Sin embargo, comprobamos que el contacto con el llamado Don no es preferible al de este instrumento. Por lo tanto, vamos a pasar al conocido como Leonard. De nuevo, advertimos al instrumento que esta es una banda estrecha de comunicación que se percibe como una vibración que penetra en el aura. Vamos a proceder al contacto. Soy Ra.

(Pausa)

Ra: Soy Ra. Os recibimos una vez más en el amor y la luz de nuestro infinito Creador. Os pedimos que tengáis paciencia con nosotros. Somos un canal de difícil recepción. Quizá podamos añadir nuevas dimensiones a vuestro entendimiento. En este momento nos complacería tratar de hablar acerca de cualquier cuestión o tema que para las entidades presentes en la sala pueda ser útil preguntar.

FRAGMENTO 2

Sesión 6, 24 de enero de 1981

Jim: El siguiente material de la Sesión 6 es relativo al requisito básico para el contacto con Ra, que es la armonía. Durante las 106 sesiones con Ra, hubo solo tres personas que asistieron en alguna ocasión a alguna de las sesiones, además de nosotros tres, y en cada caso Ra recomendó que cada entidad debía mantener no solo la actitud correcta en su medio personal de búsqueda, sino que además tenía que estar en armonía con el resto de nosotros antes de asistir a cualquier sesión. En el caso de Tom, esto se consiguió cuando Don le explicó el significado de la Biblia, la vela, el incienso y el cáliz de agua que manteníamos como mecanismos desencadenantes o señales para nuestras mentes subconscientes de que iba a tener lugar una sesión inmediatamente y que desde todos los niveles de nuestro ser debíamos comenzar el proceso de purificación de nuestros deseos para servir al prójimo sobre todas las cosas, y de rodearnos de la luz llena del gozo de la alabanza y la gratitud. La armonía que este proceso originó en nuestro grupo fue muy similar a la afinación de la cuerda de un instrumento musical con el que los de Ra podían mezclar sus vibraciones, y de esa armoniosa mezcla de vibraciones pudo transmitirse información de naturaleza metafísica, que llega atraída a aquellos que la buscan.

Carla: Tom es uno de los miembros de la familia espiritual de L/L Research que asistió a las reuniones de nuestro grupo de meditación dominical durante algunos años. Es imposible decir cuántos «miembros» han acudido a nuestras sesiones a lo largo de los años desde 1962, cuando iniciamos nuestro trabajo. Al igual que muchas de estas queridas almas, ha seguido en contacto con nosotros, aunque su camino personal le ha llevado a otro lugar. Siempre hemos tratado de «sintonizar» nuestro círculo antes de comenzar a meditar juntos, por lo que Tom entendía perfectamente lo que necesitábamos.

Aquel altar, con sus accesorios cristianos, puede sorprender a quienes crean que hace falta un canal «new-age» para transmitir información «new-age». Pero no es así para mí (a menos que pueda considerarse a Jesucristo como un canal «new-age»). Nací en una familia anglicana, y toda mi vida he frecuentado las iglesias episcopales. Que los de Ra hayan trabajado con esas orientaciones profundamente arraigadas en mi persona es para mí un signo

característico de esta fuente, única en su género. Me sentí amada, aceptada y querida teniendo esos objetos cerca de mí, y que lo tuvieran en cuenta me proporcionó una bendición constante a lo largo del contacto.

Sesión 6, 24 de enero de 1981

Interrogador: Quisiera preguntar si es posible que Tom asista mañana a una de estas sesiones. ¿Conocéis a la entidad de nombre Tom?

Ra: Soy Ra. Ese complejo mente/cuerpo/espíritu, cuya vibración de sonido es «Tom», es aceptable. Os aconsejamos que instruyáis a esa entidad sobre el estado mental idóneo y sobre los diversos accesorios, cuya utilidad debe comprender antes de introducirse en este círculo.

Interrogador: No sé exactamente qué queréis decir por accesorios.

Ra: Me refería a los elementos simbólicos que desencadenan las distorsiones de este instrumento hacia el amor/luz. La colocación y la aceptación amorosa de esos objetos por todos los presentes es importante para dar apoyo al instrumento. Por lo tanto, los accesorios que se incluyen deben describirse, y su presencia explicarse, en vuestras propias palabras de enseñanza/aprendizaje, pues tenéis la actitud apropiada para los resultados esperados.

Interrogador: La única pregunta que tengo es que supongo que como Leonard estaba presente cuando hicimos contacto con vosotros la primera vez, no hay inconveniente en que esté aquí, al igual que Tom.

Ra: Es correcto, y con él se completa el número de los que en este momento están preparados para acudir. De nuevo, recordad las instrucciones dadas para la preparación del complejo vibratorio de sonido, Tom.

FRAGMENTO 3

Sesión 8, 26 de enero de 1981

Jim: En los primeros estadios del contacto con Ra recibíamos respuestas a nuestras preguntas que recaían en una parte controvertida de nuestra ilusión de tercera densidad. Casi todo el mundo, en algún momento del estudio de lo paranormal, pasa algún tiempo fascinado por las denominadas «teorías de la conspiración», que generalmente guardan relación con supuestos grupos e individuos ocultos de quienes se dice que ostentan el verdadero poder tras los gobiernos y sus actividades en el mundo actual. Por lo general, tales teorías mantienen que las noticias que escuchamos y que leemos relativas a la política, la economía, el poder militar, etc., no son más que la punta de un gran iceberg, que principalmente tiene que ver con diversos esquemas para la dominación del mundo y que operan a través de las actividades secretas de este pequeño grupo, o élite, de seres humanos y sus aliados alienígenas.

La siguiente información pertenece también a esa categoría, y fue resultado de una pregunta que formuló Don acerca de los ovnis y su procedencia. Puede observarse la actitud incrédula que mantiene Don a lo largo de toda esta serie de preguntas. Decidimos eliminar esta información del Libro I de *La Ley del Uno* porque nos pareció totalmente irrelevante y de naturaleza transitoria, ya que conocer esa información no aporta nada a la capacidad de la persona o a su deseo de buscar la verdad y la naturaleza del proceso evolutivo, con independencia de si dicha información es veraz o no. De hecho, conocer esa información y seguir indagando sobre ella puede convertirse en uno de los principales obstáculos para el propio trayecto espiritual, porque distrae la atención sobre las verdades eternas que pueden facilitararlo —en todo momento— y la coloca sobre cosas cuyo interés es fugaz y tienen poca utilidad desde el punto de vista espiritual. Concentrarse en las teorías de la conspiración y en sus partícipes tiende a reforzar la ilusión de separación e ignora el amor que une a todas las cosas como Un Ser. Si hubiéramos seguido alimentando esta particular línea de preguntas, o cualquier otra línea de preguntas de naturaleza transitoria, no hubiéramos tardado en perder el contacto con Ra, porque, como mencionó precisamente en la primera sesión, Ra se comunicaba con nosotros en una vibración o longitud de onda de «banda estrecha».

A través de varias pistas que Ra nos fue proporcionando cuando Don preguntaba sobre los ajustes al final de cada sesión, pudimos determinar que esta «banda estrecha» significaba que únicamente la información de naturaleza más pura y más precisa, relativa al proceso de la evolución de mente, cuerpo y espíritu podría transmitirse con éxito de manera sostenible a través de nuestro instrumento. Formular a Ra preguntas de naturaleza efímera hubiera sido como querer hacer girar un motor delicado con petróleo sin refinar.

Muchos grupos quedan fascinados por información específica de naturaleza mundana, y como resultado su información queda contaminada por entidades negativas que gradualmente van reemplazando a las entidades positivas que iniciaron el contacto. Indagar en información de esta naturaleza es como cambiar el dial de la radio, de manera que se termina estuchando otra emisora totalmente diferente de la inicial. Este cambio en el tipo de información deseada que el grupo solicita de su contacto es la señal de que ya no se desea lo que ese contacto tiene que ofrecer, y la Ley del Libre Albedrío exige que solo se realicen alusiones indirectas a este proceso de pérdida de la correcta sintonización, con el fin de que todas las elecciones realizadas por los miembros del grupo sean totalmente producto de su libre albedrío. Cuando un grupo continúa solicitando informaciones de este tipo, el contacto positivo ofrece insinuaciones ocasionales de que tal información no es importante, pero cuando el grupo persiste en indagar en ella, el contacto positivo debe retirarse paulatinamente, con el fin de respetar el libre albedrío del grupo, y finalmente es reemplazado por un contacto negativo, que gustosamente proporcionará ese tipo de información, pero con menor deseo de precisión y con un deseo máximo de retirar a este grupo de entre las filas de los que sirven al prójimo. Cuando el grupo ha quedado desacreditado por ofrecer información falsa —como fechas de futuros desastres que el grupo da a conocer y que posteriormente no ocurren— las entidades negativas han conseguido su propósito de eliminar el poder de la luz del grupo, y se la han apropiado.

Seguimos pensando que esta información es totalmente irrelevante, y la única razón por la que la incluimos ahora es para mostrar lo fácil que es para un grupo desviarse de su camino, por así decir, y perder el foco de su deseo hacia lo más importante y lo que ha servido como punto de partida de su actividad: el deseo de servir al prójimo, recopilando información que puede ayudar para la evolución de mente, cuerpo y

espíritu. Dentro de diez mil años, no importará lo más mínimo quién hizo qué a quién en esta pequeña mota de polvo en constante movimiento. Lo único que importa es que el amor puede encontrarse en cualquier momento en cada persona y en cada partícula de la creación, o en cualquiera de sus ilusiones. Esperamos que la información recopilada a través de un esfuerzo como el del contacto Ra pueda ayudar a otras entidades de tercera densidad a descubrir más de esa verdad y a dar un paso más allá en su viaje evolutivo hacia el Creador único.

Carla: Todo lo que puedo añadir aquí es un llamamiento a todas las instancias oficiales: no sabemos nada, no estamos al tanto de ninguna conspiración, y por favor, no intervengan nuestros teléfonos... ¡otra vez! Cuando Don y yo nos reunimos con Andrija Puharich para un contacto mental en 1977, captamos la atención de alguna agencia que hizo estragos en nuestro sistema telefónico. ¡Y de qué poca utilidad era escuchar nuestras conversaciones! Las personas con un interés espiritual no suelen maquinarse complots. Realmente no nos preocupamos por ese género de cosas, y simplemente nos hemos topado con ellas por pura casualidad.

Quisiera señalar el modo en que Ra parece estar aquí fuera de su equilibrio habitual. Es algo sutil, pero fácilmente observable: cada respuesta suele iniciarse con las palabras «Soy Ra». Sin embargo, algunas veces en este fragmento, falta esa señal característica. Creo que el contacto estaba perdiendo ligeramente su fina sintonización a causa del carácter fútil de la información solicitada.

Sesión 8, 26 de enero de 1981

Interrogador: Hay una parte del material de ayer que voy a leer, en la que decís: «se está llevando a cabo cierta cantidad de aterrizajes, algunos de ellos son vuestros; otros son del grupo que conocéis como Orión». Mi primera pregunta es: ¿qué habéis querido decir por la afirmación de que algunos de los aterrizajes son nuestros?

Ra: Soy Ra. En el momento actual de este tiempo/espacio, vuestros pueblos tienen la suficiente capacidad tecnológica, por decirlo así, para poder crear y hacer volar naves de la forma y tipo que conocéis como «objetos voladores no identificados». Desafortunadamente para el índice vibratorio de vuestro complejo de memoria social, estos dispositivos no están destinados al servicio a la humanidad, sino para un uso potencialmente destructivo. Esto acentúa el desorden del nexa vibratorio

de vuestro complejo de memoria social, lo que causa una situación en la que ni los que están orientados hacia el servicio al prójimo ni los orientados hacia el servicio al yo pueden obtener la energía/el poder que abre las puertas de la infinitud inteligente al complejo de memoria social. A su vez, esto hace que la cosecha sea reducida.

Interrogador: ¿Estas naves que han construido los humanos proceden de lo que llamamos planos que no están encarnados en este momento? ¿Dónde tienen su base?

Ra: Soy Ra. Estas naves de las que hablamos son de tercera densidad y forman parte del denominado complejo militar de algunas estructuras o divisiones sociales de vuestros pueblos.

Las bases son diversas. Existen bases, como las llamáis, bajo el mar, en vuestros mares australes, cerca de las Bahamas, así como en ciertas zonas del océano Pacífico, en diversos puntos oceánicos cercanos a la frontera chilena. Existen bases en vuestra luna, como llamáis a ese satélite, que en este momento están siendo remodeladas. Existen bases que se desplazan por vuestro terreno. Existen bases, si queréis llamarlas así, en vuestros cielos. Estas son las bases de vuestros pueblos, muy numerosas y, como hemos dicho, potencialmente destructivas.

Interrogador: ¿De dónde son las personas que operan estas naves? ¿Pertencen a alguna nación de la Tierra; cuál es su procedencia?

Ra: Estas personas provienen del mismo lugar que tú o que yo: provienen del Creador.

Tal como presentáis la pregunta, en su aspecto más superficial, estas personas pertenecen a vuestro propio Gobierno, y a otros gobiernos, responsables de lo que llamaríais la seguridad nacional.

Interrogador: ¿Debo entender entonces que los Estados Unidos mantienen estas naves en las bases submarinas?

Ra: Soy Ra. Efectivamente.

Interrogador: ¿De dónde obtuvo los Estados Unidos la tecnología para construir estas naves?

Ra: Soy Ra. Existió un complejo mente/cuerpo/espíritu que conocéis con el complejo vibratorio de sonido Nikola. Esta entidad abandonó la ilusión, y los complejos mente/cuerpo/espíritu que sirven a la seguridad

de vuestro complejo divisorio nacional recogieron los informes que contenían los datos necesarios. De esa forma vuestro pueblo ha estado al corriente de la tecnología básica. En el caso de los complejos mente/cuerpo/espíritu que llamáis rusos, la tecnología fue proporcionada por un miembro de la Confederación, hace aproximadamente veintisiete de vuestros años, en un intento por compartir información y traer la paz entre vuestros pueblos. Las entidades que proporcionaron esa información erraron, pero hicimos muchas cosas al final de este ciclo por tratar de favorecer vuestra cosecha, y de ahí hemos aprendido el desacierto de ciertos tipos de ayuda. Ese es un factor que contribuye a nuestro enfoque más cauto en esta ocasión, aun cuando la necesidad es cada vez mayor, al igual que aumenta el llamamiento de vuestros pueblos.

Interrogador: Me intrigan estas naves cuyas bases son submarinas. ¿Esa tecnología basta para eclipsar cualquier otro armamento? ¿Tenemos la capacidad de volar en esas naves, o se trata únicamente de naves de transporte? ¿Cuál es el mecanismo básico de su fuente de energía? Lo que estoy diciendo es verdaderamente difícil de creer.

Ra: Soy Ra. Quizá las naves estén erróneamente denominadas en algunos casos, pues sería más apropiado considerarlas como armamento. La energía empleada es la del campo electromagnético que polariza la esfera terrestre. El armamento es principalmente de dos tipos: el que llamáis psicotrónico, y lo que llamáis «haz de partículas». El potencial destructivo de esa tecnología es considerable, y ese armamento se ha empleado en muchos casos para alterar patrones meteorológicos y para potenciar el cambio vibratorio que envuelve a vuestro planeta en la actualidad.

Interrogador: ¿Cómo han podido mantenerlo bajo secreto? ¿Por qué estas naves no se utilizan para el transporte?

Ra: Los gobiernos de cada una de las divisiones ilusorias de vuestra sociedad desean abstenerse de darles publicidad, para que pueda mantenerse el factor sorpresa en caso de una acción hostil por parte de lo que llamáis «enemigos».

Interrogador: ¿Cuántas de estas naves poseen los Estados Unidos?

Ra: Soy Ra. Los Estados Unidos cuentan con 573 naves en este momento, y están en proceso de incrementar ese número.

Interrogador: ¿Cuál es la velocidad máxima que alcanzan esas naves?

Ra: Soy Ra. La velocidad máxima de esas naves es igual a la energía de la Tierra al cuadrado. Ese campo varía. El límite es de aproximadamente la mitad de la velocidad de la luz, como la llamáis, debido a imperfecciones en el diseño.

Interrogador: ¿Ese tipo de nave podría solucionar muchos de los problemas energéticos que plantea el transporte en la actualidad?

Ra: Soy Ra. La tecnología que poseéis en este momento es capaz de resolver todas y cada una de las limitaciones que asolan a vuestro complejo de memoria social en la actual confluencia de experiencia. Sin embargo, la preocupación de algunas de vuestras entidades hacia distorsiones de lo que podríais considerar una energía poderosa motiva que estas soluciones se mantengan ocultas hasta que sean tan necesarias que los que mantienen la distorsión queden todavía más distorsionados hacia el poder.

Interrogador: También habéis dicho que algunos de los aterrizajes en este momento son del grupo de Orión. ¿Por qué el grupo de Orión ha aterrizado aquí? ¿Cuál es su objetivo?

Ra: Soy Ra. Su objetivo es la conquista, a diferencia de las entidades de la Confederación, que esperan a que se produzca el llamamiento. El denominado grupo de Orión se llama a sí mismo a la conquista.

Interrogador: Concretamente, ¿qué hacen cuando aterrizan?

Ra: Hay dos tipos de aterrizajes. En el primero de ellos, vuestras entidades son llevadas a bordo de sus naves y programadas para un uso futuro. Hay dos o tres niveles de programación. Primero, el nivel que descubrirán los que investigan este fenómeno. Segundo, un programa desencadenante. Tercero, un segundo programa desencadenante todavía más profundo, que cristaliza a la entidad, haciéndola de ese modo inerte pero útil como una forma de baliza. Este es un tipo de aterrizaje.

El segundo tipo de aterrizaje es el que tiene lugar bajo la corteza terrestre y que se realiza desde el mar. De nuevo, en general en la zona de vuestras regiones de Sudamérica y el Caribe, y también cerca del llamado polo norte. Estas bases se encuentran bajo tierra.

Interrogador: La información más sorprendente que habéis proporcionado, y que debo admitir que me cuesta creer, es que Estados Unidos posee 573 naves del tipo que habéis descrito. ¿Cuánta gente de los Estados Unidos conoce su existencia, incluyendo los que las manejan?

Ra: Soy Ra. Esa cifra varía, pues hay necesidad de comunicarlo en esta confluencia particular de tiempo/espacio, de manera que en este momento la cifra se está incrementando. La cifra aproximada es de 1.500. Pero solo es aproximada, pues a medida que vuestra continuidad ilusoria de tiempo/espacio se desplaza de presente en presente, muchos están teniendo conocimiento de ello en la actual confluencia.

Interrogador: ¿Dónde se construyen estas naves?

Ra: Estas naves se construyen de una en una en dos puntos: en el desierto o las regiones áridas de la zona que llamáis Nuevo México, y en el desierto o regiones áridas de lo que llamáis México. Ambas instalaciones están bajo tierra.

Interrogador: ¿Entonces debo creer que los Estados Unidos tienen una fábrica en México?

Ra: Soy Ra. Eso he dicho. Permitidme reiterar en este momento que este tipo de información es muy superficial y sin consecuencias particulares, en comparación con el estudio de La Ley del Uno. No obstante, seguimos cuidadosamente estos avances con la esperanza de que vuestros pueblos puedan ser cosechados en condiciones de paz.

Interrogador: Soy totalmente consciente de que esta línea de preguntas no es relevante en absoluto, pero esta información en particular me parece tan asombrosa que me hace cuestionar vuestra validez sobre este tema. Hasta ahora, estaba de acuerdo con todo lo que habéis dicho. Pero esto me sorprende mucho. Sencillamente, me parece imposible que pueda haberse mantenido este secreto durante veintisiete años y que estemos operando esas naves. Pido disculpas por mi actitud, pero pienso que debo ser totalmente honesto. Me parece increíble que podamos operar una base en México, fuera de los Estados Unidos, para construir estas naves, aunque quizá me equivoque. ¿Estas naves son físicas, construidas por personas físicas? ¿Yo podría darme una vuelta en una de ellas, por ejemplo?

Ra: Soy Ra. No es correcto. No podrías pilotar una de esas naves. Los Estados Unidos, como llamáis a la división de vuestro complejo social, las crea como una forma de armamento.

Interrogador: Entonces, ¿nadie los pilota? ¿No llevan tripulación?

Ra: Soy Ra. Así es.

Interrogador: ¿Cómo las controlan?

Ra: Soy Ra. Las controlan por ordenador, desde una base de datos a distancia.

Interrogador: ¿Por qué tenemos una factoría en México?

Ra: Soy Ra. Se necesitan unas condiciones de aridez de la tierra y de una ausencia casi total de población. Por consiguiente, vuestro denominado Gobierno y los gobiernos de vuestros vecinos geográficos organizaron una instalación bajo tierra. Los oficiales del Gobierno que lo acordaron desconocían el uso al que iría destinada su tierra; creyeron que era una instalación gubernamental para investigación en materia de lo que llamaríais «guerra bacteriológica».

Interrogador: ¿Es el tipo de nave en que se transportó a Dan Frye?

Ra: Soy Ra. El conocido como Daniel fue transportado en forma-pensamiento por una ilusión vehicular en forma-pensamiento de la Confederación, con el fin de dar a ese complejo mente/cuerpo/espíritu datos para que pudiéramos ver cómo este tipo de contacto podría ayudaros a descubrir la infinidad inteligente tras la ilusión de las limitaciones.

Interrogador: Os hago tantas preguntas y con tanto detalle sobre las naves que decís que opera el Gobierno de los Estados Unidos porque, si incluimos esta información en el libro que estamos preparando, eso nos acarreará muchos problemas. Es algo que estoy considerando no incluir en el libro, o tendré que haceros muchas preguntas al respecto. Es difícil incluso hacer preguntas sobre este ámbito, pero quisiera formular algunas preguntas más, con la posible opción de incluirlas en el libro. ¿Cuál es el diámetro de las naves de los Estados Unidos?

Ra: Soy Ra. Sugiero que esta sea la última pregunta para esta sesión. Hablaremos como estiméis adecuado en el curso de las sesiones

FRAGMENTO 3

siguientes, y os pedimos que os dejéis guiar únicamente por vuestro propio discernimiento.

El diámetro aproximado, pues ha habido algunos cambios en el modelo, es de siete metros, según vuestro sistema métrico.

FRAGMENTO 4

Sesión 9, 27 de enero de 1981

Jim: Ninguno de nosotros mostró nunca especial interés en la reencarnación. De nuevo, es fácil perder el foco de interés en las oportunidades de crecimiento que ofrece el momento presente si se presta demasiado interés a las vidas anteriores. La única pregunta de esta naturaleza que hicimos a Ra dio lugar a una respuesta que parecía apoyar nuestra falta de interés en las vidas pasadas.

Carla: Personalmente, no me cabe duda de que encarnamos muchas veces, y de que a través de esos ciclos de manifestación entablamos relaciones complejas y significativas que arraigan profundamente en nuestro ser. Don me había dicho que cuando nos conocimos tuvo la certeza de que acabaríamos juntos. Puesto que lo que siguió inmediatamente para mí fue un matrimonio de cuatro años con un hombre que en realidad no deseaba casarse, un día le espeté que debía haberme advertido de ese hecho en 1962, lo que me hubiera ahorrado aquellos cuatro años difíciles. «¿Cómo? —me respondió—; ¿hubieras preferido ahorrarte todo ese excelente catalizador?».

Tanto Donald como Jim me han mostrado una estima tan amorosa y generosa que resulta extraordinaria, a menos que se introduzca el concepto de los vínculos anteriores. No me cabe ninguna duda de que ya hemos servido juntos anteriormente, en otras vidas y en otros tiempos. Una pequeña parte de esa interesante historia anterior le fue expresada hace años a Jim en una lectura psíquica: se sugirió que en las grandes llanuras norteamericanas del siglo XIX, Don y Jim fueron hermanos que convivieron juntos como rancheros. Yo fui en esa época el hijo de Jim, el sobrino de Don, y solo viví hasta la edad de cinco años, pues arrastraba una enfermedad desde el nacimiento. Se sugirió también que esto fue una preparación para que cuidaran de mí en esta vida, pues tengo que bregar con la discapacidad, la limitación y, especialmente, tuve que enfrentarme al ataque psíquico durante el periodo del contacto Ra. En algún nivel siento que es cierto. Sin embargo, siento también que no hace falta que sepamos nada de nuestras relaciones anteriores para aprender y servir juntos en la actualidad. Tenemos todo lo que necesitamos para afrontar el momento presente; lo demás es meramente accesorio.

Sesión 9, 27 de enero de 1981

Interrogador: ¿Es posible que nos digáis algo acerca de nuestras experiencias pasadas, nuestras encarnaciones anteriores?

Ra: Soy Ra. Es posible. No obstante, esa información es cuidadosamente guardada por vuestra totalidad de mente/cuerpo/espíritu, para no influenciar vuestras experiencias en el espacio/tiempo actual.

Os examinamos para hallar la información que no es perjudicial para vuestro ser. Desde la distorsión del deseo de vuestra libertad frente a toda idea preconcebida, solo puedo hablar de manera general. Los miembros de este grupo han trabajado y convivido juntos en más de una ocasión, en las que sus relaciones han variado. El karma está equilibrado, como lo llamáis; siendo cada uno instructor del otro. El trabajo ha implicado la sanación, la comprensión de los usos de la energía terrestre y el trabajo en ayuda de civilizaciones que han realizado un llamamiento, al igual que nosotros hemos acudido al llamamiento de vuestra esfera. Esto pone fin al material que consideramos inofensivo revelar.

FRAGMENTO 5

Sesión 12, 28 de enero de 1981

Jim: En el primer párrafo de la próxima sección puede apreciarse lo fácil es, incluso para el buscador espiritual más serio, perder ocasionalmente la actitud correcta para hallar el núcleo del proceso evolutivo. Sintonizar adecuadamente el propio ser para llevar a cabo la búsqueda efectiva tiene bastante menos que ver con lo que se hace que con cómo se hace, y con cómo se equilibra o se asienta en el interior del ser gracias a la meditación y a la contemplación. Sin el equilibrio de la actitud meditativa, la mente tiende a distraerse por la mundana repetición de los acontecimientos, y las propias lecciones tienden a orbitar la periferia del propio ser sin asentarse en su centro para presentar desde allí un entendimiento más profundo de la naturaleza de esta ilusión y un sentido de cómo conducir el yo de manera más armoniosa. Vemos también en la siguiente respuesta de Ra que es imperativo que todos estos avances en la singladura de nuestro ser sean producto de las elecciones del libre albedrío, que nunca debe quedar limitado por otro. Ese punto se reitera en la respuesta que da Ra a la pregunta de Don sobre las implicaciones metafísicas de tratar de encerrar a un «hombre de negro» en un armario (una oportunidad que nunca se nos ha presentado, ¡por cierto!).

Este es otro buen ejemplo de una serie de preguntas que se desvía hacia información efímera sin importancia. Obsérvese cómo Ra finaliza la Sesión 12 del Libro I, titulado también *El Material Ra*, con alusiones a un «ajuste correcto» y a la «orientación correcta» de la Biblia, la vela, el incensario y el agua, ligeramente alterados. Nos costó doce sesiones determinar que Ra no hablaba en realidad de la colocación física de la Biblia y de todos los demás elementos, sino que nos insinuaba que nuestra alineación metafísica no era la más adecuada. Nuestra serie de preguntas se había alejado de la cuestión principal del proceso evolutivo. Como nuestro contacto con Ra era de «banda estrecha» eso significaba que Ra no podía responder indefinidamente a preguntas que quedaran fuera del objetivo del contacto. Si hubiéramos permitido que esas distorsiones se mantuvieran durante un periodo prolongado, el contacto se hubiera visto alterado y finalmente lo hubiéramos perdido.

La última parte de esta sesión aborda el concepto de los denominados «Errantes» y sus características, frecuentemente compartidas, de presentar enfermedades físicas como alergias y desórdenes de la personalidad que, en un sentido más profundo, parecen ser una reacción a la frecuencia vibratoria del planeta. Este parece ser un efecto secundario que se debe a que tales entidades poseen otra influencia planetaria en una densidad más elevada, de la que provienen. Encarnan en este planeta de tercera densidad para dar servicio en cualquier modo posible y ayudar a la población a hacerse más consciente del proceso evolutivo y de avanzar en armonía con él. Estos Errantes atraviesan el mismo proceso de olvido que cualquier otro ser de tercera densidad que encarne aquí, y pasan a ser totalmente un ser de tercera densidad (incluso a medida que comienzan a recordar paulatinamente la razón por la que han nacido aquí). Parece ser que una de cada setenta personas de la Tierra es un Errante.

Parece también que en nuestros días está muy de moda decir que uno es de tal o cual planeta, de tal o cual densidad superior, y que uno es realmente este o aquel ser elevado, llegado a la Tierra para ser un gran maestro. Para nosotros es lamentable observar una oportunidad tan magnífica de prestar un humilde servicio, degradada hasta el punto de representar un mero juego sobre quién ostenta el mayor número de galones en el rango espiritual. No ocultamos la posibilidad de que podamos ser de tal origen, pero ni nosotros ni los de Ra pensamos que tal origen sea especialmente remarcable. Como Don solía decir: «En alguna parte hay que estar, haciendo algo. Perfectamente podrías estar aquí haciendo esto».

Carla: Creo que algo que no debemos olvidar es que, si somos Errantes venidos de cualquier lugar, hemos llegado aquí por una razón: para servir aquí y ahora, en este mundo sombrío de la Tierra de tercera densidad. Sí, sufrimos los resultados de tratar de vivir en un rango vibratorio que nos resulta complicado y, sí, de alguna forma recordamos una «mejor manera» de vivir. Teniendo esto en cuenta, se hace más obvio que nuestra principal misión aquí es simplemente existir, respirar el aire y dejar que fluya el amor que existe en nosotros. La vida cotidiana de todos los días es sagrada cuando la persona la vive con la conciencia de que «todo es amor» resonando tras sus palabras y sus pensamientos. Vivir con devoción no implica necesariamente volverse un ermitaño o un peregrino, aunque si alguien siente esa necesidad, que su camino sea bendecido. Para mí, al menos, las acciones cotidianas son las más sagradas: hacer la colada, las tareas domésticas, los recados... todo

avanza a un ritmo, y formamos parte de esa sinfonía de toda la vida que comparte la energía que va y viene.

Sé que una de las grandes esperanzas que alberga un Errante es hallar su servicio. Vivir una vida de devoción en medio de la agitación general es un gran y perfecto servicio. Es lo que hemos venido a hacer. A medida que dejamos que el amor fluya a través de nosotros, otros cambian, y cuando abren sus corazones aumenta el círculo de luz. Estamos ahora en la fase en que las fuentes de luz están empezando a conectar... ¿no escucho ya el sonido de la mente global que nace?

Además, la mente global es para mí un concepto muy real, y especialmente desde el advenimiento del correo electrónico y de Internet. Con el intercambio de información sin necesidad de lápiz o papel, básicamente estamos trabajando con luz, sin duda una de las formas más puras de comunicación. A medida que recopilo historias que describen la nostalgia de los Errantes, me llama la atención lo intenso y constante que es el deseo general de hallar un hogar espiritual, una identidad, y una forma de servicio. Animo a todos aquellos que viven la experiencia de ser Errantes a que se relacionen entre ellos y formen una «red» con el resto de conciencias que han despertado ya, para vivir juntos a corazón abierto y dejar que la luz nos inunde a todos mediante la «red mundial» de conciencias planetarias. Como dice Jim, no existe mayor servicio que ser uno mismo en este mundo en ocasiones refractario.

Don tenía en gran estima a Andrija Puharich, y fue su amigo generoso y leal durante muchos años. Conocimos a Andrija en 1974, después de leer el libro Uri, del que era autor, y de identificarle como uno de los personajes de nuestra novela extrañamente profética, The Crucifixion of Esmeralda Sweetwater (La crucifixión de Esmeralda Sweetwater), que habíamos escrito entre 1968 y 1969. Habíamos contribuido a la «conexión mental» de 1977 que llegaría a ser histórica, y mantuvimos el contacto con él en todo momento cuando tuvo que esquivar proyectiles y a agentes de diversos gobiernos que pensaban que estaba tramando algo. Puharich era una persona de inmensa hospitalidad y amabilidad, aunque también era algo insensible y desconocedor del mundo y de sus exigencias más allá de su propio trabajo. Era un hombre que se levantaba por la mañana y trabajaba sin descanso, literalmente, deteniéndose tan solo para tomar algún alimento hasta la hora de irse a dormir. Recurría a otras personas, empleando sus talentos y donaciones, que sostenían su trabajo, inconsciente del hecho de que agotara

los recursos o el tiempo de la gente, porque se concentraba exclusivamente en el trabajo que tenía ante él, nunca en ganar dinero. Era un erudito y un hombre brillante, y muchas cosas ocurrieron tras de sí. Es una gran pérdida para el mundo de las ideas que sus diarios, que mantenía cuidadosamente, fueran confiscados en el momento de su muerte y hayan desaparecido. Tengo que admitir que a menudo he sentido que «utilizaba» a Don. Yo le veía como un hombre con más energía, pero con menos sabiduría que Don. En mi opinión, debería haber seguido los sabios consejos que Don le dio, pero el propio Don nunca lo percibió así; él estaba satisfecho de poder ayudar. Rindo homenaje a Andrija. Qué hombre tan singular y extraordinario, y qué gran contribución realizó de tan diversas maneras.

George Hunt Williamson era un canal que admirábamos profundamente; de hecho, hemos utilizado su canalización del Padre Philip en nuestra cinta, Messages from the UFOs (Mensajes de los ovnis). Únicamente mantuvimos contacto telefónico con él, y como Andrija, nunca pudo asistir a nuestras sesiones. Es probable que no terminara de convencerle la solicitud que hizo Ra, de que debía prepararse con anterioridad. Es uno de los grandes pioneros en materia de ovnis y de investigación metafísica, y creo que fue el primero en poner un nombre a los Errantes; los llamó «manzanas», citando el mensaje de un ovni canalizado por radio: «Volveremos a las manzanas que hemos esparcido».

Sesión 12, 28 de enero de 1981

Interrogador: Esta tarde he recibido una llamada telefónica de Henry Puharich, y el mes que viene estará aquí. Quisiera preguntar si es posible que se una a nuestro círculo y que formule preguntas. También quisiera preguntar si Michael D'brenovic, conocido también como George Hunt Williamson, podría unirse a nuestro círculo.

Ra: Soy Ra. En el momento actual, esas dos entidades no están adecuadamente sintonizadas para este trabajo particular, debido a distorsiones vibratorias que se deben, a su vez, a una reciente falta de tiempo/espacio, que llamáis «ocupaciones». Os pediríamos que estas entidades pasen un breve periodo de tiempo/espacio en contemplación, durante cada ciclo diurno de vuestro planeta. En un futuro tiempo/espacio de vuestra continuidad, podéis volver a preguntar. Este grupo está muy equilibrado respecto a las distorsiones vibratorias del instrumento, debido en primer lugar al contacto diario con él; en

segundo lugar, debido al contacto con el instrumento durante los periodos de meditación; en tercer lugar, por la distorsión personal del complejo mente/cuerpo/espíritu hacia la contemplación, lo que en suma hace que este grupo sea eficaz.

Interrogador: ¿Qué grupo contactó con Henry Puharich en Israel alrededor del año 1972?

Ra: Soy Ra. Debemos abstenernos de contestar a esa pregunta debido a la posibilidad/probabilidad de que el que llamáis Henry lea la respuesta, pues ello causaría distorsiones en su futuro. Es necesario que cada ser utilice su discernimiento completo y libre desde el interior del yo global que ocupa el centro del complejo mente/cuerpo/espíritu.

Interrogador: ¿Eso os impediría contestar también a la pregunta de con quién contactó el grupo del que yo formaba parte, en 1962?

Ra: Soy Ra. Podemos responder a esta pregunta. El grupo que contactó era de la Confederación.

Interrogador: ¿Tenían alguna de sus naves sobre nuestra zona en aquel momento?

Ra: Soy Ra. No había naves. Fue una forma-pensamiento.

Interrogador: Si me visitara un «hombre de negro» y le encerrara en un armario, ¿podría mantenerlo encerrado allí, o desaparecería?

Ra: Soy Ra. Depende del tipo de entidad que atraparas. Quizá percibas una reproducción artificial, que podría mantenerse cautiva durante un breve periodo, aunque también tiene la capacidad de desaparecer. No obstante, la programación de esas reproducciones dificulta controlarlas remotamente. No podrías forcejear con una entidad en forma-pensamiento del tipo del «hombre de negro», como los llamáis.

Interrogador: ¿Esto iría en contra de la Ley del Uno? ¿Sería un error retener a una de esas entidades?

Ra: Soy Ra. No hay errores en la Ley del Uno.

Interrogador: Lo que quería preguntar es si estaría polarizando más hacia el servicio al yo o hacia el servicio al prójimo cuando llevara a cabo esa acción de encerrar a la forma pensamiento o reconstrucción.

Ra: Soy Ra. Podéis reflexionar sobre esa pregunta vosotros mismos. Interpretamos la Ley del Uno, pero no hasta el punto de aconsejar.

Interrogador: ¿Existe alguna forma para que los Errantes se curen a sí mismos de sus enfermedades físicas?

Ra: Soy Ra. Esta va a ser la última cuestión que se plantee en este tiempo/espacio.

La distorsión de la autocuración se efectúa mediante la comprensión de la infinidad inteligente que reside en el interior. Esa comprensión presenta algún bloqueo en aquellos cuyos complejos corporales no están perfectamente equilibrados, bloqueo que varía de una entidad a otra. Para que tenga lugar la sanación, se requiere tomar conciencia de la naturaleza espiritual de la realidad y de las correspondientes emanaciones de esa realidad en el complejo individual de mente/cuerpo/espíritu.

¿Tenéis alguna pregunta breve antes de que concluyamos la sesión?

Interrogador: ¿Es posible que nos digáis si alguno de nosotros es un Errante?

Ra: Soy Ra. Al examinar cada uno de los complejos mente/cuerpo/espíritu presentes, hallamos la total certeza de ese hecho y, por lo tanto, no vemos inconveniente en recapitularlo. Cada uno de los presentes son Errantes que cumplen una misión, por decirlo así.

FRAGMENTO 6

Sesión 15, 30 de enero de 1981

Jim: De todas formas, nuestra curiosidad retornaba periódicamente y, una vez más, vemos la importancia de mantener el propio libre albedrío, sin alterar la experiencia de encarnación actual con excesiva información sobre experiencias anteriores. Las meditaciones y las vidas tienden a ser más eficaces si permanecen centradas en el punto o en el momento actual.

Carla: Hemos pasado algunos momentos de nuestras vidas pensando sobre quién sería de quinta densidad y quién de sexta, pero nunca ha estado claro (ni tampoco es que hayamos profundizado mucho en el tema).

Sesión 15, 30 de enero de 1981

Interrogador: Puesto que somos Errantes, ¿es posible que nos digáis algo sobre cuál fue nuestra última densidad?; ¿de qué densidad procedemos?

Ra: Examino a cada uno de vosotros y me parece aceptable compartir esa información. Los Errantes presentes en esta sesión proceden de dos densidades: una es la quinta densidad; esto es, la de la luz; la otra, la densidad del amor/luz, o unidad. En cuanto a precisar la densidad de la que procede cada uno, advertimos que ello es una transgresión a vuestro libre albedrío. Por lo tanto, indicamos solamente esas dos densidades, que están armoniosamente orientadas hacia el trabajo en unidad.

FRAGMENTO 7

Sesión 16, 31 de enero de 1981

Jim: El siguiente material es relativo a las «motas plateadas», esas curiosas, pequeñas y brillantes partículas de lo que parecían rectángulos plateados, y que surgían ocasionalmente sobre nuestro cuerpo o a nuestro alrededor cuando hablábamos de cuestiones de naturaleza metafísica. Por lo visto, cuando nos hallábamos sobre una pista de pensamiento que nuestro subconsciente percibía como correcta, recibíamos una señal de esa certeza bajo la forma de las «motas plateadas». Parece ser que hay muchas, muchas otras formas en que pueden recibirse tales confirmaciones subconscientes de la idoneidad de nuestros pensamientos o acciones. La más común, sin duda, es esa impresión de certeza que brota desde nuestro interior cuando nos hallamos sobre la pista correcta o cuando recibimos información útil de naturaleza espiritual.

Carla: La toma de conciencia de este método de retroinformación sugerida a manos del destino es de las más útiles para todo aquel que sigue un camino espiritual. El mundo natural parece muy dispuesto a la producción de sincronicidades significativas a nivel subjetivo. Una vez que el buscador «percibe» la presencia de estos signos y comienza a buscarlos de manera consciente, puede influenciar la creación de otros signos subjetivos, hasta que llega el momento en que una significativa coincidencia parece tener una presencia constante en su vida. Ciertamente, esas señales siempre me han parecido reconfortantes y fortalecedoras.

Sesión 16, 31 de enero de 1981

Interrogador: ¿Podéis hablarnos de las partículas plateadas que hemos hallado en ocasiones sobre nuestros rostros o en cualquier otro lugar?

Ra: Soy Ra. Esos elementos de los que habláis son la materialización de una señal de orientación subjetiva que indica a un complejo mente/cuerpo/espíritu, y no a otro, un significado de naturaleza subjetiva.

Interrogador: ¿Quién crea esas partículas plateadas?

Ra: Soy Ra. Imaginad, si queréis, el creciente potencial para el aprendizaje/enseñanza. En algún punto, se mostrará un signo que indica

FRAGMENTO 7

la idoneidad o la importancia de dicho aprendizaje/enseñanza. La propia entidad, en cooperación con los planos interiores, crea cualquier señal que sea la más comprensible o perceptible para sí misma.

Interrogador: Entonces, ¿entiendo que esto lo hemos creado nosotros mismos?

Ra: Soy Ra. Las entidades no crean esos elementos de manera consciente. Los crean las raíces del complejo mental al alcanzar la comprensión de la infinitud inteligente.

FRAGMENTO 8

Sesión 17, 3 de febrero de 1981

Jim: Antes de cada contacto con Ra, llevábamos a cabo una meditación que era nuestra forma de sintonización; es decir, de convertirnos en uno en nuestra aspiración de servir al prójimo. Con frecuencia, durante esa meditación Don tenía la impresión de que debía añadir alguna pregunta a la lista de cuestiones sobre la que nos habíamos puesto de acuerdo la noche anterior. En la Sesión 17, tal impresión le llegó a propósito de un cráter hallado en la región de Tunguska (Rusia) que, según se especula, fue provocado por un ovni que se estrelló en la zona o por un meteorito de grandes dimensiones, en el año 1908. Se especula también que algunos científicos de la Unión Soviética se interesaron por la posibilidad de vida en otras partes de la galaxia y del sistema solar como resultado de su investigación sobre este cráter y su posible origen.

Tras preguntar sobre ese cráter y continuar con preguntas relativas al desarrollo de la energía nuclear en la Tierra, así como sobre el extraño y escasamente registrado fenómeno de la combustión espontánea de un ser humano, Don determinó que esa línea de preguntas era de escaso valor.

Carla: Donald era un científico, y nunca pudo aceptar completamente que Ra no estuviera en posición de hablar con nosotros sobre fenómenos mensurables. Lo que había atraído a Ra a nuestro grupo era un verdadero deseo de ofrecer material que no fuera efímero, y ese deseo promovió nuestras sesiones. Cuando nos alejábamos de ese nivel de información, Ra solía recordarnos sutilmente que volviéramos al camino principal: nos decía que vigiláramos nuestros ajustes. Al principio tomábamos ese consejo muy literalmente, y pensábamos que se refería a los artículos dispuestos sobre el altar y al modo de colocarlos en la posición más correcta. Después, deducimos que estaba evaluando nuestras preguntas, no la posición de la Biblia y de la vela. Cabe resaltar que todo lo que es mensurable es igualmente efímero. El espíritu humano, la fuerza del amor creativo, la esencia de la creación: esas cosas son inmateriales, inhallables, noumenales, siempre sentidas y nunca penetradas por nuestro intelecto, ávido de hechos. Pero las captamos viviendo con un corazón abierto y hablando sobre ellas con fuentes como las de Ra, Q'uo y otras energías y esencias «universales» o «exteriores». Los guías personales y otros maestros de los planos interiores de nuestro planeta tienen

mucho más margen de acción para ofrecer información personal, con independencia de cuándo encarnaran por última vez: es mejor acudir a ellos para obtener información sobre la propia salud y otros temas concretos, y dejar a las fuentes externas, como nuestras fuentes de la Confederación, las preguntas que trascienden el espacio y el tiempo. Si dentro de 10.000 años esas mismas preguntas son menos importantes que ahora, entonces con toda probabilidad no son preguntas universales.

Sesión 17, 3 de febrero de 1981

Interrogador: Durante la meditación me ha venido a la cabeza una pregunta sobre el cráter hallado en Rusia, en la región de Tunguska, creo. ¿Podéis decir qué es lo que causó ese cráter?

Ra: Soy Ra. Lo ocasionó la destrucción de un reactor de fisión.

Interrogador: ¿De quién era ese reactor?

Ra: Soy Ra. Se trataba de lo que podríais llamar un «dispositivo a control remoto» enviado por la Confederación, que quedó inservible. Se trasladó a una zona donde su destrucción no se interpusiera a la voluntad de los complejos mente/cuerpo/espíritu. Después se hizo detonar.

Interrogador: ¿Para qué se trajo aquí?

Ra: Estaba destinado a recibir diversas señales de vuestros pueblos. En aquella época estabais comenzando a trabajar en un ámbito más técnico. Teníamos interés en determinar el alcance y la rapidez de vuestros avances. Ese dispositivo de control remoto estaba alimentado por un sencillo motor de fisión, como lo llamaríais. No del tipo que conocéis actualmente, sino de dimensiones muy reducidas; aun así, tiene el mismo efecto destructor sobre las estructuras moleculares de tercera densidad. Como dejó de funcionar correctamente, nos pareció que era mejor escoger un lugar para su destrucción, en lugar de intentar recuperarlo, pues la posibilidad/probabilidad de llevar a cabo esa maniobra parecía sumamente reducida.

Interrogador: ¿Su peligro residía a la vez en su explosión y en su irradiación?

Ra: Soy Ra. En ese dispositivo hay muy poca radiación, tal como la conocéis. Sí que hay cierta radiación localizada, pero de tal manera que

no se desplaza a la deriva con los vientos, como ocurre con la emisión de vuestras armas, algo primitivas.

Interrogador: Creo que los análisis han detectado muy poca radiación en los árboles de la zona. ¿Esos bajos niveles de radiación se deben a lo que acabáis de explicar?

Ra: Soy Ra. Así es. La cantidad de radiación está muy localizada. Sin embargo, la energía que se libera es lo bastante poderosa como para causar problemas.

Interrogador: Entonces, ¿fue la Confederación responsable de que la Tierra recibiera la energía nuclear?

Ra: Soy Ra. De ese punto no se puede juzgar cuál es la causa. La ecuación básica que precedió a ese trabajo se presentó a través de un Errante dedicado al servicio al planeta. No se pretendió que su trabajo se convirtiera en la base para instrumentos de destrucción, ni se ofreció con ese fin.

Interrogador: ¿Podéis decirme quién fue el Errante que halló la ecuación?

Ra: Soy Ra. Esa información no entraña riesgo, pues esa entidad ya no está en vuestra tercera densidad planetaria. Esa entidad tenía el complejo vibratorio de sonido «Albert».

Interrogador: ¿Esa es la razón de lo que llamamos «combustión espontánea» de seres humanos?

Ra: Soy Ra. No es correcto.

Interrogador: ¿Podéis indicar qué causa ese fenómeno?

Ra: Soy Ra. Imaginad, si os parece, un bosque. Un árbol es alcanzado por un rayo; se quema. El rayo no alcanza ningún otro punto; el resto del lugar no se quema. Ocurren hechos aleatorios que no tienen que ver con la entidad en sí, sino con el fenómeno de las «ventanas» del que ya hemos hablado.

Interrogador: ¿Se produce siempre con el mismo tipo de entidades, o con entidades aleatorias?

Ra: Soy Ra. Esta última opción es la correcta.

FRAGMENTO 9

Sesión 18, 4 de febrero de 1981

Jim: Al comienzo de la sesión 18, en respuesta a una pregunta general que planteó Don relativa a la información que el contacto Ra transmitía a nuestro grupo, Ra «se chivó» inocentemente sobre algo que había hecho Carla. Un buen amigo suyo le había ofrecido la oportunidad de experimentar los efectos del LSD, que nunca había probado hasta entonces. Lo probó dos veces a comienzos de febrero de 1981, como un medio de programación para tratar de alcanzar una experiencia de unidad con el Creador, pero no quería que Don tuviera conocimiento de esas experiencias, pues sabía que él estaba totalmente en contra del uso de cualquier sustancia ilegal en cualquier momento, y especialmente durante el periodo en que nuestro grupo estaba trabajando con el contacto Ra. En una sesión posterior, Ra sugirió que esas dos experiencias habían sido dispuestas por entidades negativas que hacían un seguimiento de nuestro trabajo con Ra, con la esperanza de que la capacidad de Carla de servir a ese contacto pudiera verse entorpecida. Como resultado de esta sesión particular, los tres decidimos que no volveríamos a hacer uso de ninguna sustancia ilegal mientras tuviéramos el privilegio de trabajar con el contacto Ra, de forma que no pudiera aparecer ninguna fisura en nuestra «armadura de luz» que tuviéramos que subsanar, y para que el contacto Ra no se viera nunca asociado al uso de ningún tipo de droga.

La información sobre Aleister Crowley se explica por sí misma y subraya, una vez más, la cautela que debe ejercer todo buscador para ir avanzando de manera equilibrada a lo largo de sus centros energéticos.

Por casualidad, unas sesiones antes habíamos descubierto que las relaciones sexuales favorecían las energías vitales de Carla durante el estado de trance e incrementaban la duración de la sesión si se habían mantenido la noche anterior. Así, al finalizar la Sesión 18, cuando Don preguntó cómo podríamos evitar mayores dificultades en el contacto, Ra confirmó esa ayuda que habíamos descubierto que proporcionaba la relación sexual. Descubrimos también que dedicarla conscientemente al servicio al prójimo a través del contacto Ra incrementaba sus efectos beneficiosos.

Carla: Cuando era una joven universitaria, nunca me reuní ni pasé mi tiempo con alguien que fumara marihuana o consumiera LSD, ni ninguna otra droga. Las personas que me rodeaban experimentaban con ello, pero a mí nunca me ofrecieron probarlo. Era la época de los jóvenes de las flores y los altos ideales, una época maravillosa en la que ser joven. Los hippies reinaban, pero yo era solamente una representante honoraria de ese movimiento, pues estuve trabajando a lo largo de toda esa década. En 1981, tenía 38 años. Cuando un viejo amigo me ofreció probar el LSD, me hizo gracia y me apeteció probarlo, pues durante mucho tiempo había sentido curiosidad por ver los efectos que esa sustancia tan popular producía en la mente. Durante la prueba disfruté profundamente de la experiencia —probé el LSD dos veces—, y me pareció que producía en mí el maravilloso efecto de acentuar el sentido de integridad de las cosas bajo una influencia benigna. Desde entonces, he escuchado de mucha gente que mis experiencias decididamente positivas con el LSD fueron más bien atípicas, pues la mayoría había sufrido al menos pequeñas alucinaciones, se había alejado de la realidad consensuada, o incluso había tenido una experiencia negativa, un «bajón» o un «mal viaje». Así que, o bien fui muy afortunada, o bien mi subconsciente estaba mejor asentado en su piel que el de otros. Pero prefiero pensar que simplemente tuve suerte.

Ni que decir tiene que no me gustó saber que Ra había desvelado alegremente mi secreto a Don. Por encima de todo, valoraba su opinión, y a él no le gustó nada saber que había probado sustancias ilegales. Pero no me sentí ni me siento culpable, ni tampoco me avergüenzo por haber satisfecho mi curiosidad bajo circunstancias tan seguras como pude. He probado también cigarrillos y alcohol, ambas sustancias altamente adictivas, pero bebo muy raramente y nunca fumo (sin embargo, en la cocina, empleo muchos licores, pues suelen aportar deliciosos aromas cuando se añaden a la armonía de los alimentos cocinados). Una vez satisfecha mi curiosidad, seguí adelante. La libertad para hacer esto, para saber lo que hay ahí afuera, es valiosa para mí, si no se abusa de ello. La moderación parece ser la clave.

Guardo muy buenos recuerdos de cuando le leí a Don la autobiografía de Aleister Crowley. A él no le gustaba leer, por lo que yo le leía frecuentemente. Una vez que nos adentramos en la obra de este hombre extravagante y brillante, nos fascinó. Crowley era un buen escritor, con independencia de lo que su polaridad le hubiera llevado a tantear. Nuestro poema favorito era una rima perfectamente morbosa que escribió cuando era un niño precoz. Comienza diciendo: «Sobre su cama de hospital ella yace, pudriéndose,

podriéndose, podriéndose día y noche, podriéndose una y otra vez». Dicho esto, quizá el lector vea por qué este personaje se convirtió en un... excéntrico, aunque siempre interesante.

En mi afán por adaptarme a las exigencias de la vida en pareja con Don, me hice adepta del relativismo ético, una práctica que parece siempre proponer nuevos retos. Don deseaba permanecer célibe y en continencia, lo que se me hizo obvio a los seis meses de nuestra unión, en 1968. Siempre he dicho que su incapacidad para oponerme resistencia durante aquellos primeros meses de vida en común ha sido el mayor halago que he recibido jamás. Tras debatir esa cuestión entre nosotros, intenté llevar yo también una vida de continencia durante algo más de dos años, antes de llegar a la conclusión de que no estaba hecha para eso. Don decidió también que no debíamos casarnos. Esto implicaba, para mí, una relación basada en una comunión metafísica antes que física. Siempre lógica, le sugerí a Don un acuerdo: le avisaría antes de entablar relación con un amante, y también cuando lo dejara. Entre tanto, no era necesario discutir el tema. Eso evitaría que llegara a sus oídos por terceras personas. Como estaba en vuelo la mitad del tiempo, no me era difícil encontrar el momento para las relaciones amorosas. Mi amante durante la mayor parte del tiempo que Don y yo estuvimos juntos (diez de los dieciséis años), fue uno de mis mejores amigos, muy leal, que conocía desde la universidad. Habíamos pensado en casarnos anteriormente, y después descartamos esa idea, pero mantuvimos una estrecha relación. Acordó venir a verme alrededor de una vez al mes, pero puse fin a nuestros encuentros cuando comenzó a desear que nuestra relación llegara más lejos, y de nuevo guardé continencia durante prácticamente cuatro años, antes de conocer a Jim. Cuando Jim comenzó a asistir al grupo, finalmente nos unimos más y se convirtió en mi amante. Todo esto ocurrió en mutua buena fe entre Donald y yo. Él se sentía verdaderamente feliz de que yo tuviera estas relaciones, que no destruían nuestra armonía.

Sin embargo, con el tiempo y tras la muerte de Donald, llegué a la conclusión de que mi relación con Jim, especialmente en su aspecto de relación sexual, martirizó a Don a un nivel superior al del umbral de su conciencia, o de la mía. Dudo de si alguna vez reconoció esa emoción, o si se dio cuenta de ella. Ciertamente, nunca percibí ningún indicio de ello, y soy una persona perceptiva, capaz de captar los matices de las emociones. Pero él debió sentir esas cosas, y ello le llevó, finalmente, a perder la fe en mi lealtad. Y aquella duda totalmente errada fue la fisura en su armadura de luz, lo que finalmente provocó su muerte.

Muchas son las horas que he pasado reflexionando sobre esta cuestión. Por una parte, si me hubiera mantenido completamente casta y célibe, él nunca hubiera dudado de mí. Seguiría vivo, y conmigo. Pero no hubiéramos tenido el contacto con Ra que nos proporcionó el material de la Ley del Uno, porque fue la energía combinada de nosotros tres lo que hizo contacto con Ra, no únicamente yo como canal, o ninguno de nosotros como L/L Research, o incluso L/L Research como entidad. Las fechas lo ponen de manifiesto: Jim llegó a L/L de forma permanente el 23 de diciembre de 1980, y recibimos nuestro primer contacto con Ra el 15 de enero de 1981, menos de tres semanas después de su llegada. Y Donald sintió desde la primera sesión con Ra que ese era el trabajo de su vida, la culminación de todo lo que había emprendido desde los años cincuenta, y su regalo al mundo. La lógica no es suficiente en situaciones como esa. Se puede total y fielmente respetar los acuerdos que se han hecho y, aun así, errar.

Cuando es posible sobreponerse a la mítica tragedia de la dramática muerte de Donald, y por increíble que parezca, es posible después de una década o algo más, comienza apenas a percibirse el humor inherente a esa afirmación humana y vanidosa de que puede controlarse el destino haciendo solamente aquello que se considera correcto. Ciertamente, puede intentarse no cometer un error ni pecar. Mi propia presunción de ser alguien que mantiene siempre su palabra me impidió ver las sospechas que acechaban a Donald, pero que guardaba completamente para sí. Su falta de fe en toda opinión que no fuera la suya propia, incluso cuando estaba plenamente cabal, acabó por exponerle a la paranoia cuando perdió totalmente la razón. Es una enorme tragedia.

Lo único que Don deseaba en todo momento era mi presencia. Nunca pidió nada más, con la excepción del trabajo que hacíamos juntos. Incluso me reprochaba el tiempo que pasaba trabajando en sus propios proyectos cuando estaba en casa. Yo me ocupaba de todo el trabajo para los libros que escribíamos mientras estaba de vuelo. Cuando él estaba en casa, mi trabajo consistía en permanecer en la misma estancia en la que estaba él, cosa que a mí me encantaba. Nunca fue capaz de expresarlo, pero yo sabía lo dedicado que estaba a mí, y yo sentía por él lo mismo. Teníamos poco donde escoger; ambos sentíamos que nuestro destino era estar juntos, que estaba realmente escrito en las estrellas. Amarle era como respirar, y poco importaba si sus exigencias se sobreponían a las mías. De hecho, mi consejero espiritual llegó a afirmar en más de una ocasión que mi pecado era la idolatría. Poco me importaba lo que debía perder para asegurar su comodidad. Sabía que estas pérdidas incluían el matrimonio, un hogar y niños, cosas que tenía en gran

estima y que anhelaba. Pero éramos cada uno el «hogar» del otro de una manera que me resulta imposible de describir. Él se apoyaba en mí, y yo en él. Recibí dos cumplidos de él en toda nuestra vida juntos. ¡No quería malcriarme demasiado! Las lecciones consistían en saber ver más allá de las cuestiones del hogar, la familia y la tranquilidad, hasta la existencia que compartíamos, la sensibilidad que teníamos en común. Para mí eran bienvenidas. Él valía cualquier precio que aquello pudiera costar. Cuando echo la vista atrás, sé que no cambiaría nada: hicimos todas nuestras elecciones de la mejor manera que pudimos.

Ese era el rompecabezas con el que estábamos viviendo, la realidad consensuada y dramática, el folletín mundano de nuestra vida cotidiana. Carla y Don trabajaron a la perfección, como también Jim y Carla, y Don y Jim, que se amaron como si fueran familia desde el momento en que se conocieron. Estas relaciones eran sólidas y verdaderas. Nada hubiera podido inmiscuirse en nuestra relación, salvo la duda. Nunca se me ocurrió que Donald pudiera confundir mi cariño por Jim con cualquier forma de alteración de mi versión, ni de la de Don, de nuestro «no matrimonio»: verdaderamente estábamos casados, en espíritu. Es posible imaginar mi angustia cuando uno de sus amigos me dijo, tiempo después del funeral, que Don pensaba que yo ya no estaba enamorada de él. Me quedé atónita, era completamente inconsciente de esas dudas, así que nunca se me ocurrió reconfortarle. ¡Como quisiera haberlo hecho! Pero estaba en duelo, pues el hombre que conocía había desaparecido, y quien ocupó su lugar era una persona que necesitaba ayuda a toda costa. Yo estaba encolerizada porque no había querido buscar ayuda, y ni siquiera seguía las recomendaciones médicas. Él era mi mundo, y sin él, sentía que yo no existía. Creo que mi duelo comenzó antes de su muerte, en aquellos meses surrealistas en que estuvo tan enfermo pero todo lo que yo hacía era inútil. Tras su muerte, me llevó años hallar un nuevo sentido a mi existencia. Que lo haya conseguido en el momento actual es un don de la gracia del Creador, y sin duda me ayudó mucho el tierno trato que recibí de Jim durante los largos años de enclaustramiento debidos a los episodios debilitantes de la artritis y a otras complicaciones surgidas en la década que siguió a la muerte de Don, y durante mi periodo de rehabilitación en 1992. Durante los primeros seis años tras la muerte de Don, realmente pensaba que debía suicidarme, pues yo había «causado» su muerte, sin advertirlo, pero certeramente. Aquel fue mi más largo recorrido por el desierto hasta el momento actual. Me había resignado a mantener ese estado de ánimo por el resto de mis días, pero no me

daba cuenta de que el tiempo había comenzado su trabajo de sanación hasta que tropecé con algo que yo misma había escrito y que ya había olvidado. Lo volví a leer de nuevo, y pensé: «¿Sabes?, me gusta esta persona». ¡Seis años en el desierto! En muchas ocasiones tuve la tentación de dejar atrás mi fe, pero no pude, ni quería hacerlo. Así que sobreviví, y esperé la gracia. La lección que se esconde aquí es, sencillamente, que esperar es precisamente lo que trae todas las cosas. La paciencia no tiene precio en el viaje espiritual.

Este mundo sigue siendo para mí un mar de confusión. Sabiendo como sé lo mucho que me he equivocado en lo que he hecho y en lo que he dejado de hacer, sabiendo lo poco que comprendo, me siento satisfecha con permanecer en las manos del destino. Uno de mis deseos al publicar este material personal es dejar al descubierto, sin ninguna modestia o temor, la plena naturaleza humana de nosotros tres. No éramos «dignos» del contacto Ra, en el sentido de ser personas perfectas. Éramos tres peregrinos que se hallaron cómodos mutuamente, y que pretendían honesta y profundamente servir a la luz. El material es algo totalmente aparte de lo que cada uno de nosotros era, o es, y no se nos debe confundir con Ra pensando que tenemos alguna característica superior. Ciertamente, no es ese el caso.

¿El relativismo ético es conveniente? Sigo pensando que lo es, y que el escrupuloso mantenimiento de los compromisos contraídos es verdaderamente la clave para un modo de vida armónico y el establecimiento de relaciones francas. Pero eso es todo lo que podemos hacer, y eso no basta para que las cosas sean perfectas. Además, no podemos esperar que el universo nos bendiga con la paz perfecta tan solo porque mantenemos nuestros compromisos. La vida nos coge a todos por sorpresa, y continuamos nuestro camino tan solo a costa de errores, de fe y del buen humor frente a todo lo que nos llega. Hay un arte en cooperar con el destino. Y quiero decir aquí que estoy agradecida a James Allen McCarty por ese buen humor, y por haber decidido conmigo, tres años después de la muerte de Don, afianzar nuestra amistad y establecer los lazos de nuestro matrimonio. No estaba preparado para ello, como he dicho, y su gallardo entusiasmo y gentileza para adaptarse a ese papel han sido y contiúan siendo remarcables para mí. Verdaderamente, ha sido un buen compañero a lo largo de tantas singladuras.

Una cosa es segura: en el amor verdadero, el que está escrito en las estrellas, existe una dulzura increíble, pero también un dolor inmenso. Don era un hombre complicado de amar. No era comunicativo en el sentido usual de la palabra, nunca expresó lo que esperaba de mí, sino que simplemente dejaba

que yo lo supusiera. No me importó, y todavía me complace cada pequeño dolor que tuve que soportar para tratar de ser como él precisaba que fuera; es decir, esencialmente carente de sexualidad o de palabras de aliento, aunque sí que teníamos gran intimidad. En la densidad de la que procedíamos, éramos ya uno, como dijo Ra. Había pues una satisfacción extrema en estar con Don, que tenía más que ver con la eternidad que con un tiempo o un espacio particular. Lo que Jim y yo teníamos y tenemos es el amor leal de viejos amigos y amantes que han hecho un peregrinaje terrestre juntos. Nuestra vida en común es un juego de niños, después de haber estado con Don, por lo que respecta a mi capacidad para manejar todo lo que nos ocurra. Jim siempre se comunica conmigo hasta que hallamos la causa más pequeña de cualquier malentendido, de forma que lo resolvemos con facilidad, y cuando tenemos un catalizador común se resuelve rápidamente. Jim nunca tuvo ese romance primordial, y ocasionalmente lo echa en falta. Pero lo que hemos construido es tan bueno que para nosotros es una fuente de felicidad considerable el estar y trabajar juntos.

Consideramos que seguimos trabajando con y para Don, manteniendo las puertas de L/L abiertas así como nuestros corazones, y viviendo la vida de devoción que hemos aprendido de las enseñanzas de la Confederación. Esas enseñanzas son una con la sabiduría universal y con mi herencia cristiana, y tienen que ver simplemente con vivir en el amor. Esta es una enseñanza tan simple que escapa a mucha gente. Pero esta focalización sobre el Amor permite acceder a la verdad, y la voluntad de mantener un corazón abierto, lo que puede llamarse fe, es la energía que nos lleva a todo lo que nos está destinado, tanto a las lecciones que debemos aprender como al servicio que tenemos que ofrecer.

Y sobre todo, podemos reconocer, de una vez por todas, que no somos sino polvo, a menos que estemos viviendo en el Amor. Esto ayuda a soportar las penas que inevitablemente llegan a nuestras vidas. No se supone que debemos tener el control, ni ser perfectos, ni nada en particular, sino ser solamente aquellos que continúan amando, a pesar de toda la confusión que nos rodea. La absoluta persistencia en la fe, con independencia de la ilusión, es la llave que abre la puerta a numerosas bendiciones.

Sesión 18, 4 de febrero de 1981

Interrogador: Anoche pensaba que si yo ahora mismo estuviera en el lugar de Ra, la primera distorsión de la Ley del Uno podría hacer que

mezclara algunos datos erróneos con la información veraz que estuviera transmitiendo a este grupo. ¿Lo hacéis?

Ra: Soy Ra. No lo hacemos deliberadamente; sin embargo, va a haber confusión. Los errores que han ocurrido se deben a la variación ocasional del complejo vibratorio de este instrumento, motivados por la ingestión de una sustancia química. No tratamos en este proyecto particular de crear información errónea, sino de expresar en el entorno limitado del sistema de vuestro lenguaje el sentimiento del misterio infinito de la creación, en su unidad infinita e inteligente.

Interrogador: ¿Podéis decir qué sustancia química es la que cuando se ingiere perjudica el contacto?

Ra: Soy Ra. La pregunta no ha quedado clara. Por favor, volved a formularla.

Interrogador: Acabáis de decir que habéis tenido algunos problemas con el instrumento debido a que ha ingerido una sustancia química. ¿Podéis especificar qué sustancia es?

Ra: Soy Ra. El complejo vibratorio de sonido para la sustancia de la que hablamos es «LSD». No es que debilite el contacto si se consume al mismo tiempo que él; el problema de consumir esa sustancia particular es que se produce, digamos, una caída espectacular de sus efectos. En cada caso, este instrumento comenzó la sesión con la distorsión hacia una energía vital extrema, efecto característico de esa sustancia. Sin embargo, durante la sesión, esta entidad alcanzó el punto en que esa sustancia ya no tenía la fuerza suficiente para amplificar sus capacidades de expresar la energía vital. De esa manera, primero el fenómeno de un contacto inestable, por llamarlo así, y después una energía vital debilitada a medida que el instrumento volvía a depender de sus propios complejos vibratorios de energía vital, hicieron necesario cesar abruptamente la comunicación con el fin de preservar y cuidar al instrumento. Por los motivos que se han explicado, esa sustancia química particular favorece y perjudica al mismo tiempo estos contactos.

Interrogador: ¿Hay algún alimento que ayude o que perjudique al instrumento?

Ra: Soy Ra. Este instrumento posee una distorsión del complejo corporal hacia la enfermedad, que como mejor se corrige es mediante la ingestión

de alimentos tales como vuestros cereales y legumbres, como los llamáis. No obstante, esto tiene muy poca importancia cuando su efecto beneficioso se considera equivalente a otros refuerzos, como la actitud, que este instrumento posee en abundancia. Sin embargo, ingerir los alimentos descritos anteriormente, así como la ingestión ocasional de carne, favorece que las energías vitales de este instrumento presenten menor distorsión hacia la enfermedad, vista su necesidad de disminuir las distorsiones hacia un bajo nivel de energía vital.

Interrogador: La entidad llamada Aleister Crowley escribió: «Haz lo que tú quieras será toda la ley». Obviamente, tenía cierta comprensión de la Ley del Uno. ¿Dónde está ahora esa entidad?

Ra: Soy Ra. Esa entidad está en vuestros planos interiores y atraviesa un proceso de sanación.

Interrogador: Esa entidad, aun habiendo comprendido intelectualmente la Ley del Uno, ¿hizo un mal uso de ella y por ello debe pasar por ese proceso de sanación?

Ra: Soy Ra. Esa entidad llegó a estar, si podemos decirlo así, excesivamente estimulada por la verdadera naturaleza de las cosas. Esa estimulación excesiva dio como resultado un comportamiento fuera de su control consciente. Así pues, esa entidad, en numerosos intentos por pasar por los procesos de equilibrado de los diversos centros que ya hemos descrito, que comienzan por el rayo rojo y van ascendiendo, pasó a estar demasiado alterada o atrapada en esos procesos, y se alienó del prójimo. Esa entidad era positiva. Sin embargo, su camino se dificultó por la incapacidad para utilizar, sintetizar y armonizar las comprensiones de los deseos del yo, de manera que pudiera compartirlos en plena compasión con el prójimo. Esa entidad enfermó gravemente, como podríamos decir, a nivel del complejo espiritual, y quienes presentan ese tipo de distorsión hacia el sufrimiento interior precisan recibir curación en los planos interiores hasta que son capaces de observar de nuevo las experiencias con ausencia de distorsión hacia el dolor.

Interrogador: Para finalizar tengo dos pequeñas preguntas. El instrumento desea saber si hay otras sustancias alimenticias, etc. que no debería comer o beber, o cosas que no debiera hacer, ya que no desea perjudicar el contacto por ninguna razón.

Ra: Soy Ra. No hay ninguna actividad en la que este instrumento participe que afecte negativamente a sus capacidades, pero sí hay una actividad que las mejora. Es la actividad sexual, como la llamáis. Por otra parte, no favorece a la entidad, en el servicio que ha escogido, la ingestión de sustancias como lo que llamáis «marihuana». Esto se debe a la distorsión hacia los lapsus químicos del complejo mental que provocan una discontinuidad sináptica, una reacción química de duración breve. Sin embargo, este instrumento no ha hecho uso de esa sustancia concreta en ningún momento mientras llevaba a cabo este servicio. Creemos que hemos cubierto el uso de tales agentes químicos como el LSD, que hasta cierto punto es positivo, debido a la dinamización o a la aceleración de las fuerzas vitales. Sin embargo, no se recomienda para este instrumento, debido a sus repercusiones sobre las energías vitales cuando se elimina la sustancia. Esto es aplicable a cualquier sustancia química estimulante.

FRAGMENTO IO

Sesión 21, 10 de febrero de 1981

Jim: Cuando estábamos haciendo los preparativos para recibir al Dr. Puharich en nuestro círculo de trabajo con Ra, se nos recordó de nuevo el requisito previo de la armonización en la vida personal, necesaria para todos los participantes en el contacto.

Carla: Lo cierto es que Andrija nunca llegó a visitarnos aquí, en Kentucky. Cabe resaltar que Ra respondía frecuentemente a nuestras preguntas apelando a la ley de la confusión. Para Ra no podría recalcarse lo suficiente la importancia primordial, en la ética personal, de permitir que cada persona realice su propio aprendizaje y cometa sus propios errores.

Sesión 21, 10 de febrero de 1981

Interrogador: Andrija Puharich nos visitará durante este mes. ¿Es posible que lea el material no publicado sobre la sanación?

Ra: Soy Ra. La entidad de la que habláis tiene conocimiento de ese material en su memoria consciente, aunque de forma algo alterada. Por lo tanto, no hay ningún peligro en dejar que conozca ese texto. No obstante, pedimos que el complejo mente/cuerpo/espíritu de nombre «Henry» se prepare lo suficiente mediante la meditación, la contemplación o la oración antes de participar en estas sesiones. Por el momento, como hemos dicho anteriormente, ese complejo mente/cuerpo/espíritu no ha alcanzado la distorsión vibratoria adecuada.

Interrogador: Ya había decidido excluirlo de estas sesiones, y pensaba únicamente dejarle leer el texto. Otra cosa que he observado en el material tal como existe ahora mismo, es que hay una frase concreta que le permitiría comprender quién creo que era Spectra realmente. Creo que es mi deber apartarlo de su conocimiento, para preservar el mismo libre albedrío que habéis tratado de salvaguardar al no nombrar el origen del contacto Spectra en Israel. ¿Estoy en lo cierto?

Ra: Soy Ra. Esa es una cuestión que queda a vuestro propio criterio.

Interrogador: Imaginaba que diríais eso.

FRAGMENTO II

Sesión 22, 10 de febrero de 1981

Jim: La mayoría de la información personal de la Sesión 22 se explica por sí misma. La oración de la que habla Ra en relación con Carla es la Oración de San Francisco, que ha utilizado como su propio mecanismo de sintonización personal desde que comenzó a canalizar, en 1974. También mejora la sintonización realizada por el grupo de apoyo, y se reza siempre mentalmente antes de cada sesión, ya sea telepática o de trance.

Las limitaciones que menciona Ra en la segunda respuesta hacen referencia a la artritis reumatoide de Carla, que parece ser que escogió antes de la encarnación para que le proporcionara un foco interior para su trabajo de meditación, en lugar de facilitar la expresión externa que hubiera podido disipar la orientación interior. Vemos así que no todas las discapacidades pueden ceder a los esfuerzos sostenidos de los sanadores, y que cuando una enfermedad no responde a ningún esfuerzo de sanación, entonces cabe preguntarse qué oportunidades de aprendizaje y de servicio abre esa enfermedad para la persona. El propio Ra mencionó en la última frase que la aceptación de sus enfermedades y limitaciones atenuaría el sufrimiento que le infligían.

Carla: ha sido decididamente extraño pasearme entre aromas que no tenían un origen definido. Me ha parecido, a todo lo largo de este periodo, que me hacía cada vez más sensible, y cada vez menos vibrante como ser humano. Estoy segura de que la pérdida constante de peso ha reforzado esa sensación de «Alicia en el País de las Maravillas». Hoy en día mi vehículo físico sigue siendo muy sensible. No obstante, mi cuerpo, que una vez fue menudo, ha pasado de una talla de adolescente a la talla grande que usa en la actualidad, y he aumentado al doble de peso que el más ligero alcanzando durante el contacto. Solo por dar una idea de lo que para mí es «normal», solía pesar entre 52 y 54 kilos, y así año tras año. Mi aspecto era bastante normal con ese peso. Ha sido interesante experimentar las diferencias de peso con las que he tenido que vivir, en un vehículo más o menos corpulento. Uno se siente más fuerte cuanto más peso llegar a tener. Me ha sorprendido constatarlo, pues pensaba que un peso más ligero haría sentirse a la persona más tonificada y vital. Por eso es fácil de entender por qué en Norteamérica nos

permitimos con tanta frecuencia comer hasta llegar a estar obesos. Nos hace sentirnos bien, ¡aunque habría que ver si eso alarga la vida!

La elección que hice antes de la encarnación, consistente en ocupar un cuerpo que limitara lo que pudiera hacer, es algo que me ha costado mucho tiempo llegar a apreciar en su justa medida. En principio, es frustrante no ser capaz de realizar el trabajo para el que uno se ha formado. Me encantaba ser bibliotecaria, y disfrutaba investigando para Don. Cuando tuve que dejar ese empleo, me sentí profundamente desconcertada y no poco afectada. Pero aquellos años de actividad reducida tuvieron tanto que enseñarme. Aprendí a abrir el corazón aunque mi cuerpo se deteriorara; hallé esperanza y fe aunque el panorama físico no dejara de empeorar. Cuando Donald murió, yo también estuve a punto de morir y, en 1992, cuando por fin fui capaz de salir a flote, sentí que el abrazo de la muerte se desvanecía hasta desaparecer.

Mi experiencia actual consiste en vivir con un vehículo físico apenas funcional. Tomando nada menos que siete medicamentos de manera habitual, siempre estoy rozando el borde entre lo que es hacer demasiado y no hacer lo suficiente. Lo único que no ha cambiado nunca a lo largo de esta experiencia es mi dedicación para ayudar a los Errantes de este planeta. Todas las diversas capacidades a las que he tenido que renunciar encuentran su lugar en mi trabajo con las personas que hallan problemas en su camino espiritual, y así me siento verdaderamente útil al fin. Y sin embargo, sé que todos somos totalmente útiles, no por lo que hagamos o digamos, sino por la calidad de nuestro ser.

Sesión 22, 10 de febrero de 1981

Interrogador: El instrumento desea formular un par de preguntas.

Quisiera saber por qué percibe un olor a incienso varias veces al día y en diferentes lugares.

Ra: Soy Ra. Este instrumento ha dedicado una vida al servicio. Ello ha traído a este instrumento hasta esta confluencia de espacio/tiempo con la distorsión consciente e inconsciente hacia el servicio, y además con la distorsión consciente hacia el servicio mediante la comunicación. Cada vez que llevamos a cabo este trabajo, la distorsión vibratoria de nuestro complejo de memoria social se articula más firmemente con las distorsiones inconscientes de este instrumento hacia el servicio. Así, pasamos a ser una parte del complejo vibratorio del instrumento, y él una parte de nosotros. Esto ocurre a nivel inconsciente, por el que la mente

desciende hasta las raíces de la conciencia que podríais llamar «cósmica». Este instrumento no es consciente de ese lento cambio de articulación del complejo vibratorio. Sin embargo, a medida que la dedicación continúa a ambos niveles y prosiguen las sesiones, el inconsciente emite señales de manera simbólica. Como este instrumento tiene un sentido del olfato sumamente agudo, esa asociación tiene lugar de manera inconsciente, y la entidad percibe la forma-pensamiento de ese aroma.

Interrogador: En segundo lugar, quisiera saber por qué se siente más saludable ahora que ha empezado estas sesiones, y cada vez mejor a medida que pasa el tiempo.

Ra: Soy Ra. Ello está en función del libre albedrío de la entidad. Durante muchos de vuestros años, esta entidad ha rezado cierto conjunto de complejos vibratorios antes de abrirse a la comunicación. Antes de alcanzar el estado de trance, esta oración ha permanecido en la parte consciente del complejo mental y, aunque útil, no ha sido tan eficaz como su consecuencia, que llega directamente al nivel inconsciente, afectando así más profundamente a la comunicación del complejo espiritual. Además, gracias a este trabajo, esta entidad ha comenzado a aceptar ciertas limitaciones que se impuso a sí misma con el fin de disponer el escenario para servicios como los que lleva a cabo actualmente. Ello también favorece el reajuste de las distorsiones del complejo físico respecto al dolor.

FRAGMENTO I2

Sesión 23, 11 de febrero de 1981

Jim: El Dr. Puharich nunca nos visitó durante el contacto Ra, así que todas nuestras preguntas sobre cómo debía prepararse para unirse al contacto fueron únicamente para nuestra información. Su firme deseo de resolver enigmas y rompecabezas, así como de demostrar la verdad espiritual, hubiera dificultado su admisión en nuestro círculo, al que sostenía una actitud mental opuesta: la fe.

Carla: A partir del momento en que se comienza a prestar atención a las sincronicidades, pueden encontrarse muchos libros, películas, o cualquier otro objeto o hecho que presente mensajes reiterados y que nos recuerde nuestro camino. Con mucha frecuencia, Jim y yo comentábamos alguna cuestión, tan solo para hallar que durante el siguiente día o dos, recibíamos confirmaciones que eran significativas sólo para nosotros.

Realmente creo que muchos Errantes están realizando las películas y las canciones de hoy. Tan solo hay que escuchar las maravillosas letras de las canciones de moda, interpretadas por cantantes tan diversos como Arlo Guthrie y Donavon, Black Oak Arkansas y Earth, Wind and Fire, los Rolling Stones... ¡la lista es interminable! Los que hemos llegado a la Tierra en nuestro periplo estamos en maravillosa compañía.

Sesión 23, 11 de febrero de 1981

Interrogador: No puedo contestar a la siguiente pregunta, pero en todo caso la planteo porque estamos en el ámbito a que corresponde. Siento de alguna manera un deber plantearla, pues Henry Puharich va a visitarnos durante este mes. ¿Esta entidad estuvo presente en alguna de esas épocas de las que acabáis de hablar?

Ra: Soy Ra. Tenéis toda razón en suponer que no podemos de ninguna manera hablar de la entidad llamada «Henry». Si tenéis en cuenta sus distorsiones respecto a lo que llamáis «prueba», comprenderéis nuestra tesitura.

Interrogador: Antes de plantear la pregunta ya suponía que esa sería la respuesta. La he planteado únicamente por él, porque deseaba que lo hiciera. La siguiente quizá sea una pregunta tonta. Hay una película

FRAGMENTO 12

llamada Los siete magníficos del espacio [título original: Battle Beyond the Stars]. No sé si la conoceréis. Supongo que sí. Su argumento parece incluir la información que nos habéis dado, ¿es correcto?

Ra: Soy Ra. Esa creación particular de vuestras entidades ha incluido algunas distorsiones de la Ley del Uno y de su escenario sobre vuestro plano físico. Es correcto.

FRAGMENTO 13

Sesión 24, 15 de febrero de 1981

Jim: La siguiente información se refiere a dos de los acontecimientos de los que más se ha especulado en el mundo de la ufología de este país. El primero se refiere al supuesto encuentro cara a cara entre extraterrestres y el entonces Presidente, Dwight D. Eisenhower y algunos militares de algo rango en la Base Edwards de las Fuerzas Aéreas de California, en febrero de 1954. El segundo incidente se refiere a un ovni que supuestamente se estrelló en las cercanías de Roswell (Nuevo México), cuya tripulación extraterrestre murió. Además, se rumorea que sus cuerpos fueron depositados en el Hangar n.º 18 de la Base Aérea Wright Patterson, en Ohio. De nuevo, sucumbimos a la tentación de solicitar información que a nivel superficial parecía sumamente interesante, pero que en realidad no iba a aportar nada que pudiera favorecer la evolución de mente, cuerpo o espíritu. Y hubiéramos perdido el contacto con Ra, porque su «contacto de banda estrecha» se centraba exclusivamente en ayudar a nuestra evolución, y no en revelar las complejidades transitorias sobre la manera en que determinados grupos despliegan sus juegos en esta ilusión.

Carla: En 1962, cuando me uní a Donald para ayudarlo a componer el grupo inicial de meditación que después se convertiría en L/L Research, había algunos rumores circulando. Supuestamente, el Gobierno sabía toda la verdad sobre los ovnis y ya había tenido contacto con ellos; existían supuestas conspiraciones que diversas fuentes habían denunciado en público. Hasta hoy, ha habido un flujo constante de profecías y de advertencias sobre el fin de los tiempos, y para todos los gustos. Tan solo van cambiando las fechas del Armageddon, que por lo general predicen una desgracia para los siguientes dos o tres años.

No es que no crea que los ovnis están en contacto con nuestro Gobierno. Pudiera ser. Ciertamente están aquí; los casos en los que hay indicios de aterrizaje prueban por sí solos que algo que deja su marca sobre el suelo nos está visitando, y los numerosos testimonios y abducidos componen una visión general de contactos entre humanos y extraterrestres que no se puede ignorar. Pero pienso que el verdadero tesoro que las entidades de los ovnis nos han aportado es un tesoro espiritual, y no un tesoro de este mundo material. Sea

cual fuere la realidad física de los ovnis y de los hechos del Gobierno, forman parte de la imagen efímera del mundo: parte de esta profunda ilusión. Por el contrario, los mensajes tienen un contenido metafísico que aunque pasen 10.000 años no quedará obsoleto ni perderá significado. Por ello, tiendo a responder a ese género de preguntas sobre mundos desconocidos redirigiendo esos fenómenos hacia la realidad metafísica.

Sesión 24, 15 de febrero de 1981

Interrogador: No dejo de pensar en algo que acabo de leer, aunque quizá no sea muy importante. Me interesaría mucho saber si Dwight Eisenhower tuvo un encuentro, ya sea con la Confederación, o con el grupo de Orión, en los años cincuenta.

Ra: Soy Ra. La entidad de la que habláis tuvo un encuentro con formas de pensamiento que no pueden distinguirse de otras entidades de tercera densidad. Fue una prueba. Nosotros, los miembros de la Confederación, deseábamos ver lo que ocurriría si esa entidad de orientación sumamente positiva, sencilla, amigable y sin distorsión significativa hacia el poder se topaba con información pacífica, y las posibilidades que podrían desprenderse de ello. Descubrimos que esa entidad no pensaba que los que estaban a su cargo pudieran manejar los conceptos de otros seres y otras filosofías. Así, se alcanzó un acuerdo que le permitía seguir su propio camino y nosotros el nuestro; y una campaña muy discreta, como tenemos entendido que lo llamáis, continuaría para alertaros gradualmente de nuestra presencia. Los acontecimientos se han adelantado a ese plan. ¿Tenéis alguna otra pregunta breve antes de que finalicemos?

Interrogador: Otra pregunta es: ¿se estrelló alguna vez una nave espacial, ocupada por pequeños cuerpos que ahora se conservan en nuestras instalaciones militares?

Ra: Soy Ra. No deseamos transgredir vuestro futuro. De facilitar esa información, podríamos estar dando más de lo que podríais soportar en la confluencia de espacio/tiempo de vuestro presente, algo tergiversado con ideas de origen militar y de servicios de inteligencia. Por lo tanto, nos reservamos esa información.

FRAGMENTO I4

Sesión 25, 16 de febrero de 1981

Jim: La siguiente información nos proporcionó cierta perspectiva sobre cómo las propias elecciones pueden emplearse en sentido positivo o negativo, incluso cuando parece producirse la interferencia de entidades negativas bajo la forma de lo que muchos trabajadores de la luz llaman «ataque psíquico», y que nosotros preferiríamos llamar «saludo psíquico». Preferimos ese término por recalcar que para quien lo experimenta no tiene por qué ser necesariamente una experiencia negativa, y que en realidad es directamente proporcional a la forma en que se observa la situación. Si se desea verlo como un ataque grave, entonces la experiencia se convierte en eso precisamente. Sin embargo, también puede escogerse ver al Creador en todas las entidades y en todos los acontecimientos, y puede alabarse y escogerse la luz en cualquier situación, y así es como se percibirá esa experiencia.

Cuando se realiza esta última elección, entonces el ataque psíquico se convierte en una gran bendición, en el sentido de que ofrece a quien lo sufre una gran oportunidad para ver al Creador allí donde eso puede resultar más difícil de conseguir y, una vez que se logra, desarrolla una fortaleza espiritual mucho mayor de lo que puede desarrollarse habitualmente sin ayuda de la entidad negativa, pues identifica las zonas más débiles de nuestras personalidades mágicas. Los ataques psíquicos solo pueden realizarse por entidades negativas que potencian las elecciones de nuestro propio libre albedrío con distorsión hacia el servicio al yo en pensamiento o en comportamiento. Nuestras pobres elecciones, que por lo general reflejan una falta de amor hacia otro o hacia el propio yo, se magnifican por la entidad negativa y minan nuestros esfuerzos por buscar la luz y servir al prójimo, hasta que somos capaces de equilibrar la situación con amor, aceptación, compasión, tolerancia, y relativismo. Por eso Jesús dijo: «No resistáis al mal». Resistir y luchar es ver a alguien o a algo como diferentes del propio yo, como diferentes del Creador. Ese es el camino negativo. El camino positivo ve y ama a todos como el yo y como el Uno.

Carla: El trabajo que se me impuso durante este periodo de ataque psíquico fue, como ha señalado Jim, muy útil para centrar mi voluntad y mi

atención. Recuerdo sentirme tremendamente apoyada y sostenida en seguras manos a lo largo de todos esos episodios. La clave era reconocer el propio lado oscuro. Creo que la descripción de Dion Fortune sobre cómo abordar a una entidad vampírica, en ese caso un lobo, sigue siendo el ejemplo más directo de la comprensión necesaria para avanzar en esos momentos. A esa alma sabia se le apareció un lobo junto a su cama, durante su formación en un ritual de magia blanca occidental. La solución fue atraer al lobo directamente al pecho, amarlo y aceptarlo como al propio yo. Frente al amor intrépido, los poderes de la negación y de la muerte se ven incapaces y acaban disolviéndose.

Creo que los miembros de Ra fueron muy escrupulosos con nuestro grupo, en comparación con otras fuentes, que no han mostrado tanta preocupación por agotar al instrumento. El consejo que recibí podría aplicarse a todo aquel que deba administrar cuidadosamente su energía.

Sesión 25, 16 de febrero de 1981

Interrogador: ¿Qué causa o complejo de causas ha producido el resfriado que padece el instrumento?

Ra: Soy Ra. Esa distorsión hacia la enfermedad ha sido causada por el libre albedrío del instrumento, que aceptó ingerir la sustancia química que llamáis «LSD». A su vez, ese hecho fue cuidadosamente planificado por las entidades que desean acabar con la viabilidad de este instrumento. Dicha sustancia tiene la propiedad de eliminar grandes reservas de energía vital a quien la ingiere. La principal esperanza de la entidad de Orión que provocó esa oportunidad fue que este instrumento perdiera polaridad positiva. Debido a los esfuerzos conscientes por parte del instrumento de utilizar la sustancia como un programador para el servicio al prójimo y para la gratitud, se libró de esa distorsión y el resultado no fue el esperado para el grupo de Orión.

La segunda esperanza residía en que hiciera un posible mal uso de los medios más poderosos de transmisión de energía entre vuestras gentes en el ámbito de las distorsiones del complejo corporal. No hemos hablado hasta ahora de los diversos tipos de bloqueos y transferencias de energía, tanto de carácter positivo como negativo, que pueden tener lugar debido a la participación en vuestro complejo de acciones de reproducción sexual. Sin embargo, esta entidad es muy fuerte, con muy poca distorsión en la energía de amor universal del rayo verde. Por ello, ese plan concreto tampoco surtió efecto, pues la entidad continuó dando de sí misma en

ese contexto, de una forma abierta o del rayo verde, antes que tratar de engañar o de manipular al prójimo.

La única distorsión que seguía siendo posible, ya que esta entidad no tenía intención de perder armonía y no iba a cesar de compartir universalmente el amor bajo los efectos de esa sustancia química, era simplemente agotar tanta de su energía como fuera posible. Esta entidad tiene una fuerte distorsión hacia la actividad, lo que ha tratado de superar por un tiempo, dándose cuenta de que no era la actitud más idónea para este trabajo. En este ámbito en particular, la ingestión de esa sustancia realmente causó distorsiones alejadas de la viabilidad, debido a la actividad y a la falta del deseo de descanso; este instrumento se mantuvo despierto durante mucho más tiempo del conveniente. Por eso, se perdió mucha energía vital, haciéndole inusualmente susceptible a infecciones como la que sufre ahora.

Interrogador: La segunda pregunta que tiene el instrumento es: ¿Cómo puede revitalizarse mejor, no solo ahora, sino también en el futuro?

Ra: Soy Ra. Este instrumento es consciente de las necesidades básicas de su constitución, que son la meditación, la aceptación de las limitaciones, las experiencias de felicidad mediante la relación con otros, además de experiencias de belleza, como a través del canto, y el ejercicio con gran contacto, siempre que sea posible, con las fuerzas de vida de segunda densidad, especialmente las de los árboles; esta entidad necesita también tomar conciencia de un consumo moderado pero regular de alimentos, el ejercicio se aconseja en un momento bastante temprano del día, al igual que en un momento más tardío, antes de acostarse.

Interrogador: La tercera pregunta que desea hacer es: ¿Cómo pueden Don y Jim ayudar a revitalizarle?

Ra: Soy Ra. Esta no es una pregunta apropiada para una respuesta completa. Tan solo podemos decir que estas entidades son sumamente meticulosas. Podemos añadir que, debido a la distorsión de este instrumento hacia el desequilibrio en esta confluencia de espacio/tiempo, sería conveniente que estuviera en compañía durante los ejercicios.

FRAGMENTO 15

Sesión 26, 17 de febrero de 1981

Jim: La información que sigue vuelve a hacer referencia a las dos experiencias de Carla con el LSD. Hemos agradecido profundamente que no hubiera más que dos experiencias a las que ella y nosotros tuviéramos que enfrentarnos pues, como puede verse, los efectos debilitadores aumentaban rápidamente con cada ingestión. Las sesiones del Libro II de *La Ley del Uno* tuvieron que acortarse necesariamente para mantener la energía vital del instrumento, que el LSD había consumido.

Carla: Tan solo puedo verificar el hecho de que ese periodo de debilidad ocurrió realmente y, de ahí, el consejo de Ra de no mezclar las drogas con la actividad de canalización, que me ha parecido juicioso y que desde entonces he seguido siempre.

Sesión 26, 17 de febrero de 1981

Interrogador: El instrumento pregunta cuánto durarán los efectos debilitadores que experimenta debido al LSD, y si hay algo que podamos hacer para que esté más cómodo.

Ra: Soy Ra. En primer lugar, el periodo de debilidad del complejo corporal es de aproximadamente tres de vuestros ciclos lunares; la primera ingestión lo ha provocado por aproximadamente uno de vuestros ciclos lunares; la segunda ingestión tiene un efecto acumulativo o multiplicativo por dos.

FRAGMENTO I6

Sesión 27, 21 de febrero de 1981

Jim: A finales de 1980, justo antes de unirme a Don y a Carla, viajé a una zona de Portland (Oregón), para trabajar con Paul Shockley y la Aquarian Church of Universal Service (Iglesia acuariana de servicio universal). La experiencia en sí misma fue feliz, y proporcionó también el catalizador que finalmente me haría regresar a Kentucky y unirme a L/L Research. Después de dos meses en Oregón, decidí pasar un fin de semana solo para pensar sobre una oportunidad de ganar gran cantidad de dinero que se me había presentado mediante uno de los miembros de la Iglesia acuariana. Bastaron treinta segundos de meditación durante el fin de semana para que el mensaje más lúcido de volver con Don y Carla se me presentara a través de mi cielo interior. Así que dije adiós a mis nuevos amigos y volví a Louisville. Tres semanas después comenzó el contacto con Ra, y cuando Paul Shockley tuvo conocimiento de la naturaleza del contacto, formuló dos preguntas para el complejo de memoria social Ra.

La respuesta a la segunda pregunta es especialmente interesante para nosotros, porque parece sugerir los medios por los que se construyeron algunas de las pirámides de Egipto.

Carla: En 1986 fuimos invitados por Shockley a la conferencia «Amistad», y finalmente conocí a ese canal, que transmitía una fuente llamada «Toma de conciencia cósmica». Era un canal muy sincero y valiente, puro en su deseo de servir. Creo que es una lástima que las preguntas planteadas a ese canal durante cierto tiempo hayan alterado y empeorado la calidad de la información recibida. Como ocurre siempre en estos casos, la causa fue una fascinación por material temporal. Pienso que son las preguntas planteadas a ese canal excelente las que hicieron bajar el nivel metafísico de esas transmisiones.

Sesión 27, 21 de febrero de 1981

Interrogador: Jim se ha sentido obligado a plantear dos preguntas que le ha formulado Paul Shockley, así que las voy a plantear en primer lugar, en caso de que quisierais responderlas antes de que comencemos. La primera pregunta es: Paul Shockley canaliza actualmente la misma fuente

que canalizó Edgar Cayce, y ha recibido la información de que participó en el diseño y construcción de las pirámides egipcias. ¿Podéis indicarnos cuál fue su función en esa empresa?

Ra: Soy Ra. Esto ocupó en vuestra continuidad de espacio/tiempo dos periodos y dos vidas. La primera, de naturaleza física, trabajando con entidades de la Confederación en lo que conocéis como Atlántida, hace aproximadamente 13.000 de vuestros años. Ese recuerdo está integrado en el inconsciente del complejo mente/cuerpo/espíritu de esa entidad debido a su gran deseo de recordar el servicio de sanación y polarización mediante los mecanismos del cristal y de la carga del sanador.

La segunda experiencia comenzó aproximadamente 1.000 años después, durante la cual esta entidad preparó, en parte, la conciencia de los habitantes de lo que ahora llamáis Egipto, para que pudieran ofrecer el llamamiento que permitió que los de nuestro complejo de memoria social caminaran entre vosotros. Durante aquella vida, esa entidad fue sacerdote y maestro, y consiguió recordar bajo una forma semidistorsionada los aprendizajes/enseñanzas de las experiencias piramidales atlantes. De esa manera, esa entidad se convirtió en un constructor del pensamiento arquetípico de la Ley del Uno con distorsiones hacia la sanación, que ayudaron a nuestro pueblo a traer ese pensamiento a una manifestación física.

Interrogador: La segunda pregunta es: Paul ha recibido también información de que había otros seres que ayudaron en la construcción de las pirámides, pero que no se materializaron completamente en tercera densidad. Se materializaron desde la cintura a la cabeza, pero no desde la cintura a los pies. ¿Existieron tales entidades; ayudaron a la construcción de las pirámides; quiénes eran?

Ra: Soy Ra. Considerad la infinidad inteligente presente en la concentración del estado de la vida y del ser a medida que se codifica en energía inteligente, gracias a las impresiones de pensamiento de los que ayudan a la piedra viva a adoptar un nuevo estado de ser. La liberación y el uso de la infinidad inteligente durante un breve periodo comienza a absorber todas las dimensiones consecutivas o entrelazadas, ofreciendo así breves vislumbres de los que proyectan su pensamiento hacia el material. Esos seres comienzan pues a materializarse, pero no permanecen visibles. Esos seres eran la forma-pensamiento o manifestación visible en tercera densidad de nuestro complejo de memoria social cuando ofrecíamos

FRAGMENTO I6

contacto desde nuestra infinidad inteligente a la infinidad inteligente de la piedra.

FRAGMENTO I7

Sesión 29, 23 de febrero de 1981

Jim: Ra había aconsejado a Carla que no realizara nunca ningún tipo de sanación física, porque su propia energía física era siempre muy débil y tal sanación podría agotar aún más su bajas reservas de energía.

Carla: Desde que era niña, he tenido cierta extraña capacidad para sentarme con alguien y, manteniendo en contacto nuestras manos, poder despejar parte de la confusión mental o física de esa persona. Nunca he analizado lo que hago, o cómo hacerlo mejor, confiando más bien en mi propio instinto para saber el momento oportuno para hacerlo. Quizá debería profundizar en ello, pero siempre lo he sentido como un don muy marginal, no como mi camino central. Creo que si tengo alguna capacidad de curación, consiste precisamente en mi capacidad de escuchar. Cuando alguien viene para pedirme consejo en privado, pienso en ese momento como si se tratara de una «sesión de escucha», y me veo a mí misma como una oyente espiritual. Una gran parte del proceso de sanación se produce ya en el mismo momento en que una persona expresa profundamente algo a otra en una atmósfera de protección. Quien escucha, simplemente permite a la persona escucharse mejor a sí misma. Y tengo un instinto muy profundo para eso. Por eso he concentrado en esa actividad mis propios esfuerzos para convertirme en mejor sanadora. Escuchar es todo un arte, y creo que empieza por el modo en que nos escuchamos a nosotros mismos. Existe una tremenda fortaleza en conocer plenamente el propio yo, el lado oscuro tanto como el que reconoce la luz del comportamiento cotidiano.

Cuando somos finalmente capaces de soportar la propia y verdadera naturaleza y pasar por todo el doloroso proceso de renuncia al orgullo que prefiere ignorar la miseria interior, nos hacemos más capaces de amar y de perdonarnos a nosotros mismos. Con frecuencia, creo que sentimos nuestro fracaso en mostrar comprensión y benevolencia hacia el prójimo; pero cuando eso ocurre, podemos estar seguros de que la causa primera e inmediata de esa implacabilidad exterior se encuentra en el interior, en el rechazo del yo a reconocerse en su totalidad.

Sesión 29, 23 de febrero de 1981

Interrogador: El instrumento tenía una pregunta, si hay tiempo para una pregunta breve. Voy a leerla. El instrumento no desea realizar un trabajo de sanación física; hace ya un equilibrado espiritual mediante las manos. ¿Puede leer el material de sanación privado sin que realice sanación física? Supongo que lo que quiere decir es si puede leerlo sin que le cree problemas para su patrón vital. No desea incurrir en una pérdida de polaridad positiva. ¿Puede leer el material bajo esas condiciones?

Ra: Soy Ra. Vamos a hablar brevemente, pues tratamos de conservar las energías vitales del instrumento durante el periodo de tres meses que hemos mencionado.

Esta entidad tiene una historial de experiencia de sanación a otros niveles además del físico. Por tanto, es aceptable que lea ese material. No obstante, el ejercicio del fuego no deberá practicarse nunca por este instrumento, pues se emplea en la forma más poderosa de sanación física.

FRAGMENTO I8

Sesión 30, 24 de febrero de 1981

Jim: Un tipo relacionado con Cosmic Awareness Communications, en Washington, estaba desarrollando y distribuyendo una máquina que supuestamente aumentaba la salud y el bienestar generales, y quisimos preguntar a Ra si eso podría ayudar a Carla. La respuesta sugirió que el campo magnético de Carla era algo inusual y, muy probablemente, constituido de esa forma poco habitual para permitir el contacto específico con Ra. Ese inusual campo magnético ha sido una fuente de inconvenientes frecuentes con cualquier equipo electromagnético que Carla ha utilizado de manera habitual: suele romperlos con tan solo tocarlos. No puede llevar relojes de cristal de cuarzo, y tenemos muchas, muchas grabadoras que funcionan solo en parte, dispersas por distintos rincones de la casa.

Carla: Es un argumento para una buena historia, pero puede llegar a ser frustrante tener una energía que estropea los aparatos electrónicos; no me divierte en absoluto estropear las cosas. Lo último que quisiera es destruir los propios dispositivos que me permiten comunicarme. Y mi tendencia a sentir diversas energías extrañas a veces ha sido un don muy mal recibido. Recuerdo que en un par de ocasiones mi capacidad para percibir alguna que otra frecuencia oculta me ha puesto en el camino de personas muy enérgicas que habían decidido que debía trabajar con ellas. Naturalmente, he resistido a todas esas peticiones de ayuda que no deseaba aceptar, pero verdaderamente no me gusta el hecho de tener que convencer a alguien de que no debo hacer algo.

De todas las cosas que he intentado (y son un millón o dos) para mejorar mi estado físico, no hemos encontrado nada que surta resultado. Por lo tanto, los dones del espíritu y de la fe son mucho más eficaces. Así que he perdido relativamente todo interés por los nuevos métodos y aparatos, y me mantengo en oración y en paz, conocedora de la perfección del yo interior.

Sesión 30, 24 de febrero de 1981

Interrogador: El instrumento quisiera saber si podéis decirle si ese artículo llamado «polarizador de Sam Millar» podría contribuir a su bienestar físico. ¿Es posible?

Ra: Soy Ra. Al examinar a este instrumento, hallamos anomalías del campo magnético, orientadas hacia nuestras capacidades para encontrar un canal de banda estrecha en su complejo mente/cuerpo/espíritu. Como tal, el polarizador que mencionáis no sería útil. Una lectura cuidadosa del aura de este instrumento por parte de los que tienen ese don, y las modificaciones consiguientes de las fuerzas magnetizadoras de ese polarizador podrían ayudar a la entidad Sam a crear un polarizador específico que quizá pudiera favorecer al instrumento. Sin embargo, sugerimos que no se incluya en estas sesiones ningún material eléctrico o magnético que no sea necesario para grabar nuestras palabras, pues no deseamos añadir distorsiones innecesarias.

FRAGMENTO 19

Sesión 32, 27 de febrero de 1981

Jim: Mucha gente nos ha escrito a lo largo de los años, describiéndonos lo que han llamado "ataques psíquicos" y queriendo saber cómo protegerse de ellos. Parece que no es necesario llevar a cabo ningún ritual elaborado ni lanzar un llamamiento de ayuda a una legión de portadores de luz. Ra describe el modo en que cualquier persona puede recibir toda la protección que resulte necesaria en cualquier situación. Y es muy, muy simple.

Carla: El próximo será mi 54 cumpleaños, y a medida que voy cumpliendo años, cada vez estoy más convencida de que nuestro camino consiste siempre en ofrecer alabanza y gracias por cualquier cosa que llegue hasta nosotros, con independencia de cómo la califique nuestra opinión humana. Eso es fácil de hacer en los buenos tiempos, pero requiere cierta persistencia de disciplina entrenar la mente para no retroceder ante los problemas que vemos llegar. Sin embargo, animo a todos a que cultiven esa paciente tenacidad que rechaza dudar del Creador, sin importar los hechos. Una vez que hemos percibido muy claramente que nos hallamos seguros en las manos y en el corazón del Creador, todo se hace más sencillo. Pero el trabajo nunca está completo, pues volvemos a fallar una y otra vez en reconocer la luz, y ello causa confusión en los patrones de nuestro destino.

Sesión 32, 27 de febrero de 1981

Interrogador: Tengo una pregunta de parte de Jim que quisiera formular en este momento. Voy a leerla: el vehículo físico del instrumento se encuentra en proceso de recuperación de la ingestión de un producto químico. Ella ignoraba la coyuntura que estaba creando. ¿Cómo podemos los tres que estamos presentes aquí ser más conscientes del riesgo de provocar tales coyunturas mediante nuestros actos y nuestros pensamientos? ¿Es posible que las provoquemos, sin quererlo, mientras preguntamos en diversos ámbitos durante el curso de estas sesiones? ¿Y qué podemos hacer para protegernos de las influencias negativas en general? ¿Hay algún ritual o meditación que podamos realizar para protegernos?

Ra: Soy Ra. Aunque simpatizamos son el gran deseo de servir que expresa la pregunta, nuestra respuesta se ve limitada por la distorsión del Camino de la Confusión. Vamos a decir algunas cosas generales que pueden servir de ayuda en ese ámbito.

En primer lugar, cuando este instrumento distorsionó su complejo corporal hacia la disminución de energía vital debido a ese suceso, fue una sustancia reconocible la que provocó la situación. Esa sustancia no era natural, por decirlo así, ni tampoco el complejo mente/cuerpo/espíritu era del todo consciente de su distorsión hacia la debilidad física. Los hechos naturales de la existencia cotidiana, por llamarlos así, de una entidad sin las distorsiones causadas por la ingestión de productos químicos sumamente potentes pueden considerarse siempre de naturaleza apropiada. No hay errores, incluyendo en la acción de este instrumento.

En segundo lugar, este instrumento ha demostrado eficazmente el medio de protección contra cualquier influencia negativa o debilitadora para los que siguen el camino positivo. Considerad el potencial que ese hecho concreto ha tenido para que las influencias negativas entraran en el instrumento. En su soledad y en la interacción con el prójimo, este instrumento ha pensado en el Creador, alabando y dando siempre gracias al Creador por las experiencias que ha vivido. A su vez, eso ha permitido en ese yo particular que tales energías se conviertan en un catalizador para la apertura y el fortalecimiento de la capacidad del prójimo de proceder en un estado de mayor polaridad positiva. Así podemos ver que protegerse es muy sencillo. Dad gracias por cada momento. Ved al yo y al prójimo como el Creador. Abrid el corazón. Reconoced siempre la luz y alabadla. Esa es toda la protección necesaria.

FRAGMENTO 20

Sesión 34, 4 de marzo de 1981

Jim: Debido al hecho de que el nivel de energía física de Carla estaba siempre muy bajo y constantemente debilitado a causa de la artritis y del padecimiento constante de dolor, tuvo que realizar ejercicio todos los días para mantener en forma de cada parte de su cuerpo. Habíamos descubierto que cuanto más distorsionada o baja estaba su energía, mayor necesidad tenía de ejercicio. Cuando su cuerpo se comportaba de manera prácticamente normal, el ejercicio podía reducirse hasta un nivel igualmente normal, que para Carla equivalía a alrededor de una hora diaria de marcha a paso rápido.

Cuando Don preguntó sobre una experiencia que había tenido en 1964, la especificidad de la respuesta quedó limitada por el deseo de Ra de mantener el libre albedrío de Don. La mayoría de acontecimientos de nuestra vida son un misterio en un grado u otro. Una manera de ver el proceso de evolución es considerarlo como el proceso de resolver los misterios que giran a nuestro alrededor. Todos los acontecimientos son ilusiones o misterios, porque cada uno de ellos representa al Creador bajo una apariencia u otra, que nos ofrece una oportunidad mayor o menor de encontrar amor, gozo, equilibrio y perfección en cada momento. Existe una fortaleza espiritual que proviene de descifrar tales misterios por uno mismo. No es siempre un buen servicio que los que están más entrenados digan a otro lo que todavía no es capaz de ver por sí mismo, pero que tiene la capacidad de aprender a ver. Por eso, con frecuencia Ra invocaba la Ley del Libre Albedrío, conocida también como la Ley de la Confusión.

Carla: Cuando era niña, bailaba, nadaba y cabalgaba. Me encantaba el ejercicio, especialmente el rítmico. El ejercicio que necesité realizar principalmente en esta época, aunque fuera duro porque me sentía agotada, fue una experiencia dinamizadora. Don y Jim me ayudaron a recordar la necesidad de esos periodos de actividad, y Jim los facilitó al acompañarme. Siempre es más fácil hacer ese tipo de cosas con un compañero. Don no podía acompañarme en mis paseos, pues padecía de dolor en los pies surgido como consecuencia de su trabajo en climas tropicales, y cada paso que daba le resultaba doloroso. Sin embargo, de cuando en cuando observaba un nivel de

fuerza brutal en él, poco menos que milagroso. Por ejemplo, en 1977 Don y yo fuimos a un encuentro de contacto mental organizado por Andrija Puharich. Reunidos allí había una variedad de psíquicos reconocidos, todos ellos mujeres, y otros seguidores de mediana edad, así como un número equivalente de jóvenes seguidores de Puharich que se habían identificado como Errantes. Estos jóvenes disfrutaban con el fútbol y jubaban entre las reuniones. Don se unió a ellos en su primer partido. Jugó realmente bien, impresionándome no solo a mí, sino también a los chicos. Finalmente, tuvieron que detener el juego, con caras congestionadas y jadeantes. Donald ni siquiera estaba respirando profundamente. Ni que decir tiene que los jóvenes adoraron inmediatamente a Don, pero nunca le hicieron jugar de nuevo.

Sesión 34, 4 de marzo de 1981

Interrogador: El instrumento quisiera saber si dos periodos breves de ejercicio al día serían mejor que uno más largo.

Ra: Soy Ra. No es correcto. La configuración adecuada para el ejercicio del complejo físico durante el periodo de tres meses en que el instrumento es vulnerable a la intensificación de las distorsiones de dicho complejo, requiere reforzarlo. Esto puede considerarse adecuadamente como un periodo principal de ejercicio, seguido al final de vuestro ciclo diurno, antes de la meditación de la noche, por un periodo de ejercicio de duración aproximada a la mitad del primero. Esto será considerado fatigoso para el instrumento. No obstante, tendrá el efecto de reforzar el complejo físico y de disminuir su debilidad, por lo que le será útil.

Interrogador: ¿Es posible que me digáis lo que experimenté alrededor del año 1964, creo, durante una meditación, en la que percibí lo que yo consideré una densidad diferente y un planeta diferente, y parecía experimentar que me desplazaba hacia ese planeta? ¿Es posible que me digáis de qué experiencia se trataba?

Ra: Soy Ra. Observamos cierto perjuicio en la revelación completa, debido a la posibilidad de transgresión. Nos contentamos con sugerir que esta entidad, aunque no está preparada para someterse al proceso de regresión hipnótica provocada por terceros, tiene la capacidad necesaria para comprender su estado de ser.

FRAGMENTO 2I

Sesión 36, 10 de marzo de 1981

Jim: No tener más que una ligera pero persistente idea de que habíamos venido a este planeta para servir al prójimo parecía ser un nivel suficiente de «penetración del proceso de olvido», que Don había mencionado en el curso de la sesión 36, pues apenas teníamos más que eso para iniciar el contacto con Ra.

Parece ser que cualquier entidad de tercera densidad tiene un yo superior o Alma Suprema que se encuentra en el nivel de existencia de los estadios intermedios de sexta densidad. Además, el Errante que forma parte de un complejo de memoria social tiene también otro complejo de conciencia al que recurrir en caso de ayuda, pues cada complejo de memoria social parece tener también el equivalente de su propia Alma Suprema, o lo que Ra denomina la «totalidad del complejo mente/cuerpo/espíritu».

Carla: El proceso de olvido, o «el velo», es un término que nuestras fuentes utilizan con frecuencia. La idea básica es que cuando encarnamos y nos convertimos en una entidad manifestada en el plano terrestre, el estado encarnado cierra nuestros sentidos metafísicos. Todo lo que sabíamos antes del nacimiento queda oculto en la mente profunda, y partimos a nuestro peregrinar terrestre tan solo con nuestro yo desnudo y nuestros deseos más sinceros. Por eso no es ninguna sorpresa que los Errantes tengan dificultades para despertar en el seno de la ilusión que llamamos realidad consensuada. Existe siempre el temor, al entrar en la encarnación, de que no despertemos en absoluto, sino que nos perdamos en la totalidad de la experiencia vital. El lector que lee esta frase quizá se encuentre también en pleno proceso de ese despertar, comenzando a identificarse cada vez más con un nuevo y más amplio concepto del yo como ser eterno y metafísico.

A medida que todos despertamos y desarrollamos nuestro verdadero yo, podemos ayudarnos unos a otros, y animo a cada Errante a que halle formas de apoyar a sus compañeros de peregrinaje en la luz. Las personas llegarán a su camino. Quizá no parezcan muy «conscientes», o quizá sí lo estén pero parezcan también muy confundidas o asustadas. Si el Creador las ha puesto en nuestro camino, entonces estamos bien equipados para ayudarlas. Sencillamente, amémoslas y aceptémoslas.

Esto es mucho más difícil de hacer que de decir. Implica, primero, haber llegado a amarse y a aceptarse a uno mismo, a perdonarse por las numerosas imperfecciones y estupideces que se encuentran al examinar el interior. Pero todo trabajo se realiza sobre el yo, metafísicamente hablando. Si resulta difícil amar a alguien, hay que mirar hacia el interior y hallar el lugar donde se ha rechazado a una parte del yo, la parte del lado oscuro que preferiría no verse o no experimentarse. Al trabajar sobre ese amor, aceptando y perdonando el lado oscuro del yo, se trabaja al servicio de todos los demás prójimos que llegan hasta nosotros. Creo que la clave para esa aceptación del yo es comprender que ser de carne y hueso significa ser imperfecto y estar confuso. No hay forma de estar libre de error cuando se está inmerso en el contexto de este mundo. Sin embargo, en nosotros existe ese yo sin el velo, que guarda perfecta memoria de quiénes somos y de lo que hemos venido a hacer. Una vez que se es capaz de afrontar el propio lado ruin, nos volvemos mucho más transparentes hacia ese amor infinito que llega no desde nosotros, sino a través de nosotros, para bendecir a todos.

En esta práctica del amor, contamos con una maravillosa fuente de fortaleza y coraje: el yo superior. Yo llamo a ese yo el Espíritu Santo, porque soy de la distorsión llamada cristianismo místico. Otras personas ven a ese yo superior como a un guía interior, un ser angélico, la naturaleza superior o, simplemente, un Guía. Sea cual fuere su nombre, esa energía es bastante fiable, siempre está ahí, apoyando y sustentando. Es posible ejercitarse para tomar conciencia de esa energía, abriéndose a ella conscientemente en la meditación y recurriendo a ella en los momentos difíciles. Animo a todos a que consideren el yo como un ser en proceso de despertar, que recibe mucho apoyo de fuerzas invisibles. Hay que apoyarse sobre esas fuentes de fortaleza en el silencio y la oración, y verdaderamente nos ayudarán.

Sesión 36, 10 de marzo de 1981

Interrogador: Me preguntaba si la capacitación para entrar en contacto con Ra podría incluir penetrar ese proceso de olvido. ¿Es ese el caso?

Ra: Soy Ra. Totalmente.

Interrogador: De otro modo, la Ley de la Confusión lo impediría, ¿no es así?

Ra: Es correcto.

Interrogador: Me preguntaba también si el número mínimo necesario para este tipo de trabajo es de tres personas; ¿es correcto?

Ra: Soy Ra. Para la protección de este instrumento, es necesario como grupo mínimo y también como el número más eficaz, dada la excepcional armonía de este grupo. En otros grupos el número podría ser mayor, pero en este contacto hemos observado que el apoyo más eficaz lo proporcionan los complejos individuales mente/cuerpo/espíritu presentes en este momento.

Interrogador: Me siento algo confuso sobre un punto relativo al yo superior. Cada uno de nosotros, supongo, tiene su propio yo superior de sexta densidad positiva, ¿es correcto? ¿Cada uno de los que estamos en esta sala; es decir, cada uno de nosotros tres?

Ra: Soy Ra. Esta va a ser la última cuestión para esta sesión de trabajo. Vamos a tratar de responder a vuestra pregunta, tal como la entendemos. Os rogamos que solicitéis cualquier información adicional.

En primer lugar, es correcto que cada uno de los presentes tiene un Alma Suprema, como podéis llamarla. Sin embargo, debido a las repetidas interacciones armoniosas de este trío de entidades, es posible percibir una interacción armoniosa adicional que se suma al yo superior de cada uno de vosotros; es decir, cada complejo de memoria social tiene un Alma Suprema, que resulta difícil describirlos con palabras. En este grupo hay dos de esas totalidades de complejo de memoria social uniendo sus esfuerzos a los de vuestro yo superior individual en este momento.

FRAGMENTO 22

Sesión 37, 12 de marzo de 1981

Jim: En marzo de 1981 enviamos las primeras diez sesiones del contacto Ra a los agentes literarios Scott Meredith Literary Agency, de Nueva York. Deseábamos difundir esta información a un público tan amplio como pudiéramos, y nos pareció que una gran agencia literaria podría ayudarnos a encontrar una editorial. Después de examinar el manuscrito durante unas dos semanas, el señor Meredith amablemente nos escribió una carta de cuatro páginas, con interlineado sencillo, agradeciéndonos el envío del texto y explicándonos las razones por las que el libro no tenía posibilidades en el mercado. El contenido de aquella carta podría resumirse con el siguiente fragmento:

«Ninguna entidad que cause tales estragos en la lengua inglesa va a congraciarse con el favor del público general. Este texto tiene la densidad del *The New England Journal Of Medicine*, o del *Journal of English And German Philosophy*, o de una disertación filosófica sobre la epistemología... por otra parte, la forma dialectal se torna bastante tediosa en poco tiempo. Ya sé que fue la forma preferida en Atenas durante cierto tiempo, y su popularidad atravesó las épocas hasta llegar al renacimiento neoclásico, pero poco después se desvaneció, y no creo que vaya a revivir ahora».

El comentario final de Ra acerca de la cuestión de cómo difundir esta información puso fin a nuestra perseverancia, no sin añadir una nota de humor. Unos días antes estábamos sentados en la mesa de la cocina, preguntándonos en voz alta a qué podría parecerse el humor cósmico, y Ra aprovechó esta ocasión para darnos un ejemplo. Quisiéramos dar el mismo consejo básico a cualquier grupo que trate de divulgar información que haya recopilado para el servicio al prójimo. Es mejor relajarse y dejar que actúe la Ley de Atracción. Incluso si una sola persona se beneficia de ese trabajo, es suficiente. Al menos, el beneficio que el material proporciona al grupo se convertirá en una luz que cada uno de sus miembros irradiará a todas las personas que encuentre en el transcurso de sus actividades cotidianas.

Y puesto que habíamos descubierto por nosotros mismos la necesidad de solicitar información no transitoria, Ra afirmó claramente que esa era

condición esencial para mantener el contacto, frente a lo que Don consideraba información importante para atraer la atención del mercado.

Carla: Don tenía siempre la esperanza de poder comunicarse con un gran número de personas. Sentía una verdadera urgencia por difundir la información, y a medida que avanzaba el contacto con Ra, su preocupación aumentó. Cuando Ra nos aconsejó contentarnos con realizar un «esfuerzo razonable» fue como recibir una bocanada de aire fresco. En el momento de escribir estas líneas, el primer libro de la serie La Ley del Uno ha vendido ya unos 30.000 ejemplares. Nuestro correo electrónico esta semana ha incluido solicitudes desde Polonia, Rumanía, Malasia y Japón, así como de Estados Unidos y Canadá. Estoy segura de que una pequeña parte de Don se apoya en mi hombro, como el ángel que es, satisfecho al fin del trabajo de su vida y comprobando que es reconocido por quienes lo encuentran útil.

El concepto de sacrificio como parte del comienzo del contacto no es nuevo en absoluto. El canal de Oahspe recibió la comunicación, en una visión, de que debía vivir de manera austera durante diez años antes de que pudiera ser de ayuda, y él y un amigo hicieron precisamente eso, vivir monásticamente, esperando el momento oportuno. Cuando esa década de sacrificio concluyó, le comunicaron que adquiriera una máquina de escribir, una novedad entonces. Así lo hizo. Durante los años siguientes, canalizó el enorme Libro, siendo puesto a teclear mientras dormía por la noche. Por la mañana, se despertaba para hallar su trabajo extendido junto a la máquina de escribir. Y Edgar Cayce tuvo experiencias similares: le comunicaron que tenía que sacrificarse para poder servir. En nuestro caso, Jim sacrificó su amor por la soledad y el retiro de la humanidad; Don sacrificó su soledad conmigo, ese feliz y seguro refugio que habíamos construido juntos. Permitted que Jim pasara a integrarse en la propia esencia de nuestras vidas, sin pronunciar nunca un solo reproche por ello. También se sacrificó trabajando para mantenernos. En cuanto a mí, mi sacrificio era el más llevadero, el de servir como canal. El contacto resultó duro para mí, y me deterioré bajo la brillante energía de la vibración de Ra, perdiendo de uno a un kilo y medio por sesión, pero hubiera muerto feliz en ese servicio, pues durante aquellas sesiones Don era un hombre feliz. Ese era el único momento en que sabía que no estaba melancólico. Verle realizado y feliz era una de las mayores fuentes de satisfacción de toda mi vida, pues sabía que yo había contribuido en parte a ello. Valía la pena cualquier esfuerzo, y volvería a pasar otra vez por todo sin dudarlo, a pesar del intenso pesar que pudimos sentir cuando Donald enfermó y murió, y aunque tras los años que siguieron a su suicidio yo

estuviera cada vez más cerca de la muerte. Mi parte de sacrificio se ha transformado en alegría y satisfacción, y sé que Don y Jim sienten lo mismo.

Aquel agente literario tenía toda la razón al considerar el carácter técnico del lenguaje de Ra. Representa el esfuerzo más equilibrado que haya leído jamás de crear un vocabulario para hablar de cuestiones metafísicas utilizando palabras desprovistas de emoción. Puede parecer rebuscado en la primera impresión, pero siempre se comprende lo que Ra trata de decir, lo cual es un verdadero logro en tales temas.

Sesión 37, 12 de marzo de 1981

Interrogador: ¿Conoce Ra los resultados de nuestros intentos por publicar el primer Libro que hemos completado?

Ra: Soy Ra. Así es.

Interrogador: No sé si podéis comentar algo sobre las dificultades que se nos presentan para que la Ley del Uno esté disponible para los que la necesitan y la desean. No es fácil difundirla a los que la desean en este momento. Estoy seguro de que hay muchos lectores, especialmente los Errantes, que esperan esta información, pero me temo que tendremos que hacer algo más para que llegue a sus manos bajo la forma de texto adicional. ¿Podéis hacer algún comentario al respecto?

Ra: Soy Ra. Podemos.

Interrogador: Hacedlo, por favor.

Ra: Soy Ra. Sí. En primer lugar, la elección que realizó este grupo para llevar a cabo un trabajo de servicio al prójimo fue de gran importancia. Cada uno de los presentes ha sacrificado mucho para conseguir un resultado intangible. Cada uno puede hallar en su corazón el tipo de sacrificio, sabiendo que los sacrificios materiales son los menos; el compromiso firme de fusionarse en un grupo armonioso está en la cima del sacrificio. Bajo estas condiciones, hemos hallado vuestra vibración. Hemos observado vuestra vibración. No se observará frecuentemente. No deseamos inflar el orgullo, pero tampoco vamos a menospreciar las circunstancias necesarias para nuestro contacto particular. Así pues, habéis recibido y nosotros gustosamente hemos emprendido el honor/deber de continuar ofreciendo la transmisión de conceptos que

son, a nuestro entender, precisos en su naturaleza y basados en el intento de unificar muchas de las cosas que os incumben.

En segundo lugar, el uso que hagáis de estas transmisiones queda completamente a vuestra elección. Sugerimos que fluya con naturalidad el sentido de la intuición y que se mantenga la mínima distorsión posible hacia la preocupación. Como hemos dicho, nos contentamos con haber sido capaces de ayudar en la evolución de alguno de vosotros, y cualquier esfuerzo que hagáis no puede decepcionarnos, ya que ese número supera el de uno.

Interrogador: He dudado mucho acerca de si formular ciertas preguntas por miedo a que se consideraran como preguntas sin importancia o demasiado específicas, como las considero yo, y que por esa razón pudiera reducirse nuestro contacto con vosotros. Para divulgar parte de la información que considero de gran importancia; esto es, el tipo de información no transitoria, la información relativa a la evolución de mente, cuerpo y espíritu, parece casi necesario en nuestra sociedad incluir información de poco valor, simplemente porque es así cómo opera nuestra sociedad, la forma en que el sistema de distribución valora lo que se ofrece para distribuir. ¿Podéis comentar algo sobre ese aspecto, que me parece problemático?

Ra: Soy Ra. Nuestro comentario: es totalmente correcto que el nivel y la pureza de este contacto dependen del nivel y de la pureza de la información solicitada. Por consiguiente, la petición continuada de determinada información a esta fuente particular perjudica la esencia de vuestro propósito. Además, cuando hemos examinado vuestra mente para captar vuestra situación respecto al texto mecanografiado de algunas de nuestras palabras, vemos que habéis sido criticados por el tipo de construcción del lenguaje empleado para transmitir la información. Debido a nuestra orientación respecto a los datos, nuestro grupo elaboraría la respuesta incluso a la pregunta más específica en palabras con las que se maximizara la precisión de todos sus matices. Sin embargo, eso repercute negativamente en lo que vuestro crítico desea, que es una prosa simple y clara. No podemos decir más. Estas son nuestras observaciones respecto a vuestra situación. Lo que deseáis hacer es totalmente decisión vuestra, y seguimos a vuestro servicio en todo lo que podamos, sin transgredir la Ley de la Confusión.

Interrogador: Vamos a tratar de resolver estos problemas para la difusión de *La Ley del Uno*, para lo que tendremos que realizar un trabajo esmerado. Personalmente, no cejaré en mi empeño de difundirla mientras esté encarnado. Será necesario escribir un libro, probablemente acerca de los ovnis, pues *La Ley del Uno* guarda relación con el fenómeno. Guarda relación con todos los fenómenos, pero esta parece ser la forma más sencilla de divulgación. Tengo previsto utilizar el tema ovni en primer lugar como medio de publicidad, así como ha sugerido la Confederación, como una entrada en materia del proceso de evolución que está teniendo lugar en este planeta y de la forma en que la Confederación ha participado en él, de una manera más comprensible para los lectores, por así decir. Emplearemos el material Ra en forma no distorsionada, tal como lo hemos grabado, en diversos lugares del libro para amplificar y aclarar lo que incluyamos en él. Creo que esa es la única manera en que pueda facilitarse la suficiente divulgación para que las personas que quisieran conseguir *La Ley del Uno* puedan acceder a ella. Podría imprimir el material que hemos transcrito a partir de las grabaciones, y publicarlo, pero no podríamos divulgarlo ampliamente debido a problemas de distribución. ¿Queréis comentar mi segunda idea de confeccionar un libro general sobre los ovnis que incluya textos de la Ley del Uno?

Ra: Soy Ra. Vamos a comentarlo. Esperamos que vuestros planes para Ra se materialicen. Esto es humor cósmico. Habíais pedido un ejemplo de ese tipo de humor, y pensamos que esta es una confluencia bastante apropiada para incluirlo. Continúa con vuestras intenciones como mejor podáis y sepáis. ¿Qué más puede hacerse, amigos míos?

FRAGMENTO 23

Sesión 38, 13 de marzo de 1981

Jim: Servir como instrumento para el contacto Ra era muy agotador para Carla. Solía perder entre uno y un kilo y medio por sesión, y el componente del ataque psíquico del contacto con frecuencia intensificaba las distorsiones artríticas, hasta el punto en que su movimiento a todos los niveles quedó gravemente restringido. Por eso, Don y yo esperábamos que o uno u otro pudiéramos ocupar su lugar cada cierto tiempo para darle un descanso, pero ninguno de nosotros estaba adecuadamente preparado para ese servicio. Así pues, el reposo necesario se consiguió espaciando las sesiones, contentándonos con pensar que era el precio a pagar por poder ofrecer ese tipo de servicio. Carla soportaba la mayor parte de ese precio.

Carla: No puedo expresar el inmenso placer que sentí al poder servir de esa manera. Ver a Donald feliz e inspirado constituía una profunda satisfacción que me llegaba a lo más hondo. Adoraba a Don, y deseaba que se sintiera cómodo y feliz. Pero él no estaba cómodo en este mundo, y con frecuencia se sentía dolorosamente solo y aislado, aunque nunca lo mencionara ni lo exteriorizara de algún modo. Por alguna razón, su dolor y soledad estuvieron siempre muy presentes para mí, y apelaban a mi más profunda compasión y a mi deseo de remediarlos. Los días del contacto Ra fueron verdaderamente dorados. Moriría feliz realizando una última sesión, y en realidad lo esperaba así y lo aceptaba libremente, pero la muerte de Don llegó en primer lugar. ¡Así que aquí estoy! Los años transcurridos desde su muerte me han abierto un maravilloso camino de servicio, los lectores me escriben y me he convertido en consejera y amiga de muchos de ellos, repartidos por todo el mundo. Es como si hubiera recibido una segunda vida, pues verdaderamente cuando Donald murió, la Carla que fui también murió con él. Había tomado a una joven de 25 años y la moldeó de acuerdo a sus necesidades, con mi ayuda consentida. Me convertí verdaderamente en su criatura. Cuando desperté de aquella vida, 16 años después, ya no era ni aquella mujer de 25 años ni pertenecía a Don. Realmente, tuve que empezar de cero para descubrir mi naturaleza actual.

Sesión 38, 13 de marzo de 1981

Interrogador: ¿Podéis decirnos si hay alguna esperanza o utilidad en que Jim o yo ocupemos el lugar del instrumento y en que intentemos entrar en trance?

Ra: Soy Ra. Esa información roza el límite de la transgresión del libre albedrío, aunque suponemos que deseáis poder hablar de cuestiones algo más allá de los límites establecidos por las directrices de la Confederación, por así decir.

En esta confluencia de espacio/tiempo ninguno de los llamados Don o Jim está preparado para realizar este trabajo. El llamado Don, con la práctica de los mecanismos del contacto y el servicio al prójimo mediante la canalización, sería capaz de realizar este trabajo pasado un tiempo. Para el llamado Jim sería difícil convertirse en un canal de este tipo sin más práctica, también durante un periodo de tiempo más prolongado, momento en que deberíamos experimentar los armónicos desarrollados por esa práctica, lo que es aplicable en ambos casos.

FRAGMENTO 24

Sesión 39, 16 de marzo de 1981

Jim: Las dificultades para recuperar la energía física que experimentó Carla como consecuencia de las dos ingestiones de LSD continuaron reduciendo el tiempo de las sesiones y manteniendo su estado de relativa fragilidad. De nuevo, pudimos comprobar no solo los poderosos efectos de este agente químico (que no recomendamos a nadie), sino también los incluso más poderosos efectos de las elecciones erróneas realizadas por quienes desean por encima de todo servir a los demás. A medida que aumentaba el tiempo y la experiencia con el contacto Ra, nos dábamos cada vez más cuenta de que el honor de proporcionar este tipo de servicio llevaba consigo la necesidad de una idéntica medida de responsabilidad para proporcionar el servicio con tanta pureza y armonía como fuéramos capaces de conseguir en cualquier faceta de la experiencia vital. Lo que se aprendía debía practicarse en la vida diaria, o de lo contrario tendríamos dificultades en el ritmo vital, que eran los medios por los que la mente subconsciente iba a proporcionar la oportunidad de recuperar el equilibrio y la armonía perdidos. Esas dificultades podrían entonces intensificarse por los cruzados de Orión, en forma de ataques psíquicos destinados a poner fin al contacto con Ra.

Descubrimos también que cada persona que encarna trae consigo ciertos caminos, preferencias o formas de nutrir su esencia interior. Esa esencia interior es el verdadero artífice y ennoblecedor de nuestras vidas cotidianas. Cuando preguntábamos a Ra sobre el mejor modo de ayudar al instrumento, solíamos recibir sugerencias más específicas de acuerdo con la situación, pero siempre se nos recordaba las cualidades que conformaban los medios de Carla para nutrir su ser interior.

Carla: Los datos obtenidos del contacto Ra indican que nunca dispuse verdaderamente de mucha energía física, lo que se ajusta al propio sentido personal y subjetivo que tengo de mí misma como una persona que avanza en su camino a fuerza de energía mental y espiritual, perezosa físicamente. Lo llamo pereza porque paso duros momentos cuando me esfuerzo por realizar una tarea física, a menos que sea caminar y pasear, bailar o nadar, actividades rítmicas que adoro. Incluso en mi niñez era bastante capaz de sentarme y leer, o sentarme e imaginar, durante horas. Así que las sesiones

que manteníamos agotaban completamente mi energía física innata con bastante rapidez. Hasta este mismo día, creo que desde entonces siempre he salido adelante a fuerza de nervio y del simple gozo de estar viva, del que dispongo en abundancia.

Tanto Don como Jim eran personas muy honradas, de marcada integridad y carácter, que me ayudaron enormemente, pues el proceso del ataque psíquico podría solo incidir en distorsiones inherentes. Se amaban uno al otro y se trataban con gran respeto, e hicieron todo lo que estuvo en su mano por ayudarme. Fueron maravillosos para garantizar que todo se realizara de la manera más correcta posible para que yo me sintiera más cómoda. También he tenido la ventaja de ser una especie de «alma recta» durante toda mi vida. Por lo tanto, la energía negativa podía tan solo intensificar mis numerosos «problemas» físicos. Por esa razón, las sesiones eran sumamente agotadoras, pero de todas formas me regodeaba en ellas, pues ver el placer de Don en las conversaciones con Ra era pago más que suficiente para mí. Descuidaba la fuerza vital, y lo sigo haciendo, si dándola puedo ver al prójimo vivir más plenamente.

Debería señalar que considero la pureza interior de la que habla Ra no como una virtud brillante, no como un logro personal, sino más bien como un don natural. No puedo recordar un solo momento en que no estuviera completamente sumida en la pasión de mi vida: la vida misma. Siempre me he visto como una criatura de Dios, y he deseado que mi vida fuera un regalo para esa deidad. Me atraía la virtud tanto como a otros les atrae el juego o las drogas. Esta inexplicable condición se mantiene aún: mis esperanzas para esta vida siguen siendo, simplemente, dar todo lo que tengo al Creador. Lo que no es esa pureza: la castidad autoimpuesta o el retiro respecto a las funciones del mundo. He seguido siempre mis relaciones y basado mi vida alrededor de ellas, he confiado en mi pasión y he tenido un lado terrenal, incluso vulgar. Sencillamente, creo que la vida es una maravilla y un gozo, y que todas las limitaciones, confusión, pérdidas y dolor de este mundo no han cambiado mi opinión al respecto.

Sesión 39, 16 de marzo de 1981

Interrogador: El instrumento se preguntaba si la sensación de fragilidad que siente es resultado de la ingestión química de hace unas seis semanas.

Ra: Soy Ra. Así es. Este instrumento está atravesando el periodo más intenso de debilidad y distorsión del complejo físico debido a los efectos

dobles de las dos ingestiones. Este instrumento podría esperar que esa intensidad extrema perdure durante un periodo de quince o veinte de vuestros ciclos diurnos. Las distorsiones de debilidad comenzarán a atenuarse, aunque no tan rápido como habíamos pensado en un principio, debido a las propias distorsiones de debilidad del instrumento. Este instrumento es muy afortunado por tener un grupo de apoyo que le imprime la prudencia necesaria en lo que concierne a estas sesiones en estos momentos. Este instrumento es capaz de despejar casi instantáneamente el complejo mental/emocional y el complejo espiritual para la pureza que esta labor requiere, pero su distorsión hacia la fidelidad al servicio no proporciona el mejor de los juicios para valorar las distorsiones de debilidad de su complejo físico. Por ello, agradecemos vuestra ayuda en el espacio/tiempo reciente, en que habéis tomado la decisión de no mantener la sesión. Esa fue la decisión correcta y el consejo que recibió este instrumento fue adecuado.

Interrogador: ¿Hay algo que el instrumento pueda hacer además de lo que está haciendo ya para que su recuperación sea más rápida? Sé que no ha podido hacer ejercicio debido a su problema con el pie en los dos últimos días, pero esperamos volver sobre ello. ¿Hay algo más que pueda hacer?

Ra: Soy Ra. Como hemos sugerido, en este momento las entidades negativas están activando todos los bloqueos para perjudicar a este instrumento. Esa es la causa del problema antes mencionado con el dedo del pie. Es oportuno que este instrumento participe en gran medida en la veneración al infinito Creador a través de los complejos vibratorios de cánticos sagrados durante este periodo. Cuanto más activa sea la existencia física, tanto en los movimientos de ejercicio como en sentido sexual, mejor. No obstante, la necesidad de las distorsiones de este instrumento hacia lo que llamaríais ética tienen su efecto sobre esta última actividad. De nuevo, es afortunado que este instrumento tenga oportunidad de mantener una relación social amorosa, cuyos efectos son en cierta medida beneficiosos. Básicamente, en la continuidad de vuestra tercera densidad, esta es una cuestión de tiempo.

Interrogador: De vuestra lectura acerca del estado del instrumento, ¿podéis decir la frecuencia y la duración aproximada que deberíamos planificar para las futuras sesiones?

Ra: Soy Ra. Esa pregunta roza los límites de la transgresión. La información proporcionada establece directrices bastante aplicables. Sin embargo, somos conscientes de que ninguno de vosotros puede leer el aura de este instrumento y ver así las condiciones del complejo físico, y además el propio instrumento tiene considerables dificultades para comprender la condición precisa de distorsión de su complejo físico, debido a la dependencia constante de su voluntad de servicio. Por lo tanto, creemos que no cometemos transgresión si indicamos que una sesión cada periodo diurno alterno en las horas matinales es lo más conveniente, con la posibilidad de mantener una sesión más breve durante las horas libres de la mañana, si se considera apropiado. Ello es así no solamente durante este periodo, sino en general.

FRAGMENTO 25

Sesión 42, 22 de marzo de 1981

Jim: Casi todo el mundo que se halla en el camino de búsqueda consciente de la verdad ha tenido algún tipo de experiencia mística, que puede o no tener sentido para la persona. La mayoría de esas experiencias permanecen insondables para nuestras mentes conscientes, y llevan a cabo su trabajo de manera invisible e incomprensible. Como seres que habitan en tercera densidad, con el gran velo del olvido sobre nuestra capacidad de ver y de conocer realmente, debemos contentarnos con el hecho de que no estamos dando más que los primeros pasos hacia la comprensión de esta ilusión. Pero podemos también tener la seguridad de que no hay errores, y de que los acontecimientos de nuestras vidas, ya sean ordinarios o extraordinarios, ocupan el lugar adecuado en el momento adecuado.

Carla: Don tuvo diversas experiencias de alteración de la conciencia que quedaron permanentemente grabadas en su memoria. La iniciación de la que habla aquí la recibió en 1968, mientras hacíamos meditación juntos. Súbitamente, se halló en un mundo donde los colores cobraban vida. Dijo que esos colores dejaban nuestras tonalidades terrestres a la altura de meras fotografías en blanco y negro. Eran tridimensionales. Vio aguas llenas de vida y un amanecer dorado recorriendo el cielo. Abrió los ojos y estaba en su silla, volvió a cerrarlos y recuperó la visión de ese otro mundo. Ese estado duró una media hora. Otro acontecimiento notable, para mí, fue una noche en la que él estaba meditando y vio que su brazo comenzaba a moverse rápidamente de arriba abajo, desde el codo a los dedos, mientras lo tenía apoyado sobre el respaldo de la silla. Una luz azulada comenzó a emanar de él, y agradeció eternamente que hubiera alguien más para observar que su brazo se volvía azul y luminoso. ¡Las transmisiones posteriores indicaron que las entidades de los ovnis le habían "recargado las baterías"!

Sesión 42, 22 de marzo de 1981

Interrogador: Hace unos veinte años o algo menos, tuve durante una meditación una experiencia de la que he hablado antes, muy profunda. ¿Qué disciplinas serían las más adecuadas para recrear esa situación y ese tipo de experiencia?

Ra: Soy Ra. Tu experiencia se plantearía mejor desde el punto de vista del ceremonial mágico. Sin embargo, el Errante o el adepto tendrá un potencial mucho mayor para ese tipo de experiencia que, como sin duda has determinado, es de naturaleza arquetípica, perteneciente a las raíces de la conciencia cósmica.

Interrogador: ¿Guardó aquella experiencia alguna relación con la magia ceremonial del Alba Dorada?

Ra: Soy Ra. La relación fue de congruencia.

Interrogador: Entonces, si trato de reproducir esa experiencia, ¿sería mejor que siguiera las prácticas de la Orden del Alba Dorada?

Ra: Soy Ra. Tratar de reproducir una experiencia iniciática es retroceder, por así decir. No obstante, la práctica de esa forma de servicio al prójimo es apropiada en tu caso, que trabajas con tus compañeros. No es lo más apropiado para las entidades de polaridad positiva que trabajen solas, por razones obvias.

Interrogador: Entonces, aquella experiencia fue una forma de iniciación, ¿no es así?

Ra: Soy Ra. Sí.

FRAGMENTO 26

Sesión 44, 28 de marzo de 1981

Jim: La sesión 44 se suprimió del Libro II porque es casi en su totalidad una sesión de mantenimiento. Sin embargo, al preguntar sobre la mejor manera de revitalizar el vehículo físico de Carla y de ayudar al contacto con Ra en general, descubrimos un par de principios fundamentales que nos parecieron útiles a partir de ese momento.

En la primera respuesta hallamos que un fuerte deseo de servir no es suficiente cuando no está equilibrado por la sabiduría. Carla, así como el resto del grupo, experimentó en los primeros meses del contacto Ra un deseo imperioso de servir mediante la celebración del mayor número posible de sesiones con Ra, superior a lo que podría ser beneficioso para el contacto a largo plazo. Programar tantas sesiones en un periodo tan breve de tiempo estaba agotando en exceso la energía física de Carla, y eso significaba que el número total de sesiones que era posible realizar durante su encarnación se vería probablemente reducido.

El segundo principio que hallamos de interés fue el poder de la dedicación. Si Carla decidía dedicarse a mantener una sesión con Ra, solía emplear en ello la energía equivalente a una jornada entera de trabajo, aunque después la sesión no llegara a realizarse. Por lo tanto, era sumamente importante que su dedicación estuviera nivelada con la sabiduría, aunque fuera la del grupo de apoyo y no la suya propia. Así, para cualquier persona, es la voluntad la que gobierna la dedicación y todos los pensamientos, las palabras y las acciones que de ella se derivan. La manifestación de los deseos depende de la forma en que se oriente la voluntad; por consiguiente, es importante realizar un uso muy cuidadoso de ella.

Carla: Mi cuerpo siempre ha sido frágil. Con imperfecciones que arrastra desde el nacimiento, y habiendo tenido que guardar cama debido a una fiebre reumática a la edad de 2 años y a causa de un problema renal a los 13 y a los 15 años, desde entonces he continuado con un padecimiento cada vez mayor de artritis reumatoide y de otras enfermedades reumatoides. En el año 1981, cuando comenzó el contacto con Ra, me sometí a varias operaciones en las muñecas y las articulaciones de los dedos, y sufría alteraciones debidas a la enfermedad reumática en prácticamente cada articulación de mi cuerpo:

después de las manos, el cuello y la espalda eran los que más sufrían. Mi trabajo había sido el de bibliotecaria, una tarea que me encantaba como investigadora y escritora para Don, pero 1976 fue el último año en que fui capaz de manejar una máquina de escribir, y para el año 1981 dependía ya del seguro social por discapacidad debido a mis graves problemas a nivel físico, tanto orgánicos como reumáticos. Tenía dolores constantes. Lo soportaba todo sin quejarme demasiado y trataba de aparentar que estaba bien; de hecho, me sentía sana. Pero el cuerpo era débil. Y creo que el estado de trance se dificultaba porque, al no poder realizar ningún movimiento corporal, sencillamente yacía en una misma posición durante las sesiones. Eso significaba que las articulaciones enfermas podían sufrir mayores dolores, especialmente las articulaciones de la espalda, cuello y muñeca, que estaban gravemente afectadas. Me despertaba en un mundo de sufrimiento. No parecía haber manera de evitarlo, y tendía a sentirme decepcionada con la imperfección de mi vehículo físico. Tenía la impresión de que estaba defraudando al grupo cuando Ra dijo que tendríamos que limitar la duración de las sesiones, y siempre he hecho lo que he podido para maximizar mi periodo de trance.

Donald y Jim nunca me reprocharon nada, ni siquiera una única vez, y demostraron una paciencia infinita para trabajar con mis limitaciones. Sin embargo, derramé muchas lágrimas de frustración, porque deseaba profundamente poder continuar con la canalización de Ra. Fue beneficioso para el contacto que Jim y yo fuéramos amantes, pues parece ser que toda la energía física que tenía para dar después de las primeras sesiones, era la energía que él me transfería cuando hacíamos el amor. ¿Cómo es que una persona llamada "pura" tiene un amante? Pues puramente, por supuesto. Intenté abstenerme de mantener relaciones sexuales durante unos dos años, cuando Don y yo empezamos a vivir juntos, pero aquella opción vital me resultó sumamente difícil e insatisfactoria. Después de comentar el tema con Donald, llegamos al acuerdo de que podría tener un amante si quería. Como él estaba fuera la mayor parte del tiempo, pues era piloto de las Eastern Air Lines, pude ser totalmente discreta. Nunca vio al amante, ni este le vio a él. Cuando Jim comenzó a venir a las meditaciones de manera regular, de nuevo había estado sin mantener relaciones durante unos cuatro años, al no tener a nadie a mi alrededor que me hubiera convenido como amante y amigo. Jim fue la respuesta a las oraciones de una joven sin pareja, pues amaba profundamente su soledad la mayor parte del tiempo, pero era un maravilloso compañero y un amante sorprendente cuando estaba en la

disposición. Él no quería nada de mí, en el sentido cotidiano de tener una compañía constante, mientras que Don solo quería ese compañerismo. Los dos hombres se acoplaban a mi vida como piezas de un puzzle. Mientras aquella situación duró, fuimos un trío compacto y maravilloso de personas que deseaban verdadera y plenamente servir.

Durante un tiempo pensé en las palabras de Ra acerca del martirio, y finalmente decidí que debía tomarme unas vacaciones, las primeras que disfrutaba desde 1971. Jim y yo nos fuimos a la playa, donde descansamos y sentí una gran sanación. Veo esto como el primer paso que di para alejarme de las fuerzas de la muerte y caminar hacia la vida. Cómo hubiera deseado que Don también hubiera podido hacerlo, pero ese deseo no estaba en él.

Creo que los comentarios de Ra sobre cómo abordar un ataque psíquico son muy sensatos. Considerar que estas experiencias de "ataque" no son de importancia vital es invitar a su prolongación. Cuando se afrontan y se les da plena consideración, sin temor, sino simplemente coexistiendo con esas energías y amándolas, viéndolas como el propio lado oscuro, esos ataques se transforman sencillamente en experiencias que vivir y sobre las que reflexionar, trabajando por la aceptación de la totalidad del ser. Jesús sugirió no resistir al mal, y creo que esto forma parte de lo que quiso decir: recibir ese ataque como algo que procede del yo, y amarlo por el yo, es apartar su dentellada y neutralizar su veneno.

Donald se había interesado por los rituales mágicos mucho tiempo antes de que yo llegara a su vida. Se sentía fascinado por la idea de que pudiera ayudarme en cierta medida al ocuparse de las entidades negativas que propiciaban el ataque. Siempre ha sido una idea incómoda que, como una vez comentó con Jim, hubiera intentado realizar un pacto con la entidad que me atacaba con tal persistencia, un pacto en el que él entregaría su ser para ocupar mi lugar.

Sesión 44, 28 de marzo de 1981

Ra: Soy Ra. Os recibo en el amor y la luz del infinito Creador. Estamos en comunicación con vosotros.

Interrogador: El instrumento tiene una pregunta sobre su nivel de vitalidad. Tenemos algunas dificultades para evaluarlo. ¿Es posible que lo comentemos?

Ra: Soy Ra. Examinamos a este instrumento y hallamos que podemos ser útiles sin caer en la transgresión, dada su decisión de soportar la evaluación más cuidadosa posible, aunque no sea la que quisiera esperar.

Nos ha sorprendido que hayamos podido mantener el contacto de manera regular durante este periodo tan intenso de interferencia negativa. Las transferencias de energía sexual han proporcionado a este instrumento en algunas sesiones recursos vitales adicionales a los que poder recurrir. Sin embargo, no ocurre así en esta sesión, y por lo tanto, es la voluntad del instrumento la que impulsa su complejo corporal. Este instrumento carece de juicio sobre este servicio. El poder de la voluntad, aunque se reconoce como sumamente central y valioso, podría en este caso provocar una grave distorsión en el complejo corporal del instrumento. Quisiéramos señalar que el martirio no es necesariamente útil. Pedimos al instrumento que examine estos conceptos, que valore y discrimine su posible veracidad, y si los considera precisos, sugerimos que deje el poder de realizar esa valoración en manos del grupo de apoyo, cuyos intereses se hallan mucho más equilibrados que los suyos. Permitid que las decisiones se tomen sin expectativas concretas o apego a los resultados. Esperamos poder mantener un contacto de larga duración mediante este instrumento, lo que depende de la madurez de su capacidad para prestar un servicio al prójimo aceptando su ayuda y preservándose de esa manera como instrumento viable.

Quisiéramos agradecer a quien plantea las preguntas que nos permita expresarnos sobre este punto, pues éramos conscientes de las distorsiones de aquellos cuya voluntad de servicio no está regulada por el conocimiento de las limitaciones debidas a la distorsión del complejo corporal.

Interrogador: Podéis concluir este contacto en cuanto sea necesario, pues desconocemos el nivel de vitalidad del instrumento en este momento.

Ra: Soy Ra. Hasta cierto punto tenemos las manos atadas, por explicarlo con una de vuestras expresiones. Este instrumento ha movilizad las reservas internas, y eso le cuesta caro. Esa es la razón por la que tenemos el honor/deber de utilizar esa energía al máximo de nuestras capacidades. Cuando se debilite, expresaremos sin dudar, como siempre, la necesidad de poner fin a la sesión. La única manera de evitar esta prestación de servicio a cualquier precio es abstenerse de esta tarea. Es un dilema.

Interrogador: ¿Podéis explicar qué es el sonido que he escuchado en mi oído izquierdo cuando habéis comenzado vuestra comunicación?

Ra: Soy Ra. Era una señal de orientación negativa.

Interrogador: ¿Podéis indicar cómo se escucharía una señal de orientación positiva?

Ra: Soy Ra. Hay dos tipos de señal positiva: la primera, si la señal se localiza en el oído derecho indica un signo de que recibís un mensaje sin palabras, que dice: "Escucha, presta atención". El otro signo positivo es el sonido percibido por encima de la cabeza, que es la confirmación equilibrada de un pensamiento.

Interrogador: ¿Recibo alguna otra señal de signo negativo?

Ra: Soy Ra. Es correcto. Pueden recibirse formas-pensamiento, formas-palabra y visiones. Pero pareces capaz de distinguirlos.

Interrogador: ¿Hay alguna razón por la que esté receptivo a estas señales de naturaleza negativa?

Ra: Soy Ra. ¿No eres todas las cosas?

Interrogador: Creo que sería una buena idea finalizar el contacto en este momento, para que el instrumento pueda recuperar la energía necesaria antes de proseguir con estas sesiones. Me gustaría mucho continuar el contacto pero creo, aunque no puedo calcular exactamente el nivel del instrumento, que no debería agotar más energía.

Ra: Soy Ra. Respondemos a una pregunta que no ha sido formulada, pero que es muy importante, por lo que os pedimos perdonéis esta transgresión. El instrumento ha perdido ya la energía destinada exclusivamente a este objetivo. Haced lo que queráis, pero tal es la naturaleza de la preparación del instrumento para el contacto, y la única razón por la que lo podemos utilizar.

Interrogador: No estoy seguro de haber entendido completamente lo que habéis dicho. ¿Podéis decirlo de otra manera? ¿Podéis explicarlo mejor?

Ra: Soy Ra. Cada uno de los que participáis en esta labor ha dedicado conscientemente la existencia que experimenta ahora al servicio al prójimo. Este instrumento ha refinado esa dedicación mediante una

amplia experiencia con la canalización, como lo llamáis, de la filosofía de la Confederación, por llamarla así. Por lo tanto, cuando contactamos por primera vez con este instrumento, había ofrecido su existencia, no solo al servicio al prójimo, sino a la comunicación de esta naturaleza. A medida que este contacto se ha ido desarrollando, esa dedicación se ha vuelto muy específica. Por tanto, una vez que el instrumento dedica su energía vital a nuestras comunicaciones, incluso aunque no se lleve a cabo la sesión, esa energía vital se pierde para la experiencia diaria del instrumento. Por eso, indicamos la importancia de que el instrumento libere la voluntad del proceso de determinar los tiempos de trabajo, puesto que si desea el contacto, la energía se acumula y de esa manera se pierde para otros fines cotidianos o mundanos.

Interrogador: En ese caso, puesto que su energía se ha perdido ya de todas formas, podemos continuar con esta sesión, y podríamos vigilar muy estrechamente al instrumento y ser los únicos jueces de los momentos en que deben tener lugar las sesiones, ¿estoy en lo cierto?

Ra: Soy Ra. Totalmente correcto. La determinación de este instrumento por continuar el contacto durante este espacio de tiempo ha superado ya ampliamente el periodo de baja energía.

Interrogador: Eso es muy esclarecedor para nosotros; gracias. Cada uno de nosotros recibe señales y tiene sueños. He tenido conciencia de una comunicación clairaudiente al menos una vez al despertarme. ¿Podéis sugerir un método por el cual podríamos anular la influencia de una fuente negativa que no deseamos?

Ra: Soy Ra. Hay varios métodos; vamos a ofrecer el que está más al alcance o es más sencillo. Compartir el difícil contacto con el prójimo vinculado a este trabajo y meditar en amor para quienes envían esas imágenes, y en la luz para el yo y el prójimo, es el medio más general de anular los efectos de esos hechos. Menospreciar estas experiencias por el uso del intelecto o de las disciplinas de la voluntad es invitar a que sus efectos se prolonguen. Es mucho mejor compartir en confianza esas experiencias, y unir los corazones y las almas en el amor y la luz con compasión para quien las envía y como armadura para el yo.

Interrogador: ¿Podéis decir cuál es la fuente del sueño que ha tenido el instrumento esta mañana justo antes de despertar?

Ra: Soy Ra. El sentido del sueño, llamémoslo así, estaba influenciado por Orión. Las prendas vestidas en el sueño revelan mucho sobre los patrones de asociaciones simbólicas del inconsciente del instrumento.

Interrogador: Hace unos años, en una meditación, mi brazo comenzó a emitir luz y a moverse rápidamente de manera involuntaria. ¿Qué es lo que ocurrió?

Ra: Soy Ra. El fenómeno fue una analogía que tu yo superior te proporcionó. La analogía fue que el ser que eras estaba viviendo de una manera no comprensible para los físicos, científicos o médicos, por así decir.

Interrogador: A donde trato de llegar en el curso de esta sesión es a saber si existe alguna práctica que pudiéramos seguir para revitalizar mejor al instrumento, pues debemos hacer todo lo que sea necesario para preservar el contacto. ¿Podéis decirnos lo que podemos hacer para incrementar la vitalidad del instrumento destinada estos contactos?

Ra: Soy Ra. Lo que experimentaste estaba en función de tu capacidad para entrar en contacto con la infinitud inteligente. Por lo tanto, no guarda relación directa con la energía vital del instrumento.

Anteriormente hemos hablado de cosas que favorecen la energía vital de este instrumento: la sensibilidad hacia la belleza, los cánticos de música sagrada, la meditación y la veneración, compartir el yo en el amor libremente ofrecido, ya sea en las relaciones sociales o sexuales. Esas cosas inciden muy directamente sobre la vitalidad. Este instrumento tiene una distorsión hacia la apreciación de una diversidad de experiencias, lo que de forma más indirecta refuerza también la vitalidad.

Interrogador: He examinado un diagrama de la progresión de las prácticas mágicas, comenzando por Malkuth y finalizando por Kether. Me preguntaba si ello corresponde a los colores o a las densidades, siendo Malkuth la primera, Yesod la segunda, Hod y Netzach la tercera, Tiphareth la cuarta, y así sucesivamente. ¿Es correcto?

Ra: Soy Ra. Básicamente es incorrecto, aunque estás sobre la pista de razonamiento correcta. Cada uno de esos niveles posee una complejidad de centros energéticos y diferentes matices, así como cierto papel en diversos equilibrios: el equilibrio inferior, medio, superior, y el equilibrio

total. Por lo tanto, en cada nivel existen colores o rayos complejos, y cargas complejas, por decir así.

Interrogador: ¿El camino de la izquierda representa la vía del servicio al yo, y el camino de la derecha el del servicio al prójimo?

Ra: Soy Ra. Esta va a ser la última pregunta de esta sesión de trabajo.

No es correcto. Esos niveles son relaciones. Cada vía ofrece esas relaciones. Es la intención de quien pone en práctica esos conceptos poderosos lo que determina la polaridad del trabajo. Las herramientas son herramientas.

Interrogador: Para terminar, quisiera preguntar si es posible que el Ipsissimus tenga una polaridad positiva o negativa, o ninguna en absoluto.

Ra: Soy Ra. Vamos a responder al significado de ese término en un sentido especializado. El Ipsissimus es quien ha dominado el Árbol de la Vida y que ha utilizado esa maestría para la polarización negativa.

¿Tenéis alguna pregunta breve antes de que dejemos a este instrumento?

Interrogador: Siento que hoy nos hayamos desviado un poco del camino marcado. Pienso que lo más importante que hemos conseguido hoy es haber descubierto cómo regular mejor las sesiones para el instrumento, y espero que perdonéis mi incapacidad ocasional para seleccionar las preguntas adecuadas. A veces tiento un terreno para ver si podemos ir en esa dirección, y una vez allí, puedo determinar si es necesario continuar en él o no.

Aparte de eso, quisiera preguntar si hay algo que podamos hacer para que el instrumento esté más cómodo o para mejorar el contacto.

Ra: Soy Ra. No hay error. Permanece tranquilo, amigo. Cada uno de vosotros es muy concienzudo. Todo está bien. Os dejo en el amor y la luz del infinito Creador. Id, pues, y regocijaros en el poder y la paz del infinito Creador. Soy Ra. Adonai.

FRAGMENTO 27

Sesión 45, 6 de abril de 1981

Jim: La sesión 45 fue también una sesión de mantenimiento, que incluyó otras pequeñas áreas de investigación. Estas sesiones fueron las más cortas de este periodo, pues Carla estaba recobrando su nivel de energía vital. Hacia el final de la sesión, Ra tuvo necesidad de terminarla de forma algo prematura: los trabajadores que suministraban el agua para nuestro depósito habían llegado y no habían leído la nota que habíamos dejado en la puerta, que decía que no estábamos, y para la sesión necesitábamos silencio. Así que empezaron a llamar ruidosamente a cada puerta que hallaron en su camino, incluyendo la puerta de la sala donde manteníamos la sesión con Ra. Ni que decir tiene que después de aquella situación, bloqueamos el camino de entrada para que no nos volviera a distraer ninguna visita durante la sesión.

Carla: La situación tuvo que ser cómica. Siento habérmela perdido. Preparábamos nuestro lugar de trabajo con tanto cuidado, ocupándonos de todos los preparativos con gran atención y buena disposición, y después yo entraba en trance, mientras que Don y Jim recorrían el círculo del Uno. Tras la meticulosa selección de las preguntas escuchábamos las palabras de Ra, muy suaves, sin apenas inflexión; una operación muy delicada. Y entonces irrumpieron los ruidos y las emociones apresuradas; ¡puedo imaginar a los dos hombres hechos un basilisco!

Me resulta duro leer la constante información sobre mis bajos niveles de energía, incluso ahora, pues me acuerdo perfectamente de los sentimientos de frustración y de ira que experimentaba cuando me ofrecía para el contacto desde mi débil condición. En mi interior sentía una fortaleza y un poder personal que eran muy diferentes al de mi estado físico, y me preguntaba por qué había escogido un cuerpo físico con tantas limitaciones. ¿Por qué no me he provisto de un cuerpo en completa salud, y así poder trabajar mejor para la Luz? Y sin embargo sabía, al menos de manera intelectual y consciente, que todo es perfecto, que esta era la mejor configuración de mente, cuerpo y equilibrio energético, que así era precisamente como tenía que ser. Si no hubiera sido una persona mística y capaz de acceder a esa parte de pura fe que hay en mí, hubiera tenido tentaciones de abandonarlo todo.

Desde la muerte de Don y el final del contacto con Ra, he encontrado mucha más paz respecto a esta situación, viendo claramente el modo en que mis limitaciones han obrado para refinarme, perfeccionar mi sentido de la determinación y hacer incluso más sustanciales las joyas del espíritu que han dado forma a mi conciencia. Todavía las veo en acción, y en este momento observo con gratitud esa fragilidad que me ha dado tales frutos de la conciencia y que tanto me ha marcado. El instrumento vacío es capaz de ofrecerme la sustancia más pura, y son sus limitaciones y sus carencias las que me han refinado, las que me han marcado y me han dado esta transparencia de espíritu que se transforma en simple gozo. Me siento tan dichosa de ver llegar cada nuevo día, que no sé cómo expresarlo, y ese es un don que recibo por medio del sufrimiento. Con frecuencia vemos que esto es así para los dones espirituales: obtenerlos implica tragedia y dolor. Sin embargo, mientras que nos hundimos en las profundidades de la tristeza, nos vemos también capaces de avanzar hacia la alegría en las cosas cotidianas que tan justas y preciosas son.

Sesión 45, 6 de abril de 1981

Ra: Soy Ra. Os recibo en el amor y la luz del infinito Creador. Estamos en comunicación con vosotros.

Interrogador: ¿Podéis indicar cuál es la condición física del instrumento, ahora que ha descansado?

Ra: Soy Ra. El estado de este instrumento respecto al complejo corporal es sumamente deficiente. El instrumento no ha descansado. De todas formas, el instrumento ansiaba nuestro contacto.

Interrogador: ¿El periodo que hemos mantenido sin contacto ha ayudado a mejorar la condición física del instrumento?

Ra: Soy Ra. Es correcto. La probabilidad de que este instrumento desarrollara lo que llamaríais enfermedad de naturaleza pulmonar o renal era bastante importante en nuestro contacto anterior. Habéis evitado una grave disfunción física de su complejo corporal. Cabe señalar que vuestro apoyo mediante la oración ha sido útil, así como su determinación inquebrantable de aceptar lo que más conviene a largo plazo y de esa manera mantener los ejercicios recomendados sin demasiada impaciencia. Además, también hay que señalar que las cosas que ayudan a este instrumento son de alguna manera contradictorias, y exigen un

equilibrio. Así, a este instrumento le favorece el reposo, pero también las distracciones de naturaleza activa, cosa que dificulta ayudarlo. Sin embargo, una vez que todo ello se comprende, el equilibrio puede alcanzarse con mayor facilidad.

Interrogador: ¿Podéis indicar si un gran porcentaje de los Errantes que hay ahora aquí pertenecen al grupo de Ra?

Ra: Soy Ra. Podemos decirlo.

Interrogador: ¿Lo son?

Ra: Soy Ra. Una parte considerable de los Errantes de sexta densidad pertenece a nuestro complejo de memoria social. Otro gran porcentaje pertenece al complejo que sirvió en Sudamérica; otra parte, al que ayudó a los atlantes. Todos somos complejos de sexta densidad y grupos hermanos, debido al sentimiento unificado de que podíamos llegar y ayudar a vuestros pueblos con formas como las piramidales, de la misma forma que se nos ayudó a nosotros.

Interrogador: ¿Podéis decir si alguno de nosotros tres pertenece a Ra o a alguno de los otros grupos?

Ra: Soy Ra. Sí.

Interrogador: ¿Podéis decir a qué grupo pertenece cada uno de nosotros?

Ra: Soy Ra. No.

Interrogador: ¿Somos todos de uno solo de esos grupos que habéis mencionado?

Ra: Soy Ra. Llegaremos hasta donde podamos para que no haya transgresión. Dos tenéis origen en sexta densidad, uno en quinta densidad, cosechable a la sexta, pero habiendo escogido volver como Errante debido a una relación amorosa entre maestro y discípulo. De esa manera, los tres formáis un grupo muy cohesionado.

Interrogador: ¿Podéis explicar los sonidos que escucho en el oído izquierdo y el derecho, y la sensación de contacto que siento constantemente?

Ra: Soy Ra. Eso ha sido abordado anteriormente. Por favor, pregunta detalles más específicos.

Interrogador: En diversos momentos percibo lo que considero como un cosquilleo en el oído derecho y en el oído izquierdo. ¿Cambia el significado según reciba esa sensación sonora en mi oído izquierdo o el derecho?

Ra: Soy Ra. No.

Interrogador: ¿Por qué el oído izquierdo es de un contacto de servicio al yo, y el derecho de servicio al prójimo?

Ra: Soy Ra. La naturaleza de vuestro vehículo físico es tal que existe un campo magnético positivo y negativo en esquemas complejos en torno a las capas que lo rodean. En la mayoría de las entidades y en la continuidad del espacio/tiempo, la parte izquierda de la cabeza es de polaridad negativa.

Interrogador: ¿Podéis explicar cuál es la finalidad o la filosofía tras los complejos de memoria social positivos y negativos de cuarta, quinta y sexta densidad?

Ra: Soy Ra. La finalidad básica de un complejo de memoria social es evolucionar. Superado cierto punto, la evolución del espíritu depende en gran parte de la comprensión del yo y del prójimo como Creador. Ello constituye la base para los complejos sociales. Cuando alcanzan la madurez, pasan a ser complejos de memoria social. Para las densidades cuarta y sexta es totalmente necesario. La quinta densidad positiva emplea la memoria social para alcanzar la sabiduría, aunque se logre de manera individual. En la quinta densidad negativa se avanza en su mayor parte sin recurrir al prójimo. Esta es la última pregunta, pues debe protegerse al instrumento contra el agotamiento ¿Tenéis alguna pregunta breve antes de que terminemos?

Interrogador: Solo deseo saber si hay algo que podamos hacer para que el instrumento esté más cómodo, o para mejorar el contacto.

Ra: Soy Ra. Todo está bien, hermanos. *(Golpes fuertes en la puerta: ¡los proveedores de agua!)*

Interrogador: ¿Qué habéis dicho?

Ra: Soy Ra. Todo está bien, hermanos. Os dejo ahora en el amor y la luz del infinito Creador. Id pues, y regocijaros en el poder y la paz del infinito Creador. Adonai.

FRAGMENTO 28

Sesión 46, 15 de abril de 1981

Jim: Al preguntar sobre cómo ayudar lo mejor posible a dos de nuestros gatos, que debían someterse a una anestesia en el veterinario, y sobre cómo reducir las influencias negativas que pudieran hallar una vía de entrada en ese momento, descubrimos que cuando un ser de segunda densidad ha sido revestido de cualidades con éxito, atrae hacia sí el complejo espiritual. Y la presencia del complejo espiritual le hace vulnerable a los mismos procesos de ataque psíquico que puede experimentar cualquier entidad de tercera densidad, si se dan las circunstancias para ello. Las frases rituales que se mencionan se refieren al Libro de Oración Común de la iglesia episcopal.

Carla: Cuando era una joven de 17 años, me imaginaba una vida en el hogar y rodeada de niños. Pero la vida nunca me ofreció eso. En su lugar, he llevado una vida consagrada a Don y al Creador. En lugar de niños, he tenido la alegría de ser la amiga y la consejera de numerosas almas valientes e indagadoras... y de gatos, ¡muchos gatos! No puedo recordar haber estado sin gatos en ningún momento de mi vida. Me encantan, y su compañía es siempre un placer. Para nosotros son como niños, y de hecho absorben buena parte de mi instinto maternal.

Gandalf era un gato excepcionalmente cariñoso. Le encantaba estar en nuestro regazo o ir a buscar cosas para Don, recogiendo los envoltorios de los caramelos de menta que Don lanzaba, para después depositarlos en sus zapatos. Cuando envejeció y empezaron a pesarle los años se volvió todavía más cariñoso, e incluso cuando ya no era capaz de andar, si me olvidaba de llevarlo conmigo se arrastraba por el suelo poco a poco para acercarse a mí. No hace falta decir que no lo olvidábamos muchas veces, y sigue estando vivo en entrañables recuerdos.

Sesión 46, 15 de abril de 1981

Interrogador: La cuestión que nos preocupa, que he pensado plantear en la meditación, es quizá una pregunta poco apropiada, pero creo que debo formularla, porque tiene una importancia capital para la condición mental del instrumento y la nuestra. Tiene que ver con los dos gatos a los que debemos llevar a operar hoy para la limpieza de los dientes y para la

extracción de un pequeño tumor en la pata de Gandalf. Tengo la impresión de que podría ser un punto de entrada para el grupo de Orión, y principalmente quería saber si podemos hacer algo para proteger a estos dos gatos. Quizá la pregunta esté fuera de lugar, pero creo que debo formularla. ¿Podéis dar información sobre esa cuestión?

Ra: Soy Ra. La entidad, complejo mente/cuerpo/espíritu, Gandalf, que es cosechable para tercera densidad, es vulnerable al mismo tipo de ataque psíquico que recibís vosotros. Por lo tanto, a través del mecanismo de imágenes y de ensueños, es potencialmente posible ofrecer conceptos negativos a este complejo mente/cuerpo/espíritu, con sus posibles resultados nocivos. La entidad Fairchild, aunque también es cosechable, no es vulnerable a las agresiones en tan gran medida, debido a la ausencia de actividad del complejo mental hacia la distorsión de la devoción consciente.

Para la protección de ambas entidades podemos indicar dos posibilidades. En primer lugar, la meditación que consiste en colocar una armadura de luz. En segundo lugar, la repetición de breves frases rituales que este instrumento conoce a través de la institución que distorsiona su unidad espiritual. El conocimiento del instrumento bastará. Ello ayudará al poner en alerta a las numerosas entidades descarnadas que también conocen esas frases rituales. La meditación es apropiada en el momento de la actividad sobre estas entidades. El ritual puede repetirse eficazmente desde este momento hasta que estén sanos y salvos, a intervalos oportunos.

Interrogador: No conozco las frases del ritual. Si el instrumento las conoce, no es necesario que respondáis, pero ¿de qué frases habláis?

(Silencio. No hay respuesta de Ra.)

Interrogador: Supongo que el instrumento las conoce.

Ra: Soy Ra. Es correcto.

Interrogador: ¿Podéis decir algo sobre el pequeño tumor en la pata de Gandalf, y si supone un peligro para él?

Ra: Soy Ra. La causa de ese crecimiento anormal ya se ha comentado antes. El peligro para el complejo físico corporal es leve, dada la ausencia del estímulo repetido de la ira.

FRAGMENTO 29

Sesión 48, 22 de abril de 1981

Jim: Para Carla, parece posible recibir una transferencia de energía espiritual por medio de cualquier transferencia de energía sexual. Ello se produce sin ningún esfuerzo particular por su parte, y principalmente parece deberse a su propia naturaleza, que considera todos sus actos, en primer lugar, bajo el ángulo del posible servicio al prójimo. Sin embargo, este tipo de transferencia de energía espiritual es posible para cualquier persona mediante una dedicación mental consciente de la relación sexual compartida a los fines de obtener tal transferencia. Con esa dedicación consciente, el hombre puede transmitir a la mujer la energía física que posee en abundancia, y regenerarla, y la mujer puede transmitir las energías mentales/emocionales y espirituales que posee en abundancia, e inspirar así al hombre. El tipo de energía que transfiere cada sexo biológico viene determinado por sus naturalezas únicas. El sexo biológico masculino tiende a expresar la cualidad de emisión del principio masculino, mientras que el sexo biológico femenino tiende a expresar la cualidad de recepción del principio femenino. El orgasmo es el momento en que se produce la transferencia, aunque una pareja bien acoplada no tiene necesariamente que llegar al orgasmo para que se produzca esa transferencia.

Carla: Desde que se grabaron estas sesiones, he seguido estudiando la parte sexual de la actividad del rayo rojo, con la esperanza de hallar formas de compartir la belleza y el gozo que he hallado en mi propia sexualidad, con otras personas que deseen iniciarse en la experiencia del sexo sacramental. Cada vez estoy más convencida de que todos tenemos la capacidad de entrar en ese nivel vibratorio, en el que la relación se convierte cada vez más profundamente en una Santa Eucaristía del rayo rojo. Pienso que esa energía orgásmica es puro amor y que, cuando experimentamos ese éxtasis, sencillamente tomamos conciencia de la vibración del Creador en reposo. Sospecho que el universo permanece en un estado de orgasmo, un éxtasis intemporal. Nuestra cultura nos condiciona tanto para embotar el poder de la pasión, que con la observancia de las convenciones sociales se pierde la espontaneidad de ese acto. Y el bombardeo constante de imágenes sexuales en los anuncios publicitarios y de todo tipo agudizan el deseo de poseer cada vez

más: cada vez mayor número de parejas, mayor número de experiencias no ortodoxas, mayores emociones, mayor novedad.

En contraste con todo ello, está la parte del rayo rojo del yo y sus funciones naturales y justas que, como todas las funciones naturales, han de llevarse a cabo en privado y manteniendo la vigilancia sobre la gracia y la pureza de su realización. Cuando un hombre ha encontrado la sabiduría de fijar su deseo sobre la Mujer, la Diosa, encarnada en su pareja, y la mujer ha abierto su corazón al Hombre encarnado en su compañero, todo está listo para una práctica cada vez más profunda de ese intercambio glorioso y natural de energías. Para mí, eso ha sido sin duda una bendición, pues parece ser que me quedé sin energía hace años, pero todavía sigo bien viva. Y de ello he de dar gracias en gran medida a las remarcables funciones naturales de un tal James McCarty, un hombre que no podría expresar con mayor afecto su sensibilidad hacia la Diosa interior.

Sesión 48, 22 de abril de 1981

Interrogador: Tengo una pregunta de parte del instrumento, que voy a leer: "Habéis sugerido algunas veces que las transferencias de energía sexual favorecen la energía vital del instrumento y este contacto. Parece que ello no es así para todas las personas; que el circuito sexual y el circuito espiritual no son el mismo. ¿Esto es una anomalía del instrumento, o el efecto positivo de la actividad sexual sobre la energía espiritual es algo normal para todos los seres de tercera densidad?".

Ra: Soy Ra. Aunque este instrumento no es anómalo, está menos distorsionado en cierta medida hacia la separación de mente, cuerpo y espíritu que muchas de vuestras entidades de tercera densidad. Las energías de la transferencia sexual, si ocurren a través de un complejo espiritual eléctrico o magnético no desarrollado, que podríais llamar circuito, hacen saltar ese circuito particular. Por otra parte, las fuertes energías espirituales pasan a través de un circuito corporal y afectan igualmente de manera adversa al circuito no desarrollado del complejo corporal. Algunas entidades, como este instrumento, no han escogido en esta encarnación particular expresar el algún momento la energía sexual a través del circuito corporal. Así, desde el inicio de la experiencia de tal entidad, el cuerpo y el espíritu se expresan juntos en todo acto sexual. Por esa razón, transferir la energía sexual es, para este instrumento, transferir energía tanto espiritual como física. Si una persona lo

suficientemente sensible examina el campo magnético de este instrumento, verá configuraciones poco habituales. Eso no es algo único a una sola entidad, sino común a un número razonable de entidades que, habiendo perdido el deseo de experiencias sexuales del rayo naranja y el amarillo, han fortalecido el circuito combinado del espíritu, la mente y el cuerpo para expresar la totalidad del ser en cada acción. Por esa razón, tanto las relaciones sociales como la compañía son muy benéficas para este instrumento, sensible a las transferencias de energía más sutiles.

FRAGMENTO 30

Sesión 49, 27 de abril de 1981

Jim: De los tres, yo era el más interesado en preguntar sobre mis propias experiencias. Puesto que también había sido un aficionado a las teorías conspiracionistas, puede entenderse como el resultado de una curiosidad excesivamente activa y sensacionalista. Las preguntas sobre Carla eran siempre de tipo «mantenimiento», tratando de comprender el mejor modo de mantener su vehículo físico en las mejores condiciones posibles, y Don raramente preguntaba algo sobre sí mismo. Los siguientes comentarios de Ra amplían la noción de la función sacramental que puede alcanzar la relación sexual en el viaje individual de la búsqueda de la verdad. Con el correcto equilibrio de mente y cuerpo, que para cada entidad se determina de manera única, el orgasmo puede servir como un tipo de mecanismo desencadenante para activar el complejo espiritual y funcionar como una especie de lanzadera, permitiendo así a la entidad contactar con lo que Ra llama infinidad inteligente.

La «información pertinente» relativa a la zona de los lóbulos frontales del cerebro de la que habla Ra guarda relación con el hecho de que nadie sabe con total certeza qué funciones realiza esa parte del cerebro. Todas las cualidades que nos distinguen como seres humanos se atribuyen a los cinco octavos posteriores del cerebro reptiliano y mamífero. Los precursores que estudian esta parte del cerebro han planteado la posibilidad de que los lóbulos frontales se encuentren en estado latente en la mayoría de las personas, y de que puedan activarse eliminando los diversos bloqueos de los centros energéticos inferiores que las experiencias de la niñez han causado, dependiendo de qué lecciones se haya escogido aprender durante la encarnación, antes de la misma. Cuando esos bloqueos han desaparecido —es decir, cuando las lecciones se han aprendido— los lóbulos frontales pueden activarse en algún grado y puede experimentarse un salto cuántico de la conciencia durante periodos variables de tiempo, normalmente bastante breves excepto en el caso de los verdaderos yoguis, santos y místicos. Esa es la teoría. Sin embargo, Jim está siempre «a la espera», se podría decir.

Carla: La fascinación que Jim ha mostrado siempre por las posibles conspiraciones de carácter político, económico y metafísico era algo que tenía

en común con gran número de personas interesadas en los ovnis y en sus mensajes. De alguna manera, la mente que giraba en torno al misterio de los ovnis era también vulnerable a las sensacionalistas y elaboradas teorías que implicaban a los poderes secretos gubernamentales y a los de las corporaciones internacionales. Cuando comencé a canalizar por primera vez, en 1974, tales cuestiones eran muy comunes. Necesité varios años de experiencia de canalización y de observación sobre cómo percibía la energía del grupo, para determinar satisfactoriamente que preguntar cuestiones sobre ese tipo de materias enfocadas al miedo era verdaderamente nefasto para la correcta sintonización del contacto, y por tanto para la validez de la información recibida. En los últimos años, admito e incluso invito a preguntas que pueden abordar cuestiones específicas para la persona que las plantea, pero advierto también de que la respuesta que se reciba no será específica. Confiero un gran valor al buen contacto que podemos seguir manteniendo, y vigilo cuidadosamente su correcta sintonización.

La experiencia de Jim relativa a su investigación de los lóbulos frontales cambió su vida. Pareció ser el hecho que le hizo descubrir un estilo de vida campestre, un modo de vida indudablemente solitario y sobrio, pero que le acoplaba como un guante. Aunque yo no alcance a comprender gran cosa de esa investigación, puedo ver que para él es muy útil. Sin embargo, el hombre que inició y promulgó esa investigación era una persona cada vez más centrada sobre cuestiones específicas cuando sus alumnos comenzaron a canalizar. Así que creo que Jim aprendió a la fuerza que todo canal puede corromperse cuando las preguntas planteadas son demasiado específicas y se centran sobre cuestiones terrenales, en lugar de sobre valores eternos.

Sesión 49, 27 de abril de 1981

Interrogador: En primer lugar, tengo una pregunta de parte de Jim, que dice así: «Durante los últimos nueve años he tenido lo que llamo experiencias de los lóbulos frontales en el estado del sueño inmediatamente anterior al de vigilia, cuando me despierto por la mañana. Es una combinación de placer y de presión que comienza en los lóbulos frontales y que se extiende como en pulsaciones a todo el cerebro, dando la sensación de un orgasmo cerebral. He tenido más de 200 veces esa experiencia, y con frecuencia se acompaña de voces y de visiones que raramente tienen sentido para mí. ¿Cuál es la fuente de esas experiencias de los lóbulos frontales?».

Ra: Soy Ra. Examinamos al que plantea la pregunta y hallamos cierta información pertinente ya disponible, relativa a la disposición fisiológica de esa parte particular del cerebro. Las experiencias descritas y experimentadas son experiencias de síntesis que pueden sobrevenir tras un esfuerzo de concentración sobre la apertura de la puerta de acceso o complejo mental índigo, de manera que pueda producirse una experiencia sagrada o del rayo violeta. Esas experiencias son el inicio de lo que, a medida que el cuerpo, la mente y el espíritu se integran en la puerta de acceso o nivel índigo, puede desencadenar no solamente la experiencia del gozo, sino también de la comprensión de la infinitud inteligente que la acompaña. Así, el orgasmo del complejo corporal y el orgasmo del complejo mental se integran, y a continuación pueden seguir la puerta de acceso apropiada para la integración del complejo espiritual y su utilización como lanzadera para el sacramento de la presencia plenamente experimentada del infinito Creador. Así, es mucho lo que puede esperar quien plantea la pregunta.

FRAGMENTO 3I

Sesión 50, 6 de mayo de 1981

Jim: Cuando cortaba los árboles para construir mi cabaña en los bosques centrales de Kentucky en la primavera de 1973, no sabía muy bien si podría sobrevivir solo en ese entorno remoto, ni cómo. Aunque contenido la mayor parte del tiempo, el nerviosismo que me suscitaba aquel proyecto era obvio. Una noche, en mi cabaña, me despertó el sonido del perro de un amigo que comía el pienso en su bol de plástico. Mentalmente escuché el mensaje del que se habla en el texto y que apunté a la luz de la linterna. Parece que cada uno de nosotros cuenta al menos con tres guías que nos ayudan, y esa ayuda normalmente se proporciona de manera simbólica para transmitirnos pistas que estimulan nuestro pensamiento y nuestras capacidades de búsqueda, en lugar de mediante la comunicación de respuestas claras e incuestionables.

Carla: He experimentado el nerviosismo de Jim a lo largo de nuestra larga vida juntos, y he descubierto que su rapidez y su vivacidad de espíritu son excepcionales. No obstante, esa característica parece un don contradictorio, porque si los objetos que manipula tienen la temeridad de resistirse, la tensión puede escalar. Supongo que toda virtud tiene siempre sus sombras. He llegado a encontrar con Jim un nivel de confianza en el que el uno acepta al otro sin tener en cuenta más que el apoyo total, y no le cambiaría ni un ápice para que fuera menos impetuoso. Ese temperamento de corcel es solamente la sombra de una infinidad de características maravillosas que hacen de él un juez excelente y eficaz de las personas y las situaciones.

Sesión 50, 6 de mayo de 1981

Interrogador: Jim tiene una pregunta sobre una experiencia que tuvo cuando se instaló por primera vez en su terreno, en que recibió este mensaje: "La clave para tu supervivencia proviene indirectamente del nerviosismo". La entidad se llamaba Angélica. ¿Podéis darle alguna información al respecto?

Ra: Soy Ra. Sí.

Interrogador: Hacedlo, por favor.

Ra: Soy Ra. Como hemos señalado, cada complejo mente/cuerpo/espíritu dispone de varios guías. La persona de dos de estos guías es la polaridad masculina y la femenina. La tercera es andrógina, y representa una facultad de conceptualización más unificada.

El guía que habló como complejo vibratorio de sonido "Angélica", era la persona de polaridad femenina. El mensaje no puede explicarse completamente debido a la Ley de la Confusión. Lo que sí podemos sugerir es que, para progresar, debe haber cierto estado de insatisfacción, lo que da a la entidad un estímulo para continuar su búsqueda. Ese estado de insatisfacción, nerviosismo, o angustia existencial, si queréis llamarlo así, no es útil por sí mismo. Por esa razón, su utilidad es indirecta.

FRAGMENTO 32

Sesión 53, 25 de mayo de 1981

Jim: Hemos omitido el nombre de la persona contactada en esta pregunta de la Sesión 53, porque no queríamos ser responsables de reducir la polaridad de Ra. No obstante, quisiéramos compartir el resto de la pregunta y de la repuesta, porque nos parece un buen ejemplo de los principios generales que utilizan los extraterrestres de polaridad positiva en sus encuentros cara a cara con la población de nuestro planeta.

En la primavera de 1981, Don viajó solo a Laramie (Wyoming) para dar una charla sobre la Ley del Uno en una de las conferencias del contactado Leo Sprinkle. La causa de su indisposición durante aquella conferencia y la ayuda que proporciona un grupo de apoyo son puntos interesantes extraídos de esa experiencia. De nuevo, vemos que el deseo de no interferir con el libre albedrío es capital en la respuesta de Ra, que pudo dar porque Don había alcanzado ya la misma conclusión general en su propio razonamiento.

La última pregunta de esta sección y su respuesta dan una perspectiva interesante del fenómeno de la «bola de luz». Cuando Carla era pequeña, una bola de lo que parecía ser un rayo entró a través de la ventana, giró alrededor de su cuna y volvió a salir por la misma ventana. Cuando Don era pequeño, tuvo una experiencia similar.

Carla: Parece ser que una vez que el buscador decide seguir el camino que conduce al Creador, que se ha abierto ante su mirada en proceso de despertar, las coincidencias y los acontecimientos extraños se acumulan con rapidez. Las partículas plateadas fueron lo que primero observó Andrija Puharich, cuando él y Uri Geller trabajaron juntos. Podían aparecer esparcidas sobre la moqueta de una habitación de hotel, durante la noche. Cuando Don y yo entramos en contacto con Puharich en 1974 y comenzamos a trabajar con él con cierta asiduidad, comencé a verlas aparecer sobre mi rostro y en la parte superior de mi cuerpo. Recibíamos partículas centelleantes de todo tipo y las comparábamos. Las partículas sobre mi rostro no tenían la forma de ningún elemento artificial. Cuando comenzó el contacto con Ra, las partículas plateadas comenzaron a aparecer con mucha más frecuencia. Ese pequeño fenómeno concluyó cuando Donald murió, en 1984. Sin embargo,

continuamos sin duda siendo bendecidos con otras formas de saludo de Ra: el halcón. De hecho, una familia de halcones ha anidado en nuestros árboles por segundo año consecutivo. Y con frecuencia, cuando Jim y yo debatimos algo, percibimos un halcón en las cercanías justo en el momento en que llegamos a una decisión. Es siempre muy reconfortante percibir ese signo de Amor.

Cada cual tiene su propio conjunto de esas pequeñas señales que nos indican «estás en el buen camino» o «quizá no». Aunque esto pueda sonar ilógico, animamos al lector a observar estas coincidencias cuando empiecen a repetirse. Por lo que sabemos, son sin duda una forma de comunicación con energías espirituales de naturaleza benigna y amorosa.

Nuestra colaboración con Leo Sprinkle lleva ya mucho tiempo. Este valiente investigador comenzó a interesarse por el fenómeno ovni cuando se le solicitó que participara como hipnotizador en la búsqueda que llevaba a cabo un contactado ovni. Ha trabajado con buen número de contactados a lo largo de los años, y finalmente fundó una organización de investigación que celebra un congreso anual en las Montañas Rocosas, en el que reúne a los contactados. Es un buen grupo de apoyo para estos testigos de lo extraño. En 1975, pasamos un divertido fin de semana en una convención sobre los ovnis que se celebró en Fort Smith (Arkansas), donde trabajamos en una película juntos (la película, The Force Beyond [La fuerza más allá], resultó tan mala que Don la rebautizó con el nombre de The Farce Beyond [La farsa más allá]). Leo hipnotizaba a un testigo del fenómeno ovni, mientras que Don y yo asesorábamos sobre el guión, y él obtuvo la presencia de la mayoría de los médiums y testigos que aparecían en la película. Cuando Leo realizó la hipnosis realmente, las cosas comenzaron a fallar repetidamente, el material se estropeó, etc., y hasta la media noche no pudimos sentarnos a comer algo. Le pregunté cómo estaba, y totalmente impasible, dejó caer la cabeza sobre la mesa como si le hubieran decapitado con un hacha. Fue un grato momento tras una larga jornada.

Desde que Don y yo comenzamos a hablar sobre esas experiencias de la luz que vino a saludarnos, hemos escuchado numerosos testimonios de personas a quienes también les ha ocurrido. Es algo maravilloso sobre lo que recapacitar. ¿Serán los cuerpos que emplearemos para experimentar una densidad superior? Son tan hermosos y puros.

Sesión 53, 25 de mayo de 1981

Interrogador: En primer lugar, voy a preguntar si podríais decirme con qué entidades ha contactado (*nombre*).

Ra: Soy Ra. Esa pregunta es marginal. Vamos a hacer una concesión para estas informaciones, que implican cierta pérdida de polaridad a causa de la transgresión del libre albedrío. Os pedimos que las preguntas de esta naturaleza se reduzcan al mínimo.

Las entidades que participan en este y otros casos en los que el recuerdo es muy vivo, son las que, sintiendo la necesidad de implantar la imagen de la Confederación de forma que no se afecte al libre albedrío, emplean los símbolos de la muerte, la resurrección, el amor y la paz como medios de creación, a nivel de pensamiento, de la ilusión del tiempo/espacio de una secuencia sistemática de eventos que ofrecen un mensaje de amor y esperanza. Tal tipo de contacto se escoge cuidadosamente por los miembros de la Confederación que contactan con una entidad de vibración originaria similar, por así decir. Ese proyecto se presenta después ante el Consejo de Saturno y, si se aprueba, se completa. Las características de ese tipo de contacto incluyen la naturaleza no dolorosa de los pensamientos experimentados, y el contenido del mensaje, que no habla de fatalidad, sino del nacimiento de una nueva era.

Interrogador: No es necesario que incluya en el libro la información que acabáis de darme para llevar a cabo mi proyecto. Para salvaguardar vuestra polaridad, puedo mantener este material en privado, si queréis. ¿Preferís que este material no sea publicado?

Ra: Soy Ra. Lo que os ofrecemos os es dado libremente y sometido a vuestra única discreción.

Interrogador: Pensaba que diríais eso. En ese caso, ¿podéis decirme algo del «libro azul» que menciona (*nombre*)?

Ra: Soy Ra. No.

Interrogador: ¿Podéis decirme por qué (*nombre*) tiene tantas partículas plateadas sobre ella?

Ra: Soy Ra. Sería una transgresión. No.

Interrogador: Gracias. ¿Podéis decirme por qué me sentí indispuerto durante la charla de Carl Rushkey?

Ra: Soy Ra. Examinamos vuestros pensamientos. Son correctos, y no supone una transgresión que los confirmemos. El espacio/tiempo asignado a vuestra exposición estaba llegando a su fin, y sufriste un ataque de Orión debido al gran deseo de que algunas entidades de orientación positiva conocieran la Ley del Uno. Esto puede esperarse, especialmente cuando no estás en un grupo cuyos miembros se fortalecen mutuamente unos a otros.

Interrogador: Gracias. ¿Podéis comentar mi experiencia y la del instrumento, si le parece bien, relativa a las bolas de luz cuando éramos niños?

Ra: Soy Ra. Esta va a ser la última pregunta para esta sesión de trabajo. Recibisteis la visita de los vuestros, que os desearon lo mejor.

FRAGMENTO 33

Sesión 59, 25 de junio de 1981

Jim: Cuando un buscador comienza a percibir que entidades negativas de naturaleza invisible pueden atacarle psíquicamente, y que en general tienen la tendencia a intensificar las dificultades que ha escogido libremente, con frecuencia es sencillo tratar de culpar a las entidades negativas de toda negatividad por las dificultades que surgen en nuestro patrón de vida, en lugar de remontar el curso de la línea de responsabilidad hasta su origen, hasta el interior de las elecciones realizadas por el libre albedrío del yo. He ilustrado esta tendencia en la pregunta que sigue.

Desde muy temprana edad he sabido perfectamente que mi temperamento está en muy buena forma. En la respuesta de Ra a mi pregunta al respecto, es interesante ver una posible fuente para esa ira, y el potencial para el proceso de equilibrio que puede proporcionar. Una pregunta posterior en ese mismo ámbito general da lugar a otra faceta de la cualidad de la ira.

Carla: Cuando uno siente que tiene faltas, es muy fácil concentrarse sobre la eliminación de esa falta. Sin embargo, Ra nos anima a no borrarlas, sino a equilibrarlas. Pienso que se trata de un concepto clave. Todos los que habitamos bajo este velo carnal tenemos inclinaciones y opiniones que parecen distorsionadas en alguna medida. Por supuesto, si se tiene una falta que implica la transgresión del libre albedrío de otro, entonces hay que ocuparse de ella eliminando ese comportamiento. No se encontrarán medios para equilibrar el robo o la muerte. Pero la ira de Jim, mi eterna imprecisión y mis eternos olvidos, todas esas pequeñas debilidades, pueden considerarse como energías que equilibrar, en lugar de energías que hacer desaparecer. Uno trata de proceder sin cometer errores, y sin embargo esos errores se producen. Eso no debe ser una excusa para que el yo juzgue al yo, sino una ocasión para el yo de ofrecer amor y apoyo al yo, mientras que equilibra pacientemente el comportamiento. A menos que fijemos ese principio firmemente en nuestros cinturones metafísicos, seremos personas autocríticas, mezquinas en los cumplidos y avaras en las alabanzas, no solamente hacia nosotros mismos, sino también hacia los demás.

Sesión 59, 25 de junio de 1981

Interrogador: Tengo una pregunta de parte de Jim, que dice así: «Creo que he penetrado en el misterio que me ha acompañado siempre, el de mi ira cuando cometo errores. Creo que siempre he sabido, a nivel subconsciente, que era capaz de dominar nuevos aprendizajes, pero mi deseo de culminar con éxito el trabajo que he venido a realizar sobre la Tierra ha sido dinamizado por el grupo de Orión hacia una ira irracional y destructiva cuando no lo consigo. ¿Podrías hacer algún comentario sobre esta observación?».

Ra: Soy Ra. Sugerimos que, como esta entidad es consciente de su condición de Errante, puede considerar también cuáles son las decisiones personales o de orientación personal, realizadas antes de la encarnación para escoger encontrarse aquí en este tiempo/espacio particular. Esta entidad tiene conciencia, como ha dicho, de que tiene un gran potencial, pero, ¿un potencial para qué? Esta es la pregunta anterior a la encarnación. El trabajo de sexta densidad es el de unificar la sabiduría y la compasión. Esta entidad tiene sabiduría en abundancia. La compasión que desea equilibrar tiene como contrapartida la ausencia de compasión. En el ser más consciente, esto se expresa o se manifiesta como una ausencia de compasión por el yo. Nos parece que esta es la suma de los conceptos de reflexión sugeridos que podemos ofrecer en este momento sin cometer transgresión.

FRAGMENTO 34

Sesión 60, 1 de julio de 1981

Jim: Las dos primeras preguntas de esta parte de la Sesión 60 tienen que ver con la tendencia de Carla hacia el martirio en general; es decir, en el caso del contacto Ra, su deseo de servir al contacto era lo suficientemente fuerte como para abrirse totalmente a él hasta que no quedara energía vital para su propia transición sin problemas al estado de vigilia. La sugerencia de Ra al respecto fue que si reservara parte de la energía vital, sería posible que el contacto se prolongara durante un mayor periodo de tiempo. Ra reconoció que su lección básica en la encarnación era generar la mayor compasión posible, y ello estaba en la raíz de su apertura sin reservas al contacto, pero insinuó también que un poco más de sabiduría para reservar una pequeña parte de su energía vital podría reforzar su servicio.

De hecho, todo nuestro grupo estaba entonces en proceso de aplicar mayor cautela respecto a la frecuencia de las sesiones. Habíamos comenzado a recorrer el camino del martirio al mantener sesiones con demasiada frecuencia y al entregarse el instrumento hasta el punto del agotamiento. Como habíamos seguido manteniendo sesiones cuando Carla no estaba en plena forma, Ra también nos sugirió que pasar a una prudencia exagerada para planificar sesiones más espaciosas y hacer descansar en exceso a Carla era tan nefasto para la preservación del contacto como nuestra actitud primera de mártires. Al mantener las sesiones, distribuir el material a otros y vivir la vida cotidiana en general, hemos hallado que existe una especie de dedicación al servicio al prójimo que es provechosa. Pero cuando esa dedicación se concentra en un fuerte deseo de obtener un resultado concreto, entonces se deforma el servicio con ideas preconcebidas. "Que se haga no mi voluntad, sino la Tuya" es la actitud que ofrece el servicio más eficaz.

Una vez más, vemos el beneficioso papel que una limitación física puede desempeñar en la propia encarnación. En este caso, la artritis de Carla parece ser el medio que determinó antes de la encarnación para centrar su atención no en las actividades mundanas habituales, sino en la vida interior, la vida de meditación y contemplación que su limitación física le ofrecía. Esa misma limitación se ha empleado también para llevar a cabo

otras lecciones escogidas antes de la encarnación, como menciona Ra en las últimas dos respuestas. Tales limitaciones escogidas antes de la encarnación desconciertan a muchos sanadores, que creen que no hay ninguna enfermedad que sea realmente necesaria. Sin embargo, parece ser que algunas personas escogen lecciones que emplearán en la totalidad de la encarnación, y no solamente durante una parte de ella. Por ello, las distorsiones necesarias para presentar las oportunidades propias de este tipo de lecciones no son susceptibles de ceder a los esfuerzos de los terapeutas.

Carla: Puede parecer que toda mi vida ha estado regida por la enfermedad y las limitaciones pero, en realidad, no es así. En cierta época, cuando Donald había muerto y yo todavía no había decidido totalmente sobrevivirle, mi estado empeoró hasta el punto en que tenía que permanecer en posición horizontal todo el tiempo. Pero incluso entonces era capaz de grabar mensajes y de canalizar, hasta el mismo final de aquella etapa oscura, un mes o así antes de tener que acudir al hospital, en enero de 1992. Y puedo decir con total honestidad que incluso en aquel extremo, deseaba seguir aquí.

Hoy en día, sencillamente no pienso demasiado en mis achaques y dolores, y no creo que otras personas observen nada extraordinario en mí. No parezco estar enferma, y tampoco me comporto como si lo estuviera, así que la gente sencillamente supone que estoy sana. Después de haber hecho todo lo que estaba en mi mano para mejorar mi estado sin llegar a conseguirlo, he llegado a la conclusión de que los síntomas de dolor que experimento no son una señal, sino el ruido. Esta es la teoría básica de cómo abordar el dolor que aprendí en rehabilitación, aquel aciago año de 1992. Algo que no tiene un mensaje es inútil, con independencia de lo molesto que sea. Iba en una de esas sillas de ruedas en las que los empleados de aerolíneas transportan a los ancianos y a los enfermos, y caí en la cuenta del constante traqueteo a medida que el carrito atravesaba su camino entre los peatones de aquel gran pasaje. La persona que empujaba la silla de ruedas dijo que ya ni siquiera lo notaba, de tan acostumbrada que estaba a él. Eso es. No es algo que domine a la perfección: me quejo al menos diariamente a mi pareja, quien ha identificado escuchar ese informe diario como un servicio al aburrimiento. La verdad es que refunfuñar un poco ayuda, con tal de que quien se queja no se lo tome demasiado en serio.

Sé que esto no es fácil, y de hecho pasé meses en aquel periodo pensando que quizá no lo conseguiría. No es fácil afrontar el dolor, y especialmente el dolor

vetusto, agudo como un cuchillo que paraliza, ni tampoco es fácil ocuparse de las cristalizaciones que impiden levantar los brazos y mantienen la espalda alejada del cuello. Lo que me salvó fue el amor. Tengo verdadera pasión por la cocina. Me encanta experimentar con los sabores, mezclar hierbas y especias y todo tipo de alimentos. El hecho de que el resultado de ese pasatiempo sean platos que los demás disfrutan es ya la guinda del pastel. Me vi obligada a alejarme de la cocina hace 12 años. Después de exhaustivas pruebas para garantizar que no iba a empeorar mi estado, estaba en condiciones de retomar las actividades culinarias. Me encantaba estar en la cocina, hasta el punto de que me quedaba en los fogones y cocinaba mucho tiempo más del que hubiera aguantado si hubiera estado sentada o de pie sin hacer nada. En aquellos momentos fue el amor que sentía por Jesús (le prometí que me pondría mejor, y alabé y agradecí y glorifiqué Su sagrado Nombre). Es algo que sigo haciendo con frecuencia. Entre los dos, se operó el milagro, ofrecido por el Amor para el amor por el Amor. Y rezo para poder compartir mi historia, la de ser un Errante y una persona que desea servir, con todos aquellos que están despertando a su identidad espiritual en este momento que vivimos.

Sí, sigo limitada por mis restricciones físicas. He pasado literalmente años perfeccionando un programa con el que puedo vivir, que incluye la mayoría de las cosas que deseo en mi vida, sin estresar demasiado mi frágil cuerpo. Llegados a este punto, Jim y yo resolvemos las cosas bastante bien, y he tenido la suerte de librarme de las dificultades durante un año o así. ¡Por algo se empieza! Sencillamente, ahora hago las cosas al ritmo que sé que es seguro para mí.

Ni que decir tiene que cuando este contacto estaba ya en marcha, no tuve tal concepto de precaución. Adoraba a Don, él deseaba ese contacto más que ninguna otra cosa que yo hubiera visto; durante aquel tiempo fue realmente un hombre feliz. Aquellos momentos fueron dorados para mí: no había tenido más que un objetivo durante mucho tiempo desde 1968 en adelante, y ese era construir un verdadero hogar, en sentido físico y metafísico, para Don. Sabía que a él le bastaba con estar conmigo, así que sentía que siempre era de ayuda. Pero ese estado en el que él estaba era único. Ahí estaba mi amor atormentado, en perfecta paz y totalmente satisfecho con su vida por primera y única vez. Me moría de impaciencia por mantener la siguiente sesión, tan solo para poder verle sonreír de nuevo de satisfacción.

Por las preguntas que Don planteaba, no es difícil observar que estaba convencido de que mis mayores oportunidades de sanación radicaban en el trabajo mental que seguía el culto que él había escogido: la fe de la Iglesia Madre de Cristo Científico. Cuando un miembro de su familia cogía un resfriado o una enfermedad, solía llamar al facultativo practicante de ese culto, que dedicaba cierto tiempo a la oración y la meditación, afirmando la perfección de todo lo que parecía ser imperfecto. Esa forma de pensamiento es muy valiosa, y deseo rendir homenaje a esa maravillosa práctica de afirmar la perfección. Pues es la verdad primordial: detrás de todo lo que parece imperfecto está la total, indescriptible perfección, más allá de toda medida. Así lo he sentido siempre y lo siento, aunque nunca he sido capaz de expresarlo con palabras; pero tengo la convicción de que esas experiencias son auténticas.

En cuanto a la idea de que haya escogido mis limitaciones antes de la encarnación, y la lección de dar amor sin expectativa de recibir nada a cambio, ambos temas habían sido examinados durante una regresión de las vidas anteriores, realizada con Larry Allison en 1975, y estaba segura de que era precisamente así. Lo sentía como una verdad que clamaba con la profundidad que asocio a la verdad personal. Sentía y siento siempre que tengo la suerte de estar viva, y si debo pagar un precio por ello, bienvenido sea. ¡Me alegro de poder participar de la fiesta! Cuando muera y deje este mundo, espero estar satisfecha por haber hecho todo lo que pude, cosa que todavía no siento. Lo que sé es que todavía tengo que escribir cierto testimonio de las verdades que se me han enseñado a tan alto precio. Cuando haya escrito todo lo que sé sobre la vida de devoción que he llevado en medio de todo ello, entonces estaré relativamente satisfecha de haber cumplido mi parte del servicio. Pero nunca sabemos dónde acaba ese servicio, ¿no es así? No doy por hecho que sé todo lo que el destino tenía reservado para mí; y precisamente prefiero dejar que me sorprenda.

Sesión 60, 1 de julio de 1981

Interrogador: Creo que la mejor manera de que el instrumento mejore su estado es mediante periodos de meditación seguidos por periodos de contemplación respecto a su estado y a su mejora. ¿Podéis decirme si estoy en lo cierto, y comentarlo?

Ra: Soy Ra. La meditación y la contemplación nunca son actividades perjudiciales. No obstante, pensamos que con toda probabilidad, esa

actividad no alterará de manera significativa las predisposiciones de este instrumento que causan las distorsiones fundamentales que nos han desconcertado tanto como a vosotros.

Interrogador: ¿Podéis decirme cuál es el mejor enfoque para modificar y alcanzar un estado más aceptable de las distorsiones que el instrumento está sufriendo?

Ra: Soy Ra. Hay cierto trabajo que el instrumento puede hacer relativo a sus decisiones antes de la encarnación respecto al servicio al infinito Creador en esta experiencia. Aun así, la decisión de abrirse sin reservas para ofrecer el yo cuando se percibe la ocasión de prestar servicio es una elección tan fundamental que no es susceptible de modificación significativa, ni tampoco quisiéramos interferir con el proceso de equilibrado que se está produciendo en esta entidad particular. La sabiduría y la compasión que se equilibran mediante esta recapitulación de cuarta densidad es útil para este complejo mente/cuerpo/espíritu particular. No es una entidad muy dada a poner objeciones en lo que concierne a la pureza con la que lleva a cabo lo que cree que es lo mejor que puede hacer. Podemos decir que eso se debe al conocimiento de sí que tiene el instrumento, y que es lúcido sobre ese punto. Sin embargo, esta misma discusión puede dar lugar a una dedicación ligeramente menos abierta al servicio, de manera que este pueda prolongarse durante un mayor periodo de tiempo de vuestro espacio/tiempo.

Interrogador: Entonces, estáis diciendo que las distorsiones físicas que el instrumento experimenta forman parte de un proceso de equilibrado, ¿es así?

Ra: Soy Ra. No es correcto. Las distorsiones físicas se producen como resultado de que el instrumento no acepte plenamente las limitaciones, impuestas antes de la encarnación, sobre las actividades de la entidad una vez que su trabajo ha comenzado. Las distorsiones provocadas por este trabajo son inevitables dado el plan escogido por esta entidad; dan lugar a la limitación y, hasta cierto punto, se corresponden con la cantidad de energía física y vital empleada, con la fatiga, pues para este instrumento esta tarea equivale a numerosas horas de duro trabajo físico.

Por esa razón hemos sugerido que los pensamientos del instrumento favorezcan la posibilidad de orientar su yo superior hacia cierta reserva de la energía empleada. En este momento, el instrumento está totalmente

abierto hasta que todas las reservas de energía se agoten completamente. No tenemos nada que objetar, si eso es lo que desea; sin embargo, ello acortará el número de sesiones de trabajo a largo plazo.

Interrogador: ¿Espaciar las sesiones de trabajo a intervalos mayores de tiempo entre cada una de ellas puede ser más útil?

Ra: Soy Ra. Es lo que ya habéis hecho, pero tampoco es útil que vuestro grupo se desequilibre por la preocupación sobre las partes sucesivas de esta labor. Si a vuestro juicio este instrumento está capacitado y si el grupo de apoyo funciona como debe, si todo es armónico y si las preguntas a formular se han escogido cuidadosamente, la sesión es bienvenida. Poner demasiado énfasis sobre el estado del instrumento es tan nefasto para la eficacia de este contacto como el comportamiento antitético que habéis mantenido en el pasado.

Interrogador: Aparte de las sesiones de trabajo, me preocupan las distorsiones físicas del instrumento en la zona de las manos y los brazos. ¿Hay algún ejercicio mental o de otro tipo que el instrumento pudiera realizar para aliviar los graves problemas que sufre en este momento en las manos, etc.?

Ra: Soy Ra. Sí.

Interrogador: ¿Se trataría de realizar un ejercicio de meditación y contemplación sobre la paliación de estos problemas?

Ra: Soy Ra. No.

Interrogador: ¿Qué debería hacer para aliviar esos problemas?

Ra: Soy Ra. Como hemos dicho, este instrumento, al advertir que carecía de compasión para equilibrar la sabiduría, escogió una experiencia de encarnación en la que necesariamente se pondría en situaciones en las que debería aceptar el yo en ausencia de la aceptación del prójimo, así como la aceptación del prójimo sin esperar nada a cambio o sin transferencia de energía. No es un programa fácil para una encarnación, pero esta entidad lo consideró apropiado. Por lo tanto, tiene necesidad de meditar y de aceptar conscientemente al yo, en todo momento, aceptarlo con sus limitaciones, que están ahí a los únicos fines de llevarla a la sintonización precisa que estamos utilizando. Además, después de haber aprendido a irradiar aceptación y amor sin esperar nada a cambio, esta entidad debe ahora equilibrar todos esos elementos aprendiendo a

aceptar los dones del amor y de la aceptación del prójimo, algo con lo que este instrumento tiene cierta dificultad. El equilibrio de estos dos tipos de trabajo ayudarán a esta entidad a liberarse de la distorsión llamada "dolor". Las limitaciones se han fijado así, en gran medida.

Interrogador: ¿El hecho de que el instrumento haya tomado ya conciencia de ello es la razón por la que la primera distorsión que impedía que nos comunicarais esto no haya sido puesta en práctica?

Ra: Soy Ra. No es solo correcto para esta entidad que ha tomado conciencia de estos aprendizajes/enseñanzas después de varios de vuestros años, sino también para cada uno de los miembros del grupo de apoyo. La posibilidad de ofrecer esta información no existía hasta esta sesión.

FRAGMENTO 35

Sesión 63, 18 de julio de 1981

Jim: La artritis de Carla comenzó justo después de sus problemas renales, cuando tenía trece años. En su niñez, tenía el apremiante deseo de servir a los demás, pero después de numerosas experiencias difíciles como una niña que no encajaba bien en ningún lugar, se sintió tan segura de que nunca podría ser útil, que a la edad de trece años pidió la muerte en sus oraciones. Cuando sus riñones volvieron a presentar problemas seis meses después, proporcionándole la posibilidad de dejar esta encarnación, la naturaleza de su experiencia cercana a la muerte le indicó que podía marcharse, si así lo deseaba, pero que su trabajo no había concluido. Inmediatamente, escogió regresar a la vida, sintiendo esta vez que efectivamente tenía un servicio que ofrecer, y la artritis reumatoide juvenil se instaló en su cuerpo de inmediato.

También puede observarse aquí que los esfuerzos de las entidades negativas intensificaron la elección de muerte que había realizado libremente, pero gracias también a ese libre albedrío ninguna fuerza ha podido impedir su retorno al servicio, una vez lo decidió así.

Carla: El concepto de limitación, especialmente bajo la forma de enfermedad física y considerado como algo benigno, puede parecer desconcertante a primera vista. Me he preguntado por qué, en nombre del firmamento, pude escoger tal estado, pues ha demostrado una astucia insuperable a la hora de limitarme. Aunque el reumatismo haya alterado cada una de las articulaciones de mi cuerpo, se ha centrado en las manos, las muñecas, los hombros y la espalda. Sencillamente, no puedo hacer ninguna actividad física durante demasiado tiempo, incluyendo escribir en el teclado del ordenador. No puedo levantar objetos pesados, o hacer una limpieza a fondo de la casa. En general, debo vigilar el tiempo que dedico a cualquier tarea, pues me es imposible realizar una intensa jornada de trabajo y esperar sentirme bien al día siguiente; por lo tanto, me veo obligada a guardar mucho reposo. Cada vez que sobrepaso estos límites invisibles debo guardar reposo durante largos periodos de tiempo, en los que me recupero.

Por consiguiente, con los años me he ido haciendo totalmente capaz de vivir en un mundo en retiro, hasta el punto de parecerme a una ermitaña. Incluso en lo más profundo de la enfermedad, a comienzos de los años noventa, tenía

trabajo de canalización que hacer y de correspondencia con todo tipo de estudiantes, con personas que pedían consejo y con amigos. Mi voz era débil, debido al padecimiento que me ocasionaba el esfuerzo de emitir sonidos, pero mis pensamientos tenían alas, y he tenido gran satisfacción al proseguir mi servicio.

Siempre me ha resultado difícil tomarme las cosas a la ligera, pues suelo entregarme tanto a lo que esté haciendo que no tengo ninguna posibilidad de despreocupación. ¡Mejor olvidarlo! Por eso, cuando Ra me dijo que necesitaba reservar para mí misma cierta energía durante las sesiones, no me lo tomé demasiado bien. Aun así, dado que me debilitaba físicamente, reconocí que debía aprender a hacerlo. Terminé por apreciar enormemente esa lección, razón por la que aconsejo lo mismo a quienes se vean reflejados en estas palabras. Vale la pena preservar la envoltura física; de hecho, representa esa clase de amor que enseña tanto como ayuda.

Sesión 63, 18 de julio de 1981

Interrogador: ¿El origen de las disfunciones renales, hace 25 años, estuvo causado por un ataque psíquico?

Ra: Soy Ra. Es correcto solo en parte. Hubo componentes de ataque psíquico enfocados a la muerte de este cuerpo en aquel espacio/tiempo. Sin embargo, el complejo vibratorio que sirvió de guía en aquella ocasión fue la voluntad del instrumento, que deseaba dejar este plano de existencia pues pensaba que no podía ofrecer ningún servicio.

Interrogador: ¿Queréis decir entonces que el propio instrumento creó el problema con sus riñones en aquel momento?

Ra: Soy Ra. El deseo del instrumento de abandonar esta densidad redujo las defensas de un cuerpo ya predispuesto a la debilidad, y una reacción alérgica se intensificó hasta el punto de causar las complicaciones que distorsionaron el complejo corporal hacia la inviabilidad. La voluntad del instrumento, cuando supo que efectivamente había trabajado que hacer en el camino del servicio al prójimo, fue de nuevo el factor que guió el complejo de patrones vibratorios, que impidieron que el complejo corporal se rindiera a la disolución de los lazos que mantienen la energía vital.

FRAGMENTO 36

Sesión 65, 8 de agosto de 1981

Jim: El siguiente material retoma la esfera de la información transitoria en general —y en concreto, una parte de la teoría de la conspiración— como un resultado secundario de nuestras preguntas en torno a las profecías, los cambios terrestres, el futuro probable y su efecto sobre la búsqueda de la verdad. Puede observarse que esta vez no nos extendimos demasiado en ello.

Carla: En el contexto de este pequeño volumen de fragmentos que no hemos incluido en los cuatro primeros volúmenes de La Ley del Uno, creo que es importante que observemos sin complacencia la tendencia que han tenido algunos seguidores del tema ovni y el público en general a ver conspiraciones y traiciones por todas partes. Cuando comencé a leer libros sobre estos temas, hacia finales de los años sesenta, algunos profetas auguraban un futuro cercano en el que reinarían la guerra, las catástrofes y la desolación. En los años posteriores no ha cambiado nada en ese escenario, excepto las fechas. Esas grandes perturbaciones se anuncian siempre para los dos próximos años, y se recomienda renunciar a todo lo que no sea la preparación para ese periodo de tribulaciones. He conocido a gente de buen juicio que tenía los muros de sus casas hasta arriba de alimentos liofilizados para poder hacer frente a un supuesto desastre. Llamémoslo el «síndrome del refugio contra las bombas».

Lo que quiero recalcar es que esos pensamientos perjudican al inocente futuro; absorben la energía de los acontecimientos inmediatos del día a día, y la impregnan de temor crónico y de planificación basada en ese temor. No cabe duda de que los desastres ocurren. Y cuando llegan, lo único que podemos hacer es afrontarlos con elegancia. En esos momentos, las personas que hayan aprendido a vivir con un corazón amoroso serán las más útiles, y no los que se oculten bajo las barricadas de un patrón mental basado en el temor.

Sesión 65, 8 de agosto de 1981

Interrogador: ¿Estáis diciendo entonces que esa posible situación de guerra podría extenderse sobre la superficie del globo mucho más ampliamente que ningún otro acontecimiento que hayamos

experimentado en el pasado, y que por lo tanto ese catalizador alcanzaría a un mayor porcentaje de la población?

Ra: Soy Ra. Es correcto. Hay quienes están experimentando con una de las principales armas de ese escenario, que es el tipo de dispositivos llamados «psicotrónicos», que se están empleando de manera experimental para causar tales alteraciones en los vientos y en la atmósfera que den lugar a una hambruna. Si ese programa no se contrarresta y se muestra experimentalmente satisfactorio, los métodos de ese escenario se harán públicos. Entonces se produciría una invasión por parte de los efectivos de quienes llamáis «rusos», que esperan sea una invasión sin derramamiento de sangre, en este país y en cualquier otro lugar que se considere conveniente. Pero los pueblos de vuestra cultura tienen poca propensión a rendirse sin derramamiento de sangre.

FRAGMENTO 37

Sesión 66, 12 de agosto de 1981

Jim: No se emplearon grandes trucos ni rituales sofisticados para ayudar a Carla a preservar su salud física y su capacidad de servir como instrumento para este contacto. Buenos alimentos, ejercicio razonable y una actitud sana y feliz son técnicas al alcance de casi todo el mundo.

Carla: No era muy divertido que me examinaran para evaluar mi nivel de energía. Siempre tuve energía mental, emocional y espiritual a raudales, pero muy poca energía física. De hecho, diría que mi puro nervio me ha mantenido viva. Para mí, la vida ha parecido siempre una maravillosa celebración, una fiesta del sol, la luna, la tierra y el cielo, de cantos de pájaros, de hojas verdes y de personas de todos los tipos realizando cosas fabulosas. Esta alegría de vivir es un verdadero don, que ha hecho de mi existencia un sueño de amor. No me sorprendía en absoluto que Ra mencionara mi bajo nivel de energía, pero dudo mucho que ningún atleta haya trabajado más duro que lo hice yo para estar en forma en ese periodo.

Sesión 66, 12 de agosto de 1981

Interrogador: ¿Podéis indicar cuál es el estado del instrumento?

Ra: Soy Ra. Sus energías vitales están bastante agotadas en este momento, pero no es nada grave. El nivel de energía física es sumamente bajo. Por lo demás, todo se mantiene como la última vez.

Interrogador: ¿Hay algo que podamos hacer, dentro de los márgenes de la primera distorsión, para solicitar ayuda de la Confederación y aliviar los problemas físicos del instrumento?

Ra: Soy Ra. No.

Interrogador: ¿Podéis indicar el método más apropiado para tratar de aliviar los problemas físicos del instrumento?

Ra: Soy Ra. Anteriormente ya se ha cubierto lo más básico respecto a la forma de cuidar de este instrumento. Recapitulamos: el ejercicio realizado de acuerdo con las propias capacidades y sin sobrepasar los parámetros adecuados, la nutrición, el contacto social con los compañeros, la actividad sexual desde el rayo verde o superior, y en

general, compartir las distorsiones de las experiencias de este grupo particular de manera útil y amorosa.

Esas cosas se han conseguido en lo que consideramos una gran armonía, dada la densidad en la que danzáis. El instrumento conoce ya las actividades y los cuidados específicos gracias a los cuales quienes tienen esas distorsiones del complejo físico pueden aliviarlas.

Finalmente, es conveniente que este instrumento continúe con las prácticas que ha iniciado recientemente.

Interrogador: ¿Cuáles son esas prácticas?

Ra: Soy Ra. Esas prácticas se refieren a ejercicios que hemos descrito con anterioridad. Podemos decir que la variedad de experiencias que pretende realizar esta entidad es útil, como hemos advertido ya, pero a medida que trabaja en esas prácticas la distorsión parece menos ineluctable.

FRAGMENTO 38

Sesión 67, 15 de agosto de 1981

Jim: En la primera pregunta, Don consulta a Ra cómo íbamos a resolver la aparente paradoja de poder servir a distintas partes del mismo Creador, algunas de las cuales se regocijaban en nuestro servicio y otras (como nuestro amigo de quinta densidad negativa), deseaban nada menos que eliminar al instrumento y al contacto de esta tercera densidad. En principio habíamos suprimido la frase que aparece entre corchetes, porque no deseábamos llamar demasiado la atención sobre nuestras personalidades. La incluimos aquí porque para quienes creen que podrían haber llegado a este lugar desde otros orígenes podría ser útil saber que existe un tipo de impulso de servicio al prójimo que aporta su respaldo al deseo individual de aprender y de ofrecer un buen servicio.

Quienes hayan leído el libro *The Crucifixion Of Esmerelda Sweetwater* sabrán el porqué de la última pregunta de esta sección. Ese libro fue escrito por Don y Carla en 1968, cuando comenzaron a trabajar juntos y establecieron L/L Research. Fue su primer proyecto, e inusual, en el sentido en que parece haber sido visualizado antes de haberlo escrito en forma de relato, y también porque parece haber anticipado muchas de las experiencias que Don y Carla (y posteriormente también yo) iban a compartir en su trabajo juntos.

Carla: En este primer trabajo vertimos todo el amor que sentíamos el uno hacia el otro y los ideales y las inquietudes de una vida más pura, más elevada, una vida de amor no adulterado por cargas terrenales. Estábamos enamoradísimos uno del otro; fue un tiempo maravilloso. Es cierto que Don nunca tendía a expresarse verbalmente, pero ese periodo incluyó nuestra breve intimidad física, que atesoro, y esos momentos de alegría casi temblorosa que se experimentan cuando se está enamorado. La historia parecía relatarse a sí misma, y veíamos los personajes tan claramente que hubiéramos podido creer que nos la susurraban al oído. La única parte errónea del libro es el final. El personaje que se parecía bastante a mí un buen día acaba muerto a manos de uno de los personajes siniestros, al final del libro. En la vida real, creo que mi frágil cuerpo fue más fuerte que el de Don, gracias a mis dones de la fe y del impulso vital. Don nunca se encontró mínimamente a gusto en esta Tierra. Vivió su vida bastante a la defensiva y en aislamiento, con la excepción de mi

propia compañía y la de unos cuantos familiares y amigos íntimos. Pero una cosa es cierta: sus aptitudes se encuentran bien repartidas en el corpus de trabajo que compone el material Ra compartido con nosotros. Sus preguntas eran maravillas de buen sentido, siempre apuntando a nuevas direcciones. El romance acabó mal, en el sentido de que Don ha entrado a otra vida, más grande, y yo me he quedado aquí para convertirme en una persona totalmente diferente que aquella a la que él cuidaba y apreciaba. Pero el trabajo no ha terminado en absoluto, ni lo hará hasta que el mundo ya no tenga ninguna necesidad de nuestro material.

Sesión 67, 15 de agosto de 1981

Interrogador: Entonces, ¿cómo podríamos resolver esta paradoja? (*la frase que contiene elementos personales y que se ha eliminado de la respuesta de Ra se ha insertado en el siguiente párrafo, que puede hallarse en la página 119 del Libro III, en su versión original en inglés*).

Ra: Soy Ra. Considerad que no tenéis ninguna capacidad de no servir al Creador, puesto que todo es el Creador. En vuestros patrones individuales de crecimiento, aparece la elección básica de tercera densidad. [Además, hay recuerdos superpuestos de reminiscencias de las polaridades positivas de vuestra densidad de origen]. Por lo tanto, vuestra orientación particular está fuertemente polarizada hacia el servicio al prójimo y a alcanzar la sabiduría tanto como la compasión.

Interrogador: ¿Tenéis conocimiento del libro que el instrumento y yo mismo hemos escrito, hace unos doce años, titulado *The Crucifixion Of Esmerelda Sweetwater*, y en particular del rito de destierro que hemos utilizado para traer a las entidades a la Tierra?

Ra: Soy Ra. Es correcto.

Interrogador: ¿Hay algún error en nuestro escrito respecto a la forma en que se llevó a cabo?

Ra: Soy Ra. El error se produjo solamente debido a la dificultad que tendría un autor a la hora de describir la amplitud de la formación necesaria para habilitar en las disciplinas necesarias a los que se conocen en ese escrito particular como Theodore y Pablo.

Interrogador: Me ha dado la impresión de que la totalidad de ese libro, de alguna manera ha sido un vínculo con muchos de aquellos a quienes

FRAGMENTO 38

hemos conocido desde que lo escribimos, y con buena parte de las actividades que hemos experimentado desde entonces, ¿es así?

Ra: Soy Ra. Es totalmente correcto.

FRAGMENTO 39

Sesión 68, 18 de agosto de 1981

Jim: Al pedir consejo a Ra sobre el estado físico de Carla y sobre la planificación de las sesiones, de nuevo hemos descubierto que Ra velaba constantemente por nuestro libre albedrío, dando instrucciones generales que nos daban una dirección, pero que exigían que ejerciéramos sin cesar nuestra capacidad o nuestra obligación de tomar las decisiones por nosotros mismos. Así, el contacto estaba en función de nuestro libre albedrío, del hecho de que la información no fuera dada más que en respuesta a las preguntas, que el tipo de información viniera determinado por la naturaleza de nuestra búsqueda, formulada sobre tal o cual pregunta y por la planificación o calendario de las sesiones. Por lo tanto, es necesario que todo aspirante a la verdad decida por sí mismo qué buscar, cómo buscarlo, y cuándo. Todo el mundo no habla tan directamente con Ra, pero todo el mundo habla con el Creador de un modo u otro. Si la búsqueda es lo bastante sólida, cualquier parte del Creador puede enseñarnos lo que deseamos saber. Es la búsqueda lo que determina lo que se encuentra.

Las dos últimas preguntas y sus respuestas hacen referencia a un fenómeno sumamente inusual que en la sesión 68 descubrimos que era posible; esto es, la desviación del complejo mente/cuerpo/espíritu del instrumento, bajo ciertas circunstancias en las que existiera una falta de protección, por parte de la entidad negativa de quinta densidad que vigilaba nuestras sesiones con Ra. Esa posibilidad era ya bastante inusual, pero a ello se añadía el hecho de que Don y Carla habían descrito una situación idéntica trece años antes, en *The Crucifixion Of Esmerelda Sweetwater*. El final del Libro no se imaginó de la misma manera que el resto de la obra, y se escribió a la manera habitual de un relato. Ahora todo ello cobra sentido para nosotros, pues parece que el final de ese libro es una descripción simbólica de la muerte de Don, acaecida en noviembre de 1984.

Carla: ¿Alguna vez alguien le ha puesto en un aprieto al preguntarle cómo estaba? Normalmente, el saludo cortés «¿cómo estás?» es un murmullo que nada significa, limitándose a indicar respeto y a reconocer nuestra presencia, en lugar de un verdadero interés por esa información. Lo último que se espera

es escuchar una especie de lista de aflicciones y de achaques. Por lo tanto, no estaba acostumbrada a entrar tan en contacto conmigo misma como para describir exactamente mi estado. Cuando se sufren dolores de forma permanente, como es mi caso desde hace mucho tiempo, el estímulo acaba por amortiguarse e ignorarse, simplemente porque ya no nos dice nada útil. Cuando se ha hecho todo lo posible, más vale continuar viviendo lo que la vida ofrece. Esta puede parecer una afirmación extrema, pero sé de muchas personas enfermas que sufren dolores crónicos y que llegan a disfrutar una vida tranquila, y consiguen incluso estar bastante bien en general. Por lo tanto, lo último que deseo es verificar constantemente mi nivel de energía. Mi reacción a ese momento, al igual que ahora, es «¡no me digas!». No puedo recordar haber tenido alguna vez energía física. Energía mental, emocional espiritual, desde luego: a raudales; y tengo un corazón repleto de la alegría de estar aquí, sean cuales sean mis limitaciones. Pero funciono tan solo gracias al puro nervio, así lo veo yo. Por lo tanto, esa preocupación constante, aunque genuina y necesaria, era todo un reto para mí. Verdaderamente deseaba continuar con las sesiones, y eso también influenciaba mis reacciones.

El hecho de que la obra The Crucifixion Of Esmerelda Sweetwater se haya desarrollado en la vida real es para mí un ejemplo fascinante de la fluidez y de la permeabilidad de los supuestos límites del espacio y el tiempo. Vimos desarrollarse esa historia como si se estuviera proyectando una película en nuestra cabeza. La habíamos escrito ignorando totalmente que concernía a nuestro propio futuro. Nos hemos sentido muy perturbados cuando hemos constatado que las partes más trágicas del libro se han desarrollado con horrible precisión. La vida nos hace cada vez más humildes, nos hace caer sobre nuestras rodillas y nos revela el propio yo con gran fidelidad. Como siempre que pienso en la muerte de Don, me siento algo reconfortada por la perfección de su apertura al amor y por su nobleza, tanto como me abate su ausencia a mi lado. Lo único que podemos hacer es ofrecer todo ello al Creador, en gratitud y alabanza.

Sesión 68, 18 de agosto de 1981

Interrogador: En primer lugar, ¿podéis indicar cuál es el estado del instrumento?

Ra: Soy Ra. Las energías físicas del instrumento están totalmente agotadas. Todo lo demás se mantiene igual que la última vez.

Interrogador: Con las energías físicas completamente agotadas, ¿debo continuar con la sesión? No estoy muy seguro de cómo entenderlo exactamente.

Ra: Soy Ra. Disponemos de energía transferida gracias al servicio ofrecido por dos de los integrantes de este grupo, y por eso podemos continuar. Si no fuera por esa energía transferida, el instrumento, cuya voluntad es poderosa, hubiera agotado sus energías vitales al reclamar sus propios recursos disponibles. Así, si no hay transferencia de energía y si el instrumento parece agotado hasta el punto en que está ahora, conviene abstenerse de utilizarlo. Si hay energía transferida, puede aceptarse ese servicio sin riesgo para la distorsión de la energía vital normal.

Podemos indicar también que el motivo por el que se ha agotado la energía física no es la distorsión hacia el dolor, aunque sea considerable en este espacio/tiempo, sino el efecto acumulativo de experimentar constantemente esa distorsión.

Interrogador: ¿Recomendaríais un periodo de descanso más amplio entre el final de esta sesión y el principio de la siguiente; ayudaría al instrumento?

Ra: Soy Ra. Podríamos sugerir, como siempre, que el grupo de apoyo observe escrupulosamente al instrumento y que base sus decisiones en esa observación. No entra dentro de nuestras capacidades recomendar específicamente una decisión futura. Quisiéramos señalar que nuestra recomendación anterior de trabajar en periodos diurnos alternos no tuvo en cuenta la fragilidad del instrumento, y os pedimos pues que nos perdonéis por esa sugerencia.

En la confluencia actual, nuestra distorsión es hacia la flexible planificación de las sesiones de trabajo, basada, como hemos dicho, en las decisiones del grupo de apoyo relativas al instrumento. De nuevo, quisiéramos señalar que hay una delgada línea entre los cuidados al instrumento para poder mantener el uso continuado que nos parece aceptable, y la comprensión apropiada, si podéis disculpar este término poco apropiado, de la necesidad de todo el grupo de trabajar en el servicio.

Por lo tanto, si el estado del instrumento es verdaderamente insuficiente, sin duda debe dejarse más tiempo de reposo entre las sesiones de trabajo. Sin embargo, si hay un deseo de trabajar y el instrumento es capaz de

llevarlo a cabo en vuestra fundada opinión, el trabajo será una acción adecuada para este grupo. No podemos ser más precisos, pues este contacto está siempre en función de vuestro libre albedrío.

Interrogador: Hemos estado hablando de una parte bastante precisa del libro *Esmerelda Sweetwater*, que hemos escrito, y que tiene que ver con el personaje Trostrick, que desvía el complejo mente/cuerpo/espíritu de la joven venida del espacio. ¿Cuál es el significado de esa obra respecto a nuestras vidas? Durante cierto tiempo me he sentido confuso por la forma en que las cosas se han entrelazado. ¿Podéis explicarlo?

Ra: Soy Ra. Os examinamos y consideramos que podemos comentarlo.

Interrogador: Hacedlo, por favor.

Ra: Soy Ra. Confirmamos lo siguiente, que ya se supone o se imagina.

Cuando dos de los integrantes de este grupo se comprometieron a trabajar por el bien de la esfera planetaria, ese compromiso activó un vórtice de posibilidad/probabilidad de cierta fortaleza. La experiencia de producción de esa obra ha sido inusual, en el sentido de que ha sido visualizada como si se estuviera viendo una película.

El tiempo llegó a vosotros bajo su forma de momento presente. El escenario del libro fue desarrollándose sin complicaciones hasta llegar a su final. No pudisteis terminarlo, y el final no se visualizó como ocurrió con el resto del libro, sino que se escribió o se creó.

Ello se debe a la acción del libre albedrío en la totalidad de la creación. Sin embargo, la obra contiene una visión de acontecimientos significativos tanto simbólica como específicamente, que visteis bajo la influencia de la atracción magnética liberada cuando se realizó el compromiso y cuando se restableció el recuerdo pleno de la dedicación a esta misión, como podéis llamarla.

FRAGMENTO 40

Sesión 71, 18 de septiembre de 1981

Jim: El tiempo/espacio, o esa parte metafísica de nosotros mismos, no es algo evidente durante la mayor parte del tiempo, y sin embargo es el lugar o el reino de nuestro verdadero ser. Esto es así para todos. Es la esencia a partir de la cual lo que conocemos como nuestro yo consciente se manifiesta como una parte de nuestro verdadero ser. Nuestro yo físico, del espacio/tiempo, es un reflejo o una sombra de nuestro verdadero ser, que quienes tienen ojos capaces de observar tras la ilusión pueden ver cuando contemplan la esencia de nuestro tiempo/espacio. Es ese yo metafísico el que estuvo observando Ra cuando valoró a nuestro grupo como posible objetivo para el contacto.

Carla: Don, Jim y yo teníamos un interés común por la comunidad espiritual antes incluso de empezar a trabajar en equipo. Cuando nos fuimos a vivir juntos, en la Navidad de 1980, nos unimos conscientemente como un grupo de luz. Deseábamos vivir juntos una vida dirigida hacia la espiritualidad, y servir como pudiéramos. Hubo que sacrificar muchas cosas para esa puesta en común, tanto por parte de Jim como de Don, pues ambos eran muy solitarios; se encontraban a gusto en su propia compañía y no tenían demasiada inclinación a la vida social, aunque fueran excelentes anfitriones cuando teníamos invitados. Pero los sacrificios se hicieron gustosamente, y nos sentíamos muy afortunados de estar juntos. Cuando comenzó el contacto con Ra tres semanas después, nos sentimos muy dichosos de haber seguido adelante con fe y en la unión de nuestras fuerzas.

Lo que vivíamos en común era un amor limpio, puro, sin mancha, así como una camaradería nacida de la ausencia de cualquier recelo entre nosotros, y de la certeza de que todas las necesidades serían satisfechas. Durante algunos años y meses dorados así fue. Durante mucho tiempo he sentido que el declive y la muerte de Don fueron resultado de su temor a que le dejara por Jim. Yo nunca hubiera hecho tal cosa, y no tenía idea de su inquietud. Pero creo que ese temor, que nunca expresó, y del que yo no era consciente, le condujo a esos terribles últimos meses, en los que tanto sufrió.

Sesión 71, 18 de septiembre de 1981

Interrogador: Cuando decís que habéis buscado a este grupo, ¿qué queréis decir? ¿Cuál fue vuestro proceso de búsqueda? Lo pregunto para comprender mejor la ilusión del tiempo y el espacio.

Ra: Soy Ra. Considerad el proceso de observar el espectrograma de un complejo de elementos. Digamos, para describirlo mejor, que se trata de una muestra compleja de colores. Nosotros, Ra, conocíamos los elementos necesarios para la comunicación que tenían alguna posibilidad de perdurar. Hemos comparado nuestra paleta de colores con la de numerosos individuos y grupos durante un largo periodo de vuestro tiempo. Vuestro espectrograma se corresponde con nuestra muestra.

En respuesta a vuestro deseo de ver la relación entre espacio/tiempo y tiempo/espacio, podemos decir que hemos llevado a cabo esa búsqueda en el tiempo/espacio, pues en esa ilusión puede verse muy fácilmente a las entidades como complejos vibratorios, y a los grupos como armónicos dentro de los complejos vibratorios.

FRAGMENTO 4I

Sesión 75, 31 de octubre de 1981

Jim: En la sesión 75 tratábamos de ayudar a Carla, en vista de su operación quirúrgica en las manos que iban a practicarle en un hospital local. Cuando comenzó el contacto con Ra, las limitaciones artríticas escogidas antes de la encarnación se habían establecido con más fuerza que nunca, y el deseo de Carla de seguir haciendo cosas por los demás, con las manos casi incapaces de realizar las tareas domésticas, perjudicó cada vez más a las articulaciones afectadas por la artritis y agudizó el dolor resultante, lo que hizo necesario una operación para la recuperación a corto plazo. La estabilidad o el éxito de la operación debía depender de la capacidad creciente de Carla para aceptar las limitaciones que se había autoimpuesto antes de la encarnación con el fin de que su focalización pudiera realizarse hacia el interior y para prepararla a la posibilidad de convertirse en canal. Su capacidad para aceptar esas limitaciones hizo que no tuviera que volver a operarse hasta cuatro años después.

Puesto que ha sido una devota cristiana desde su nacimiento, Ra consideró que ciertas oraciones de su Iglesia Episcopal, y de la comunión en particular, podrían ayudarla. El Ritual de Destierro del Pentagrama Menor que habíamos estado utilizando con Ra se llevó a cabo también en su habitación de hospital y en la sala de operaciones. Pero el elemento protector y curativo más importante era el amor, ya fuera manifestado o tácito, pues cualquier ritual, ya sea una oración, la comunión o el Ritual de Destierro del Pentagrama Menor, alerta verdaderamente a las entidades no encarnadas de polaridad positiva y desde su morada pueden proporcionar esa cualidad que reconocemos como amor, para cualquier objetivo deseado. Cada uno de nosotros podía proporcionar también ese amor, en función de nuestro afecto genuino por el otro. A medida que aprendíamos las lecciones del amor en esta ilusión de tercera densidad, aprendíamos también los aspectos básicos de la curación y de la protección.

Carla: En este material hay sorpresas, incluso después de pasados todos estos años. No ha sido hasta este mismo momento (escribimos en 1997) cuando Jim y yo nos hemos dado cuenta de que no habíamos seguido una de las

sugerencias de Ra durante aquella experiencia hospitalaria. Los tres estuvimos realizando el Ritual de Destierro dos veces al día: Jim y yo nos acordamos de eso, pero ninguno de los dos recuerda haber leído la misa en ninguna forma. Sencillamente, se nos olvidó. El lector puede imaginar lo que esto significa: ¡olvidar un consejo de Ra! Sé que no fue nuestra intención. Después de 16 años, todo lo que podemos decir es que... ¡tratamos de no meter la pata!

En cuanto al hecho de sostenerme la mano durante la meditación, esa práctica comenzó después de una experiencia particularmente desconcertante durante una de nuestras sesiones públicas de meditación. Estas eran completamente independientes de las sesiones con Ra. Todo el mundo podía venir y comprobar nuestra forma de hacer las cosas. Yo no entraba en trance profundo durante esas sesiones, como ocurría durante las sesiones con Ra, sino que canalizaba desde un estado de trance muy ligero. Sin embargo, ocurrió que durante el turno de preguntas y respuestas, alguien planteó una pregunta sobre la que yo no tenía ni la más remota idea, y pensé: "Ojalá estuviera canalizando a Ra". Inmediatamente, comencé a abandonar mi cuerpo, lo que NO debía haberse producido bajo ninguna circunstancia, según Ra. La fuente que estaba canalizando, Latwii, simplemente me mantuvo canalizando -probablemente diciendo cosas sin demasiado sentido-, pero eso bastó para que me mantuviera en mi cuerpo. Después de aquella experiencia, alguien, normalmente Jim, ha sostenido siempre mi mano durante las sesiones. Hasta el día de hoy, Jim sostiene mi mano cuando hacemos meditación durante nuestra ofrenda matinal y en todas las sesiones de meditación que ofrecemos. "Más vale prevenir que curar", es el tópico aplicable en este caso.

Recuerdo con gran afecto la inmensa fidelidad del amor y la preocupación que Don y Jim me demostraron durante ese periodo. Fue muy duro para ellos verme sufrir así, especialmente para Don. Pero no flaqueé ni retrocedió, sino que sin cesar buscó la forma de protegerme y de ayudarme. Lo mismo podría decirse de Jim, pero creo que la situación era muchísimo más difícil de soportar para Don que para Jim. Jim es una persona sencilla y directa. Para él, las cosas son como son. Me acuerdo de haberle preguntado una vez si todo lo que tenía que decir en esta vida era "sí", "no", o "quizá". "Sí", contestó. Después, tras un momento de reflexión dijo: "No". Y finalmente se decidió a decir: "¡quizá!". Para Don mi dolor era su dolor, pues formábamos verdaderamente un solo ser, en un sentido indescriptible más allá del espacio y del tiempo. El dolor, aunque fuera agudo, no me afectaba demasiado, pero hacía zozobrar a Don. Su preocupación por mí era profunda.

A lo largo de los años y desde el inicio de la canalización, he llegado a apreciar cada vez más la sugerencia de Ra de aceptar plenamente mis limitaciones. Después de mi milagrosa rehabilitación en 1992, me liberé de la silla de ruedas y pude ponerme en posición vertical por primera vez en muchos años. Hace un año pude devolver a Medicare la cama de hospital instalada en la planta baja (todavía me resulta útil una de ellas para dormir, por la noche). Cuando comencé a recuperar la "verticalidad" estaba llena de ideas sobre lo que podría lograr: intenté volver a la universidad para ponerme al día en mi antiguo ámbito de los servicios de bibliotecaria; traté de encontrar trabajo; fui voluntaria en la iglesia, sobrepasando en mucho mi verdadera capacidad de servicio. Y esto se cobró su precio, pues acumulé heridas, un tobillo roto, luxaciones de rodilla y dos operaciones más en las manos. Finalmente, hace cosa de un año, conseguí reducir mi carga de trabajo hasta el punto de permitirme grandes periodos de reposo durante el día. He ido ajustando esa planificación, encontrando maneras de armonizar mis esfuerzos con los de Jim, de cuidarme a mí misma, de hallar cuáles son realmente las prioridades de mi vida. Creo que he llegado al punto de establecer límites al esfuerzo y que he comenzado a cooperar con mi destino.

Respeto totalmente mi elección anterior a la encarnación de tener estas incómodas limitaciones. La experiencia me ha labrado y ha hecho de mí un mejor canal. Continúo alegrándome cuando veo caer pequeñas porciones de mi ego. Mi oración estos días es: "Señor, muéstrame Tus caminos". Todavía tengo mucho trabajo que hacer, siendo tan ignorante como soy. Pero estoy exultante de recorrer el Camino Real.

Sesión 75, 31 de octubre de 1981

Interrogador: Para empezar, ¿podéis indicar cuál es el estado del instrumento?

Ra: Soy Ra. Es como se ha mencionado anteriormente, con una ligera disminución de la reserva de energía vital, debido a las distorsiones mentales/emocionales relativas a lo que llamáis "futuro".

Interrogador: Me ha parecido que era aconsejable mantener esta sesión antes de que el instrumento pasara por el hospital, pues desea formular algunas preguntas, si es posible, sobre ello.

En primer lugar, ¿hay algo que el instrumento o nosotros podamos hacer para mejorar su estancia hospitalaria o para ayudarle de algún modo?

Ra: Soy Ra. Sí. Hay maneras de contribuir al buen estado mental/emocional de esta entidad, con la observación de que sirven solo para esta entidad o para otra con distorsiones semejantes. También hay algo general que puede hacerse para mejorar el lugar que llamáis "hospital".

La primera guarda relación con la vibración del ritual que esta entidad conoce bien y que ha empleado desde hace mucho tiempo para modificar su percepción del infinito Creador. Será útil en cualquier momento del periodo diurno, pero especialmente cuando vuestro sol ya no es visible en vuestra localidad.

La mejora general del lugar donde se lleva a cabo el ritual de purificación es sabida. Podemos señalar que la distorsión hacia el amor, como llamáis a ese complejo espiritual/emocional que sentís por esta entidad, contribuirá a su bienestar, ya sea expresado o no manifestado, puesto que no hay protección más grande que el amor.

Interrogador: ¿Queréis decir que sería conveniente realizar el Ritual de Destierro del Pentagrama Menor en la sala que ocupará en el hospital?

Ra: Soy Ra. Es correcto.

Interrogador: Me preguntaba qué hacer respecto a la sala de operaciones. ¿También convendría realizarlo allí? No será fácil.

Ra: Soy Ra. Es correcto. Podemos indicar que siempre es útil; por eso no es fácil proponer una pregunta para la que no acogeríais la respuesta que ofrecemos. Eso no quiere decir que sea esencial purificar un lugar. El poder de la visualización puede ayudaros allí donde no podéis entrar en vuestra forma física.

Interrogador: Veo que la forma de hacerlo sería como una visualización de la sala de operaciones y de nosotros tres llevando a cabo el ritual de destierro en la sala, al igual que lo realizamos en otro lugar. ¿Es correcto hacerlo así?

Ra: Soy Ra. Ese es un método correcto de obtener la configuración que deseáis.

Interrogador: ¿Hay algún otro método mejor que ese?

Ra: Soy Ra. Hay mejores métodos para quienes tienen mayor práctica, pero para este grupo ese método está bien.

Interrogador: Supongo que quienes tienen más práctica abandonan sus cuerpos físicos y, en el otro cuerpo, entran en la habitación y llevan a cabo el ritual: ¿os referíais a eso?

Ra: Soy Ra. Es correcto.

Interrogador: El instrumento quisiera saber si puede meditar en el hospital sin que nadie le tome de la mano. ¿Esa práctica sería segura?

Ra: Soy Ra. El instrumento puede rezar sin riesgo, pero aconsejamos que no medite si no es con la protección táctil de otra entidad.

Interrogador: El instrumento quisiera saber lo que puede hacer para mejorar el estado de su espalda, pues cree que será un problema para la operación.

Ra: Soy Ra. Al examinar el complejo físico hallamos algunos factores que contribuyen a la distorsión general que experimenta el instrumento. Dos de esas distorsiones han sido diagnosticadas; la otra no; tampoco la entidad deseará aceptar las sustancias químicas suficientes como para provocar el cese de la distorsión que llamáis "dolor".

En general, podríamos decir que el único modo de abordar específicamente las tres distorsiones, y que no se utiliza por el momento, es la aplicación reiterada de agua templada, con ligera fuerza, sobre todo el complejo físico mientras el vehículo físico está en posición sentada. Ello sería de cierta ayuda si se practica de manera diaria después del periodo de ejercicio.

Interrogador: ¿El ejercicio del fuego realizado antes de la sesión ha ayudado al instrumento?

Ra: Soy Ra. Ha sido de ligera ayuda física al instrumento, y esa ayuda se reforzará a medida que el practicante aprenda/enseñe su arte de sanación. Además, hay una distorsión del complejo mental/emocional hacia el confort que alimenta la energía vital y que contribuye a aumentar su nivel, pues esta entidad es un instrumento sensible.

Interrogador: ¿El ejercicio del fuego se ha realizado correctamente?

Ra: Soy Ra. La batuta se ha visualizado correctamente. El director de orquesta aprenderá a escuchar la partitura completa de la gran música de su arte.

Interrogador: Supongo que si se realizara perfectamente, ese ejercicio tendría como resultado una sanación completa de las distorsiones del instrumento, hasta el punto de que cualquier operación sería innecesaria, ¿es así?

Ra: Soy Ra. No.

Interrogador: ¿Qué más se necesita, la aceptación del instrumento?

Ra: Soy Ra. Es correcto. El caso de este instrumento es delicado, pues debe aceptar totalmente que muchas de las limitaciones que experimenta ocurren involuntariamente. Es una elección anterior a la encarnación.

FRAGMENTO 42

Sesión 82, 27 de marzo de 1982

Jim: Ra mencionó en más de una ocasión que la impaciencia es uno de los catalizadores más frecuentes con el que debe trabajar el buscador. Cuando una de las grandes líneas del camino de la evolución se torna visible, con frecuencia es muy tentador querer correr antes de hora y apresurarse hacia el objetivo. Este ha sido mi caso cuando me planteaba preguntas sobre las etapas necesarias para la aceptación del yo que había descubierto en mi propia búsqueda. La sugerencia de Ra de establecer cuidadosamente los fundamentos de la casa antes de colocar el tejado parece sensata; me recuerda el viejo dicho: «Nunca hay tiempo suficiente para hacer una cosa bien la primera vez, pero siempre hay tiempo para volver a hacerla».

Obsérvese también que todo pensamiento, toda acción, cuando se analiza cuidadosamente, puede conducir a distorsiones o lecciones básicas sobre las que se está trabajando. Así pues, cualquier parte de la experiencia vital puede considerarse como una miniatura holográfica del plan total de la encarnación para una entidad, a medida que se descubre una capa tras otra de significación tras la superficie más pequeña de las cosas. Como hemos descubierto en el Libro IV, esto no se debe al hecho de que los acontecimientos de nuestro mundo estén por sí mismos llenos de capas de significados (aunque también sea cierto), sino porque nosotros, de manera subconsciente, coloreamos los acontecimientos de nuestra vida de la forma que hemos decidido antes de nuestra encarnación para que nos proporcione las oportunidades de aprender lo que deseamos aprender. Esa es la razón por la que diferentes personas ven el mismo catalizador de modo diferente o con frecuencia como algo totalmente opuesto. A medida que trabajamos con estas coloraciones/distorsiones/reacciones de manera consciente, comenzamos a aceptar que estén presentes en nosotros, pues percibimos el motivo que hay tras ellas. Esa aceptación atrae hacia nosotros las actitudes que equilibran nuestra distorsión, de manera que nuestro punto de vista se amplía y somos capaces de aceptar y de amar a otra parte del Creador, que no había sido aceptada ni amada hasta ese momento. Así pues, el amor es el producto potencial de cualquier distorsión.

Carla: El camino de la búsqueda espiritual con frecuencia es poco claro, y los aspirantes esperan siempre hallar algún punto de claridad que permita observar el universo a partir de ese punto de referencia. Ciertamente, el recuerdo del Amor basta para conseguirlo, pero ese recuerdo emerge lentamente cuando estamos presos en nuestras propias reacciones. Cada uno de nosotros está retenido por estos anclajes que nos atrapan, y ha de pasar un tiempo antes de que volvamos a orientarnos. ¡Cuántos de nosotros deseáramos estar más alerta! Pero no estamos siempre atentos, a pesar de que esperemos estarlo. Aprecio la insistencia de Ra que nos incita a continuar adentrándonos en la acción antes que en buscar atajos que nos impiden analizar el porqué de nuestras trampas. Para mí es un verdadero avance poderme ver en el momento de estar CAYENDO en la trampa. Ese momento nos revela la distorsión interior que estábamos buscando. Una vez que podemos ver el mecanismo, podemos trabajar mucho más eficazmente sobre los medios de su liberación. Pienso que el objetivo aquí no es vivir sin cometer errores, sino verlos más claramente. Somos humanos: tenemos que errar; es imposible no hacerlo. Pero podemos, poco a poco, aprender a conocernos lo suficiente como para cometer nuestros errores durante los procesos interiores, en lugar de sobre la escena exterior del mundo. Quizá, un día, todos los «interruptores» de la infancia y de los traumas puedan liberarse, y entonces quedemos libres. O quizá no. De todas formas, no pienso que eso tenga tanta importancia como la cantidad de amor que hayamos dado.

Sesión 82, 27 de marzo de 1982

Interrogador: Jim tiene una pregunta personal que no es para su publicación. La pregunta es: «Parece que mi trabajo de equilibrado ha girado desde las preocupaciones más periféricas, como paciencia/impaciencia, hacia el aprendizaje para abrirme en el amor incondicional, para aceptarme a mí mismo como un ser completo y perfecto, y para aceptarme como Creador. Si esa es la progresión normal de focalización para el proceso de equilibrado, ¿no sería más eficaz, una vez que la persona descubre ese hecho, trabajar sobre la aceptación del yo en calidad de Creador, en lugar de sobre los aspectos periféricos de los resultados secundarios y terciarios que conlleva la no aceptación del yo?».

Ra: Soy Ra. El término eficacia tiene connotaciones engañosas. En el contexto de un trabajo llevado a cabo en las disciplinas de la personalidad, para ser más eficaz en la aceptación central del yo primeramente es necesario conocer las distorsiones del yo que la entidad

está en proceso de aceptar. Cada pensamiento, cada acto, debe pues ser examinado para descubrir el fundamento preciso de las distorsiones de cada reacción. Ese proceso conduce finalmente a la tarea más central de la aceptación, pero es preciso colocar el arquitrabe antes de construir la estructura.

FRAGMENTO 43

Sesión 84, 14 de abril de 1982

Jim: La primera parte de la Sesión 84 trata principalmente del «mantenimiento técnico» del instrumento. Su primer ejercicio cada día consistía en una hora de paseo a buen ritmo, y cuando sus pies comenzaron a sufrir heridas probamos a alternar dos clases diferentes de calzado, con la esperanza de que cada uno de ellos pudiera aliviar una parte de la herida sin agravar la otra.

Don también preguntó a Ra información relativa a los posibles cambios terrestres que Andrija Puharich había recibido de una de sus fuentes. En lugar de responder directamente a la pregunta y de arriesgarse a transgredir el libre albedrío del doctor Puharich, Ra prefirió hablar de ese tema como representación de la elección que el buscador de la verdad puede hacer entre dos opciones.

Entre esa respuesta y la última pregunta y su respuesta que se incluye aquí, hay informaciones relativas a un encuentro personal con un ovni, del que Ra nos pidió que mantuviéramos la confidencialidad. La pregunta y la respuesta que pueden leerse aquí se refieren a ese mismo contacto ovni, y revelan la manera general en que ocurren muchos encuentros cara a cara entre nuestra población de tercera densidad y las entidades extraterrestres. Lo que la entidad de tercera densidad recuerda realmente es producto de sus expectativas y de lo que su mente subconsciente crea como una «historia aceptable», que le permitirá continuar existiendo sin perder su equilibrio mental. Ese es el carácter del contacto positivo en que la entidad de tercera densidad despierta a una visión más clara de la naturaleza no solo del encuentro ovni, sino también del patrón vital. Por el contrario, los contactos negativos hacen valer los conceptos del temor y de la fatalidad para separar y confundir más a la población terrestre.

Carla: ¡Mis pobres pies! El reuma es de sobra conocido por los estragos que causa en las extremidades, y quizá mis manos, pies y cuello se han llevado la peor parte del avance de la enfermedad. Trece operaciones en las manos y seis en los pies me han evitado una disfunción total, pero los viejos dedos ya no son lo que eran. Durante estas sesiones sufrían más de lo normal, porque cuando estaba en trance no me movía en absoluto. Ra no sabía cómo poder

mover mi cuerpo de manera adecuada, de forma que todos mis dolores y achaques se hacían rápidamente insoportables. Me descorazonaba fácilmente; recuerdo haber preguntado al Creador, con cierta aspereza, en qué estaba pensando cuando me dio estos dones: ¡qué incómodos! Especialmente en este contacto, que todos sabíamos que era especial, yo tenía la tendencia a considerar que estaba fallando al equipo debido a estas articulaciones dolorosas que reducían la duración de las sesiones. Me sentía inútil y avergonzada por acortar la duración de cada sesión de trabajo debido a estas distorsiones.

Pero ahora he dejado de rebelarme contra lo que aparece en mi camino. Simplemente, me contento con estar aquí. Y si todavía puedo servir como canal, bienvenido sea. Pienso que todos tenemos una tarea importante, y se trata sencillamente de ser quienes somos, de vivir a corazón abierto en el amor del Creador y de Su Creación.

Vale la pena examinar en profundidad el comentario sarcástico de Ra en respuesta a la pregunta de Puharich sobre los próximos cambios terrestres. La respuesta relativa al recuerdo que tiene la persona del encuentro cercano del tercer tipo, estando a bordo de una nave, es también concisa. Realmente tenemos mucho trabajo que hacer sobre la forma en que experimentamos los acontecimientos de naturaleza arquetípica, y ello se filtra en lo cotidiano. Gran parte de lo que recibimos del mundo viene dado por lo que le ofrecemos a él. Los comentarios de Ra son sugerentes al insinuar cómo podemos considerar ese algo inefable llamado «cordura».

Sesión 84, 14 de abril de 1982

Interrogador: ¿A qué enfermedad en concreto os habéis referido, y cuál su causa?

Ra: Soy Ra. Una de las enfermedades, como llamáis a esa distorsión, es la artritis y el lupus eritematoso. La causa de ese complejo de distorsiones es, básicamente, anterior a la encarnación. Nos abstenemos de determinar la otra distorsión potencial en este espacio/tiempo, debido a nuestro deseo de mantener el libre albedrío de este grupo, aunque las afirmaciones pueden causar que esta dificultad se resuelva. Por lo tanto, animamos simplemente a los cuidados generales con la dieta y a las instrucciones sobre la alergia, como llamáis a esa distorsión bastante compleja de la mente y de los complejos corporales.

Interrogador: ¿Podéis darnos algún consejo sobre los pies del instrumento o sobre cómo han llegado a su estado actual, e indicar si una alternancia de calzado podría contribuir a su bienestar?

Ra: Soy Ra. La distorsión a que se ha hecho alusión antes; es decir, el complejo de artritis reumatoide juvenil y lupus eritematoso, actúa de manera que diversas partes del complejo corporal quedan distorsionadas tal como los pies del instrumento están distorsionados en este momento.

Podemos sugerir prudencia al reanudar los ejercicios, pero también determinación. La alternancia de calzado será eficaz. El calcetín corto que cubre los pies debería ser de un material más suave y fino que el que se emplea ahora y, a ser posible, debería adaptarse mejor al contorno de la extremidad. Así tendría mayor protección y amortiguación.

Sugerimos que la inmersión en agua que mejora la distorsión general es también útil, en general, para esta distorsión concreta. Sin embargo, la herida que persiste en la región metatarsiana del pie derecho debe tratarse durante cierto periodo de vuestro espacio/tiempo con la prudente aplicación de hielo en el arco de dicho pie durante breves periodos, seguido siempre de la inmersión en agua templada.

Interrogador: Estoy seguro de que con la siguiente pregunta llegamos a una zona problemática para la primera distorsión, además de que se trata de material transitorio, pero tengo preguntas de un par de personas, que quisiera plantear. La primera pregunta especialmente es de valor temporal. Andrija Puharich pregunta acerca de los próximos cambios físicos, y en concreto para este verano. ¿Hay algo que pudiéramos comunicarle al respecto?

Ra: Soy Ra. Podemos confirmar la buena intención de la fuente que ha creado la intriga en esa entidad, y sugerimos la gran elección que cada cual puede realizar, ya sea su deseo recopilar los pormenores del día, o buscar las claves de lo desconocido.

Interrogador: No puedo evitar interesarme por el hecho de que esa otra entidad de la que hemos hablado anteriormente haya subido a bordo de una nave. ¿Podrías decirme algo al respecto?

Ra: Soy Ra. La naturaleza del contacto es tal que, para que la parte más profunda del tronco del árbol de la mente afectado sea capaz de aceptarlo, es necesaria cierta simbología que puede surgir hacia la mente

consciente como un marco para la explicación de los frutos del contacto. En tales casos, las propias expectativas de la entidad determinan la historia que será más aceptable para ella, y en el estado de sueño, o un estado de trance en el que puedan tenerse visiones, lo que parecen ser recuerdos se integra en los niveles subconscientes e inferiores del consciente. A partir de ese punto, la historia puede aflorar a la superficie bajo la forma de cualquier otro recuerdo y hacer que el instrumento pueda funcionar sin que haya pérdida de equilibrio ni de cordura.

FRAGMENTO 44

Sesión 88, 29 de mayo de 1982

Jim: El regalo de un cristal que ha sido cargado por un amigo es algo muy especial. Parece ser que es también esa clase de regalo que crea una conexión especial entre quien lo entrega y quien lo recibe, y debido a esa conexión debería ejercitarse también un cuidado especial por parte de quien lo da y de quien lo recibe como regalo.

Carla: Las personas sensibles al flujo de energía, como yo, suelen descubrir a menudo que, sencillamente, no pueden despreocuparse de ciertos cristales. No los llevo, porque he descubierto que su energía puede perturbarme y ponerme nerviosa. En estos últimos días de la tecnología de los cristales, no es sorprendente que se los considere como poseedores de ciertas propiedades. Es su magnetización por las personas que los conservan, o que los dan, lo que los hace únicos por encima de su estructura singular. Tienen que ser manipulados con prudencia. He escuchado muchas historias de los efectos, buenos y malos, de tales piedras magnetizadas. Si recibe una, o si se siente atraído por una de ellas, asegúrese de limpiarla durante toda la noche en agua salada, y a continuación magnetícela para su propio uso, sosteniéndola durante la meditación y pidiéndole en silencio que sea bendecida para el servicio.

Sesión 88, 29 de mayo de 1982

Interrogador: ¿El pequeño cristal que el instrumento coloca sobre su cuerpo durante la sesión tiene efectos positivos, o negativos?

Ra: Soy Ra. Ese cristal tiene efectos positivos, siempre que quien lo cargó se oriente de manera positiva.

Interrogador: ¿Quién cargó ese cristal?

Ra: Soy Ra. Ese cristal lo cargó el conocido como Neil, para que lo utilizara este instrumento.

Interrogador: Supongo que sería una transgresión a la primera distorsión preguntar si funciona todavía de manera positiva, ¿no es así?

Ra: Soy Ra. Vemos que has respondido a tu propia pregunta.

FRAGMENTO 45

Sesión 94, 26 de agosto de 1982

Jim: Las primeras preguntas y respuestas de esta sesión son sobre todo de carácter técnico, puesto que teníamos que ocuparnos constantemente de las crisis dolorosas de la artritis de Carla y de nuestro compañero de quinta densidad negativa, que acentuaba esos problemas.

Hacia el comienzo de la Sesión 92 del Libro IV de *La Ley del Uno*, una de las respuestas de Ra fue: "El instrumento debe escoger la forma de su existencia. Como ya hemos indicado, tiene la distorsión hacia el martirio. Solo la entidad puede valorar y realizar las elecciones oportunas". Y al final de la misma sesión, añadió: "El instrumento podría meditar unas palabras que se han dicho y considerar sus implicaciones. Decimos esto porque el recurso constante a las energías vitales, en caso de que se mantenga hasta el punto de agotar la energía vital, pondría fin a este contacto. No hay necesidad para seguir recurriendo a esas energías. El instrumento debe hallar la clave para ese rompecabezas o enfrentarse a una disminución creciente de este servicio concreto en esta confluencia particular de espacio/tiempo". La última parte del material personal de la Sesión 94 consiste en una pregunta de Carla sobre la que había estado meditando mucho tiempo, relativa al enigma que Ra había presentado en la sesión 92. El enigma era la forma de Ra de preservar el libre albedrío de Carla y, al mismo tiempo, darle una orientación de pensamiento que pudiera reforzar su propio crecimiento y el servicio del contacto con el prójimo.

Carla: A medida que pasaba el tiempo, nos entreteníamos cada vez más con las prendas de vestir y con cosas por el estilo, tratando de darme la mayor comodidad y de extender al máximo la duración de las sesiones. Me cubría de prendas cálidas, toda de blanco y con el edredón blanco colocado de manera que no me molestara sobre los brazos; me cubría las manos con guantes, y dos especies de tubos de los que se utilizan para la ventilación de las lavadoras/secadoras quedaban sobre ambas manos hasta la altura de los codos, para mantener el peso del cobertor totalmente fuera de ellas. Era toda una tarea vestirme para las sesiones. Al echar la vista atrás, parece casi cómico que mantuviéramos tanta perseverancia. Pero en aquella época los tres compartíamos la misma idea: continuar con el contacto y aprender todo

lo que pudiéramos. Creo que si volviera a ocurrir, volvería a hacerlo todo exactamente igual: dando lo máximo de mí; e imagino que Jim diría lo mismo. Sin duda, Don tenía también la firme determinación de continuar con las preguntas a Ra; sentía que esa era la culminación del trabajo de su vida. Si alguna vez sentíamos cierto cansancio o abatimiento por las condiciones en las que tentamos que trabajar, lo aceptábamos; de hecho, los tres resentíamos la fatiga.

Agradezco el comentario de Ra relativo al don de mi fe. Desde el primer momento que puedo recordar, siempre he tenido la dicha de mantener esa actitud de fe y de esperanza. Quizá sea por ello que todavía sigo viva, mientras que Don es un soldado caído en la batalla espiritual. Don era una persona de infinita dignidad, de gran inteligencia y pureza ética, pero siempre fue un hombre melancólico bajo la máscara de cortesía, de eficacia y de encanto profesional que llevaba ante el mundo. Muchos dones habré recibido en esta vida, pero este es seguramente el máspreciado.

¿Acaso no ofrece Ra una maravillosa perspectiva al miope ojo espiritual al sugerir que yo no hacía más que mirar lo que todavía quedaba por hacer, en lugar de dar gracias por todo lo que ya se había conseguido? Con frecuencia he seguido su consejo y he meditado sobre las virtudes del juicio de un crítico severo que hubiera deseado que todo fuera perfecto. La vida es un desorden, las cosas con frecuencia son caóticas, y eso es algo que hay que admitir, perdonar y aceptar.

Y el pensamiento final de Ra es una verdadera joya. Después de todo, ¿qué son, a fin de cuentas, todos nuestros esfuerzos, incluido el contacto, y todo pensamiento humano, sino un vano y vacío disparate? No podemos pasar de la ilusión a la verdad en este cuerpo, en este plano de existencia. Así que ¿dónde está nuestro servicio más auténtico y esencial? No en lo que se hace, sino en la manera de ser, en permitir al verdadero yo, ese amante generoso para todas las cosas de la creación, compartir su esencia con el mundo y dejar que el amor y la luz del Infinito Uno pase a través de él e irradie sobre la conciencia planetaria. Esa es nuestra verdadera gesta, la de todos los que hemos llegado aquí en este momento para prestar servicio: ser, vivir una vida ferviente y devota.

Sesión 94, 26 de agosto de 1982

Interrogador: Tengo unas preguntas de parte del instrumento. La primera es: "¿Es nuestro compañero de quinta densidad responsable de la

extrema distorsión del instrumento hacia el dolor durante las sesiones y al finalizarlas?".

Ra: Soy Ra. Sí.

Interrogador: ¿Hay algo que podamos hacer y que no estemos haciendo ya para remediar esa situación, de forma que el instrumento no experimente ese dolor, o al menos lo sufra en menor medida?

Ra: Soy Ra. Poco se puede hacer, debido al complejo de distorsiones preexistentes. Las fuentes de distorsión son tres.

La primera es resultado del trabajo no demasiado acertado de vuestros cirujanos, por decirlo así, que permite diversas distorsiones en la zona de la muñeca izquierda.

La segunda es la distorsión llamada "lupus eritematoso sistémico", que provoca en la musculatura de los antebrazos izquierdo y derecho distorsiones alejadas de la configuración normal, por así decir.

Por último, existe el daño nervioso, más especialmente en la parte izquierda, pero que afecta a ambos órganos de ventilación torácica.

En el momento en que está despertando, el instrumento puede responder a las diversas señales que hacen saltar la señal de alarma del dolor, alertando así al complejo mental, que a su vez mueve al complejo físico por medio de numerosas configuraciones sutiles que alivian las diferentes distorsiones. Vuestro compañero potencia esas distorsiones, como ya se ha dicho, inmediatamente antes del inicio de la sesión. Sin embargo, durante la sesión el instrumento no acompaña a su vehículo químico del rayo amarillo, y por eso no es posible realizar los numerosos y pequeños movimientos que podrían contribuir eficazmente a disminuir esas distorsiones. Ra debe examinar cuidadosamente las configuraciones mentales del complejo mental para poder efectuar incluso la más burda manipulación. No estamos capacitados para utilizar un vehículo del rayo amarillo.

El peso del cobertor tiene un efecto perjudicial sobre estas distorsiones en algunos casos, y por ello hemos mencionado que había algo que podría hacerse; es decir, el encuadramiento del elemento que ha levantado ligeramente el pequeño cobertor sobre el cuerpo. Para compensar la pérdida de calor, sería indicado cubrir las manos con prendas cálidas.

Interrogador: Estoy pensando que el instrumento podría llevar largas prendas interiores bajo la ropa, y también en un cobertor blanco sumamente ligero. ¿Eso sería satisfactorio?

Ra: Soy Ra. Debido a que este instrumento carece de energía física radiante, se aconseja un cobertor más grueso.

Interrogador: Antes habéis dicho "el trabajo no demasiado acertado de" y después hay una palabra que no he comprendido del todo. ¿Sabéis a qué palabra me refiero?

Ra: Soy Ra. No.

Interrogador: De acuerdo; entonces tendremos que esperar hasta transcribir el material. Supongo que nuestro amigo de quinta densidad negativa no causa estas distorsiones todo el tiempo, pues desea recalcar el hecho de que el instrumento va a sufrir distorsión solo si trata de realizar alguna de estas tareas de servicio al prójimo y, por lo tanto, trata de perturbar las sesiones, ¿es correcto?

Ra: Soy Ra. Es correcto en parte. La parte incorrecta es la siguiente: la entidad de la que hablas ha hallado que su poder no es suficiente para llevar a cabo constantemente el asalto sobre el vehículo físico de este instrumento y ha escogido, digamos, la confluencia más eficaz de espacio/tiempo de la experiencia de este instrumento para su servicio.

Interrogador: ¿Podéis decirme por qué me he sentido tan cansado recientemente en algunas ocasiones?

Ra: Soy Ra. Esa cuestión ya se ha tratado anteriormente.

El contacto que experimentáis ahora requiere cierta cantidad de la energía que cada miembro del grupo ha manifestado en la presente encarnación. Aunque el trabajo más duro de ese coste recae sobre el instrumento, se reviste de un diseño anterior a la encarnación, con la luz y la alegre armadura de fe y de voluntad a un alcance mucho más consciente que el que la mayoría de complejos mente/cuerpo/espiritu pueden disfrutar si no reciben un enérgico entrenamiento e iniciación.

Los del grupo de apoyo ofrecen también la esencia de la voluntad y de la fe en el servicio al prójimo, apoyando al instrumento cuando se entrega completamente al servicio del Creador único. Esa es la razón por la cual cada miembro del grupo de apoyo experimenta también una fatiga de

espíritu que no se diferencia de un déficit de energía física, excepto por el hecho de que si cada uno de vosotros experimenta con esa fatiga, descubrirá la energía física en su distorsión habitual.

Interrogador: Gracias. No era mi intención volver sobre material anterior. Debería haber formulado mi pregunta más cuidadosamente. Es lo que esperaba. Trataba de obtener una confirmación de mi sospecha. Lo sospechaba. Intentaré formular mejor las preguntas.

La segunda pregunta que tiene el instrumento es: "durante estas vacaciones he descubierto muchas cosas de mí misma de las que no era consciente hasta ahora. Me parece que he avanzado mucho en los dones espirituales recibidos en el momento del nacimiento, y nunca he dedicado tiempo para conocer mi yo humano, que parece ser un niño inmaduro e irracional. ¿Es así?".

Ra: Soy Ra. Es correcto en parte.

Interrogador: Después, añade: "Si es así, esto parece formar parte del enigma relativo a mi manera de ser, del que ha hablado Ra. Me temo que si no trabajo satisfactoriamente sobre mis distorsiones humanas, seré responsable de la pérdida del contacto. Sin embargo, Ra sugiere también que el exceso de dedicación a un resultado cualquiera no es aconsejable. ¿Puede Ra comentar estas ideas?".

Ra: Soy Ra. Comentamos de manera general y en primer lugar la pregunta sobre el contacto que indica una vez más que el instrumento ve el complejo mente/cuerpo/espíritu con ojos deformados. Cada complejo mente/cuerpo/espíritu que busca tendrá casi con toda seguridad comportamientos inmaduros e irracionales. También es cierto que esta entidad, como casi todos los buscadores, ha realizado un trabajo importante en el marco de la experiencia encarnada y ha desarrollado madurez y racionalidad, efectivamente. Puede hacerse perfectamente la observación de que este instrumento no consigue ver lo que se ha logrado y ve solo lo que falta por lograr. De hecho, todo buscador que descubre en sí mismo este complejo de distorsiones mentales y mentales/emocionales podrá meditar sobre la posible ineficacia de hacer un juicio.

Al abordar la segunda parte de la pregunta, vemos la posibilidad de transgredir el libre albedrío. No obstante, creemos que podemos responder dentro de los límites de la Ley de la Confusión.

Este instrumento en particular no recibió entrenamiento, ni estudió, ni trabajó en ninguna disciplina conducente al contacto con Ra. Fuimos capaces, como hemos dicho muchas veces, de contactar con este grupo haciendo uso de este instrumento debido a la pureza de su dedicación al servicio del infinito Creador y también debido a la gran cantidad de armonía y aceptación que disfrutaban los miembros de este grupo entre sí; esta situación ha hecho posible que el grupo de apoyo funcione sin distorsión significativa.

Somos humildes mensajeros. ¿Cómo puede un instrumento considerar un pensamiento cualquiera como la voluntad del Creador? Agradecemos a este grupo que podamos comunicarnos a través de él, pero el futuro es un laberinto. No podemos saber si nuestra gesta va a completarse después de la última sesión de trabajo. ¿Acaso el instrumento puede pensar por un momento que dejará de servir al Creador infinito? Pedimos al instrumento que reflexione sobre estas preguntas y observaciones.

FRAGMENTO 46

Sesión 96, 9 de septiembre de 1982

Jim: La base de Eastern Airlines para la que Don trabajaba como piloto estaba situada en Atlanta. El trayecto de ida y vuelta desde casa se le hacía cada vez más pesado, y ello redujo el tiempo disponible para las sesiones con Ra, debido a sus frecuentes ausencias y al tiempo que necesitaba para recuperarse de su agotamiento cuando estaba en casa. En el otoño de 1982 encontramos una casa cerca del aeropuerto de Atlanta que nos pareció adecuada para mudarnos, y de esa manera se reduciría el tiempo que Don empleaba en los desplazamientos. Anteriormente había estado habitada por personas que traficaban con drogas y que, según parece, habían tenido numerosas experiencias poco armoniosas en la vivienda que iba a convertirse en nuestro nuevo hogar. Parece ser que aquellas experiencias poco afortunadas de los antiguos inquilinos habían atraído elementales y entidades del bajo astral a la casa, que Carla era capaz de percibir de algún modo.

Ella tenía muchas ganas de mudarse a la nueva casa, pues ello hubiera ayudado enormemente a Don, al estar más cerca de su trabajo. Quería comprar una nueva moqueta para sustituir la que estaba estropeada, o al menos limpiarla a fondo para purificar la casa de presencias no deseadas, pero las limitaciones de nuestro presupuesto y su artritis no lo hacían posible. Por esa razón, se produjo un bloqueo del rayo azul de la comunicación dos días más tarde, mientras ella daba su paseo diario, lo que permitió a nuestro compañero de quinta densidad negativa irrumpir y agravar la situación en sentido mágico, hasta el punto de dejarla sin respiración durante unos treinta segundos. Era un símbolo de su incapacidad para hablar con Don sobre las necesidades de la casa. Pudo superar ese momento de angustia gracias a que mantuvo la calma, y el hecho de hablar con Don sobre la casa eliminó el bloqueo.

Las preguntas relativas al mal funcionamiento de la grabadora se deben a los sonidos extraños que esta registró unos días después, cuando Carla trataba de grabar algunos de sus cantos para enviárselos a un amigo.

La última parte de esta sesión retoma el tema de la casa próxima al aeropuerto de Atlanta que iba a convertirse en nuestro nuevo hogar. En nuestra opinión (personal y falible), a partir de ese momento comenzaron

los problemas que acabaron por llevar a la muerte de Don. Al regresar a nuestra casa de Louisville después de haber visitado el que iba a ser nuestro nuevo hogar en Atlanta, apenas habíamos franqueado la puerta principal cuando, súbitamente, un halcón cuyas alas abarcaban algo más de un metro de envergadura se posó fuera de la ventana de la cocina, permaneció allí por unos momentos, y a continuación voló hasta las copas de los árboles. Carla y yo interpretamos la aparición del halcón como un signo que confirmaba la idoneidad de la casa de Atlanta como nuestro nuevo hogar; pero Don no estaba tan seguro de que el halcón fuera una buena señal, y comenzó a dudar de si deberíamos mudarnos de casa en absoluto.

Carla: No puedo llegar a expresar cuánto sentí que el «rancho» de Atlanta del que se habla aquí no llegara a ser nuestro hogar. En él, Don estaba tan solo a tres millas del aeropuerto. Era un lugar muy agradable, aunque peculiar, pues no había ningún muro que lo separara de la cuadra adyacente. Su alquiler resultaba más barato que el de la casa de Louisville, el clima era más cálido, y había espacio suficiente para que Jim se sintiera a sus anchas y tuviera su propio pequeño espacio, y lo mismo podía decirse respecto a Don y a mí. Lo que frustró nuestros planes fue la actitud de Don, muy característica, imagino, de una profunda depresión. No quería emplear dinero en limpiarla a fondo. La suciedad del lugar era general, pues había sido descuidado durante cierto tiempo; habían quitado el polvo y habían pasado el aspirador de cuando en cuando, pero por todas partes había todo tipo de manchas y una capa de suciedad incrustada que necesitaba un vigoroso fregado. La solución más lógica era, sencillamente, reemplazar la moqueta de todas las zonas estropeadas; la otra opción era alquilar los servicios de una agencia de limpieza que dispusiera de material profesional. Pero Don no quería saber nada de eso.

Cuando el halcón alzó el vuelo y Don lo interpretó como un mal presagio, no hubo más que hablar. Por lo concernía a él, todo había quedado zanjado. En ese momento, como ha señalado Jim, se produjo un rotundo cambio en la paz mental de Don. Estaba más preocupado que nunca por mantener suficiente energía para seguir trabajando como piloto, y sin embargo todo parecía complicarse demasiado. Cuando intentamos comprar la casa de Louisville a su propietario, surgió una discrepancia en torno a la cantidad de 5.000 dólares entre el propietario y Donald, y la compra no se concretó. Así que teníamos que trasladarnos a otra parte, pues el dueño de la propiedad de Louisville la vendió a otro comprador. Finalmente, Don dio el visto bueno a

una casa encantadora y bastante cara en la zona del Lago Lanier, a unas 40 millas de pesado tráfico desde el aeropuerto. No habíamos tenido en cuenta que el tráfico en Atlanta es terrible; después de que se celebraran allí las olimpiadas, toda la nación se había dado cuenta de aquello. Y Don tenía que conducir desde el extremo norte, atravesar todo el embotellamiento de tráfico y llegar hasta el extremo sur, donde estaba el aeropuerto. Le costaba más llegar allí desde la casa del lago, que desde Louisville (desde allí solo había un breve trayecto hasta el aeropuerto; una hora de viaje hasta Atlanta). El trayecto en coche desde el lago era siempre de entre una hora y media a dos horas, debido a los problemas del tráfico. Simplemente, parecía no haber alivio ni solución a nuestros problemas en aquella casa. Todo aquello comenzó a complicarnos las cosas a los tres, que en cierta forma no disponíamos de un lugar que se acoplara a nuestras necesidades.

Si Donald hubiera estado en condiciones normales, habría podido expresar sus diversos temores. Pero Don era Don, un hombre maravilloso, sensato, encantador, divertido y verdaderamente genial, pero también muy particular, que desde bien joven había fingido no tener preferencias y ser un mero observador. Tras su muerte descubrí que había estado desarrollando verdaderos temores de que le dejara por Jim. Pero no me lo comentó, siguiendo con su costumbre de comportarse como si no le pasara nada. Por eso, me sentía tremendamente confusa. Me imaginaba que simplemente estaba preocupado por conseguir el lugar perfecto, y se pasaba las horas muertas leyendo los anuncios del periódico para encontrar un lugar que le pareciera conveniente, pero sin éxito. A partir de ese momento, ya nunca volvimos a encontrar la paz. Y poco a poco, me di cuenta a nivel profundo de que algo grave le pasaba a Don. Comenzó a comportarse de manera muy poco habitual en él, sin querer abandonar mi presencia, hasta el punto de escuchar mis ensayos musicales, de observarme cuando hacía ejercicio, de dormir en mi habitación; en definitiva, todo ese tipo de cosas que normalmente él hubiera desdeñado. No me tomé todas aquellas cosas como algo positivo, pues amaba profundamente al Don irascible e indiferente, y esperaba recuperarle.

Estuve llorando a Donald durante meses cuando todavía estaba vivo, pues cambió rápidamente, hasta el punto de que ya no le reconocía. Aquella fue una época de profunda aflicción para Don y para mí. Jim estaba muy preocupado por nosotros, pero mantenía la estabilidad, mientras que Don y yo traspasábamos rápidamente los límites de la normalidad. Caí en una depresión nerviosa. Solicité ayuda y la encontré en la familia, los amigos y los

terapeutas. Así conseguí salir de mi depresión y continuar funcionando a nivel básico. Don también sufrió una depresión nerviosa, pero él rompió con la realidad y se encontró en un lugar donde parecía que nadie, ni siquiera yo, podíamos hacer nada por ayudarle.

Sesión 96, 9 de septiembre de 1982

Interrogador: ¿Podéis indicar la causa de la disminución de las energías físicas y vitales?

Ra: Soy Ra. Hemos tenido que examinar las configuraciones mentales del instrumento antes de formular la respuesta, debido a nuestra renuencia a transgredir su libre albedrío. Los conceptos relativos a la contemplación espiritual de los catalizadores personales han sido ya valorados por la entidad, así que podemos continuar.

La actitud habitual de esta entidad es singular; es decir, cuando es necesario actuar, tiene la costumbre de analizar el catalizador en términos de servicio, y de determinar un camino a seguir. Se ha producido una variación muy poco usual en la configuración de esa actitud cuando el instrumento ha visto la residencia que va a habitar este grupo. Este instrumento ha percibido a los elementales y a los seres de naturaleza astral de los que hemos hablado. Su deseo ha sido servir, queriendo alquilar el domicilio en cuestión, pero ha constatado que sus instintos reaccionaban a presencias no bienvenidas. La división de la configuración mental se ha acentuado por el catalizador permanente de una falta de control. Si esta entidad hubiera podido emprender la limpieza física del lugar, no se hubiera producido ninguna apertura.

Aunque esta entidad ha intentado establecer una comunicación clara sobre esta cuestión, y aunque cada uno de los miembros del grupo de apoyo ha hecho lo mismo, no se ha alcanzado la cantidad de trabajo del rayo azul necesario para exponer y comprender la naturaleza del catalizador. Ello ha dado lugar a una apertura muy extraña para este complejo mente/cuerpo/espíritu, y gracias a esa apertura vuestro compañero ha irrumpido y ha llevado a cabo lo que puede considerarse como la más poderosa de sus manifestaciones puramente mágicas en la confluencia actual, tal como concebís el tiempo.

Es una ventaja que este instrumento no tenga inclinación hacia lo que podríais llamar «histeria», pues el potencial de ese trabajo era tal que si el

instrumento hubiera permitido que su temor superara a la voluntad de perseverar cuando no ha podido respirar, entonces cualquier esfuerzo por mantener la respiración se hubiera tornado cada vez más difícil, hasta que hubiera sobrevenido la asfixia, cosa que deseaba vuestro compañero, que os sirve a su manera. En ese caso, el instrumento hubiera abandonado esta encarnación.

Interrogador: ¿Esa amenaza, por llamarla así, sigue existiendo; y si es así, podemos hacer algo para mitigarla?

Ra: Soy Ra. Esa amenaza, como la llamáis, ya no existe. La comunicación que han logrado quien transcribe las preguntas y quien las formula ha conseguido cerrar la apertura y ha permitido que el instrumento comience a asimilar el catalizador que ha recibido.

Interrogador: ¿El sonido extraño producido por la grabadora del instrumento mientras hacía pruebas de grabación de su canto se debió también a un ataque de nuestro compañero de quinta densidad negativa?

Ra: Soy Ra. No. En realidad, fue resultado de un aparato electrónico defectuoso.

Interrogador: Entonces, ¿no había ningún catalizador que provocara el mal funcionamiento del aparato por parte de ninguna entidad negativa?; ¿se trataba solamente de un mal funcionamiento aleatorio del aparato?

Ra: Soy Ra. No.

Interrogador: ¿Cuál fue la causa del mal funcionamiento?

Ra: Soy Ra. Hay dos problemas con el aparato. En primer lugar, este instrumento produce un fuerte efecto sobre los aparatos y los instrumentos electromagnéticos y electrónicos y, si desea utilizar de manera continua alguno de ellos, debería pedir a otra persona que los manipule. Además, se ha producido un problema de interferencia física con el elemento que llamáis «cinta magnética», que se ha enganchado con los botones cercanos cuando se ha accionado el botón «play», como lo llamáis.

Interrogador: ¿Cómo puede saber Ra esta información? Sé que esta pregunta no es muy importante, pero me sorprende que Ra esté tan al corriente de estas cosas triviales. ¿Cómo lo hacéis; os desplazáis en el tiempo/espacio y examináis el problema, o hacéis algo más?

Ra: Soy Ra. Tu suposición primera es correcta; la segunda no la comprendemos.

Interrogador: Queréis decir que os desplazáis en el tiempo/espacio y examináis la situación para determinar el problema, ¿no es así?

Ra: Soy Ra. Así es.

Interrogador: ¿Tiene algún significado el halcón que hace unos días se posó justo fuera de la ventana de la cocina?

Ra: Soy Ra. Es correcto. Podemos observar que nos parece interesante que las preguntas que se nos plantean suelen conocerse ya. Suponemos que nuestra confirmación es valorada.

Interrogador: Esto parece guardar relación con el concepto del pájaro que actúa como mensajero en el tarot, y ha sido una demostración de ese concepto. Me preguntaba sobre el mecanismo, por llamarlo así, de este tipo de mensaje. Supongo que el halcón era un mensajero, y que como he pensado sobre su posible significado en relación con nuestra actividad, he recibido en un estado de libre albedrío un mensaje bajo la forma de este pájaro poco habitual (quiero decir que no es habitual que se acercara tanto a nosotros). Me gustaría saber cuál era el origen del mensaje. ¿Puede comentarlo Ra?

Ra: Soy Ra. No.

Interrogador: Me temía que daríais esa respuesta. ¿Estoy en lo cierto al suponer que este es el mismo tipo de comunicación que el que se representa en la carta número Tres, la del Catalizador de la Mente?

Ra: Soy Ra. No podemos comentarlo, debido a la Ley de la Confusión. Existe un nivel aceptable de confirmación de elementos conocidos, pero cuando ondea el sigilo¹ subjetivo reconocido y el mensaje no es obvio, debemos permanecer en silencio.

¹ sigilo: sello o impresión; marca o signo al que se atribuyen supuestos poderes ocultos (del latín, sigillum).

FRAGMENTO 47

Sesión 97, 15 de septiembre de 1982

Jim: Después de haber reflexionado sobre el episodio del halcón, Don volvió a preguntar a Ra sobre su significado. Como Ra no deseaba infringir el libre albedrío de Don explicando claramente el significado del halcón (y tomar así la decisión en su lugar, de mudarnos o no a la casa), todo lo que Ra podía hacer era expresarse de manera indirecta, bajo la forma de acertijos que exigían que Don, y cada uno de nosotros, tomara sus propias determinaciones. El deseo extremo por parte de las entidades positivas como Ra de mantener el libre albedrío de cada persona en nuestro planeta de tercera densidad se debe al hecho de que si una entidad como Ra proporciona información que pueda alterar las futuras elecciones de una persona, entonces esa entidad no solo habrá instruido a los seres de tercera densidad, sino que también habrá aprendido por ella. Al aprender por ella, ha eliminado la fortaleza espiritual que desarrolla quien lucha y que finalmente aprende por sí mismo. En una perspectiva más amplia, eso no es un buen servicio, sino más bien un mal servicio. Debido a las dudas de Don sobre la idoneidad de la casa de Atlanta como nuestro próximo hogar, finalmente no nos mudamos a ella, sino que permanecemos en Louisville durante otro año. Fue en el otoño de 1983 cuando encontramos finalmente otra casa en la zona de Atlanta y nos mudamos allí. Para entonces, el agotamiento de Don había alcanzado un punto crítico, y comenzaba a preocuparse cada vez más por si mantendría su puesto de trabajo, ya que Eastern Airlines atravesaba graves problemas financieros.

Carla: ¡Ah, si pudiéramos leer correctamente los pequeños indicios que el Creador parece siempre ofrecernos! Jim y yo estábamos convencidos de que el halcón era simplemente una confirmación de aquel lugar. Pero Don era el jefe, y él no las tenía todas consigo, hasta el punto de que renunció por completo durante un tiempo a la idea de mudarnos, e intentó comprar la casa que alquilábamos. Como dije, una suma correspondiente al 4% del precio de la casa estaba en litigio, y Donald no tenía muy claro si debía dar al codicioso propietario un plus extra por ponernos entre la espada y la pared: «comprar o marcharnos». Así que finalmente nos vimos obligados a mudarnos a otro lugar, ya fuera en Louisville o en Atlanta. Fue un paso funesto, marcado desde el principio por dificultades y problemas. Fue el

principio de la triste historia de nuestra desaparición como grupo capaz de establecer contacto con Ra.

Sesión 97, 15 de septiembre de 1982

Interrogador: He estado reflexionando sobre la visita del halcón, y he hecho el siguiente análisis del ave en la carta número Tres. El ave es un mensaje del yo superior. En cuanto a la posición de las alas, una de ellas apunta hacia la mujer, lo que indica que es un mensaje destinado a ella que actúa como catalizador de la mente. La otra ala apunta hacia la parte inferior, lo que indica que el mensaje es de naturaleza negativa, o indica la inconveniencia de ciertos planes o de cierta actividad mental. ¿Puede comentarlo Ra?

Ra: Soy Ra. No.

Interrogador: ¿La primera distorsión es la razón para esta ausencia de comentario?

Ra: Soy Ra. Es correcto.

Interrogador: He interpretado el halcón que he visto inmediatamente después de volver de la casa de Atlanta como un mensaje, probablemente de mi yo superior, que indica que el plan del cambio de casa no era el mejor, o no era demasiado oportuno ya que, sin el halcón, hubiéramos continuado como teníamos previsto, sin catalizador añadido. Así que este catalizador aislado de naturaleza excepcional, lógicamente (desde mi punto de vista) solo podría significar un mensaje sobre lo desacertado del plan, por alguna razón que todavía no conocemos. ¿Podría comentarlo Ra?

Ra: Soy Ra. Nos mantenemos tan cerca como podemos de la Ley de la Confusión al sugerir que no todas las criaturas aladas tienen un significado arquetípico. Podríamos sugerir que la observación compartida de fenómenos subjetivamente remarcables es común cuando, en otra experiencia de encarnación, se ha compartido un trabajo importante para el servicio del incremento de polaridad. Estos fenómenos compartidos de interés subjetivo actúan entonces como un medio de comunicación, cuya naturaleza no puede discutirse por quienes se encuentran fuera de esa experiencia compartida de encarnación sin que interfieran con el libre albedrío de cada una de las entidades implicadas en el complejo de acontecimientos subjetivamente significativos.

Interrogador: ¿Puede indicar Ra el origen del olor inusual que existe en esta habitación esta mañana?

Ra: Soy Ra. Existen dos componentes en este olor. Uno es, como se ha supuesto, el vehículo físico en descomposición de uno de vuestros roedores de segunda densidad. El segundo es un elemental que trata de establecerse en los restos putrefactos de esa pequeña criatura.

La limpieza de la habitación y la quema del incienso han disuadido al elemental. En un breve periodo de vuestro espacio/tiempo, el proceso de descomposición eliminará las sensaciones poco armoniosas para el olfato.

Interrogador: En este momento me encuentro en la difícil posición de tener que tomar una decisión, principalmente debido a la aparición del halcón mencionado antes, cuando acabábamos de volver de Atlanta. El único objetivo importante es el trabajo que estamos llevando a cabo, que incluye no solo el contacto, sino la comunicación y la difusión de este material a quienes puedan esperarlo. Puesto que ello guarda relación con el cambio de domicilio, y puesto que el halcón estaba (para mí), evidentemente en función de ese proceso, en este momento me encuentro en un dilema respecto a la situación idónea, puesto que todavía no he decidido verdaderamente el significado del halcón, o cuáles son las ventajas o la utilidad del cambio de casa, y no deseo crear un proceso fundamentalmente irreversible si debe tener como resultado la desaparición de nuestra capacidad de dar servicio a quienes buscan lo que somos capaces de manifestar con nuestro esfuerzo. ¿Puede Ra hacer algún comentario sobre esta situación?

Ra: Soy Ra. Quien plantea las preguntas conjetura mucho, y nuestro comentario constituye una transgresión a su libre albedrío. Podemos sugerir que reflexione sobre nuestros comentarios anteriores, relativos a las criaturas aladas de las que hablas. Repetimos que cualquier lugar de trabajo, convenientemente preparado por este grupo, es aceptable para Ra. El discernimiento de la elección os corresponde a vosotros.

FRAGMENTO 48

Sesión 98, 24 de septiembre de 1982

Jim: La sesión 98 se presenta aquí en su totalidad. Nuestras experiencias estaban comenzando a ser cada vez más inusuales y difíciles en aquel momento de nuestras vidas. Teníamos dificultad para ponernos de acuerdo sobre qué hacer en cuanto a la casa cercana al aeropuerto de Atlanta, y ese es el problema sobre el bloqueo del rayo azul al que se refiere Ra en su extensa respuesta a la compleja pregunta de Carla. Como esas dificultades las habíamos escogido libremente, nuestro compañero de quinta densidad negativa había considerado oportuno intensificarlas.

Cuando volvimos a preguntar sobre cómo ayudar a nuestra mascota y compañero favorito, Gandalf, que debía sufrir una nueva operación para extraerle otro tumor, descubrimos que las criaturas de segunda densidad también son capaces de provocarse un cáncer, al contener la cólera en su interior: el mismo proceso que para los seres de tercera densidad.

Y, finalmente, descubrimos también que cuando se elaboran objetos, prendas de vestir o estructuras con las que se realiza un servicio al prójimo, esos objetos hechos de corazón y con las propias manos quedan investidos de un gran potencial de amor y de efectos mágicos.

Carla: En el momento en que estamos preparando este material personal para su publicación, estoy sentada frente al ordenador, y tengo el impulso de frotarme los ojos, pues las labores de jardinería que he realizado esta mañana me han situado en un entorno que me provoca alergias. Creo que esas alergias suelen ser algo que aqueja a muchos Errantes, y se debe, al menos en parte, a la descompensación entre las vibraciones de la Tierra y las del mundo de origen. Con frecuencia, cuanto más resignado es el Errante, más exterioriza su cuerpo los problemas que puede tener emocional y mentalmente con las vibraciones de este mundo. Por lo que a mí respecta, no me cabe ninguna duda de que es así. Veo claramente la naturaleza psicósomática de esas alergias y, gracias a una extensa práctica, he desarrollado una buena resistencia ante ellas, lo que me permite realizar algunas de las numerosas cosas que disfruto, ya sea acariciar a los gatos, arrancar hierbas de entre la hiedra, degustar alguno de los muchos alimentos, quitar el polvo, o quitarle el moho a algún objeto de la iglesia cuando me da una de mis "mantías" de limpieza. Dudo que pueda evitar del todo estas alergias no importa cuál sea

mi actitud, pero espero que estén poco ancladas en mi conciencia, y creo que la actitud realmente es la clave.

Ello me muestra lo bien equilibrados que estamos en el momento de encarnarnos. Estas distorsiones me fueron dadas, sobre todo, para que pudiera tener abundante tiempo libre forzoso y me dedicara más a la contemplación. Puede parecer que soy una persona profundamente mística y, es cierto que durante mis numerosos años de inmovilidad forzosa siempre he hallado una fe y una alegría profundas que han iluminado mi vida desde el interior. Es casi como si la adversidad de la enfermedad o de las limitaciones fuera un instructor que nos obliga a abandonar nuestros viejos hábitos para introducirnos a la vida contemplativa. Cada día de mi vida he deseado siempre estar aquí, con excepción de un periodo penoso del principio de mi pubertad, cuando perdí la fe y decidí que si no podía ser de ayuda para nadie, lo mejor sería partir (cosa que mi cuerpo afortunadamente no hizo cuando, seis meses más tarde, se precipitó en las disfunciones renales que había provocado una reacción alérgica). Y las alergias llegan debido a una disparidad entre los complejos vibratorios. Véase la belleza del trabajo. He ahí cómo actúan los catalizadores: es un mundo maravilloso.

Cuando finalmente pude levantarme de mi lecho de enfermedad en 1992, prometí no perder ese amor a la inmovilidad. Pero también me encanta hacer cosas, y en realidad siempre estoy ocupada. Por supuesto, me encanta ayudar en L/L Research con la correspondencia, escribir y canalizar, y también participar en mi iglesia y en el coro. Esas actividades son como las bases del edificio en que habito, los pilares de renovación para el espíritu interior. Pero hay más: me encanta la compañía femenina y disfruto pasando la velada entre chicas. Me gusta cocinar, y hacer tantas otras cosas como pueda; por eso, como una extensión de todo ello, dedico una mañana a la semana a ir a la iglesia de mi comunidad y a hacer la limpieza, a preparar y organizar, en particular en la cocina, pero también en todo el templo. Es una alegría servir en la casa del Señor. Y podría continuar con mi enumeración de actividades hasta aburrir al lector. Hay tantas cosas buenas que hacer, tantas necesidades de las que soy consciente y a las que quisiera responder. Demasiadas cosas, desafortunadamente. La situación apremiante de la época que vivimos: ¡siempre falta tiempo!

Todo esto ilustra lo profundo de mi amor por las actividades útiles. La actividad, a todos los niveles de mis capacidades, es inevitable. Forma parte de mi ser, y habría quien diría que es un martirio. Quizá sea cierto en parte.

Lo único que sé es que estamos vivos y al momento siguiente ya no estamos aquí, y mientras esté aquí, voy a responder con toda la profundidad de que soy capaz. Ello significa que estoy siempre trascendiendo los límites, y que siempre soy presa de ataques psíquicos; no dejo de sufrirlos. Pero trato la cuestión con respeto, al igual que Jim, reconociéndolos y con disciplina, dejándolos pasar rápidamente y sin juzgar, sabiendo también que la esencia negativa de esos ataques es una parte de mí a la que amo. La aceptación y el perdón hacen progresar la situación, y la crisis pasa. Se trata de la sabiduría adquirida en la dificultad. Animo a todos los grupos que se encuentran en una situación de ataques psíquicos a que exploren los medios de perdonar y de aceptar esa energía aparentemente adversa. Al proclamar la verdad superior de que todo es uno, nos situamos en una luz más bella, más grande, y las dificultades se disuelven a medida que perseveramos en vivir sencillamente sin temor a esos ataques. Para quienes estén interesados, hay un capítulo que trata de los ataques psíquicos y de la autodefensa psíquica en mi Channeling Handbook (Manual de canalización). La esencia de ese consejo es: no temáis, apoyaros en la oración, y mantened el yo alineado en el verdadero amor.

Mi recuperación después de la grave inflamación de garganta que se ha comentado antes fue gracias al tratamiento de seis semanas a base de antibióticos, acompañados de litros de suero de leche, una sustancia que no está entre mis favoritas. Sin embargo, funcionó.

Gandalf era una personita muy especial. Me lo regaló un viejo amigo en 1968, y era un gatito cuando Donald y yo comenzamos nuestra vida juntos. Adoraba a Don, y jugaba con él a recoger cosas, saliendo siempre a la caza de los pequeños envoltorios de caramelos de menta que Don retorció formando una pequeña pajarita y que le lanzaba; después los dejaba en los zapatos de Don, que nunca se ponía cuando estaba en casa. Su lealtad era profunda. Si estábamos sentados, casi siempre se acurrucaba sobre alguno de nosotros. A Don le encantaba caminar con Gandalf colgado de su hombro, y aún hoy puedo recordarles claramente, haciendo el recorrido diario por las habitaciones de nuestro apartamento. ¡Emanaba de Gandalf tanto amor! Cuando tuvo ya bastantes años, padecía artritis y cáncer, pero hasta el mismo momento en que murió, mantuvo la firme determinación de estar tan cerca de nosotros como fuera posible. Creo que ahora ha reencarnado en nuestro hermoso gato "Mo", que expresa una energía muy similar. Me siento agradecida por haber podido pasar más tiempo con esta alma, que sin duda es cosechable a tercera densidad.

Sesión 98, 24 de septiembre de 1982

Ra: Soy Ra. Os recibo en el amor y la luz del infinito Creador. Estamos en comunicación con vosotros.

Interrogador: En primer lugar, ¿podéis indicar cuál es la condición del instrumento?

Ra: Soy Ra. La falta de energía física ha ido en aumento. Las distorsiones de la energía vital han mejorado un poco.

Interrogador: Hemos omitido nuestra meditación anterior a la sesión. ¿Qué le parece a Ra?

Ra: Soy Ra. La finalidad de la preparación para una sesión de trabajo es la purificación de cada una de las entidades implicadas en él. El valor de la omisión de una parte de esa preparación viene determinado por la pureza que cada uno de los participantes haya alcanzado sin esa ayuda particular.

Interrogador: Se me había ocurrido que posiblemente fue durante esa meditación anterior a la sesión de trabajo cuando nuestro compañero de quinta densidad negativa aprovechó para suscitar las reacciones alérgicas y de otro tipo en el instrumento. ¿Estoy en lo cierto?

Ra: Soy Ra. Esa entidad aborda al instrumento en el momento más próximo posible a la sesión de trabajo, en vuestra continuidad de espacio/tiempo. La omisión de esa preparación ha provocado el ataque por parte de esta entidad de quinta densidad en el momento en que se tomó la decisión de no meditar. El ataque no requiere lo que llamaríais una extensión perceptible de vuestro tiempo.

Interrogador: ¿El ataque fue tan efectivo como lo hubiera sido si se hubiera realizado la meditación?

Ra: Soy Ra. Sí.

Interrogador: Tengo una pregunta que realiza el instrumento. Es la siguiente: "¿Podría decirnos Ra qué factores permiten que nuestro compañero de quinta densidad negativa pueda continuar atacando al instrumento en la región de la garganta, así como realizar otros ataques poco habituales como la sensación de mareo, la percepción de la fragancia de azahar, la impresión de caminar sobre criaturas imaginarias;

y qué puede hacerse para aminorar esos ataques? También quiere saber por qué los ataques se producen durante los paseos".

Ra: Soy Ra. La pregunta se compone de varias partes. Vamos a tratar de responder a cada una de ellas. Nos situamos en los límites de la Ley de la Confusión salvo, únicamente, por saber que en ausencia de esta información el instrumento continuaría igualmente ofreciendo su servicio.

El trabajo de vuestro compañero de quinta densidad que afecta todavía al instrumento es potente, como ya hemos comentado. Ha conseguido afectar a la totalidad de las tendencias que ofrecen al instrumento oportunidades de aumentar las energías vital y física. Los problemas del rayo azul no han sido eliminados completamente desde la primera vez que se preguntó. De nuevo, este grupo ha experimentado un bloqueo poco usual en él; es decir, el bloqueo del rayo azul a consecuencia de una comunicación poco clara. Ello ha reforzado la eficacia del trabajo.

El potencial de ese trabajo es importante. El ejercicio físico, la música sagrada, la variedad de las experiencias y, en definitiva, el simple contacto social, quedan puestos en peligro por un trabajo que trata de bloquear la garganta y la boca. Cabe señalar que también existe el potencial de que se pierda este contacto.

Las alergias del instrumento crean un medio permanente en el que puede mantenerse la distorsión creada por el trabajo mágico. Como hemos dicho, para eliminar los efectos de ese trabajo será necesario suprimir completamente la distorsión que se ha provocado en la garganta. La agravación constante de las reacciones alérgicas lo dificulta.

La flor de azahar es el olor que podéis asociar al complejo de memoria social de quinta densidad positiva que conocéis como la vibración sonora de "Latwii". Esta entidad se encontraba con el instrumento, como este solicitó. La olor se ha percibido gracias a la naturaleza sensible del instrumento que estaba, una vez más, en el periodo más intenso del ciclo de dieciocho días.

La sensación de caminar sobre un pequeño animal y matarlo ha sido un ataque de vuestro compañero de quinta densidad negativa, posible también por la circunstancia antes descrita.

En cuanto a la eliminación de los efectos del trabajo mágico, podemos hacer dos sugerencias: una inmediata, y otra general. En primer lugar, en el corpus de conocimiento que poseen los sanadores conocidos entre vosotros como "médicos", existe la utilización de fuertes sustancias químicas que llamáis "medicamentos". Esas sustancias provocan de manera casi invariable en el complejo mente/cuerpo/espíritu muchos más cambios de los previstos. Sin embargo, en este caso, los esteroides o, alternativamente, la familia de los antibióticos, podrían ser útiles para la eliminación completa de este problema, en el que todavía puede prosperar el trabajo. Por supuesto, las alergias persistirán una vez finalizado ese tratamiento, pero los efectos del trabajo ya no entrarán en juego.

El que llamáis "Jerome" podría ayudar en esta situación médica poco ortodoxa. Puesto que las alergias están totalmente mal comprendidas por vuestros terapeutas ortodoxos, sería conveniente someter al instrumento a los servicios de aquellos médicos que consideran que la mejora de los efectos de las alergias está ligada a la ingestión de esas mismas toxinas bajo una forma atenuada. Eso trata los síntomas, digamos. Sin embargo, los cambios ofrecidos al complejo corporal son muy desaconsejables. La alergia puede considerarse como el rechazo, a un nivel profundo del complejo mental, del entorno del complejo mente/cuerpo/espíritu. Por lo tanto, la alergia puede verse en su forma pura como una distorsión mental/emocional del yo profundo.

La recomendación más general concierne a alguien que no desea ser identificado. Hay un molinillo de oraciones de clave de nombre. Sugerimos diez sesiones de tratamiento por este terapeuta, y sugerimos además una lectura clara, y la observación subsiguiente, por parte del instrumento, de las prioridades de las alergias, y en particular de lo relativo a vuestros alimentos.

Finalmente, los efectos del trabajo se hacen aparentes durante el paseo, cuando el complejo corporal ha comenzado a esforzarse hasta el punto de alcanzar una respiración más rápida. Otro factor que contribuye a ello es el número de sustancias de origen de segunda densidad a las que este instrumento tiene alergia.

Interrogador: Gracias. La segunda pregunta es: "Nuestro gato de más edad, Gandalf, tiene un tumor cerca de la columna. ¿La eliminación quirúrgica de ese tumor es menos adecuada que la que hemos llevado a

cabo en abril pasado; y, la acción más adecuada por nuestra parte para contribuir a su recuperación sería la visualización de luz que le envuelva durante la cirugía y la repetición de las frases rituales de manera periódica mientras esté en el veterinario?".

Ra: Soy Ra. No. No hay más razones para ser prudentes que antes y sí, las frases de las que habláis ayudarán a la entidad. Aunque el complejo corporal de esta entidad sea anciano, y por lo tanto está expuesto al peligro de lo que llamáis la "anestesia", sus distorsiones mentales, emocionales y espirituales son tales que está muy motivada para recuperarse con el fin de poder reunirse con quienes ama. Tened en cuenta que esta entidad es cosechable a tercera densidad.

Interrogador: ¿Podéis explicar por qué habéis dicho "tened en cuenta que esta entidad es cosechable a tercera densidad", y decirme si tenéis alguna otra recomendación específica respecto a la operación del tumor?

Ra: Soy Ra. Lo hemos dicho para aclarar nuestra utilización de los términos "complejo espiritual" aplicado a lo que puede considerarse una entidad de segunda densidad. Las consecuencias son que esta entidad tendrá muchas más razones para sanar porque desea la presencia de quienes ama.

Interrogador: ¿Hay alguna otra recomendación que pueda hacer Ra respecto a la operación propuesta?

Ra: Soy Ra. No.

Interrogador: Me preguntaba si tenía razón al suponer que la causa del tumor era un estado de cólera en el gato Gandalf, debido a la presencia de nuevos gatos en su entorno, ¿es así?

Ra: Soy Ra. La causa original de lo que llamáis "cáncer" fue la distorsión causada por ese hecho. La causa inmediata del tumor es la naturaleza de la distorsión de las células del cuerpo, que llamáis "cáncer".

Interrogador: ¿Existen otros tumores cancerosos en este momento en Gandalf?

Ra: Soy Ra. Sí.

Interrogador: ¿Podemos sanarlos y si es así, dónde se encuentran?

Ra: Soy Ra. Ninguno de ellos puede sanarse en esta confluencia de espacio/tiempo. Uno se localiza en la articulación de la cadera derecha. Otro es muy pequeño, situado junto al órgano que llamáis "hígado". También hay pequeñas deformaciones celulares bajo la parte superior de las patas delanteras.

Interrogador: ¿Hay algo que podamos hacer para aliviar estos problemas aparte de la cirugía, para ayudar a Gandalf?

Ra: Soy Ra. Continúa en alabanza y en gratitud, pidiendo la eliminación de esas distorsiones. Hay dos posibles resultados. En primer lugar, la entidad vivirá con vosotros en satisfacción hasta que su vehículo físico no sea viable debido a las distorsiones de las células cancerosas. En segundo lugar, el camino vital puede convertirse en un camino que permita la sanación. No transgredimos el libre albedrío al examinar ese camino vital, aunque observamos que predominan los caminos vitales que emplean alguna de estas distorsiones para abandonar el cuerpo físico que, en este caso, es el cuerpo del rayo naranja.

Interrogador: ¿El gato Fairchild tiene también alguno de estos problemas?

Ra: Soy Ra. No, en la actual confluencia de espacio/tiempo.

Interrogador: ¿Ha sido necesario que el gato Gandalf fuera un complejo mente/cuerpo/espíritu y cosechable a tercera densidad para que la ira provoque un cáncer?

Ra: Soy Ra. No.

Interrogador: Entonces, cualquier complejo mente/cuerpo puede desarrollar cáncer, ¿es así?

Ra: Soy Ra. Así es.

En este momento quisiéramos interrumpir nuestra rutina para hacer una observación. Observamos la siguiente coincidencia. En primer lugar, la congestión de la garganta del instrumento debido al flujo de mucosidad causada por una reacción alérgica ha llegado a tal punto en este momento, que podemos asegurar que el vórtice de probabilidad/posibilidad que más se aproxima a la certeza es que dentro de media hora deberemos dejar esta sesión de trabajo. En segundo lugar, como hemos dicho, hemos escuchado la vibración sonora que ha

realizado uno de vuestros aparatos de grabación. Si este grupo lo desea, puede mantener sesiones que terminarán después de que se produzca esa vibración sonora particular. Esa decisión asegurará distorsiones mínimas de incomodidad/comodidad en la garganta del instrumento hasta que se eliminen los efectos del trabajo mágico de vuestro compañero de quinta densidad negativa.

Interrogador: Por nosotros no hay ningún problema. Ese sonido se produce con una frecuencia de cuarenta y cinco minutos, pues las cintas magnéticas son de cuarenta y cinco minutos por cada cara. Solamente quisiera preguntar, para terminar, si la nueva mesa que Jim ha construido para los accesorios es satisfactoria para ese fin, pues nos proporcionará más espacio para circular alrededor de la cama; también querría saber si es mejor dejarla en su condición natural, o cubrirla con aceite de linaza, barniz, o pintura.

Ra: Soy Ra. Vemos ese mueble auxiliar. Canta de alegría; el pino vibra en alabanza. Ha habido mucha dedicación en ese trabajo llevado a cabo en la madera. Es aceptable. Podemos aconsejar que se deje como está, o que se frote con el aceite, que también es fácilmente magnetizado y mantiene la vibración ofrecida en gran profundidad.

Interrogador: Me preguntaba si este sería un momento adecuado para finalizar, pues la cinta grabadora ha realizado ese sonido hace ya un tiempo.

Ra: Soy Ra. Os corresponde a vosotros escoger. El instrumento permanece abierto a nosotros aunque, como hemos observado, las distorsiones físicas comienzan a aumentar.

Interrogador: Entonces será mejor que dejemos la sesión, para proteger la energía física del instrumento, y mi pregunta es si hay algo que podamos hacer para facilitar el contacto o para que el instrumento esté más cómodo.

Ra: Soy Ra. Todo está bien. Vuestras inquietudes nos parecen oportunas. Os dejamos en el amor y en la luz del infinito Creador. Id pues, y regocijaros en el poder y en la paz del Uno. Adonai.

FRAGMENTO 49

Sesión 99, 18 de noviembre de 1982

Jim: Probablemente, la mayoría de la gente no hubiera descrito como una verdadera falta de armonía el sentimiento de incompleta unidad y armonía que nuestro grupo experimentó durante el otoño de 1982. Sin embargo, a medida que se avanza en el camino de la búsqueda de la luz y esta comienza a aproximarse (como hemos tenido el privilegio de vivir durante el contacto con Ra), incluso las más pequeñas faltas de armonía, cuando no quedan resueltas, pueden convertirse en una oportunidad para que entidades como nuestro compañero de polaridad negativa las puedan amplificar. Estos ataques psíquicos pueden convertirse en grandes oportunidades para solucionar esas faltas de armonía, e incluso para avanzar aún más rápido y llegar más lejos en el trayecto de la evolución, porque lo que hace en realidad una entidad negativa de ese tipo al amplificar nuestras elecciones carentes de armonía es indicar los puntos débiles que podemos haber ignorado en nuestra búsqueda consciente. Pero debe actuarse rápida y profundamente para desentrañar esas distorsiones de nuestro ser, o de lo contrario puede producirse mayor confusión y dificultad, en primer lugar debido a la elección realizada originariamente en libre albedrío, en segundo lugar debido a la intensificación de esa elección por la entidad negativa, y en tercer lugar debido a nuestra falta de atención para resolver la distorsión y equilibrarla. Afortunadamente, la mayoría de las personas no han de bregar con los talentos mágicos de una entidad de quinta densidad, sino con las capacidades menores de entidades subalternas de cuarta densidad, que también suelen ser bastante efectivas.

Así pues, mientras Carla se libraba finalmente de los efectos de la amplificación de su bloqueo del rayo azul motivado por los problemas del alquiler y de la limpieza de la casa cercana al aeropuerto de Atlanta, yo comencé a percibir un aumento de mi propia distorsión de ira/frustración, escogida antes de la encarnación. Nótese el principio fundamental que se manifiesta en la primera frase de Ra en respuesta a mi pregunta. Todas nuestras distorsiones, y por lo tanto todo nuestro aprendizaje, son resultado de una limitación del punto de vista. Limitamos consciente o inconscientemente nuestros puntos de vista antes de la encarnación o durante ella, con el fin de llegar a cierta

inclinación que pueda después atraer hacia sí la inclinación opuesta y ofrecernos una oportunidad para el equilibrio. Al ser capaces de ver cada inclinación como una oportunidad para que el Creador se conozca a Sí mismo y para nosotros de conocernos como Creador, somos cada vez más capaces de aceptarnos. Nos hacemos capaces de encontrar amor y aceptación, no solamente en nuestro interior, sino también en otros que comparten nuestras características, y nuestro punto de vista se amplía gracias a nuestros esfuerzos de aprendizaje y de servicio. Tal crecimiento no es posible sin inclinaciones o distorsiones, y esas inclinaciones y distorsiones no son posibles sin la elección de limitar el punto de vista de una manera o de otra. Así, determinamos qué lecciones y qué servicios vamos a intentar llevar a cabo en el curso de una encarnación por la manera en que limitamos nuestro punto de vista.

Otro punto interesante que cabe señalar es que, sea cual sea nuestra naturaleza fundamental, ya se trate del amor, de la sabiduría, del poder, o de una mezcla de las tres, es oportuno expresar esa naturaleza de manera regular. Así pasamos a ser el canal de esa naturaleza no al aferrarnos a ella, sino al dejarla marchar.

Una vez más, vemos otra finalidad de la ira, u otra oportunidad que podría presentarse en quien la expresa. Siendo de polaridad opuesta a la del amor, puede atraer ese amor y esa compasión a la persona que la siente. Los remordimientos y el pesar suelen atraer amor y compasión al buscador positivo que ha experimentado una gran dosis de ira. La ira puede también considerarse como la expresión negativa del poder; es decir, la destrucción y la separación, siendo el lado positivo la construcción y la unificación. Por lo tanto, no es necesario reprimir y combatir esas cualidades de nuestro ser que parecen negativas o hirientes; al contrario, deben considerarse como potenciales para alcanzar un equilibrio. Cuando esas cualidades negativas son rastreadas hasta su fuente, pueden permitir al buscador sacar provecho de las oportunidades para conocerse a sí mismo, al Creador y a la creación como partes de una unidad completa. La última frase de Ra subraya este punto.

Carla: Creo que este fragmento particular representa quizá el mejor ejemplo, en el presente volumen, de por qué Ra puede ser de tanta ayuda. Nosotros tres, seres humanos, estábamos haciendo lo mejor que podíamos para permanecer en total armonía de movimiento y de ritmo, pero con frecuencia errábamos, como lo hacemos todos, no importa lo que hagamos; y si no

erramos hoy, será mañana. Tal es la condición humana. Al trabajar entre nosotros sobre estos catalizadores con una intensidad surgida del deseo de mantenernos suficientemente puros para el contacto con Ra, habíamos elaborado preguntas que plantear, tratando de comprender mejor cuáles eran nuestras distorsiones y cómo abordar los catalizadores que llegaban hasta nuestro camino. Pero ninguna pregunta, por muy claramente que se formulara, podía esperar recibir un consejo como este: "como en todas las distorsiones, la fuente es la limitación del punto de vista". Por lo que respecta a la antigua disyuntiva entre escoger dar a un hombre hambriento un pez o proporcionarle una caña de pescar y enseñarle a pescar, Ra ha optado siempre por la caña, más el anzuelo; y siempre sin ninguna transgresión del libre albedrío; una tarea impresionante y que apreciamos. Hemos estudiado minuciosamente estos comentarios muchas veces. Realmente nos han servido de gran ayuda para centrarnos.

He hablado ya de la cura a base de penicilina y suero de leche. El principio que Ra siguió al aceptar que llevara una pequeña cruz durante las sesiones dice mucho acerca de numerosas preguntas que hemos planteado sobre si debíamos hacer o no en un momento dado cualquier cosa. Dijeron que no era lo mejor respecto a las complicaciones que podría provocar, pero que era oportuno por ser un símbolo que verdaderamente me daba fuerza. Este concepto de equilibrio y de fuerza del ser, que fluye en un patrón que se interpreta desde el punto de vista metafísico antes que físico, es realmente una ayuda para las personas que desean reducir su alergia, su depresión, etc.: debe hacerse lo que se considera apropiado, dejando que el significado místico adquiera tanta importancia como el físico. Debe hallarse el equilibrio.

El consejo que Ra dio a Jim no podía ser más cierto para él, para Don y para mí. Después de haberlo leído, decidimos animar a Jim a que pasara las tardes en soledad. Realmente disfrutaba, y lo sigue haciendo, de esa costumbre de trabajar en el jardín después de la comida y de no volver hasta el crepúsculo, para darse un baño. Con frecuencia salgo con él, pero le dejo a sus anchas, salvo cuando tengo alguna pregunta de jardinería que hacer. Ver a Jim trabajar es comprender el poder y la razón del ritual y de la magia.

Mi querido Mick (le llamo así para distinguirlo de mi hermano y de mi primer marido, que también se llamaba Jim) sigue teniendo un temperamento sorprendentemente fuerte y encendido. Siento admiración y respeto, literalmente, al ver pasar ese genio a través de él como una especie de tornado. Con los años, ha hallado la forma de mostrar menos ira, pero ese

desequilibrio interior es muy profundo, algo así como mi deseo de hacer demasiadas cosas. Algunas de las cosas que hacemos están muy lejos de ser juiciosas, pero cuando uno trata de eliminarlas se ríen por lo bajo de nosotros: "No hay nada que hacer, formamos parte del lote", parecen decirnos. He trabajado lo mío a través de ese catalizador sustancial, y doy gracias a Mick por proporcionarme un catalizador excelente (eso sí, nunca se ha vuelto contra mí físicamente; es una acción que se lleva a cabo en solitario). Mientras tanto, observo y acepto. Sé que se trata solo de una apariencia, y afirmo la perfección. Eso es lo que he aprendido a hacer hasta hoy, tanto por mi propia humanidad como por la de los demás. Mientras tanto, él ha tenido que aprender a cuidar de mí, como si fuera un pastor, acompañándome y recogiendo las cosas que voy dejando mientras sigo distraídamente mi camino... y es que nadie queda totalmente indemne.

Puedo decir que la meditación, y una ofrenda diaria para comenzar el día, son una ayuda para mí. Son la base de mi existencia diaria, y pienso que Jim diría lo mismo. Por lo tanto animo a quien haya tenido dificultades para hacerlo, que vuelva a intentarlo. Esta vez, la práctica deberá adaptarse a la propia vida personal. Es una rutina que nos ha ayudado mucho. Para algunas personas puede ser pedir demasiado, pero cada cual ha de ver cómo hallar un momento en el que encontrarse con el Creador. Sencillamente, no se puede reconstruir la vida alrededor de un aspecto piadoso o místico recién descubierto en la persona: es necesario poner en práctica una norma vital que dé tiempo para realizar todas aquellas actividades que es necesario hacer. Pienso que una pequeña pausa es muy poderosa. Así pues, vale la pena intentarlo de nuevo, si se había dejado. Para quienes tengan interés en leer sobre el tema de la meditación, recomiendo el pequeño libro de Joel Goldsmith, The Art of Meditation (El arte de la meditación).

Sesión 99, 18 de noviembre de 1982

Interrogador: ¿Cuáles son los alimentos que provocan esta reacción alérgica?

Ra: Soy Ra. Lo que llamáis "suero de leche", aunque se utilice oportunamente en el tratamiento para curar la garganta y la zona del pecho, es la sustancia a la que la entidad tiene alergia.

Interrogador: El instrumento ha preguntado si podía mantener puesta la pequeña cruz de oro durante las sesiones. ¿Podría provocar alguna distorsión durante las sesiones?

Ra: Soy Ra. Examinamos las distorsiones mentales del instrumento. Aunque la presencia de sustancias metálicas no se recomienda en general, en este caso, como vemos distorsiones que debilitan el complejo mental/emocional del instrumento debido a sus distorsiones empáticas, se recomienda específicamente que el instrumento recurra a esa figura. Pedimos que si se refuerza la cadena, como tiene intención de hacer el instrumento, los eslabones de refuerzo que simbolizan la eternidad para este instrumento sean de una pureza igual o mayor que la del resto del elemento.

En esta confluencia, este elemento representa para el instrumento un refuerzo muy valioso de los patrones mentales/emocionales, que han quedado perturbados respecto a la configuración habitual de distorsiones.

Interrogador: ¿Hay algo más que deba hacerse para o por el instrumento para librarse de los efectos del trabajo mágico en la zona de la garganta, o de alguna de sus consecuencias, llevado a cabo por nuestro compañero de quinta densidad negativa?

Ra: Soy Ra. No.

Interrogador: Finalmente, tengo una pregunta de Jim, que dice así: "En las últimas dos semanas me he encontrado con frecuencia al borde de la ira y de la frustración; he tenido prácticamente todo el tiempo un dolor difuso en la región del centro del rayo índigo, y me he sentido completamente falto de energía. ¿Podría Ra comentar la fuente de estas experiencias, y decir qué pensamientos y acciones podrían aliviarlas?".

Ra: Soy Ra. Como en todas las distorsiones, la fuente es la limitación del punto de vista. Sin cometer una grave transgresión, podemos sugerir tres vías de acción sobre la distorsión experimentada.

En primer lugar, sería oportuno que el que escribe realizara, si no diariamente al menos tanto como fuera posible, una actividad solitaria fatigante, que le ponga en un estado de verdadera fatiga física. Además, aunque cualquier actividad puede ser idónea, sería muy eficaz escoger una actividad por su intención de servicio hacia la armonía del grupo.

La segunda actividad es que la entidad dedique cierta cantidad de vuestro espacio/tiempo y tiempo/espacio a la contemplación solitaria, siempre lo más próxima posible a la actividad fatigante.

En tercer lugar, la búsqueda entusiasta de meditaciones equilibrantes y silenciosas no puede eliminarse de la lista de actividades provechosas para esta entidad.

Podemos observar que la gran fuerza de esa entidad se resume en la vibración inadecuada sonora "fortaleza". El flujo del poder, al igual que el del amor o de la sabiduría, no resulta facilitado por el cauteloso conservador de su uso, sino por quien lo utiliza con frecuencia. La manifestación física del poder mediante una actividad fatigante, ya sea constructiva o destructiva, es algo que necesita ejercer la entidad llena de ese poder. Esta entidad experimenta una distorsión en el sentido de un exceso de energía acumulada. Es oportuno conocer el yo, y proteger y utilizar los atributos que el yo ha proporcionado para su aprendizaje y su servicio.

FRAGMENTO 50

Sesión 100, 29 de noviembre de 1982

Jim: En el material de la Sesión 100, nótese cómo la limitación del punto de vista modifica la naturaleza de la respuesta. La tendencia de Carla hacia el martirio, visto desde el punto de vista metafísico o del tiempo/espacio, es bastante útil en su propio proceso evolutivo. Pero esa misma tendencia, vista desde el espacio/tiempo o el punto de vista físico, se considera una tendencia que puede presentar dificultades para los servicios que la persona desea ofrecer durante la encarnación.

Carla: Desde el principio, lo pasé bastante mal con los «remolinos de agua». Sumergida en aquella bañera alta, apenas lo bastante grande para que pudiera plegarme en ella, debí soportar que el agua me llegara hasta el nivel de la boca para que pudiera alcanzar las zonas de la espalda y el cuello, que eran los puntos más sensibles de mi columna. Toda la claustrofobia que haya sufrido nunca se multiplicó realizando ese ejercicio. Fue tanto un acto de voluntad y de fe como una práctica física, y de hecho me resultó muy reconfortante. En aquella época era realmente menuda, llevaba tallas preadolescentes y pesaba unos 40 o 43 kilos, y tenía que llevar un peso para descender hasta el fondo de aquella bañera especial; de lo contrario, flotaba en ella. Ahora no tendría tanto problema, pues los cambios de la vida me han hecho más corpulenta y de aspecto más maduro. Jim dice que solía ser un pequeño ángel, y que ahora soy un querubín; así que seguramente en la actualidad podría llevarlo mejor. Pero para mí lo que mejor funciona son los masajes de Jim. El agua es maravillosa, pero el poder sanador del tacto nunca puede sobrestimarse demasiado.

Poco después de que compráramos esa bañera de tratamiento me asaltó una repentina y espectacular crisis de pánico. Saltó disparada de la bañera y me quedaba encogida de miedo en el fondo de alguno de los sofás, refunfuñando a Jim y a Don. En aquel momento pensé que se trataba de un ataque psíquico, pero después Ra confirmó que Don y yo acabábamos de hacer un nocivo y completo acto de unidad/intercambio de nuestras naturalezas mentales y emocionales, y yo estaba experimentando por primera vez el nivel de alienación y de verdadero temor que él percibía en este mundo hostil. Verdaderamente, él tenía problemas para vivir en esta Tierra, aunque nadie lo hubiera imaginado al verle. Don fue siempre infinitamente frío; pero bajo

la superficie en calma existía un desequilibrio realmente complejo y no resuelto. Cómo consiguió vivir hasta ese punto de esa manera está quizá fuera de mi capacidad de comprensión.

Sesión 100, 29 de noviembre de 1982

Interrogador: El instrumento pregunta si hay algún problema con los remolinos de agua, pues se siente muy mareada después de cada aplicación. ¿Puede comentarlo Ra?

Ra: Soy Ra. Sí.

Interrogador: Hacedlo, por favor.

Ra: Soy Ra. Como se ha señalado anteriormente, el instrumento tiene propensión a tratar de exceder sus límites. Si se tiene en cuenta el aspecto metafísico o de tiempo/espacio de una encarnación, este es un uso afortunado y eficiente de los catalizadores, pues la voluntad se refuerza constantemente y además, si se sobrepasan los límites en el servicio al prójimo, la polarización es también muy eficaz.

Sin embargo, percibimos que se pregunta sobre la parte del espacio/tiempo de la experiencia de la encarnación, y en ese marco pedimos de nuevo al instrumento que considere el valor del martirio. El instrumento podría examinar su rango de reacciones al remolino de agua. Descubrirá una correlación entre esa actividad y otra. Cuando se realiza el llamado «ejercicio aeróbico», debería transcurrir un periodo de al menos tres de vuestras horas, y preferentemente de cinco de vuestras horas, entre esa actividad y la inmersión en el torbellino de agua. Cuando el paseo haya sido realizado, debe transcurrir un periodo de al menos cuarenta de vuestros minutos, antes del torbellino de agua, y preferentemente dos veces esa cantidad de vuestro espacio/tiempo.

Es cierto que cierta cantidad de ataque psíquico ha fortalecido el mareo que ha sentido el instrumento. Sin embargo, su fuente es principalmente la determinación del instrumento a permanecer inmerso en el torbellino de agua superando el periodo de espacio/tiempo que puede pasar allí sin exceder sus límites físicos.

FRAGMENTO 51

Sesión 101, 21 de diciembre de 1982

Jim: En la Sesión 101 tuve una oportunidad excelente para indagar de nuevo sobre mi distorsión de ira/frustración; sin embargo, en esta ocasión no iba dirigida solo a mí. Esa "sabiduría negativa" estuvo dirigida a Don durante un periodo de dos días, cuando llegó el momento de volver a imprimir los Libros II y III. Don quería incluir todos los Libros - I, II y III- en un único volumen. No importaba que ello fuera imposible debido a la falta de dinero para hacerlo como él quería: composición tipográfica y tapa dura; lo que importaba era que yo había permitido que resultara en una falta de armonía que no se resolvió durante dos días. Esa situación se convirtió en una oportunidad excelente para que nuestro compañero de quinta densidad negativa magnificara las dificultades, y los medios que empleó para conseguirlo fueron muy interesantes, especialmente para mí, que desarrollé una rara enfermedad renal. Se denominaba "nefrosis lipóide", o "síndrome nefrótico de cambio mínimo", y no tardé en engordar unos quince kilos por la retención de líquidos resultante. La última frase del primer párrafo de la respuesta de Ra nos parece el concepto clave de este incidente particular, mientras que las dos últimas frases de esa respuesta son interesantes en su aplicación general a toda persona que busca.

Hacia la mitad de esta sesión, el lector observará que se menciona otra casa de Atlanta como posible ubicación para nuestro grupo. Todavía esperábamos poder encontrar un lugar más cerca del trabajo de Don, para que no tuviera que perder tanto tiempo en los desplazamientos. Más tarde, encontramos una tercera casa que se menciona en la sesión 105, adonde finalmente nos mudamos en noviembre de 1983.

La penúltima pregunta es relativa a otro instrumento que había registrado problemas de hinchazón, al igual que yo. Don preguntó si había alguna manera de darle información sobre su problema, puesto que habíamos hablado con ella por teléfono para comparar ese problema que aquejaba a nuestros dos grupos. El primer párrafo de la respuesta de Ra establece el principio general que afecta a todos los individuos y grupos que trabajan en una naturaleza más intensa de servicio al prójimo. El segundo párrafo de la respuesta se refiere a la situación en que trabajaba

ese instrumento particular, pero la aplicación general de esos conceptos es obvia.

La combinación de enfoques terapéuticos consiguió la remisión de mi enfermedad al cabo de seis meses.

Carla: Me hubiera gustado ver la cara del respetable doctor Stewart Graves cuando leyó el diagnóstico de Ra. Había examinado cuidadosamente las causas conocidas de los problemas renales que presentaba Jim, y halló picaduras de insectos y una reacción alérgica a ellos, una causa poco frecuente pero conocida de ese estado. En ausencia de cualquier otra causa posible, su condición fue calificada de "reacción alérgica".

Curiosamente, cuando tuve problemas renales durante mi adolescencia mi médico también los calificó de reacción alérgica.

Llegados a este punto, quizá el lector piense que los ataques psíquicos ocupaban realmente todo nuestro tiempo. No se equivoca. Como dicen Ra y Jim, es más fácil destacarse cuando se está en plena luz. Desde el punto de vista metafísico, el contacto con Ra fue un punto de atracción cegador. Aunque seguíamos inmersos en la oscuridad y en el anonimato en cualquier sentido terrenal, nos habíamos hecho muy visibles a la "leal oposición".

En mi opinión, el punto más débil de nuestro grupo era su humanidad al abordar una unidad de tres. Aunque de hecho nuestras energías conscientes estuvieran en perfecta armonía y acuerdo, había distorsiones humanas bajo el nivel consciente que escapaban a nuestro control, y que permitieron que se abriera una brecha entre Don y yo, de manera que él perdió la fe en nosotros dos. Cuando comenzó a sufrir esa profunda depresión que parecía haberlo invadido, lenta pero inexorablemente, su mayor desdén por cualquier opinión que no fuera la suya propia en realidad agravó las cosas. Aquel fue el comienzo de un proceso que resultó fatídico, que puso fin a la vida de mi querido compañero y al estimado contacto de Ra con nuestro grupo.

¿Con esto quiero decir que un grupo no debería funcionar a menos que las energías estén presentes de dos en dos, y que solo las parejas pueden unirse a él? No especialmente, no lo creo así, pero es un punto sobre el que meditar. ¿Hubiéramos podido hacerlo mejor? Tras años de verdaderos remordimientos de conciencia, sigo sin creerlo. Nuestro comportamiento fue siempre la genuina manifestación de nosotros mismos. Ni Jim ni yo habíamos pensado de ninguna manera alterar la relación que teníamos uno con el otro, o con Donald. Y Don siempre seguía su propio criterio, y no había esperanza de

que acudiera a mí o a Jim para decirnos lo que pasaba por su cabeza o su corazón.

Además, cuando un grupo trabaja y vive en comunidad, poco importa si la cifra total es par o impar: siempre habrá lugar para el error humano en la vida manifestada de cada uno, y en la medida en que las distorsiones y temores de las personas siguen una dinámica, siempre se producirán malentendidos y confusiones que se interpondrán en el camino de la confianza total. Por lo tanto, incumbe a todos los que trabajan con la luz, en la esperanza de ejercer una influencia positiva sobre la conciencia planetaria, comunicar inmediatamente todos los temores, todas las dudas, antes de que se acumulen en el interior. Si Don y yo hubiéramos sido capaces de hablar con total franqueza, creo que hubiera podido tranquilizar su espíritu. Pero Don no hubiera sido él mismo si lo hubiera hecho así. Ni tampoco hubiera sido yo misma si hubiera sabido de alguna manera que Don dudaba de mi lealtad. Siendo como es una característica innata en mí, no puedo imaginar, ni entonces ni ahora, que llegara a ser desleal o a incumplir un acuerdo. Nunca lo he hecho en esta encarnación.

Finalmente, nos damos cuenta de la tremenda confusión en que estamos inmersos, y podemos ver su perfección y su carácter ineluctable. Pienso y siempre pensaré en Don, mi compañero amado, a cada hora, cada día, y su sufrimiento está siempre ante mí. Pero ya no siento la inmensa tristeza que me abatió durante los primeros años tras su muerte. Todo está bien, nada se ha perdido. Y hoy puedo sentir el sol sobre mi rostro sin la urgencia de tener que ponerme a la sombra y de llorar lo que quedó atrás. El tiempo ha reparado mi espíritu hecho pedazos, y mi ser puede de nuevo fluir dulce y rítmicamente. Y Donald está siempre aquí, en el interior. Es interesante observar que con frecuencia recibimos correos de personas que nos informan de que Don les ha ayudado, ya sea gracias a un elemento de su trabajo, ya sea por una aparición real. La gran generosidad de espíritu de Don, liberada de las cadenas que le mantenían preso durante su vida, se ha desbordado en la intemporalidad, y pienso que su servicio continuará mientras haya personas que necesiten su particular sabiduría y profundidad de espíritu.

La afirmación de Ra de que la fuente del catalizador es el yo, y especialmente el Yo Superior, es profunda. Siempre vemos el sufrimiento que aporta un nuevo catalizador en relación con otra persona que lo ha provocado. Al hacerlo así, olvidamos que ese prójimo es precisamente nosotros mismos. No es que sea COMO nosotros mismos, sino que es nuestro propio corazón y

nuestra propia alma. Desde ese punto de vista puedo considerar la tragedia de Don, mi enfermedad y su muerte, como al Creador sirviendo al creador con el catalizador exacto necesario para una mayor polarización, conciencia y crecimiento del espíritu. Al abrir su corazón, Don cayó enfermo y murió, en la más pura tradición del amor perdido, de la historia de amor desgraciado que nos emociona desde el principio. Y esa muerte fue un verdadero abandono de sí. Es como si Don hubiera terminado el resto de tareas que deseaba realizar en su vida, y después se ocupara de la razón personal por la cual había venido al plano terrestre: la apertura de su corazón. Era tan sabio... y con su propio sacrificio en el sentido más brutal, literal, esa sabiduría ha quedado plenamente equilibrada por la compasión y el amor a corazón abierto.

En cuanto a mí, no puedo culpar la vía que obstinadamente envió a mi alma a lanzarse contra los muros del yo hasta que finalmente comencé a expresar sabiduría al mismo tiempo que amor en mi vida. Tales han sido los dones que nos hemos ofrecido uno al otro. Tales son las corrientes que transcurren entre todos nosotros.

Después de que Ra nos explicara el ritual de purificación al que se alude en el curso de esta sesión, sé que diversas personas que han visitado L/L Research lo han llevado a cabo, y en cada caso parece haber sido muy útil. Pienso que proceder a la purificación antes de estrenar un lugar es un buen hábito metafísico, pues todas las personas dejan tras de sí formas de pensamientos que quedan impresas en el aura de los lugares donde han estado, especialmente los que han sido ocupados durante tiempo considerable. E incluso cuando las vibraciones son fundamentalmente positivas, pueden no estar totalmente en armonía con las nuestras. Así pues, es oportuno magnetizar el lugar para el propio uso, aunque ello se limite a quemar salvia o a rezar una oración para inaugurarlos. El mundo del espíritu tiene mucha influencia sobre nosotros, aunque la mayor parte del tiempo no seamos capaces de sentir o de apreciar esa influencia. Es sensato ofrecer nuestro respeto a estas cosas.

Sesión 101, 21 de diciembre de 1982

Ra: Soy Ra. Os recibo en el amor y la luz del infinito Creador. Estamos en comunicación con vosotros.

Interrogador: En primer lugar, ¿podéis indicar cuál es el estado del instrumento?

Ra: Soy Ra. Todos los niveles de energía del instrumento han disminuido debido a las distorsiones de dolor físico y al reciente catalizador mental/emocional. No obstante, los niveles de energía parecen muy susceptibles de mejorar en lo que llamáis vuestro futuro inmediato.

Interrogador: Gracias. ¿Qué ha causado la hinchazón en el cuerpo de Jim, y qué podemos hacer para sanarlo?

Ra: Soy Ra. Para responder a esa pregunta debemos comenzar por considerar la serpiente, que representa la sabiduría. Ese símbolo permite ver más fácilmente las dos caras del sabio. La sabiduría positiva adorna la frente, indicando un trabajo del rayo índigo. La sabiduría negativa, por la que nos referimos a manifestaciones que separan claramente el yo del prójimo, pueden simbolizarse por el veneno de los colmillos. Utilizar la sabiduría que ha obtenido un complejo mente/cuerpo/espíritu para los usos de la separación es como invitar a la mordedura fatal del lado oscuro de esa sabiduría.

La entidad posee una tendencia mental/emocional, cuya distorsión se ha debilitado durante cierta extensión de vuestro espacio/tiempo hacia la sabiduría negativa. La entidad es ya consciente de ello, y por lo tanto no vamos a extendernos demasiado sobre ese punto; simplemente, vamos a especificar los límites del entorno metafísico que permiten dinamizar una serie de picaduras de una de vuestras especies de segunda densidad. En este caso, la picadura procede de uno de vuestros arácnidos, de la especie que suele denominarse "araña de bosque", aunque si se hubieran realizado suficientes pruebas para comprobar el origen de la patología, entra dentro de los límites de lo posible/probable que hubieran mostrado la mordedura de una serpiente "boca de algodón", y no de la común araña de bosque.

Se ha producido una activación energética en el sistema linfático del rayo amarillo de la entidad, el cuerpo físico. Por lo tanto, los efectos persisten. Existe una presión creciente sobre el bazo, las glándulas suprarrenales y el complejo renal, y existe la posibilidad/probabilidad de desarrollar un problema hepático. Además, las dificultades linfáticas han comenzado a afectar al sistema bronquial de la entidad. Esta información es general, relativa a lo que puede considerarse una maniobra en cierto modo eficaz.

La eliminación de estas distorsiones consta de varias partes. En primer lugar, será oportuno solicitar las buenas prácticas del conocido como Stuart, para que puedan emplearse medios químicos poderosos que despierten los reflejos histamínicos de la entidad y para ayudar a la eliminación del edema.

En segundo lugar, sugerimos lo que ya se ha empezado a hacer; es decir, recurrir a quien este grupo conoce como Bob, para que esta entidad pueda concentrar su ayuda sobre las conexiones metafísicas con el cuerpo del rayo amarillo.

En tercer lugar, la entidad debe tener en cuenta la necesidad de potasio de su vehículo físico. Se recomienda la ingestión de la fruta del platanero.

En cuarto lugar, la relación entre la hinchazón, el comportamiento desdeñoso y la situación actual aparente es útil. Como siempre, el apoyo del grupo armonioso es de ayuda, como lo es también la meditación. Cabe señalar que esta entidad requiere cierta disciplina en la meditación, que el resto del grupo no juzga necesaria de igual manera. Por lo tanto, la entidad puede continuar con sus formas de meditación, sabiendo que cada uno de los miembros del grupo la apoya completamente, aunque la inclinación a compartir esa disciplina no esté siempre presente. Cada entidad tiene sus medios de valorar y de aprender de la ilusión, y cada proceso catalizador emplea su propio circuito único. Así pues, no todos han de ser idénticos para ser iguales en voluntad y en fe.

Interrogador: Gracias. Voy a decir cómo veo la acción en estas circunstancias, y voy a pedir a Ra que lo comente. Veo la situación actual como el Creador conociéndose a Sí mismo al emplear el concepto de polarización. Parece que acentuamos o producimos catalizadores para aumentar la polarización deseada, ya sea que el mecanismo deseado sea aleatorio, que se proporcione a través de lo que llamamos el Yo Superior, o a través de los servicios de una entidad de polaridad opuesta que actúa sobre nosotros. Todo ello parece producir el mismo efecto, que es una polarización más acentuada en la dirección deseada, una vez que esa dirección ha sido firmemente escogida. Veo el catalizador de la picadura del insecto de segunda densidad como una función de no importa cuál de las fuentes de la que he hablado, ya sea aleatoria, del Yo Superior o de los servicios polarizados de entidades negativas que vigilan nuestra actividad, pues todas tienen el mismo efecto último. ¿Puede Ra comentar mi observación?

Ra: Soy Ra. Nos parece que tus observaciones no se salen de la norma y que, en gran parte, son correctas.

Interrogador: En este caso particular, ¿cuál ha sido la vía que ha producido el catalizador de la picadura?

Ra: Soy Ra. La naturaleza de los catalizadores es tal que no existe una única fuente, pues los catalizadores y las experiencias son nuevos intentos de especificidad a la hora de abordar la arquitectura de la mente inconsciente del yo. Por esa razón, en una experiencia de encarnación, el yo, como Creador, y en particular el Yo Superior, es la base a partir de la cual el catalizador ofrece sus servicios a la mente, al cuerpo o al espíritu.

En el sentido que nos parece que preguntáis, la fuente ha sido el compañero negativo de quinta densidad, que había percibido la desaparición gradual de las disposiciones poco armónicas de la distorsión de cólera/frustración en la entidad. El insecto ha sido fácilmente conducido a efectuar una picadura, y el vehículo físico, que desde hace tiempo tenía inclinación a las alergias y a la sensibilidad, ha sido fácilmente dirigido hacia los mecanismos conducentes a un trastorno de la función linfática y hacia una capacidad fuertemente disminuida del sistema inmunitario para que pudiera eliminar del cuerpo del rayo amarillo esa distorsión.

Interrogador: Yo también he notado algo. Me pregunto si mi enfermedad de la semana pasada ha sido una acción de mi yo superior para eliminar la posibilidad de una residencia próxima a gran número de abejas, que he observado. ¿Puede comentarlo Ra?

Ra: Soy Ra. Podemos comentar, no las distorsiones físicas del que plantea las preguntas, sino el tema de la verdad ineludible de las criaturas de un panal; es decir, que la mentalidad de un panal puede verse influenciada por un fuerte impulso metafísico. Tanto el instrumento como quien escribe tienen la capacidad de grandes distorsiones hacia la no viabilidad en el caso de un ataque producido por la picadura de gran número de estos insectos.

Interrogador: Quisiera saber si los parámetros de las formas pensamiento y los generales presentes en la dirección "Oakdale Road" de Atlanta son tales que no requieren purificación.

Ra: Soy Ra. No.

Interrogador: ¿La purificación sugerida para la otra casa situada al sur del aeropuerto de Atlanta sería aconsejable también para la que está en el número 893 de Oakdale Road?

Ra: Soy Ra. Apuntamos que cualquier residencia, haya sido anteriormente de carácter benigno, como la casa de la que habláis, o de carácter maligno, tiene necesidad de una limpieza a base de sal, agua y escoba. La naturaleza benigna del domicilio aquí mencionado es tal que podría hacerse en dos partes; es decir: no entrar ni salir, a excepción de por una sola vía, durante la limpieza. Después, entrada y salida por las restantes estancias, mientras se sella adecuadamente el acceso. La sal puede dejarse en un lugar que no esté sellado durante las primeras limpiezas, y puede servir de sello y aun así permitir el paso a espíritus amables como vosotros. Sugerimos que habléis a esta sustancia y que nombréis a cada entidad para cuyo paso se pide permiso. No dejad que pase nadie sin pedir permiso a la sal. Así debe hacerse en la residencia de la que habláis.

Interrogador: Gracias. ¿Puede Ra proporcionar información que pudiéramos facilitar a (*nombre*) sobre cómo aliviar su actual problema de hinchazón?

Ra: Soy Ra. Solo podemos sugerir que el honor de la proximidad a la luz conlleva la Ley de la Responsabilidad. El instrumento del que hablas tiene el deber de abstenerse del comportamiento desdenoso y de la discordia en todas las cosas, cosa que cuando no se ha conseguido a nivel interno, da lugar a intervenciones negativas. Si lo desea quien escribe, pueden darse a conocer a esa entidad nuestros comentarios sobre la intervención que se ha llevado a cabo en él.

La entidad que recibe constante aprobación por parte de quienes la rodean sufre la pérdida del efecto espejo que proporcionan aquellos que reflejan con lealtad antes que de manera incontrovertible. Esto no es una sugerencia para reinstaurar un juicio, sino simplemente una indicación para todos aquellos que dan apoyo a los instrumentos; es decir, apoyo en la armonía, compartir en el amor, estar en la alegría y en la gratitud, pero encontrar el amor en la verdad interior, pues cada instrumento se beneficia de ese apoyo, más que de la admiración total que supera a la discriminación.

Interrogador: Gracias. Acabamos de oír la señal de los cuarenta y cinco minutos, y por lo tanto voy a preguntar si hay algo que podamos hacer para que el instrumento esté más cómodo o para facilitar el contacto.

Ra: Soy Ra. Vemos que este instrumento ha utilizado toda la energía transferida, y ha hablado empleando su reserva de energía vital. Sugerimos que se haga uso de la energía transferida sexualmente, dejando aparte totalmente las reservas vitales, si es posible.

Los ajustes son idóneos para que todo prosiga bien. Agradecemos la escrupulosidad del grupo de apoyo.

Soy Ra. Dejo a este grupo en la gloria del amor y de la luz del infinito Creador. Id pues, y regocijados en el poder y la paz del Creador. Adonai.

FRAGMENTO 52

Sesión 102, 22 de marzo de 1983

Jim: Esta vez, en la sesión 102, fue de nuevo el turno de Carla para sufrir otro ataque psíquico, que intensificó una momentánea falta de armonía que experimentó. Por un periodo de tan solo una hora o dos no pudo aceptar una parte de mi percepción sobre nuestra relación, pero ese pequeño espacio de tiempo fue suficiente, debido a la intensidad de sus emociones, para que nuestro compañero de polaridad negativa llevara a cabo un trabajo poderoso. Afortunadamente, la mayoría de las personas no tiene que preocuparse por casos tan instantáneos y espectaculares de intensificación de momentos inarmónicos, porque pocas personas o grupos de personas atraen la atención de entidades negativas de quinta densidad. Pero el principio general es que quien se aproxima a la luz tiene un honor que debe equilibrarse por la responsabilidad de reflejar esa luz de manera tan armónica como sea posible, y ese principio es válido para todos los que la buscan. Cuando no se consigue estar a la altura de esa responsabilidad, sencillamente surge una oportunidad más intensa, hasta alcanzarse el objetivo de la luz, o bien hasta apartarse de ella.

En el tercer párrafo de la segunda respuesta de Ra hallamos el concepto, la actitud clave que permite abordar estos ataques psíquicos o cualquier otra dificultad en general que pueda presentarse en la vida. Más avanzada la sesión, Ra facilita los criterios básicos para el desbloqueo del centro energético del rayo amarillo, con el que Carla trabajaba en esta situación. Se evitó la intervención quirúrgica, y los espasmos que sufría en la región abdominal pudieron controlarse por un periodo de unos dos años. ¡Ese sí que fue un trabajo poderoso!

Carla: Esta condición humana... La discordia entre Jim y yo tenía que ver con la dinámica, tan antigua como el mundo, que surge entre hombres y mujeres: la monogamia. No sé ahora mismo quién escribió el dicho: «Hogamus, higgimus, los hombres son polígamos; Higgimus, hogamus, las mujeres son monógamas». ¿Ogden Nash? ¿Dorothy Parker? De todas formas, es una verdad, o suele serlo. Al comienzo de nuestra vida juntos, Jim había expresado en varias ocasiones su deseo de mantener una relación abierta. Como, honestamente, él era más bien un amigo que un novio, y como estaba

ligado a mí principalmente por nuestro trabajo en común, y no por un interés romántico, respondía naturalmente a las numerosas mujeres hermosas que encontraba en su camino. En esa misma circunstancia, a mí nunca se me ocurrió buscar otra relación. Me sentía totalmente satisfecha con tener a Don como compañero y pareja, y había renunciado desde hacía mucho tiempo a culparle por su deseo de no mantener relaciones sexuales; además, me sentía perfectamente feliz con Jim, y con nuestra amistad y nuestra intimidad juntos. ¡Cómo suscitamos la confusión con nuestros deseos! Y aun así, el deseo es justo. Sin duda, creo que buena parte de nuestro aprendizaje vital está ligado al uso adecuado de la voluntad y del deseo.

Una de las operaciones de mayor envergadura que he tenido que sufrir fue la extirpación de la mitad del colon descendente, en 1992. De ese modo, me vi libre de bastante materia antigua e inerte, y pude llevar a cabo en paralelo un gran trabajo interior a nivel metafísico. Había mucho que liberar, y me sentí maravillosamente bien por ser capaz de hacerlo. La psique y el soma, el cuerpo y el alma, están inextricablemente entrelazados, y el dolor de uno se refleja en el otro. Pero cuando el cuerpo es el único que sufre, la mente dispone de mayor libertad para revisar el trauma que cuando es la mente y las emociones las que se han dañado. Si la herida no ha sido procesada y respetada, puede afianzarse cada vez más profundamente en el cuerpo, provocar un desequilibrio y socavarlo.

Después de aquella intervención quirúrgica y del trabajo metafísico correspondiente, liberé todo lo que pude de la tragedia de la muerte de Don y de mi existencia, tan disminuida sin su compañía. Y así fue como finalmente pude emprender una nueva vida. Me mandaron a casa con una nueva dieta a seguir, que se ajustaba perfectamente a las recomendaciones de Ra. En cada revisión, mi sistema gastrointestinal mostraba nuevas úlceras y, dado que había recurrido a la cortisona durante treinta años, en realidad no era tan extraño. La dieta se denominaba «de baja sedimentación», y comprendía carnes, verduras y frutas bien cocinadas, los azúcares y las grasas que Ra había recomendado, pero no los alimentos saludables habituales: cereales enteros, frutos secos, bayas, verduras y frutas crudas. ¡Creo que casi se podría denominar la dieta «in-sana»! Sin embargo, gracias a Dios ha dado resultado hasta hoy, después de cinco años, y estoy muy agradecida por ello. Comparto con muchas personas que padecen una enfermedad crónica ese sentimiento de vivir al filo de la navaja: debo tener cuidado, pues los errores tienen un coste elevado. Especialmente echo de menos las ensaladas, pero desde luego no voy a discutir con el destino, que me ha dado estos años de vida que casi pierdo.

Una nota a propósito de «Bob»: me fue de gran ayuda para superar mis pensamientos de carácter suicida. Después de la muerte de Don, y especialmente después de descubrir lo equivocado que estaba, me sentí totalmente culpable por no haber sido capaz de ver sus miedos y de haberlos despejado. Sentía que todo había sido culpa mía. El castigo, estaba convencida, debía ser la muerte. Pero no tenía en absoluto voluntad de quitarme la vida: sabiendo lo mucho que me había afectado la muerte de Don, comprendía que nunca podría hacer eso a los seres que amaba, lo que me dejó suspendida en un estado intermedio entre la vida y la muerte. A lo largo del periodo de 1984 a 1992, las fuerzas de la muerte se cernían cada vez más cerca, hasta que finalmente pude mirar a la muerte cara a cara, y hallar la fe para afirmar la vida, el amor y la sanación. El papel que desempeñó la oración para ello fue sustancial, es lo mínimo que podría decir, y las oraciones de Bob fueron especialmente poderosas para mi salvación. Él me habló de esas vibraciones suicidas mucho antes de que yo pudiera hacer otra cosa que hundirme en el dolor, y me ayudó a atravesar esas crisis de conocimiento y de juicio del yo carentes de todo equilibrio. Y a él se unieron muchos otros. Tuve la sensación de estar sostenida en el amor y en la seguridad durante el difícil periodo de 1991-92, que incluyó cuatro visitas al hospital, una enfermedad grave y un hundimiento total, además de un sistema gastrointestinal completamente ocluido.

Hemos perdido el contacto con Bob, así que no podemos facilitar al lector su nombre completo y dirección, en caso de que estuviera interesado. Nos informó de que se retiraba de la sanación activa y de que deseaba pasar su tiempo actual en profunda oración, a nivel planetario. Nuestro agradecimiento y bendición, dondequiera que estés, querido Bob.

No nos fue fácil encontrar a Arthur Schoen. Ra había pronunciado su apellido como «Shane», pero no había ningún médico de ninguna especialidad con ese nombre. Finalmente, dimos con la grafía alemana (aunque si el nombre hubiera sido pronunciado correctamente, sería «shourn», más o menos). Pero como estamos en América, por supuesto el nombre se había americanizado. Efectivamente, fuimos a visitarle, pero no llegó a tratarme, pues él y Donald veían las cosas de diferente manera. No es sorprendente, ya que Don quería que leyera el diagnóstico de Ra, y ese médico no se encontraba muy comfortable pasando consulta con una entidad no encarnada.

La sugerencia de Ra de «unid las manos y caminad hacia el sol» es verdaderamente un buen consejo. Si hubiéramos sido capaces de mantenernos en la alabanza y el reconocimiento, las cosas hubieran sido muy diferentes. Pero las cosas fueron como fueron. Hoy por hoy, reconozco, alabo y agradezco cada momento que hemos pasado juntos. Cualquiera que fuera su precio, bien valió la pena.

Sesión 102, 22 de marzo de 1983

Ra: Soy Ra. Os recibo en el amor y la luz del infinito Creador. Estamos en comunicación con vosotros.

Interrogador: En primer lugar, ¿podéis indicar cuál es el estado del instrumento?

Ra: Soy Ra. El déficit de energía física de esta entidad es el más importante de todos los que hemos hallado. Las distorsiones mentales y mentales/emocionales están cerca del equilibrio, y la energía vital del instrumento, en su conjunto, está distorsionada hacia la salud o fortaleza/debilidad, debido a su voluntad.

Interrogador: ¿Puede decirnos Ra qué ha causado el dolor y los retortijos de estómago en el instrumento, y qué puede hacerse para aliviarlos?

Ra: Para poder observar la causa de las distorsiones físicas hacia la enfermedad, debe examinarse el centro energético que ha quedado bloqueado. En esta situación, el bloqueo es del rayo amarillo, y la reacción ha sido la propia de esa región para el cuerpo químico. La tacha en la armadura de amor y luz inscrita al viento ha sido corregida y no solamente ha quedado reparada, sino también reforzada. Sin embargo, las distorsiones dinamizadas durante ese lapsus momentáneo del libre flujo de energía son graves y van a continuar, según todos los vórtices de posibilidad/probabilidad, durante un cierto periodo de vuestro espacio/tiempo, pues se ha activado una predisposición a la espasticidad del colon transversal. También hay una debilidad preexistente de las funciones pancreáticas, especialmente en relación con el hipotálamo, además de lesiones previas en parte del hígado. Esas debilidades o distorsiones se manifiestan en la parte del sistema que desciende directamente del yeyuno. Además, existe cierta irritación cercana al

duodeno, que provoca que el instrumento no pueda asimilar ciertos alimentos. La causa de esa irritación es alopática.

La importancia de la dieta es fundamental. No podemos extendernos más en la observación del sistema de la entidad, dado que una explicación completa de las distorsiones hacia las diversas debilidades/fortalezas que contribuyen a las dificultades actuales comienza en los labios y termina en el ano. Podemos señalar que el instrumento ha permanecido centrado sobre el Creador en un porcentaje superior al 90%. Esa es la clave. Continúad en gratitud y reconocimiento por todas las cosas.

Existen medicamentos antiespasmódicos más fuertes que podría facilitar la entidad cuyo nombre es Arthur, a quien no conoce el instrumento. Debe descartarse aquello que no mantiene ni elimina la vida pero niega al instrumento la oportunidad para el examen de esta situación. No estamos en posición de recomendar un tratamiento en este espacio/tiempo, aparte de vigilar los tipos de alimentos ingeridos.

Interrogador: Gracias. No estoy seguro de haber entendido todo lo que habéis dicho. ¿Podéis indicar el apellido de ese tal Arthur, y dónde vive?

Ra: Soy Ra. Podemos.

Interrogador: Hacedlo, por favor.

Ra: Soy Ra. La entidad cuya vibración sonora es Arthur se apellida Schoen, y vive en vuestra localidad.

Interrogador: ¿Qué alimentos debería eliminar el instrumento de su dieta para aminorar las crisis de dolor?

Ra: Se recomienda la información que proporcione el conocido como Bob. Además, todos los alimentos han de cocinarse para que todo lo que se ingiera sea blando y fácilmente macerado. Hay una adicción compleja a vuestros dulces, debido a costumbres alimentarias establecidas durante mucho tiempo. Por lo tanto, se recomienda que ese azúcar se proporcione en su forma más concentrada en vuestras horas correspondientes al final del día, ingiriendo los sabores dulces aproximadamente una o dos horas después de la cena. También se sugiere que como este instrumento emplea los azúcares como hidratos de carbono, se ingiera una pequeña cantidad de carbohidratos, bajos en azúcar, aproximadamente una o dos horas antes de que vaya a dormir.

Interrogador: Tal como lo entiendo, queréis decir que el instrumento no debe tomar azúcar hasta bien entrada la tarde, ¿es así?

Ra: Soy Ra. No.

Interrogador: No he entendido completamente lo que queráis decir sobre cuándo debería tomar el azúcar. ¿Podéis especificarlo?

Ra: Soy Ra. El azúcar concentrado; es decir, el postre, el helado, la galleta, deberían ingerirse en ese momento. Pequeñas cantidades de fructosa, sirope de arce o miel pueden ingerirse periódicamente pues, como hemos dicho, la química de este cuerpo del rayo amarillo es tal que las enzimas de la sangre emplean el azúcar a modo de carbohidratos en un vehículo físico del rayo amarillo menos distorsionado.

Interrogador: Siento ser tan lento en comprenderlo todo exactamente, pero quiero asegurarme, así que probablemente pregunte alguna tontería más. ¿El espasmo que causó tanto dolor era del íleon?

Ra: Soy Ra. En parte sí. El colon transversal también sufrió un espasmo, así como las vías al hígado, en su parte inferior. También hubo espasmos musculares de las membranas bronquiales, bajando hasta la pelvis y de los omoplatos a la cadera. Estos espasmos simpáticos son un síntoma de agotamiento del vehículo físico de la entidad.

Interrogador: Entonces, el inicio de estos espasmos se debe en principio al bloqueo del rayo amarillo, pero se desencadenan por los alimentos que están relacionados con la ingestión de azúcar, ¿es así?

Ra: Soy Ra. Es correcto en parte.

Interrogador: Entonces, ¿qué más causa los espasmos?

Ra: Soy Ra. Estamos hablando de dos causas distintas. La primera, la causa inmediata, fue una comida con demasiado aceite y demasiada carga de materias vegetales crudas. El azúcar del postre y algunos sorbos de vuestra mezcla de café contribuyeron también. La segunda causa —y esta se dirá claramente— es la dinamización de una condición preexistente para que este grupo deje de funcionar, al eliminar al instrumento de las filas de quienes pueden trabajar con Ra.

Interrogador: Tenemos así dos ámbitos que el instrumento puede vigilar para remediar este problema. Entiendo que el problema del bloqueo del

rayo amarillo se ha resuelto completamente. Si no es así, ¿podéis hacer las sugerencias oportunas?

Ra: Soy Ra. Para desbloquear completamente el rayo amarillo, cada entidad debe amar a cuantos guardan relación con ella, esperando solamente el gozo, la paz y el bienestar del prójimo.

Interrogador: Lo segundo que el instrumento debe hacer para efectuar esta cura es prestar atención a la dieta, que incluye todo lo que Ra acaba de decir, y lo que Bob recomienda en sus lecturas. Parece haber tantas causas diferentes para estos espasmos, y me pregunto si habría un enfoque general a la alimentación. ¿Podría Ra recomendar los alimentos que el instrumento puede ingerir sin que le causen espasmos?

Ra: Soy Ra. No.

Interrogador: ¿La razón es la primera distorsión?

Ra: Soy Ra. No.

Interrogador: ¿Por qué no puede hacerlo Ra?

Ra: Soy Ra. No hay ningún alimento que este instrumento pueda ingerir con total seguridad. Las partes del vehículo físico que sufren espasmos se han sensibilizado al dolor debido a fuertes distorsiones.

Interrogador: ¿Hay algún grupo de alimentos que con mayor probabilidad provoquen los espasmos, o alimentos que Ra pueda nombrar y que sean susceptibles de no provocar los espasmos?

Ra: Soy Ra. Sí.

Interrogador: ¿Puede Ra indicar qué alimentos tienen mayor probabilidad de no causar espasmos?

Ra: Soy Ra. Los líquidos que no sean gaseosos, las verduras cocinadas para que sean más ligeras y tiernas, los cereales cocinados, la carne sin grasa, como la del pescado. Podrías quizá observar que algunos de los alimentos recomendados coinciden también con ciertas alergias y sensibilizaciones debido a las distorsiones de la artritis reumatoide juvenil. Además, aunque el azúcar tal como está presente en vuestros postres azucarados representa cierto riesgo potencial, podemos sugerir que sea incluido en este periodo, por las razones antes mencionadas.

Interrogador: ¿Podría calcular Ra la extensión de nuestros periodos de tiempo en que es probable que este problema, si seguimos estas medidas curativas, persista con grave agudeza?

Ra: Soy Ra. Una de vuestras revoluciones lunares tiene un buen vórtice de posibilidad/probabilidad de ver o bien el empeoramiento de la condición que provoca el espasmo, de manera que se recomiende la operación, o bien la mejoría de la situación, de manera que se mantenga la dieta pero acaben los espasmos. La acción se localiza en la infección del duodeno, el estómago, el yeyuno, el íleon, el colon transverso, y partes del hígado. De alguna manera, esto será difícil de eliminar, y constituye quizá la manipulación más eficaz realizada hasta la fecha. Sugerimos de nuevo que el conocido como Bob puede ser de ayuda. El conocido como Stuart podría, si lo desea, descubrir la infección que es solo ligeramente detectable, pero quizá prefiera no hacerlo. En ese caso, sería oportuno solicitar la ayuda física de un especialista alopático como el que se ha mencionado.

Interrogador: ¿Queréis decir Arthur Schoen?

Ra: Soy Ra. Es correcto.

Interrogador: Habéis mencionado la posibilidad de una operación. ¿Qué operación sería, concretamente?

Ra: Soy Ra. El cuerpo no puede soportar por mucho tiempo la extrema acidez del entorno de tales espasmos, y desarrollará las lesiones o ulceraciones que aparecen después en las pruebas alopáticas y que sugieren al cirujano lo que ha de extirparse.

Interrogador: En otras palabras, ¿sería la extirpación de una úlcera de duodeno?

Ra: Soy Ra. Si se produce ulceración, será después de la porción del yeyuno, y con mayor probabilidad incluirá el íleon y las partes superiores del colon transverso.

Solicitamos que se realice una pregunta más de la extensión habitual, pues esta entidad, aunque tiene suficiente energía transferida, está en el marco más frágil a través del cual podemos canalizar esta y nuestras energías.

Interrogador: Obviamente, no quisiéramos llegar hasta el punto de tener que realizar una operación. La única alternativa que se me ocurre, aparte de la dieta y del trabajo mental del instrumento, es recurrir a un sanador, y quisiera que Ra recomendara el tipo de sanador no alopático o lo que Jim o yo pudiéramos hacer para actuar como tal, u otra persona que Ra pudiera recomendar para que no tuviéramos que recurrir a una operación quirúrgica. Si pudiéramos comenzar a trabajar en alguno de estos enfoques alternativos ahora mismo, creo que sería muy recomendable. ¿Puede comentarlo Ra?

Ra: Soy Ra. Recibimos con agrado la apertura del circuito de la compasión en quien plantea las preguntas, pero observad que lo que este grupo experimenta se vive en una atmósfera de sanación. Las manos sanadoras de cada uno tienen sus límites cuando la distorsión se compone de tantas capas y elementos metafísicos. Por lo tanto, no os limitéis a la compasión, sino ved el gozo del compañerismo, pues cada uno es fuerte y tiene sus pies firmemente anclados en el camino. La luna proyecta sus sombras. ¿Qué veréis? Unid vuestras manos y caminad hacia el sol. En este caso esa es la mayor sanación. Lo que podemos sugerir para el vehículo físico es mucho menos de lo que habéis esperado.

Interrogador: ¿Hay algo que podamos hacer para mejorar el contacto o para que el instrumento esté más cómodo?

Ra: Soy Ra. Todo está bien. Hallad el amor y la gratitud en la compañía, y cada uno de vosotros dará apoyo al otro. Los ajustes son muy concienzudos.

Para vosotros somos conocidos como Ra. Os dejamos en el amor y en la luz del infinito Creador. Id pues, en alegría y gozo, en Su poder y Su paz. Adonai.

FRAGMENTO 53

Sesión 103, 10 de junio de 1983

Jim: La información de la sesión 103 es relativa a los constantes espasmos que estaba sufriendo Carla en la región abdominal, que iban acompañados de grandes dolores y reducían cada vez más sus posibilidades de prestar cualquier tipo de servicio. Por ello se sentía incapaz, hasta que su alegría natural se redujo y fue el centro de esta serie de preguntas. Además, Carla había decidido dejar de comprarse ropa durante todo un año, porque pensaba que había dedicado demasiado tiempo y atención a una parte transitoria de su vida y quería romper con ese hábito, y esa decisión también contribuyó a la pérdida de su alegría.

Carla: En junio de 1983, Don y Luther, nuestro arrendador y propietario de la casa en la que habíamos estado viviendo durante todas las sesiones con Ra, se enzarzaron en una discusión sin salida. En mitad de las negociaciones, Luther aumentó arbitrariamente el precio solicitado en 5.000 dólares, y Don rechazaba de plano comprar la casa si Luther no se mantenía en su precio original; ninguno daba su brazo a torcer. En ese momento, yo intentaba recuperar el ingreso que había efectuado Don como señal, pues Luther no quiso devolverlo cuando supo que habíamos decidido no comprar la casa. Su opinión era que de tomos modos le pertenecía. Luther no fue una ayuda para nosotros. Finalmente, tuve que acordar, bastante tiempo después de la muerte de Don, que se quedara con más de la mitad de esa cantidad; en realidad, no parecía importar lo que fuera más justo. Hubo también mayor confusión porque nuestro abogado no había preparado la documentación necesaria en los trámites para la adquisición de la casa. Yo no quería llegar a juicio, pues pensaba que Don no lo hubiera hecho y con ello no se resolvería nada; todo parecía como si estuviéramos empantanados. Tal fue el tipo de energía desconcertante que nos había invadido. Nada parecía funcionar bien, incluyéndome a mí. Don también se sentía mal, pero de una forma más vaga y generalizada. El único que recuperaba su salud día a día era Jim.

Me preocupaba Don sin saber muy bien por qué. En ese punto de su enfermedad mental, las cosas eran sutiles. Sencillamente, se sentía muy decaído, y tenía inclinación a reflexionar y a prepararse para los escenarios más pesimistas. Aunque durante toda su vida había sido siempre muy cuidadoso y precavido para todo, las cosas estaban cambiando, y sus

reacciones normales no solían ser tan lentas. Teníamos que cambiar de casa, pero mes tras mes, buscando sin descanso aquí y en Atlanta, no encontrábamos nada que agradara a Don. Diría que ese periodo fue también cuando comencé a comprender que algo iba verdaderamente mal. Como siempre teníamos costumbre, reaccioné al sentimiento de preocupación solicitando ayuda y comunicándome, a lo que Don respondió volviéndose cada vez más reservado. Solo se mantenía firme en un punto: nada de lo que hallábamos estaba situado en el lugar idóneo.

En esa atmósfera, todos nos sentíamos incómodos y nerviosos. Cuando estoy preocupada, tengo la tendencia a no parar de hacer cosas, así que todos los informes estaban en orden. Daba mis paseos, me tomaba mi tiempo con los baños de hidromasaje y trataba de mantener la esperanza. Me sentía constantemente algo irritada con Don, pues no podía entender por qué rechazaba sistemáticamente todas las casas que encontrábamos en los tablones de anuncios o por la calle. Parecía estar dando largas al asunto sin ninguna razón. Don nunca fue un hombre que dijera por qué hacía esto o aquello; simplemente, decía "no", y esa no era la solución. Al echar la vista atrás, puedo decir que en ese momento me di cuenta de que ya no manteníamos los pies sobre la tierra, ni Don ni yo.

Mi dependencia de él era enorme. Siempre había sido una persona muy independiente, y tuve que aprender a dejarme llevar en todo, excepto en lo que Don esperaba de mí. Y él necesitaba que todas mis elecciones giraran a su alrededor. Quería que yo estuviera en casa, y allí contaba conmigo para hacer cariñosa y gustosamente todo lo que él decidía. En realidad nunca me preguntó, y aunque eso suena muy intransigente, no era en verdad lo que él pretendía. Sencillamente, no consultaba nada con nadie. Nunca lo hizo. Y su opinión sobre las mujeres era tan negativa que yo necesariamente tenía que ser algo mejor. Rápidamente me formé la opinión de que cuando mis ideas no recibían ningún tipo de comentario, era porque esa idea era la correcta. Me llevó al menos los seis primeros años de nuestra relación darme cuenta de que no importaba la ocupación que fuera, no debía jamás aceptar un trabajo que me tuviera alejada de él, aunque lo realizara en mi propio escritorio. Incluso me impedía que trabajara en nuestros proyectos, muchas veces, cuando él estaba en casa. "Cuando yo no trabajo, tú tampoco trabajas", solía decir. Así que dejaba en sus manos la mayor parte de mis decisiones. Claro que yo era consciente del aspecto insano de esa relación; sin embargo, pensaba y sigo pensando que Don hacía como mejor podía en materia de relaciones. Y

eso era suficiente para mí. En todo lo que le concernía, yo estaba siempre preparada para hacer lo que él necesitaba: eso es todo.

Y en aquella época, con mi salud en riesgo y deseando realizar nuevas sesiones, no se me "permitía" hacer gran cosa, aparte de seguir con mi régimen y tratar de mantener mi peso al menos por encima de los 40 kilos. Me encontraba totalmente sumida en ese modelo de vida, pues lo que más me importaba desde el principio era ver a Donald realmente feliz, como solo le hacía el contacto con Ra. Por lo tanto, todos nuestros esfuerzos tenían ese único objetivo: mantener otra sesión.

Sin embargo, de la mano de mi dependencia iba siempre su voluntad de dirigir nuestro camino, de manera persistente. Yo me sentía cómoda dejándole a él las riendas y haciendo lo que él decía, pues era mucho más sabio de lo que yo seré jamás. Cuando dejaba de dar órdenes y parecía que no sabía qué hacer, yo me sentía perdida. Mi misión entonces consistía en descubrir lo que él quería hacer, y hacerlo. Pero con la cuestión de la mudanza, nos adentrábamos en un terreno en el que yo tenía todas las de perder: ninguna casa, ningún piso era aceptable. No me extraña que perdiera mi alegría habitual. Me sentía totalmente desconcertada. Mi sentido de la realidad había quedado comprometido.

Los comentarios sobre el vestuario tienen que ver con una faceta de mi personalidad de la que no me siento muy orgullosa, pero que me es propia: me encanta estrenar un nuevo vestido, un par de calcetines o cualquier otra cosa que me guste. En mi infancia tuve muy pocos vestidos bonitos, pues la situación económica de la familia no era muy boyante. Cuando ya fui adulta y mi madre comenzó su carrera como psicóloga, emprendimos la costumbre de ir a comer juntas los sábados para después salir de compras, y esa costumbre perduró hasta su muerte, en 1991. Solía encontrar cosas maravillosas con ella, una compradora estupenda que buscaba entre grandes montones de rebajas y gangas con la paciencia de una arqueóloga: tenía un don especial para encontrar las buenas marcas a precio de saldo. Todavía hoy, cuando puedo, voy a la caza de unas buenas rebajas, y me sigue encantando poder estrenar algo.

Mantuve la promesa que me hice a mí misma, y no me compré ropa durante un año entero. Sin embargo, hice un poco de trampa, pues compré cosas para mi madre, y ella compró cosas para mí. ¡Pero aun así puedo decir que cumplí mi promesa!

Sesión 103, 10 de junio de 1983

Interrogador: El instrumento pregunta por qué ha perdido su alegría recientemente. ¿Puede comentarlo Ra?

Ra: Soy Ra. El instrumento ha tomado libremente la decisión de no ocuparse del catalizador físico que le provoca grandes dolores, rechazando el compuesto químico alopático prescrito, del que estaba seguro que sería eficaz dada la confianza que tiene en las sugerencias de Ra. Por eso, el catalizador ha actuado bajo una forma más completa. El servicio exterior al prójimo se ha tornado casi imposible, lo que ha tenido como resultado que la entidad experimentara de nuevo la elección del martirio; esto es, dar valor a una acción fatal y morir, o dar valor a la conciencia de la creación del Creador y, por lo tanto, vivir. El instrumento, a través de la voluntad, escogió este último camino. Sin embargo, la mente y las distorsiones mentales/emocionales no han dado a esa decisión el apoyo necesario para mantener el estado de unidad que vive normalmente esta entidad desde el inicio de su encarnación.

Puesto que este catalizador ha sido aceptado, el trabajo iniciado para eliminar las distorsiones que bloquean el rayo índigo puede continuar sin demora.

Interrogador: ¿Podría Ra recomendar un trabajo apropiado para la eliminación del bloqueo del rayo índigo?

Ra: Soy Ra. No podemos dar una recomendación general, pues cada caso de vórtice de distorsión es único. En esta confluencia particular, el trabajo más apropiado consiste en los poderes mentales/emocionales del análisis y de la observación. Cuando las partes más fuertes y menos distorsionadas del complejo reciban apoyo, entonces se reforzarán sus partes más débiles. Esta entidad ha trabajado durante mucho tiempo con este catalizador. No obstante, esta es la primera vez que se han rechazado los medicamentos para aliviar el dolor que agudiza el catalizador.

Interrogador: ¿Puede Ra recomendar algo que el instrumento o nosotros podamos hacer para mejorar cualquiera de sus energías?

Ra: Soy Ra. Esa cuestión se ha tratado anteriormente. Hemos descrito la vía de pensamiento que el instrumento puede emprender.

Interrogador: No era mi intención volver a una cuestión que se ha tratado ya. Esperaba añadir algo que pudiéramos hacer específicamente

en este momento, lo que el instrumento o nosotros mejor podamos hacer para reforzar estas energías, la actividad más importante.

Ra: Soy Ra. Antes de responder, os pedimos vigilancia durante las crisis de dolor, pues el canal es aceptable, pero se distorsiona periódicamente por las graves distorsiones físicas del cuerpo del rayo amarillo del instrumento.

Los elementos importantes para el grupo de apoyo son la oración y la gratitud en armonía, que ha conseguido hasta tal nivel de aceptabilidad que no vamos a ponerle reparos. En cuanto al instrumento, el trayecto del mérito en la acción al mérito en la esencia es arduo. La entidad se ha negado a sí misma con el fin de librarse de lo que llama "adicción". Este tipo de martirio, y nos referimos aquí al pequeño pero simbólicamente gran sacrificio en relación con las prendas de vestir, hace que la entidad se encuadre en un yo de pobreza que alimenta la falta de mérito, a menos que la pobreza sea vista como una verdadera riqueza. En otras palabras, las buenas acciones llevadas a cabo por razones erróneas provocan confusión y distorsión. Animamos al instrumento a valorarse y a considerar que el yo valore sus verdaderas necesidades. Sugerimos la contemplación de la verdadera riqueza de ser.

FRAGMENTO 54

Sesión 104, 27 de julio de 1983

Jim: En el curso de la sesión 104, Ra señaló un punto que nos parece uno de los principios centrales que rigen nuestra evolución a través de la tercera densidad. Fue en referencia a la cantidad de ejercicio que sería más adecuado para Carla cuando su cuerpo estaba más próximo a la normalidad, y cuando estaba debilitado por alguna distorsión. Ra sugirió que debería realizar más ejercicio cuando su cuerpo estuviera debilitado por una distorsión, porque "es así como funcionan las distorsiones: para equilibrarlas, hay que acentuarlas".

En la respuesta siguiente, Ra se refiere al uso de talentos con los cuales se entra en la encarnación, como una proposición del género "o se utiliza, o se pierde".

Cuando la editorial The Donning Company estaba llevando a cabo la publicación del Libro I de *La Ley del Uno*, bajo el título de *El Material Ra*, se nos pidió que escribiéramos una introducción al libro. En una parte de esa introducción, Carla hablaba del concepto de la reencarnación. Cuando tuvimos en mano las pruebas de imprenta que nos envió la editorial, observamos que aparecía una frase que nosotros no habíamos escrito. Aquello fue sin duda algo "subjetivamente interesante".

El elocuente punto final de Ra responde a una serie de preguntas relativas a nuestro gato de mayor edad, Gandalf, que en aquel entonces estaba quedándose ciego y perdiendo peso, supuestamente poco antes de morir. Habíamos pensado no incluir ese texto, por su poco interés general, pero finalmente lo hemos hecho porque ilustra de manera clara el deseo de Ra de no infringir nuestro libre albedrío.

Carla: Cuando la gente trata de mejorar sus hábitos de vida, siempre se piensa en la dieta y en el ejercicio como las primeras cosas que hay que aplicar. Creo que esos cambios son benéficos, tanto a nivel mental como emocional y físico, pues pasar a la acción parece tan positivo para la mente como para el cuerpo, cuando algo nos preocupa. La preocupación que los tres teníamos por mi estado parecía no acabar jamás. No veo seriales televisados: son demasiado lentos para mantener mi atención; pero en aquella época, sin duda estábamos viviendo uno de ellos. Continuaba perdiendo peso aunque

comiera más que nunca, así que el foco de atención era el régimen y el ejercicio. Creo que todos nos sentíamos mejor, porque intentábamos trabajar activamente sobre los problemas; sin embargo, ¿nos requería tanto tiempo! La mayor parte del día parecía pasar en actividades de mantenimiento, y a todos nos estresaba esa situación.

Siempre he amado los veranos de mi infancia, que pasaba bailando en el campo de la Fundación Noyes Rhythm, en Portland (Connecticut). Todavía existe; es un lugar maravilloso que nunca me cansaré de recomendar, pues puede vivirse en una tienda de campaña y bailar sobre una tarima al son de una música clásica de piano, en un pabellón abierto rodeado de jardines y de bosque, situado en un entorno absolutamente intacto. Los profesores siguen siempre el método original de enseñanza de Florence Fleming Noyes, que postula que todas las cosas tienen su propio ritmo, de manera que puede danzarse como una estrella de mar, una estrella, un oso, un caballo o una brizna de hierba. Enseña que todas las cosas están vivas y que todas forman parte de una única conciencia. El estilo de baile recuerda mucho al de Isadora Duncan, pero con una filosofía mucho más elevada dirigiendo la técnica. Incluso los principiantes pasan allí momentos maravillosos. Sin duda ese era mi caso, y en esa época medía los ejercicios que realizaba con el criterio de la danza. Quedaba poco tiempo para dar paseos. Pero era constante y seguía la rutina. Jim solía tener la gentileza de venir a caminar conmigo, lo que me motivaba muchísimo.

Veo aquí, por primera vez en realidad, que Ra se hacía eco de lo que Don esperaba de mí, que siempre fue que pasara más tiempo sentada. Me encanta leer, y siempre me ha gustado quedarme inmersa en una novela romántica, de ciencia ficción o de fantasía. Incluso hoy no es raro que lea un libro al día. ¡Qué más quisiera que leer solo "buena literatura"!, pero por supuesto, no es así: me encanta leer por puro placer y por embarcarme en la aventura. Con el tiempo, cada vez hallo más momentos para permanecer en el silencio, pero sigo con mi tendencia a leer mucho.

Los problemas estomacales me afectaron durante años, y de hecho, todavía me afectan. Pero las cosas mejoraron bastante en 1988, cuando mi médico finalmente descubrió que tenía la vesícula biliar inflamada. Desde 1982, la conclusión de las radiografías de mi vesícula biliar había sido siempre que tenía impurezas, un problema que no era operable. Pero en realidad simplemente estaba inflamada y ya no realizaba sus funciones. Hasta que el órgano enfermo fue extraído, tuve que sufrir mucho. Y cuatro años más

tarde, en 1992, tuve la segunda operación de limpieza, cuando me extirparon la mitad del colon. Hoy en día, todavía siento incomodidad en todo el sistema gastrointestinal, pero es controlable, y la mayor parte del tiempo puedo sentirme bien, y simplemente me olvido de los dolores y achaques. Pero en 1983, cuando transcurrían las sesiones, mi estado era lamentable. El estrés de saber que las cosas no iban bien con Don sin duda también era un factor añadido.

Puede verse que Ra pasaba con fluidez de la psique al soma al abordar la enfermedad. Asociaba la severidad del dolor con el trabajo sobre la conciencia, que yo llevaba a cabo de manera tan intensa como me era posible, pero los resultados llegaban con lentitud. Cuando una persona se siente poco digna durante un tiempo, se aprende con lentitud el respeto profundo y duradero por el yo. Me había embarcado en una lección vital en la que debía aprender de la sabiduría y de la vida. Don también se había embarcado en un viaje, pero mucho más sombrío. Él aprendía a amar completamente y morir.

Mientras tanto, nuestro querido gato, Gandalf, se estaba haciendo viejo y achacoso. ¡Cómo nos adoraba! Solo quería estar cerca de nosotros en todo momento. Su devoción nunca cesó, incluso cuando en Georgia (unos meses más tarde), teníamos que llevarlo hasta la comida y a la caja de arena, pues ya no podía caminar. Movía cielo y tierra para estar con nosotros, y me acostumbré a llevarlo conmigo para que no tuviera que andar sobre sus patas doloridas.

Podría parecer que Donald dedicaba mucho tiempo a hacer preguntas sobre este gato, pero hay que entender que una mascota es tan especial como un niño. No teníamos hijos; sin mantener relaciones, no había posibilidad de formar una familia. Pero teníamos a Gandalf y a Fairchild. Representaban mucho para nosotros, al igual que nuestros gatos son hoy para Jim y para mí.

Obsérvese el modo en que la sintonización empezaba a debilitarse a medida que Don insistía en tratar de obtener información concreta de Ra. Creo que preguntar información específica a un canal bien sintonizado es abusar de él. Y obsérvese cómo las recomendaciones de Ra para mejorar una situación empiezan siempre por regocijarse, por dar gracias y alabar la situación, sea cual sea. Para el modo de pensar de Ra, cuando la actitud adoptada es la alabanza y la gratitud, entonces se está preparado para hacer frente a las circunstancias. Un consejo simple, difícil de seguir, pero eficaz.

Sesión 104, 27 de julio de 1983

Ra: Soy Ra. Os recibo en el amor y la luz del infinito Creador. Estamos en comunicación con vosotros.

Interrogador: En primer lugar, ¿podéis indicar cuál es el estado del instrumento?

Ra: Soy Ra. Las lecturas están algo menos distorsionadas hacia el agotamiento físico y la pérdida de energía vital que la última vez que se preguntó. Sigue habiendo considerables predisposiciones en estas lecturas.

Interrogador: El instrumento quisiera saber cuál es la frecuencia óptima de los ejercicios de aeróbic, los paseos y los hidromasajes para conseguir un mejor estado físico en este momento.

Ra: Soy Ra. Vamos a contestar de dos maneras. En primer lugar, para hablar del caso general que concierne a este instrumento en grados diversos. Cada forma de ejercicio es oportuna aproximadamente de tres a cuatro veces por semana. La cantidad de ejercicio, en total, es de aproximadamente una hora diaria.

Ahora respondemos de la segunda forma, distorsionada hacia una doble condición del rayo amarillo: la dificultad psíquica y la distorsión del complejo mental. El torbellino de agua debe considerarse adecuado de cuatro a cinco veces por semana. Los paseos y los ejercicios pueden realizarse tanto como desee la entidad. El total de todo ello no debería exceder en ningún caso de noventa minutos por periodo diurno.

El cuerpo físico del rayo amarillo ha estado experimentando lo que se denomina "lupus" en gran parte del tejido muscular y en ciertos órganos. El ejercicio hace recobrar la fuerza muscular perdida. De alguna manera, los paseos son el ejercicio más indicado, dada la proximidad de la entidad a las criaturas de segunda densidad, en particular a vuestros árboles. Sin embargo, el lugar donde habitáis no ofrece tal oportunidad, sino que ofrece la proximidad a las creaciones de los complejos mente/cuerpo/espíritu. Ello no alimenta las necesidades mentales/emocionales de esta entidad, pero produce el mismo resultado físico. El ejercicio satisface mejor las necesidades mentales/emocionales, dado que la entidad aprecia las expresiones rítmicas del cuerpo, como son

los esfuerzos atléticos derivados del sistema de prácticas que entre vuestros pueblos se conoce como "danza".

Sugerimos que el grupo de apoyo anime a la realización de cualquier ejercicio, con excepción de los que sobrepasan el límite de tiempo que supera ya en exceso las limitaciones físicas de este complejo corporal. Es así como funcionan las distorsiones: para equilibrarlas, hay que acentuarlas. Por lo tanto, la fatiga del cuerpo, si se motiva correctamente, puede producir una ausencia de déficit, y en esa coyuntura pueden observarse menores limitaciones para el ejercicio.

Interrogador: El instrumento ha determinado que la utilización sin sabiduría de su voluntad se debe al uso que hace ella sin los componentes de la alegría y de la fe, y que ello constituye martirio. ¿Puede comentarlo Ra?

Ra: Soy Ra. Nos alegra que la entidad haya reflexionado sobre lo que se le ha ofrecido. Quisiéramos comentar lo siguiente: es saludable para el instrumento que adquiera un conocimiento menos distorsionado hacia el martirio y rico en promesas. La entidad que tiene la fortaleza para pensar, habrá de tener la fortaleza para actuar o de lo contrario perderá lo que ha recibido. Así pues, la manifestación del conocimiento es un dominio que el instrumento tendrá que examinar.

También quisiéramos señalar que el proceso de equilibrado, que en el caso de esta entidad se consigue mejor en el análisis y en una posición reposada acompañada de la contemplación del silencio, puede reforzarse manteniendo una actitud de silencio y por una ausencia de actividades rutinarias. No podemos ir más allá de esta recomendación de ocio regular, y esperamos que la entidad descubra las verdades fundamentales de estas distorsiones como desee.

Interrogador: ¿Hay algo más que podamos hacer para aliviar los problemas de espasmos estomacales y dorsales del instrumento?

Ra: Soy Ra. La mayor ayuda se ha proporcionado ya en su totalidad. Es conveniente aconsejar al instrumento que se abstenga de ingerir alimentos fritos con aceite. La armonía en la alegría también es útil. Los espasmos deben desaparecer en función del trabajo del rayo índigo que realice la entidad y, en cierta medida, de las recomendaciones dadas en respuesta a una pregunta anterior. Se recomienda abstenerse por completo de sobrepasar los límites físicos, ya bastante superados. La

inflamación subsiste y los síntomas en este momento son bastante menos medicables, pues la entidad ha escogido el catalizador.

Interrogador: ¿Podéis indicarnos qué problemas tiene nuestro gato Gandalf en su visión?

Ra: Soy Ra. El conocido como Gandalf se aproxima al fin de su encarnación. Su agudeza visual disminuye y la membrana acuosa se endurece. No es una circunstancia confortable, pero tampoco causa a la entidad una incomodidad excesiva.

Interrogador: ¿Hay algo que podamos hacer para aliviar esa situación?

Ra: Soy Ra. Existe una terapia que puede mejorar la situación, pero no la recomendamos, porque su estado es más benigno que el tratamiento.

Interrogador: No lo entiendo. ¿Podéis explicar qué queréis decir?

Ra: Soy Ra. Un médico de tradición alopática os daría gotas para los ojos. El gato tendría que ser mantenido inmóvil mientras se le administraran las gotas, lo que es peor que la incomodidad actual que siente, pero que pasa en gran parte inadvertida.

Interrogador: ¿El gato puede ver algo?

Ra: Soy Ra. Sí.

Interrogador: ¿El gato va a perder completamente la visión en un futuro cercano? ¿está muy cerca de la muerte?

Ra: Soy Ra. Según la mayor parte de los vórtices de posibilidad/probabilidad, el conocido como Gandalf no perderá la visión ni morirá antes de tres de vuestras estaciones, aproximadamente.

Interrogador: Me preocupa mucho el estado del gato, y realmente quisiera ayudarlo. ¿Puede Ra sugerir algo que pudiéramos hacer para ayudarlo?

Ra: Soy Ra. Sí.

Interrogador: ¿Qué es?

Ra: Soy Ra. En primer lugar, entre los vórtices de posibilidad/probabilidad se incluyen aquellos en los que la entidad conocida como Gandalf tiene una encarnación más larga. En segundo lugar, diríamos que esta entidad puede alcanzar la graduación, si lo desea.

De otro modo, puede escoger reencarnarse para estar con los compañeros a quienes ha amado. En tercer lugar, la entidad que conocéis como Betty tiene los medios para que la entidad esté más distorsionada hacia la comodidad/incomodidad.

Interrogador: ¿Podéis decir quién es Betty? No estoy seguro lo que queréis decir por Betty. ¿Y qué haría Betty?

Ra: Soy Ra. Carla tiene esa información.

Interrogador: Me preocupa la posibilidad de la mudanza. Si nos mudamos, sería muy difícil para Gandalf orientarse en un nuevo lugar si no puede ver bien. ¿Ve lo suficiente como para saber orientarse en un nuevo entorno?

Ra: Soy Ra. La visión no es ni mucho menos perfecta, pero casi se compensa con un agudo sentido del olfato y del oído. Si los compañeros y los muebles son familiares, un entorno nuevo podría considerarse como razonablemente aceptable después de un breve periodo de vuestro espacio/tiempo.

Interrogador: ¿Podríamos administrar las gotas de las que habéis hablado para mejorar su visión sin que deba estar inmovilizado? ¿Hay alguna manera de que pudiéramos hacerlo?

Ra: Soy Ra. Es poco probable.

Interrogador: ¿No hay nada que podamos hacer? ¿Hay alguna otra posibilidad de emplear alguna técnica para mejorar su visión?

Ra: Soy Ra. No.

Interrogador: En cuanto a su pérdida de visión... ¿Cuál es la razón metafísica; qué la ha producido?

Ra: Soy Ra. En este caso, el elemento metafísico es insignificante. Se trata de un catalizador natural de la vejez.

Interrogador: En caso de que le administráramos las gotas, ¿en qué medida mejoraría su visión?

Ra: Soy Ra. En un periodo de aplicaciones, la visión podría mejorarse un poco, entre un 20 o un 30 por ciento. La región ocular perdería tensión. Como contrapartida, la inmovilidad aumentaría rápidamente, y mantenerlo en una posición inmóvil es muy incómodo.

Interrogador: Entonces, Ra cree que el beneficio derivado de las gotas no valdría la pena por la incomodidad para el gato. ¿Quizá habría alguna manera de que el gato recibiera una anestesia y pudieran administrársele las gotas en los ojos sin que se diera cuenta?

Ra: Soy Ra. El perjuicio ocasionado por la anestesia alopática en el complejo corporal de esta entidad cosechable supera en gran medida a la inmovilidad obtenida por ese medio, que podría permitir la administración de los medicamentos.

Interrogador: Perdonad que insista tanto sobre este tema, pero tenía esperanza de obtener alguna información que pudiera ayudar a Gandalf. Supongo entonces que Ra sugiere que dejemos las cosas como están. ¿Cuántas aplicaciones de gotas serían necesarias para mejorar la visión, aproximadamente?

Ra: Aproximadamente, de 40 a 60.

Interrogador: ¿Todos los días, más o menos?

Ra: Soy Ra. Por favor, soplad aire sobre el pecho del instrumento.

(Se procede según lo solicitado).

Interrogador: ¿Así es suficiente?

Ra: Soy Ra. Sí.

Interrogador: Preguntaba si las gotas deben administrarse una vez al día, ¿es así?

Ra: Soy Ra. Eso depende del médico alopático que las prescriba.

Interrogador: ¿Cuál es el nombre de esas gotas?

Ra: Soy Ra. Tenemos un problema. Por lo tanto, nos abstendremos de contestar a esta pregunta.

Interrogador: Siento insistir sobre este punto. Me preocupa mucho el gato, y comprendo que Ra recomiende que no utilicemos las gotas, y así lo haremos. Solo quería saber si había algo que no estuviéramos haciendo para mejorar su visión, y pido disculpas por mi insistencia. Voy a terminar preguntando a Ra si hay alguna recomendación más que pueda hacernos respecto a este gato.

Ra: Soy Ra. Regocijaros en su compañía.

Interrogador: Cuando nuestro editor nos ha reenviado la introducción al libro que en principio se titulaba *La Ley del Uno*, en la introducción Carla había hablado de la reencarnación, y se ha añadido la frase siguiente: "pues aunque originariamente formaran parte de las enseñanzas de Jesús, fueron censuradas en todas las ediciones posteriores por la Emperatriz". ¿Puede comentar Ra la fuente de esa frase añadida a nuestra introducción?

Ra: Soy Ra. Esa es la manera en que tienen lugar las cosas, las condiciones, las circunstancias o las coincidencias subjetivamente interesantes.

Aconsejamos una pregunta más en este momento.

Interrogador: Supongo que antes de la imposición del velo, no había ningún plan arquetípico para el proceso evolutivo. Quedaba totalmente al libre albedrío de los seres de mente/cuerpo/espíritu evolucionar en cualquier modo que desearan, ¿no es así?

Ra: Soy Ra. No.

Soy Ra. Os dejamos en la apreciación de las circunstancias de la gran ilusión en la cual escogéis tocar los instrumentos y moveros rítmicamente. Nosotros somos también actores sobre un escenario. Ese escenario cambia. Los actos concluyen. Las luces vuelven a encenderse. Y a través de toda la gran ilusión, la que le sigue y la siguiente, existe la majestuosidad del Creador infinito. Todo está bien. Nada se pierde. Id, y regocijaros en el amor y la luz, en la paz y en el poder del infinito Creador. Soy Ra. Adonai.

FRAGMENTO 55

Sesión 105, 19 de octubre de 1983

Jim: Después de una búsqueda exhaustiva, finalmente encontramos una casa al norte de Atlanta, a la que nos mudamos en noviembre de 1983. Habíamos decidido preguntar a Ra sobre la limpieza metafísica de ese nuevo hogar antes de instalarnos en él, y ese es el objeto de esta sesión. Cuando le di a Carla el masaje anterior a la sesión, vi unos cardenales en su piel, dispuestos simétricamente a cada lado de la espina dorsal. Eran similares a los que habían cubierto su cuerpo cuando tuvo problemas renales debidos a una glomerulonefritis, a la edad de trece años. Parece ser que si Carla hubiera escogido afrontar las dificultades surgidas del contrato de arrendamiento con nuestro casero dejando que aflorara un sentimiento de separación, o si hubiera permitido ese mismo sentimiento de separación respecto a Don cuando no sabía qué casa escoger en Atlanta, nuestro compañero negativo hubiera podido explotar esa admisión de separación entre el yo y el prójimo, hasta que su yo hubiera llegado a separarse del vehículo físico, lo que hubiera puesto fin a su encarnación. Era ella quien tenía que tratar con nuestro casero, que ponía numerosas exigencias para que nos fuéramos y que creía justificadas, y también con el estado mental de Don, que comenzaba a dar signos de estrés mental y físico prolongado, provocado por los desplazamientos constantes y por las preocupaciones por su puesto de trabajo. Las huelgas y la bancarrota ponían en peligro la continuidad de Eastern Airlines y, aunque él sabía que sería más cómodo acudir al trabajo desde un punto de Atlanta, tenía grandes dificultades para buscar casas allí, y todavía más para escoger una, debido a su amor de toda la vida por Louisville y a la comodidad y la belleza del hogar en que habíamos vivido juntos. Pero nuestra casa había sido puesta en venta, y teníamos que mudarnos.

En mi primer viaje con un camión de mudanza de siete metros, me perdí en las montañas del norte de Georgia. Después de muchas curvas y rodeos, finalmente encontré nuestra nueva casa en la campiña que rodea al lago Lanier. Era medianoche cuando vi la casa por primera vez (la habían escogido Don y Carla) e inmediatamente comencé a buscar en la oscuridad cada ventana y umbral para llevar a cabo el ritual de

purificación con la sal y el agua bendita. Fue un desfavorable comienzo para una experiencia inusual allí.

Hacia el final de esta sesión, tiene lugar un tímido inicio de pregunta sobre la mente arquetípica, y el comentario de Ra para dar fin a la sesión es una parte clave del misterio de la enfermedad y la muerte de Don.

Carla: Cuando Don aceptó la casa a la que nos trasladamos, estaba sumido en un estado de desorientación que hasta ese momento no había conocido. Yo también estaba tocando fondo. Comprendiendo vagamente que tenía que ser exquisitamente correcta en todas las interacciones éticas, y deseando realmente permanecer en la luz sin demora, conseguí dominar la ira y la irritación inmensa que sentía hacia nuestro casero en mi trato con él. Pusimos a los gatos en sus cestas de viaje y Don nos llevó en avión hasta Atlanta. Unos amigos condujeron nuestros automóviles hasta allí, otro amigo condujo el segundo camión alquilado para la mudanza, y llegamos hasta una casa enorme y elegante -pero no del todo equipada para el invierno- situada al borde del lago, en Cumming (Georgia). Como si para advertirnos de que la empresa iba a ser arriesgada, el primer intento de Jim para conducir el camión a Georgia tuvo que afrontar una avería, apenas a sesenta millas de Louisville. No tuvimos en cuenta ese incidente y seguimos adelante.

Los cinco meses que pasamos allí fueron como una comedia, llena de situaciones estrambóticas. Cumming es la capital del condado de Forsythe County, un lugar conocido por sus prejuicios contra cualquier raza que no sea caucásica. Los sábados, podía verse en la pequeña población a los miembros del Ku Klux Klan en sus vestimentas, con excepción de los sombreros y las máscaras, distribuyendo folletos a los conductores parados en los semáforos. Las abuelas, los niños de todas las edades y de ambos sexos llevaban esos tristes vestidos y agitaban el odio racial a su alrededor como si se tratara de algodones de azúcar. Mi intención había sido unirme al coro Robert Shaw Chorale, pero cuando canté mi pieza, se produjo un malentendido, y los jueces consideraron que había emitido una nota falsa. Por lo tanto, no me aceptaron, algo que ni siquiera se me había pasado por la cabeza. He cantado toda mi vida, y era una corista competente. Pero me dejaron fuera. Como tenía necesidad de cantar, encontré un pequeño grupo en la zona de Cumming, y perseveré mientras estuve allí con cantos folclóricos irlandeses y otras cosas por el estilo; divertidas, pero no la maravillosa experiencia de vivir la oración que ofrece el canto coral clásico. También tenía intención de cantar el domingo en la catedral de St. Philip, y ya me

había organizado para poderlo hacer. Pero no quisieron dejarme cantar hasta después de Navidad, una práctica que la iglesia se veía obligada a adoptar después de haber constatado que muchos querían ir a cantar en Navidad pero no continuaban haciéndolo el resto del año. Mientras tanto, había encontrado una iglesia misional a cinco minutos de nuestra casa, y que no tenía ningún coro. Así que permanecí en aquella pequeña misión de All Saints, y canté los viejos himnos anglicanos durante la eucaristía. Todas las expectativas se frustraban. Nada marchaba como habíamos imaginado.

Lo peor de todo era que Don tenía un trayecto más largo, y no más corto, para acudir al trabajo. Debía pasar por todas las etapas de la congestión del tráfico desde el extremo norte de Atlanta al extremo sur, donde se encontraba el aeropuerto. Y la meteorología parecía querer hacernos las cosas todavía más difíciles. Hizo un frío extremo en Georgia aquel invierno, y cuando helaba como entonces era totalmente imposible conducir. Recuerdo un día que Don tuvo que quedarse en el aparcamiento de un motel al que pudo desviarse, pues era imposible llegar a casa o al trabajo. La Nochebuena canté en dos oficinas religiosas de la misión de All Saints, mientras que Jim y Don tenían que achicar el agua de las cañerías reventadas. Para cuando el año nuevo llegó, las alfombras tenían moho, al que Don y yo éramos alérgicos. Era una lujosa casa al borde del lago durante el verano, pero también un verdadero desastre para vivir en ella durante el invierno. Me salieron úlceras en los pies debido al frío: la temperatura del suelo nunca era superior a 10 °C.

Como todo iba mal con la casa, inmediatamente nos pusimos manos a la obra para buscar otra, tanto en Atlanta como en Louisville. Nunca tuvimos un solo día de tranquilidad en Georgia y, a pesar de la belleza del lugar, no puedo decir que desee volver. Hasta que Don encontró la casa en que vivimos ahora, en marzo, estuvimos constantemente vagando sin descanso y sin orden en nuestros asuntos. Nuestras pertenencias continuaban en cajas, nuestros sentimientos frágiles. Era yo la que trataba con el nuevo propietario, y no era algo agradable. Durante todo el tiempo que pasamos allí, Don no dejaba de insistir para que nos trasladáramos inmediatamente, así que aunque de hecho estuvimos en aquella casa durante cinco meses, me reunía con el propietario al menos una vez a la semana para que pudiera estar al corriente de nuestros últimos planes, pero ninguno de ellos se concretó. Finalmente, en marzo, nos pidió que nos fuéramos, para que él y su familia pudieran disfrutar de la casa durante el verano. En aquellas circunstancias Don cogió un vuelo hasta Louisville durante el fin de semana, donde encontró el

acogedor y venerable bungalow en el que todavía vivimos, y aceptó comprarlo.

Comprar una casa era algo que a Don siempre le había parecido desaconsejable hacer, así que tan pronto como lo había hecho, comenzó a lamentarlo. Para Jim y para mí aquella situación era muy difícil, pues habíamos mantenido la cándida esperanza de que íbamos a establecernos en aquella pequeña zona residencial y realmente comenzar a vivir como lo habíamos hecho antes. Pero Don seguía convencido de que debíamos mudarnos de nuevo, rechazando cualquier lugar que encontrábamos. Cuando encontré una casa 20.000 dólares más barata, con una disposición en dúplex que hubiera podido ser una casa para Don y para mí, y un apartamento para Jim, y Don la rechazó también, me di cuenta de que algo iba realmente mal. Las cosas se estaban poniendo muy feas.

En una atmósfera semejante, era impensable continuar con el trabajo y plantear las preguntas sobre la mente arquetípica que ya habíamos iniciado, pero persistimos, procedimos a limpiar diariamente la nueva sala de trabajo, y esperábamos el día en que pudiéramos mantener otra sesión con Ra. Recuerdo los sentimientos de gran esperanza y de fe que me invadieron durante ese periodo, y también las preguntas que me planteaba sobre el estado de Don. Ninguno de nosotros podía hacer más que perseverar y seguir la sugerencia de Ra de aceptar las cosas en alabanza y gratitud. O intentarlo, al menos.

Sesión 105, 19 de octubre de 1983

Ra: Soy Ra. Amigos, os recibo en el amor y en la luz del infinito Creador. Estamos en comunicación con vosotros.

Interrogador: En primer lugar, ¿podéis indicar cuál es el estado del instrumento?

Ra: Soy Ra. Las energías vitales de este instrumento se encuentran en una posición mucho más definida que la última vez que se preguntó; las facultades de la voluntad y de la fe han recobrado su lugar prominente en la existencia y en el equilibrio de esta entidad. El déficit físico continúa.

Interrogador: Siento que tengamos que plantear tantas preguntas sobre el mantenimiento del instrumento. Actualmente parece que estamos en un estado de confusión para poder seguir en la dirección deseada respecto a la mente arquetípica.

Quisiera preguntar qué es lo que ha provocado la aparición de unos cardenales simétricos sobre la espalda del instrumento, y si hay algo que podamos hacer para sanarle y mejorar su estado, incluyendo esos cardenales.

Ra: Soy Ra. La aparición de los cardenales es un síntoma de lo que ha sido un ataque psíquico prolongado. La oportunidad para esta entidad de tener una reacción alérgica importante a los estreptococos y estafilococos se le ha ofrecido con la esperanza de que deseara dejar su encarnación. La vez anterior que se dio ese estado del complejo mental, en el noveno mes, día doce, de vuestra actual revolución solar (según vuestro sistema de numeración), tomó a vuestro compañero de quinta densidad por sorpresa. La entidad está ahora preparada.

Ha habido dos momentos en que esta entidad pudo haber iniciado la reacción, y la primera oportunidad se perdió. La primera llegó con la posibilidad de separar el yo del prójimo en cuanto al tema de la elección de una casa. La segunda, con la posible visión del yo separado del prójimo en lo relativo a la disolución de los vínculos mundanos que tienen que ver con renunciar a esta vivienda. La entidad ha respondido a ambas situaciones rechazando separar el yo del prójimo, realizando así un mayor trabajo sobre el rayo índigo, al evitar el martirio y preservar la unidad en el amor.

Por ello, el instrumento ha visto sus defensas inmunitarias debilitadas, y su sistema linfático afectado por la invasión de estos virus. Podrías ver cierta ventaja en realizar una purga del cuerpo químico del rayo amarillo del instrumento para ayudar más rápidamente al complejo corporal debilitado en su intento de librarse de esas sustancias. Las técnicas incluyen enemas terapéuticos o irrigaciones del colon, la sauna una o dos veces al día, y el uso de fricciones vigorosas sobre la epidermis durante aproximadamente siete de vuestros periodos diurnos.

No hablamos de la dieta; no porque no sea de ayuda, sino porque esta entidad ingiere toda sustancia en pequeñas cantidades y evita ya ciertas sustancias, especialmente la leche fresca y el aceite.

Interrogador: ¿Hay un lugar particular de la piel que deba frotarse vigorosamente?

Ra: Soy Ra. No.

Interrogador: ¿Podéis decir qué ha provocado la reaparición del problema renal de Jim, y qué puede hacerse para sanarlo?

Ra: Soy Ra. La entidad, Jim, ha determinado que quería purificarse y pasar así tiempo/espacio en la búsqueda y la contemplación de la perfección. La concentración sobre ese trabajo se ha intensificado hasta que el complejo mente/cuerpo/espíritu ha estado en armonía con esa intención. La entidad no captó el medio literal por el cual el complejo corporal traduce las intenciones metafísicas de quien se esfuerza por conseguir una verdadera unidad de objetivo. La entidad ha comenzado un periodo de oración, de ayuno, de penitencia y de regocijo. El complejo corporal, que todavía no se había recuperado plenamente del síndrome nefrítico, comenzó a limpiar sistemáticamente cada órgano, enviando todos los desechos a través de los riñones, que no han recibido líquido suficiente para disolver las toxinas que se liberaban. Las toxinas han permanecido en el complejo corporal y han reactivado una enfermedad puramente física. No hay ningún elemento metafísico en esta recaída.

La sanación está en camino, en manifestación de una afirmación de la salud del complejo corporal que, a menos que ocurran circunstancias adversas, será completamente eficaz.

Interrogador: ¿Hay algún comentario sobre la idoneidad de la casa del lago Lanier a la que queremos mudarnos, o se recomienda alguna otra preparación especial además de las que se prevén realizar?

Ra: Soy Ra. Creemos que la pregunta es indirecta. Por favor, vuelve a formularla.

Interrogador: Tenemos intención de purificar la casa del lago Lanier utilizando las técnicas prescritas por Ra, de dejar actuar la sal durante 36 horas, etc. Quisiera saber si eso es suficiente, o si hay algún otro problema importante respecto a la mudanza a esa casa, y sobre el que pudiera aconsejarnos Ra en este momento.

Ra: Soy Ra. La purificación del hogar del que habláis no debe durar más de tres noches y dos días. Ese hogar es benigno. Las técnicas son aceptables. Hallamos tres áreas en las que el uso del ajo como se ha descrito anteriormente podría ser beneficioso. En primer lugar, la habitación con literas, bajo la litera superior. En segundo lugar, en el exterior de la habitación que da a la calle, sobre los pequeños roquedos a

aproximadamente dos tercios de la longitud de la casa desde el camino de acceso.

En tercer lugar, existe el problema del cobertizo para embarcaciones. Sugerimos limpiezas semanales de esa zona con el ajo, las cebollas cortadas y el recorrido del perímetro lleno de luz. El ajo y la cebolla han de renovarse cada semana, debiendo quedar permanentemente suspendidos de una cuerda o cable de una vez a otra.

Interrogador: Para no caer en un error de interpretación de vuestras indicaciones relativas a la segunda zona al exterior de la casa, ¿podrías darnos una distancia y un punto sobre la brújula a partir del centro exacto de la casa y hasta esa posición?

Ra: Soy Ra. Solo podemos dar una aproximación, pero sugerimos una distancia de 11 metros y una dirección magnética de 84 a 92 grados.

Interrogador: Sé que ello no es muy importante respecto a lo que queremos hacer, y desde el punto de vista filosófico no deseo hacer nada que se oponga a la Ley de la Confusión, así que no creo que sea necesario contestar, pero me pregunto cuál es la condición que ha creado la necesidad de una limpieza constante del cobertizo para embarcaciones.

Ra: Soy Ra. La intención es crear un perímetro dentro del cual los habitantes de las colmenas no tengan necesidad de picar y, de hecho, no encuentren el lugar cómodo para vivir.

Interrogador: ¿Os referís a abejas, avispas y otras criaturas por el estilo?

Ra: Soy Ra. Así es.

Interrogador: ¿Los planes de Jim y el ritual de desconsagración de este lugar son suficientes, o debe añadirse o cambiarse alguna cosa?

Ra: Soy Ra. No es necesario ningún cambio. Los puntos necesarios que deben incluirse en la consagración o desconsagración del lugar se han cubierto. Podemos sugerir que cada arbusto de segunda densidad que habéis cuidado durante vuestra morada en este lugar sea agradecido y bendecido.

Interrogador: ¿Hay alguna otra sugerencia que Ra pueda hacer respecto a cualquier parte de la mudanza prevista?; ¿tendremos problemas para contactar con Ra en la nueva casa? En caso afirmativo, ¿puede decirnos Ra cuáles son esos problemas y cómo podemos solucionarlos?

Ra: Soy Ra. Sopesamos esta respuesta cuidadosamente, pues está próxima a infringir el libre albedrío, pero hallamos esa proximidad aceptable, dada la determinación de este instrumento de estar al servicio del Creador infinito, sean cuales sean las circunstancias personales.

Toda ayuda física por parte del instrumento para el embalaje y el desembalaje activará las reacciones alérgicas que están latentes en su mayor parte en este momento. Esta entidad es alérgica a elementos que son inevitables en las transiciones realizadas dentro de vuestra ilusión de tercera densidad, como el polvo, el moho, etc.

El conocido como Bob podrá ayudar al respecto. Además, quien escribe deberá procurar beber doble cantidad de líquido, para que las toxinas causadas por las alergias puedan eliminarse del complejo corporal.

No hay ninguna dificultad en retomar el contacto mediante este instrumento bien sintonizado con el complejo de memoria social Ra en la morada escogida, o, de hecho, en cualquier otro lugar, una vez llevada a cabo la limpieza física y metafísica.

Interrogador: He llegado a la conclusión de que el significado del halcón que vimos hace cosa de un año, cuando íbamos a mudarnos por primera vez, guardaba relación con la naturaleza no benigna de la casa, en un sentido metafísico, que capté. Si no interfiere con la Ley de la Confusión, creo que sería filosóficamente interesante saber si tengo razón al respecto.

Ra: Soy Ra. ¿Cuál es el ave que viene a afirmar en nombre de Ra? ¿Qué ave sería escogida para advertir? Pedimos a quien plantea las preguntas que reflexione sobre ello.

Interrogador: Podría decirse que hemos determinado experimentalmente muchas cosas relativas al cuerpo, la siguiente parte del tarot, y hemos experimentado ciertos efectos retroactivos, por así decir, entre la mente y el cuerpo. A partir de todo lo que hemos hecho hasta ahora respecto a esos efectos, el gran valor del cuerpo del rayo amarillo de tercera densidad en este momento es servir como un dispositivo que retroalimenta el catalizador para crear la polarización, diría yo. Quisiera preguntar a Ra si inicialmente, cuando fueron asignados a la experiencia de tercera densidad, los seres de mente/cuerpo/espíritu (no los complejos mente/cuerpo/espíritu) tenían como uso principal del cuerpo del rayo amarillo la retroalimentación del catalizador; si no es así, ¿cuál era la finalidad del cuerpo del rayo amarillo?

Ra: Soy Ra. La descripción que ha comenzado tu pregunta es adecuada para la función del ser de mente/cuerpo/espíritu o del complejo mente/cuerpo/espíritu. La posición de la manifestación física en la creación no cambió en absoluto cuando se interpuso el velo del olvido.

Interrogador: Entonces, desde el principio, el cuerpo del rayo amarillo se diseñó como lo que Ra ha llamado un atamor para la mente, un dispositivo destinado a acelerar la evolución de la mente, ¿es así?

Ra: Soy Ra. Quizá sea más exacto observar que el vehículo físico del rayo amarillo es una necesidad sin la cual el complejo mente/cuerpo/espíritu no puede evolucionar en absoluto.

Interrogador: Entonces queréis decir que la evolución de la parte del individuo que no pertenece al rayo amarillo no es posible sin que, a ciertos intervalos, se revista del cuerpo del rayo amarillo, ¿es así?

Ra: Soy Ra. No.

Interrogador: ¿Podéis aclararlo? No lo he acabado de comprender.

Ra: Soy Ra. Cada mente/cuerpo/espíritu o complejo mente/cuerpo/espíritu tiene una existencia simultánea con la creación. No depende de ningún vehículo físico. Sin embargo, para poder evolucionar, cambiar, aprender y manifestar al Creador, son necesarios vehículos físicos apropiados para cada densidad. La pregunta implicaba que los vehículos físicos aceleran el crecimiento. Es más exacto decir que permiten el crecimiento.

Interrogador: Quisiera tomar como ejemplo la distorsión de una enfermedad o de una disfunción corporal antes de que existiera el velo, y compararla con después de interponerse velo. Supongamos que las condiciones que ha vivido Jim respecto a la disfunción renal fueran parte de una experiencia ocurrida antes del velo. En ese caso, ¿hubiera ocurrido? ¿Hubiera sido diferente? Si es así, ¿cómo?

Ra: Soy Ra. La cólera de la separación es imposible sin el velo. La ausencia de conciencia de que el cuerpo necesita líquido es poco probable sin el velo. La decisión de contemplar la perfección en la disciplina es muy improbable sin el velo.

Interrogador: Quisiera un ejemplo de distorsión corporal antes del velo, y ver cómo afecta a la mente. ¿Puede Ra dar un ejemplo de ello, por favor?

Ra: Soy Ra. Este ámbito general ya se ha abordado. Vamos a recapitarlo.

Los patrones de las enfermedades, de los problemas y de la muerte son un dominio benéfico en el interior del plan de la experiencia de encarnación. Como tal, cierta sanación se producía por decisión de los seres de mente/cuerpo/espíritu, y las encarnaciones se experimentaban con la finalización normal de la enfermedad por la muerte, aceptada como tal pues sin el velo es obvio que el conjunto mente/cuerpo/espíritu continúa. Así pues, las experiencias, buenas o malas, alegres o tristes del conjunto mente/cuerpo/espíritu antes de velo eran descoloridas, sin la vivacidad ni el interés que se aporta para el complejo mente/cuerpo/espíritu tras interponerse el velo.

Interrogador: Al final de la encarnación, antes del velo, ¿la entidad aparentaba físicamente haber envejecido, como las entidades al final de su encarnación en nuestra ilusión actual? ¿El Significante tenía esa apariencia?

Ra: Soy Ra. El Significante de Mente, Cuerpo o Espíritu es una parte de la mente arquetípica y parece como cada uno visualiza esa apariencia. El cuerpo de los seres de mente/cuerpo/espíritu antes del velo mostraba todos los signos de envejecimiento que os son familiares en este momento con los procesos que llevan al fin del complejo mente/cuerpo/espíritu de tercera densidad. Hay que recordar que la diferencia entre mente/cuerpo/espíritu y complejo mente/cuerpo/espíritu es un olvido en el interior de la mente profunda. Las apariencias físicas y las actividades superficiales e instintivas son prácticamente las mismas.

Interrogador: En ese caso, me pregunto cuál fue la razón original para el cambio de apariencia que observamos en el proceso de envejecimiento. Trato de descubrir la premisa filosófica de base aquí, pero quizá esté dando palos de ciego y no plantee mis preguntas correctamente. Trato de llegar a la razón que subyace al cambio de apariencia, pues me parece que debe ser completamente posible que el ser de mente/cuerpo/espíritu o el complejo mente/cuerpo/espíritu tengan siempre el mismo aspecto a lo largo de una encarnación. ¿Puede explicar Ra la razón para ese cambio?

Ra: Soy Ra. Cuando la disciplina de la personalidad ha llevado al complejo mente/cuerpo/espíritu a la quinta densidad, y especialmente al sexto nivel de estudio, ya no es necesario incorporar la destrucción del vehículo físico en su configuración, pues el complejo espíritu está tan experimentado como lanzadera que tiene conciencia del momento o del nivel apropiado de intensidad de aprendizaje y del incremento de la lección alcanzada. En tercera densidad, no incorporar en el vehículo físico su propio fin sería contraproducente para los complejos mente/cuerpo/espíritu que residen en ella, pues desde el interior de esta ilusión parece más atractivo mantenerse en ella, en lugar de dejar caer las prendas que han contenido al complejo mente/cuerpo/espíritu y seguir el camino.

Interrogador: Entonces, veo que cuando un individuo alcanza una edad muy avanzada, es cuando se le hace obvio en tercera densidad que está agotado. Por lo tanto, no tiene un apego tan fuerte a ese vehículo como el que tendría si mantuviera un vehículo de apariencia bella que funcionara bien.

Después del velo, el cuerpo es verdaderamente un atañor para la mente. Antes del velo, ¿el cuerpo servía también de atañor de la mente?

Ra: Soy Ra. Sí.

Podéis plantear otra cuestión.

Interrogador: Creo que deberíamos preguntar si hay algo que pudiéramos hacer para aumentar la comodidad del instrumento o para mejorar el contacto, puesto que en la sesión anterior no planteé esta pregunta.

Ra: Soy Ra. Vemos que la fatiga del grupo se contrarresta con su armonía. Esa fatiga va a continuar en cualquier circunstancia futura durante vuestra encarnación. Por lo tanto, buscad el amor y la gratitud mutuas, y mantenedros unidos en la camaradería, corrigiendo cada hebra rota de ese afecto con paciencia, consuelo y quietud. Vemos que los ajustes se respetan meticulosamente, y esto os lo decimos solo como recordatorio. Todo lo que el instrumento puede hacer parece hacerlo con todo su corazón, y trabaja en el rayo índigo con perseverancia.

Anteriormente hemos mencionado algunas medidas temporales para el instrumento. Si se adoptan, deberá beberse mayor cantidad de líquido

FRAGMENTO 55

tanto por el instrumento como por quien plantea las preguntas, cuyo vínculo con el instrumento es tal que cada dificultad del uno es la misma para el otro.

Soy Ra. Os dejo en el regocijo de la alegría del amor y de la luz, el poder y la paz del Creador infinito. Adonai.

FRAGMENTO 56

Sesión 106, 15 de marzo de 1984

Jim: Estuvimos viviendo en la casa del lago Lanier durante cinco meses (desde noviembre de 1983 hasta abril de 1984) antes de decidir que la experiencia había sido un fracaso. Durante aquel periodo solo pudimos mantener una sesión con Ra porque el estado físico de Don empeoraba y su preocupación aumentaba también sus distorsiones mentales. Además, la mayor parte del tiempo la condición física de Carla estuvo por debajo del nivel necesario para intentar mantener un contacto seguro con Ra. En enero de 1984, el estado de Don empeoró hasta el punto de verse obligado a solicitar una baja por enfermedad por primera vez en diecinueve años de relación laboral con Eastern Airlines. Tan solo realizaría algunos vuelos más antes de su muerte, acaecida en noviembre de ese mismo año.

Sin embargo, como estábamos a punto de volver a Louisville, Don pudo reunir fuerzas suficientes para una nueva sesión con Ra, a fin de poder preguntar sobre la limpieza metafísica necesaria para nuestro nuevo hogar, y sobre sus propios problemas y los de Carla. La alusión de Ra al «uso inoportuno de la compasión» por parte de Carla se refiere a la respuesta que ella dio a la constante preocupación de Don por su trabajo, su salud y la continuidad de nuestra tarea. Una tarde, cuando Don expresaba sus preocupaciones, Carla le propuso intercambiar los papeles, de manera que ella iba a asumir todas esas inquietudes para que él pudiera relajarse, disfrutar y despreocuparse. Inocentemente, Don aceptó. Según parece, el vínculo de unidad entre Don y Carla era de tal naturaleza que aquel simple acuerdo desató una nefasta transferencia de energía entre ellos. Esto ocurrió en un momento en que ambos atravesaban un proceso interior de transformación, denominado comúnmente «iniciación».

Suponemos que nuestro compañero de quinta densidad negativa halló oportunidades de acción en esas experiencias combinadas de iniciación y de transferencia de energía negativa, y así pudo incrementar su intensidad. La naturaleza plena de misterio de ese efecto acumulado se hace más evidente aquí, pues no sabemos por qué Carla sobrevivió y Don no. Solo podemos recordar las palabras finales de Ra tras esta última

sesión, cuando sugirió que «la naturaleza de toda manifestación es ilusoria y funcional tan solo en la medida en que la entidad se aleja de la forma y de la sombra para acercarse al Uno».

Carla: En el momento de mantener esta sesión, había pasado ya por todas las alarmas y preocupaciones que sea posible imaginar. Don había dejado de comer prácticamente, y actuaba de forma muy extraña en él. Aunque todavía no me había dado cuenta de su estado psicótico y de que comenzaba a distanciarse de nuestra realidad habitual, esos cambios me asustaban y me perturbaban. Todo su patrón anterior de comportamiento me había preparado para responder a sus deseos: era él quien determinaba la hora de nuestras comidas o nuestras salidas al cine; le gustaba tener total control sobre mi vida, y yo se lo cedía. Quien me llame dependiente tendrá razón, pero esa era la única manera en que Don podía soportar la intimidad de una relación bajo el mismo techo. Yo podía oponerme y hacerme escuchar; podía hacer sugerencias que a veces se tenían en cuenta, pero en general Don era un hombre anticuado que quería que yo estuviera en casa, y punto final. Yo aguardaba sus deseos, y mientras tanto leía o hacía las tareas administrativas.

De repente, comenzó a preguntarme en todo momento qué es lo que iba a hacer a continuación, y a llevarme en coche a todas partes, lo que repercutía negativamente en él, pues sufría de hemorroides y solía dejar esa tarea habitualmente a Jim (en aquella época yo no conducía, pues me era demasiado doloroso). Después, se limitaba a quedarse sentado esperando mientras yo estaba en la iglesia, en la clase de gimnasia, o en los ensayos de canto folclórico. Aunque Jim estaba desbordado de trabajo para L/L Research, para el propietario (que le hizo cavar un almacén para las hortalizas en la tierra arcillosa), y para la casa, Don comenzó a esforzarse por estar siempre presente y por comer en casa cada noche, lo que también era un cambio radical en su comportamiento. Jim tampoco estaba en su perfecto equilibrio (creo que todo aquello le afectó incluso en el humor), y estaba perplejo. Pero yo estaba en plena depresión nerviosa.

Tengo la impresión de que mi querido compañero y yo realmente nos habíamos fusionado en una sola mente, en una sola persona, en esa transferencia «inoportuna» entre nosotros, desencadenada por mi sugerencia de intercambiar nuestros papeles habituales, y por su acuerdo. Entre nosotros existía una dinámica muy simple: él era el sabio, y yo la que amaba. De hecho, tuvimos siempre mucho en común, pero nuestras naturalezas profundas estaban completamente polarizadas, una sobre la sabiduría, y la

otra sobre el amor. En esa transferencia, Don recibió la extrema sensibilidad con la cual percibo todas las impresiones de los sentidos, así como la expresión total y la naturaleza abierta de mi corazón. Y yo recibí el pleno e inconmensurable terror que se escondía tras sus ojos calmados e intensamente azules, atemperado por su firme y sólida comprensión de la situación general.

He llegado a la conclusión de que durante el periodo transcurrido entre esta sesión (que tuvo lugar dos semanas antes de abandonar Atlanta para volver a las queridas colinas de Kentucky) y la muerte de mi querido compañero en noviembre de ese año, Don pudo completar un recorrido encarnacional completo por lo que respecta a la apertura de su corazón. Me es imposible expresar cuánta agonía y sufrimiento soportó entonces. Las inexpugnables murallas de granito que le habían protegido cayeron como si jamás hubieran existido, y entonces pudo sentirlo todo. ¡Y cómo amó! No podía ver la televisión, ni siquiera las series cómicas, porque había demasiado sufrimiento en ellas. Él, que había jurado mantenerse siempre como un observador, lloraba ahora viendo los episodios del show de Mary Tyler Moore. Y cuando se encontraba en la misma estancia que yo, se esforzaba por explicarme, una y otra vez, cuán desesperada era la situación. Ese era el pensamiento que le taladraba sin cesar. El horror que sentía le dejaba prácticamente sin ninguna otra emoción, y era incapaz de mantener la calma estando a mi lado.

Mientras tanto, yo seguía total y condenadamente inconsciente de los temores de Don, que pensaba que yo prefería a Jim. Cuando Don quiso cogerme para acercarme a él y besarme, ignorante de su propia fuerza, me hizo daño, me fracturó una costilla, me rasgó la piel de los labios contra mis dientes y me dejó contusiones; incluso cuando estuvo en el hospital en mayo, yo tuve que ser hospitalizada también debido a la inflamación del nervio ciático como consecuencia de pasar horas y horas sobre una silla incómoda (para Don, la única que no tenía micrófonos). Comencé a tener miedo de Don. Comencé a despertarme por la mañana para hallarle sentado a mi lado, esperando pacientemente a que me despertara. Nada más darme los «buenos días», comenzaba a relatarme lo mal que estaba la situación. No importa que yo tratara de persuadirle de que se relajara, de que tomara las cosas con calma, de que pusiera en práctica lo que los médicos le habían dicho sobre el ejercicio y la medicación, y que dejara que el tiempo cumpliera su trabajo de sanación. De todo lo que me esforzaba por exponerle, nada le convenía, y estaba totalmente seguro de que las cosas no podrían mejorar jamás. Para él, la realidad comenzaba a zozobrar, hasta el punto de que llegué a tener miedo de estar a su lado cuando conducía. Mis nervios se rompieron bajo esa

tensión insoportable, Me hundí por completo, pues no reconocía ya a Don, y solo podía pensar en que él ya no estaba ahí para ayudar y que ya solo me tenía a mí misma y a L/L Research, porque Don ya no estaba con nosotros. Parecía una persona totalmente diferente. Hasta el color de los ojos le había cambiado, desde el profundo y brillante azul claro a un azul oscuro. Yo me había estado ocupando de sus papeles administrativos durante mucho tiempo. Sabía que Don había acumulado algo más de dos años de baja médica con la compañía aérea, y era yo quien había estado en contacto con todas las personas que tenían que estar informadas sobre su enfermedad. Absolutamente todos sus colegas deseaban que se tomara todo el tiempo que necesitara y pudiera volver con ellos. Las crisis que imaginaba en su cabeza no tenían ninguna realidad, ni para mí, ni para Jim. Solo él temía una catástrofe económica inminente. Don tenía un buen salario, y los gastos para mantenernos a nosotros tres y a los gatos no representaban por lo general más que la mitad de su paga mensual. Pero él había perdido toda esperanza, y el ser en que se había convertido vivía un verdadero infierno.

¿Y cómo puedo observar todo aquellos acontecimientos y decir que forman parte de un patrón perfecto? Tan solo habiendo recibido la gracia de verlo así finalmente, después de muchos años de examinar esas escenas pertinaces en mi memoria y de ahondar en ellas, examinándolas durante días, meses y años tras la muerte de Don. Han pasado quince años, y eso proporciona una perspectiva mucho más clara. Al aceptar finalmente la importancia de un corazón abierto y generoso para compensar la sabiduría, Don ha completado la lección personal que trataba de aprender. Al abrir su corazón mató su cuerpo, pero verdaderamente comenzó a regocijarse desde el mismo instante en que dejó esta ilusión física, pues se me ha aparecido algunas veces dichoso, riendo, y me ha dicho que todo estaba bien. Y en cuanto a mí, mis nervios están por lo general más aplacados que en los momentos previos al contacto con Ra y a la muerte de Don; me he embarcado en la tarea de equilibrar la compasión que he recibido y adquirido en esta próxima lección, que comenzó el mismo día en que Don murió.

Cuando desperté a la mañana siguiente al suicidio de Don, esperaba encontrar mi pelo totalmente blanco. No hubo un cambio externo, pero comencé una vida completamente nueva en ese momento. Hasta noviembre de 1990, pasé casi todo el tiempo juzgándome a mí misma. Había descubierto las sospechas que albergaba Don respecto a mí, y sentí que él había exagerado esos temores, hasta que le mataron. Me sentía culpable: no porque hubiera cometido una infidelidad, sino porque debería haber

supuesto lo que él pensaba, y tendría que haberle tranquilizado. Pero eso nunca se me ocurrió, en mi ignorante orgullo; sencillamente, daba por hecho que él SABÍA que yo, ese parangón de virtud, no rompería jamás la palabra dada. Verdaderamente, tengo un problema persistente con el orgullo, pues me esfuerzo en ser exacta en mi mundo ético, y estuve completamente ciega ante la enfermedad de Don.

La situación era tan confusa que todos los médicos, los asistentes sociales y los amigos sugerían lo mismo: que Jim y yo teníamos que dejarle tranquilo, que no hacía falta animarle a hacer cosas, porque él mismo iba a tomar la decisión de curarse, y que solo retardaríamos el proceso si nos metíamos por medio. Ahora, al mirar atrás, cómo desearía haber tomado la decisión de decir «NI HABLAR» a todo ello y de permanecer a su lado, sin importar a dónde llegara. Y sin embargo, cuando intenté por todos los medios hacerlo así, jurándome permanecer a su lado aunque acabara conmigo, mi cuerpo sencillamente se insensibilizó, y una mañana me levanté habiendo perdido el contacto con la realidad. A partir del mes de marzo, mi querido Don entró en un rápido e incesante declive, y yo daba los primeros pasos hacia el agotamiento nervioso.

Las alergias que tanto habían preocupado a Don en la casa de Hobbs Park seguían en su cabeza debido al desafortunado incidente de la casa del lago, que se inundó por los reventones de las cañerías de aquella Nochebuena glacial. La humedad había penetrado profundamente en la moqueta de la entrada a la casa, cuyo piso inferior había quedado inhabitable para Don y para mí. Cuando llegamos aquí, encontramos un sótano seco, o más bien un sótano con una bomba de achique y sin problemas inusuales de desagüe. La humedad era aceptable, y de hecho, era un lugar que percibíamos angelical, y al que Jim y yo hemos llegado a amar profundamente. Fue la última misión de Don en el mundo, escoger este lugar. Como siempre, hizo un gran trabajo. Ha sido un privilegio poder quedarnos aquí, donde mi Donald estuvo vivo, donde sufrió y murió, y donde tanto me quiso. Jim y yo hemos recurrido a este encantador y pequeño bungalow y a su modesto jardín, que cada vez vamos extendiendo más. ¡Seguimos trabajando para Don! Eso nos recompensa. Hagamos lo que hagamos, es tan solo la continuación de lo que él comenzó tan maravillosamente bien, con su agudeza mental y su naturaleza amplia y reflexiva.

Para mí ha sido una experiencia de oscuros matices, completada con años de sentimientos suicidas y autocondena. Sin embargo, a través de ese

catalizador, he aprendido a amarme a mí misma, a realmente amarme y a cuidar de mí sin tratar de justificarme o defenderme. Y esto no es tanto un avance en el amor como un avance en sabiduría; pues solo por medio de la sabiduría se aprende a bendecir los errores. Aunque nunca podré llegar a estar tan cerca de la sabiduría como Don, puedo sentir los dones que me dejó. Mi inteligencia ha ganado una persistencia y una claridad que creo que son su legado para mí. Y creo que la lección personal que me queda es seguir la pauta de devoción y amor a través de cada día y cada hora que me queden en esta vida terrenal. Ahora vivo por los dos, pues él murió por los dos. Y siento la paz que llega al colaborar con el propio destino.

Sesión 106, 15 de marzo de 1984

Ra: Soy Ra. Os recibo en el amor y la luz del infinito Creador. Estamos en comunicación con vosotros.

Interrogador: En primer lugar, ¿podéis indicar cuál es el estado del instrumento?

Ra: Soy Ra. Los parámetros de este instrumento se encuentran en los mínimos aceptables, tanto física como mental/emocionalmente. La energía vital de esta entidad se inclina hacia la fortaleza/debilidad.

Interrogador: ¿Qué debería hacer el instrumento para mejorar ese estado?

Ra: Soy Ra. El instrumento atraviesa una parte de su experiencia de encarnación en la que existe un gran potencial de distorsión mortal del sistema renal izquierdo. Menos importantes, pero sumándose al nivel marginal de distorsión hacia la viabilidad, son las graves reacciones alérgicas y la dinamización de esta y de otras distorsiones hacia la debilidad/fortaleza. El complejo mental/emocional participa de lo que podría calificarse una compasión inoportuna.

Interrogador: ¿Podría recomendar Ra los pasos que deberíamos dar para aliviar o revertir las condiciones que acaba de describir?

Ra: Soy Ra. Podemos hacerlo. Las distorsiones renales están sujetas a la afirmación. En este momento, la entidad, habiendo comenzado lo que puede denominarse una iniciación, está liberando toxinas, y por ello es beneficioso beber mayores cantidades de líquidos para ayudar a su disolución. Las alergias han sido ya bastante dominadas por medio de la

afirmación y de la ayuda casi constante del sanador conocido como Bob. Algo que también puede ayudar es un cambio de residencia y la vigilancia contra la humedad, para que no sobrepase el nivel máximo soportable en la atmósfera que se respira.

Las distorsiones mentales/emocionales no son tan sencillas de atenuar. Sin embargo, quien plantea las preguntas y el instrumento podrán hallar juntos la posibilidad de hacer ese trabajo.

Interrogador: ¿Cuál es el grado de gravedad de este problema renal? ¿Beber líquidos es lo único que puede hacerse, o hay algo más?

Ra: Soy Ra. Observad las interrelaciones de los complejos mental y corporal. Este es un ejemplo del entrelazado del diseño de un catalizador y de la experiencia. El periodo de sensibilidad renal es grave, pero solo potencialmente. Si el instrumento desea abandonar esta encarnación, la oportunidad natural y no dinamizada de hacerlo así ha sido integrada, como cuando esta misma entidad abandonó la experiencia de encarnación e inmediatamente retornó a ella por su propia elección.

Sin embargo, el deseo de partir y de dejar de ser parte de esta confluencia experimental particular puede dinamizarse, y de hecho lo ha sido. Este es un punto sobre el que el instrumento tendrá que reflexionar, y que el grupo de apoyo tendrá que vigilar a la hora de cuidar de él. Tan entrelazados están la mente y el cuerpo como las trenzas del cabello de una joven.

La naturaleza de esta entidad es alegre y sociable, de forma que se nutre de las cosas que hemos mencionado anteriormente: las distintas experiencias con el prójimo, y otros lugares y actividades también son útiles, así como la experiencia de la práctica religiosa y la del canto, especialmente de la música sagrada. Esta entidad ha escogido entrar en una situación de práctica religiosa adoptando un rol de mártir cuando ha llegado a este lugar geográfico. Por esa razón, la veneración no le ha sustentado más que parcialmente, al igual que las actividades musicales, que aunque han sido agradables no han incluido el aspecto de alabanza al Creador.

El instrumento se encuentra en un estado de ansia relativa por los hogares espirituales a los que ha renunciado cuando sintió la llamada al martirio y se desvió del culto previsto en el lugar que llamáis la Catedral

de St. Philip. Esto también mejorará gradualmente, dado el cambio de ubicación de este grupo.

Interrogador: Si lo he entendido bien, lo mejor que podemos hacer es aconsejar al instrumento que beba mayor cantidad de líquido. Creo que el agua sería lo mejor. Por supuesto, vamos a mudarnos de casa. Podríamos sacarla de aquí inmediatamente (digamos mañana) si es necesario. ¿Sería mucho mejor así, que esperar dos o tres semanas, por las alergias y todo lo demás?

Ra: Soy Ra. Tales decisiones son una elección de libre albedrío. Sed conscientes de la fortaleza de la armonía del grupo.

Interrogador: ¿Hay algo respecto al actual estado espiritual o metafísico, o a la condición física de la casa de Hobbs Park Road que Ra pueda indicarnos y que pudiera ser perjudicial para la salud del instrumento?

Ra: Soy Ra. No podemos hablar de este tema más que para observar que existen dispositivos eléctricos mecánicos que controlan la humedad. El nivel del sótano es uno de esos lugares, cuya naturaleza es muy similar a la que habéis experimentado en el sótano de vuestro domicilio anterior. Menores condiciones de humedad eliminarían la posibilidad de desarrollo de las esporas a las que el instrumento es sensible. Las partes superiores del domicilio tienen en su mayor parte niveles aceptables de humedad.

Interrogador: ¿Cuál es la calidad metafísica de la casa? ¿Puede evaluarla Ra?

Ra: Soy Ra. Ese lugar está muy distorsionado. No podemos dar una descripción aceptable de la calidad del lugar sin recurrir a expresiones banales. Perdonad nuestras limitaciones de expresión. El lugar y su parte trasera, especialmente, está bendecido, y presencias angélicas fueron invocadas durante cierto tiempo en vuestro pasado.

Interrogador: No estoy seguro de saber lo que Ra quiere decir con eso. No he entendido si desde el punto de vista metafísico el lugar es sumamente bueno o sumamente malo. ¿Es posible aclararlo, por favor?

Ra: Soy Ra. Tratábamos de subrayar la excelencia metafísica del lugar propuesto. Los beneficios de tal preparación pueden ser apreciados perfectamente por este grupo.

Interrogador: Entonces, ¿la purificación mediante la sal y el agua sería necesaria o recomendable para ese lugar?

Ra: Soy Ra. Se recomienda una limpieza metafísica cada vez que haya un cambio de hogar. Incluso cuando un instrumento es excelente, se recomienda afinarlo entre cada concierto o sesión de trabajo.

Interrogador: Si el instrumento permanece alejado del sótano, ¿creéis que la humedad y las condiciones físicas serán buenas para él?

Ra: Soy Ra. No.

Interrogador: Debemos hacer algo respecto a la humedad en toda la casa y así dejarla en condiciones para el instrumento, ¿es así?

Ra: Soy Ra. Sí.

Interrogador: Me gustaría retomar un par de cuestiones, pero tengo una pregunta sobre mí mismo, que me parece muy importante en este momento. ¿Podría explicar Ra cuál es el problema físico que tengo; cuál es la causa, y qué podría hacer para aliviarla?

Ra: Soy Ra. Quien plantea las preguntas está también en pleno camino de iniciación. Durante este espacio/tiempo existe gran posibilidad de distorsión mental/emocional, cercana al nivel de disfunción de la entidad. Además, el vehículo químico de rayo amarillo de quien plantea las preguntas envejece, y le es más difícil absorber los minerales que necesita, como el hierro y otras sustancias como la papaína, el potasio y el calcio.

Al mismo tiempo, el cuerpo del rayo amarillo comienza a tener mayor dificultad para eliminar oligoelementos, como el aluminio. Se ha producido un efecto dinamizador en el colon, y las distorsiones en esa zona son cada vez más importantes. Finalmente, hay una pequeña zona de inflamación en la boca, que también requiere atención.

Interrogador: ¿Qué podría recomendar Ra para mejorar mi estado de salud?

Ra: Soy Ra. Nos adentramos en un terreno cercano a la Ley de la Confusión, pero nos parece oportuno hablar, dados los resultados potencialmente fatales para el instrumento. Hacemos una pausa para dar a quien plantea las preguntas y a quien escribe unos momentos de

espacio/tiempo que nos permitan alejarnos de las distorsiones que nos hacen invocar la Ley de la Confusión. Eso será útil.

(Pausa de unos momentos)

Soy Ra. Agradecemos vuestros esfuerzos. Incluso vuestra confusión es útil. Hace poco, quien plantea las preguntas ha permitido una transferencia completa de sufrimiento mental/emocional hacia el instrumento. El momento clave para ese efecto perjudicial fue cuando el instrumento expresó que asumiría el lugar de quien plantea las preguntas para ser la entidad fuerte, y que el interrogador podía ser como el instrumento, pequeño e insensato. Quien plantea las preguntas, en plena ignorancia de la firme intención del instrumento, y no captando la posibilidad de tal transferencia de energía, dio su conformidad.

Estas dos entidades han sido como una sola durante una eternidad, y así lo han manifestado en vuestro espacio/tiempo. Así es como se ha producido ese efecto nefasto, que puede deshacerse concertando atención y prudencia. Recomendamos encarecidamente que el interrogador preste atención a la gratitud y a la armonía. Podemos afirmar la recomendación ya dada en general a las capacidades y a la pureza de intención del conocido como Bob, y señalamos la enfermedad que el instrumento, dada su sensibilidad, ha manifestado por simpatía.

Por último, podemos observar que para el conocido como Peter, algunos aspectos de las distorsiones experimentadas por cada uno de vosotros tres pueden ser muy evidentes y fácilmente traducidas a distorsiones menores.

Interrogador: ¿Cuál es el apellido de Peter? No reconozco quién es.

Ra: Soy Ra. El nombre por el que esta entidad prefiere ser conocido es Inman.

Interrogador: En mi caso, ¿cree Ra que la cirugía sería útil?

Ra: Soy Ra. Suponemos que hablas de la indisposición del colon y de la ayuda potencial que pueden proporcionar vuestros cirujanos, ¿es así?

Interrogador: Sí.

Ra: De nuevo, Soy Ra. Por favor, soplad sobre la cara y el corazón del instrumento.

(Se procede según lo indicado)

Ra: Soy Ra. Continuamos. Aunque se ha preparado meticulosamente el entorno, hay elementos que provocan cierta dificultad para el instrumento, y la neurastenia del lado derecho del rostro se añade a otras crisis de dolor que potencia la artritis.

Tal operación podría ser efectiva si la entidad aprovechara esa limpieza física para reforzar un cambio en su orientación mental, mental/emocional y física. De lo contrario, la distorsión reaparecería.

Interrogador: Resumo ahora lo que podemos hacer por el instrumento, que es mantenernos en la alabanza y la gratitud. ¿Es eso todo lo que podemos hacer, además de aconsejar que beba una cantidad considerable de líquido y llevarle a un entorno mejor; lo he comprendido bien?

Ra: Soy Ra. Examinamos lo que se ha dicho y vemos que faltan dos elementos, uno importante respecto al otro. Lo principal que podemos añadir es la comprensión de la naturaleza de la entidad. La menos importante, aunque parezca insignificante, puede ayudar: es decir, que la entidad absorba la medicación y halle útil alimentarse cuando esas sustancias se ingieren. Se recomienda sustituir las galletas por sustancias como el zumo de frutas; no se recomienda la ingestión de sustancias que contengan sacarosa y que no sean líquidas durante las cuatro horas, como las contáis, anteriores al periodo del sueño.

Interrogador: Dada mi experiencia con los deshumidificadores, pienso que será imposible reducir suficientemente el nivel de humedad en esa casa. Podemos intentarlo, pero es probable que si nos cambiamos allí, tengamos que dejar la casa pronto.

¿Hay algo más que pueda hacerse para la sanación del problema renal de Jim?

Ra: Soy Ra. Si se tiene en cuenta que la condición persistirá potencialmente durante algunos meses después de dejar la medicación, entonces se tendrá cuidado y todo marchará bien.

A los fines que os interesan, confirmamos que la ubicación de Hobbs Park Road, ya sea húmeda o árida, es inusualmente idónea. Cuando las distorsiones del instrumento que se han agravado en el momento presente hayan disminuido debido a la falta de un catalizador agudo, las condiciones de la ubicación referida serán sumamente benéficas.

Interrogador: ¿Queréis decir que el efecto de la humedad (que trataremos de reducir lo máximo posible) es una consideración relativamente menor cuando se tienen en cuenta los demás factores de la casa de Hobbs Park Road?

Ra: Soy Ra. Sí.

Interrogador: En este momento me preocupa mucho la salud del instrumento. Debo preguntar si hay algo que no haya tenido en cuenta y que pueda hacer para mejorarla. ¿Hay algo que podamos hacer para mejorar su estado, aparte de lo que ya se ha recomendado?

Ra: Soy Ra. Todo está orientado verdaderamente y de todo corazón hacia el apoyo. Percibid el grupo como aquí, un lugar en el tiempo/espacio. Dentro de este verdadero hogar, mantened la delicadeza. Reid juntos, y encontrad la alegría unos en los otros. Todo lo demás se ha logrado totalmente, o se planifica para su logro.

Interrogador: ¿Es tan eficaz limpiar la casa con agua y sal después de mudarnos a ella que antes de hacerlo?

Ra: Soy Ra. En este caso, no es una necesidad metafísica urgente, como sería en una atmósfera menos benéfica y feliz. Cabe señalar la relativa simplicidad de realizarlo antes de ocuparla. No es algo muy importante, excepto por lo que se refiere al catalizador que queréis abordar.

Interrogador: ¿Podéis decir cuál fue el problema que tuvo el instrumento en su último baño de hidromasaje?

Ra: Soy Ra. Como hemos indicado antes, el instrumento asumió la naturaleza mental/emocional y el complejo de distorsiones de quien plantea las preguntas. Estuvo tomando el baño de hidromasaje a temperaturas demasiado calientes y en índices de vibración que, cuando se agravan por la alta temperatura, provocan un estado de ligero shock, como llamaríais a esa distorsión. El complejo mental recibe insuficiente oxígeno en ese estado distorsionado, y se debilita.

En ese estado, el instrumento, que tenía entonces la distorsión de quien plantea las preguntas pero no su fuerza, comparable a una armadura, comenzó a entrar en un episodio psicótico agudo. Cuando pasó el estado de shock desaparecieron los síntomas. El potencial sigue ahí, pues la identidad empática no ha cedido, y tanto el interrogador como el

instrumento viven como entidades en una parte del complejo mental/emocional del instrumento.

Os pedimos que planteéis una cuestión más en esta sesión, y recordamos al instrumento que es conveniente reservar una pequeña parte de energía antes de la misma.

Interrogador: Quisiera preguntar si hay algo que podamos hacer para que el instrumento esté más cómodo o para ayudarlo y mejorar el contacto, y cuándo sería el momento más cercano en que Ra recomendaría mantener la siguiente sesión. Sin duda, agradecería volver a ver el halcón dorado. Me tranquilizó mucho.

Ra: Soy Ra. Tenéis total libertad para programar las sesiones.

Sugerimos que la naturaleza de toda manifestación es ilusoria y funcional tan solo en la medida en que la entidad se aleja de la forma y de la sombra para acercarse al Uno.

Soy Ra. Amigos, os dejamos en el amor y en la gloriosa luz del infinito Creador. Id pues, y regocijaros en el poder y la paz del infinito Creador. Adonai.

EPÍLOGO

Jim: Después de volver a Louisville, se produjo la disfunción mental/emocional que Ra mencionó referente a Don. Había destacado toda su vida por ser una persona sumamente fría y extremadamente juiciosa, emocionalmente impasible por hechos que podrían abatir a otros. Sus observaciones y sus consejos siempre eran correctos. Pero cuando la disfunción empeoró, se vio profundamente afectado por cualquier estímulo, incluso el más pequeño. Su preocupación alcanzó el nivel de depresión y buscó consejo en cada fuente a su alcance, pero nada funcionó y se resignó a una muerte que veía aproximarse con rapidez.

Después de siete meses de deterioro mental, emocional y físico, ya no podía dormir o ingerir alimentos sólidos. En noviembre, había perdido un tercio de su peso corporal y sufría intensos dolores. Rechazó una nueva hospitalización, que veíamos como la última esperanza para su supervivencia. Detestábamos la idea de tener que ingresarle en un hospital contra su voluntad, pero decidimos hacerlo y aguardar un milagro, sabiendo que no había otra manera posible de salvar su vida en ese momento.

Cuando la policía llegó para hacer cumplir la orden judicial, se produjo una confrontación que duró una hora y media. Don estaba convencido de que su muerte era inminente, y no quería morir en un hospital psiquiátrico. Cuando la policía empleó gas lacrimógeno para hacerle salir de la casa, llegó hasta la puerta trasera y se disparó un tiro en la cabeza. Murió en el acto.

Tras su muerte, Carla le vio tres veces en visiones que tuvo en estado de vigilia, y nos aseguró que todo estaba bien y que todo había ocurrido como debía ocurrir, aunque para nosotros no tuviera ningún sentido.

Por lo tanto, alabamos y damos gracias por la vida de Don, por su muerte, y por nuestro trabajo conjunto.

Aunque este libro es una parte más personal de ese trabajo, esperamos que el lector pueda ver que los principios que subyacen a nuestras experiencias son los mismos que subyacen a las suyas. Aunque las expresiones puedan variar ampliamente, la finalidad es la misma: que las numerosas partes del Uno puedan reconocerse a sí mismas y al Uno como al Uno. O, en palabras de Ra:

«Os dejamos en la apreciación de las circunstancias de la gran ilusión en la cual escogéis tocar los instrumentos y moveros rítmicamente. Nosotros somos también actores sobre un escenario. Y a través de toda la gran ilusión, la que le sigue y la siguiente, existe la majestuosidad del Creador infinito. Todo está bien. Nada se pierde. Id, y regocijaros en el amor y la luz, en la paz y en el poder del infinito Creador. Soy Ra. Adonai» (sesión 104).

Carla: Jim y yo hemos querido sacar a la luz este material personal para quienes puedan valorar que podría ser útil, porque vemos en nuestras experiencias un buen ejemplo del tipo de tensión que produce trabajar en la luz. Cuanto más esclarecedor es lo que se transmite en la canalización, más claros deben ser los modelos de vida y de palabra. En el caso de Don, Jim y yo, nuestro comportamiento externo era correcto, y no hay que reprocharle a Don que no hubiera hablado antes cuando cayó enfermo. Nunca había pedido el consejo de nadie, y no había razón para que nos lo pidiera entonces. Y así, la tendencia de Don a la paranoia se desarrolló hasta que estuvo convencido de que ya no le amaba. Él no aceptaba un mundo sin mí.

Al examinar más profundamente aquel periodo, hay que darse cuenta de que yo pesaba menos de cuarenta kilos, para una altura de un metro sesenta. Cada sesión se hacía extremadamente dura, y aun así nunca flaqueé en mi deseo de continuar. Aceptaba perfectamente la idea de morir en el proceso de recibir el contenido de esas sesiones. De hecho, a Don le preocupaba muchísimo que yo pudiera morir, y se centraba en mí constantemente. Algún mecanismo en su interior persistía en tratar de hallar un medio de sustituirme, asumiendo él la carga del contacto. De vez en cuando hablaba de ello, y yo siempre rechazaba esa forma de ver las cosas. Pero es exactamente lo que hizo, al fin y al cabo. Su muerte puso fin al contacto con Ra, y nunca hemos tenido la tentación de retomararlo, pues seguimos el consejo de Ra de no hacerlo a menos que estuviéramos presentes los tres.

Quisiera expresar al lector el profundo sentimiento de paz que me ha invadido en el proceso de sanación de mi encarnación actual. Siempre habrá una parte de mí que desearía haber podido salvar a Don, o morir con él. Creo que eso hubiera sido para mí un medio válido de partir. En tal caso, hubiéramos sido una parte enormemente romántica y completamente muerta de la historia de L/L Research. Pero esa no era la lección que me aguardaba: la mía era una lección relativa a la sabiduría. Ra me lo mostró sin tapujos cuando me preguntó cuándo iba a emprender el camino a Jerusalén. Se

refería a si deseaba martirizarme. Ello ocurrió en el contexto de las preguntas que planteaba Don, relativas a la posibilidad de mantener sesiones con mayor frecuencia. Mi respuesta fue irme de vacaciones por primera vez en once años. Don y yo habíamos tenido aventuras, pero NUNCA vacaciones.

La lección de Don cuando nuestras energías y distorsiones mentales se intercambiaron y se fusionaron tras nuestra conversación en Georgia tuvo que ver con la total apertura de su corazón. Al mantenerse como observador, no había conseguido todavía desbloquear ese gran corazón suyo. En su enfermedad, verdaderamente creyó que estaba muriendo para que yo pudiera estar bien y vivir en paz. No hay mayor devoción, mayor sacrificio que el dar la propia vida. Poco importa, en este contexto, que estuviera totalmente equivocado.

Nunca me perdió; todo lo contrario: se perdió a sí mismo. En el momento de su muerte su corazón estaba completamente abierto e indiferente ante el dolor de vivir o de partir. Por supuesto, siento muchas y contradictorias emociones al respecto. Pero siempre he tenido una fe absoluta en el hecho de que el final de Don fue tan noble como el conjunto de toda su vida. Para mí, está más allá de las palabras; sencillamente, adoro su alma.

Mi lección fue exactamente la contraria: la de añadir sabiduría a un amor abierto por completo. Mi chakra del corazón suele estar completamente desbloqueado, pero mi sentido de los límites siempre ha sido incierto. La fusión mental que pudimos compartir en aquella época me dejó ante la elección de morir por el amor de Don o de vivir por su trabajo, por L/L Research y por todo lo que habíamos hecho y representado juntos. Hice exactamente lo que tenía que hacer para permanecer en este mundo. Durante mucho tiempo mi situación fue sumamente delicada, durante mucho tiempo tras la muerte de Don hice circular la energía de la muerte en mi mente, mi cuerpo y mi espíritu. Con el paso de los años, me hundí en la desesperación más profunda, en la ira (¿cómo había podido dudar de mí!), en el pesar y en la tristeza. Afronté mi propia muerte física y supe que había llegado a una encrucijada, y que la alegría de vivir todavía residía con firmeza dentro de mí. Esto ocurrió durante los difíciles días de la Navidad de 1991. Nunca me había encontrado en esa situación extrema antes, ni siquiera cuando sufrí la disfunción renal. Pero mi amor no había sido nunca tan fuerte. Me sentí como si todo estaba consumiéndose, y lo acepté con agrado. En el ardor de esa pena, sentí la purificación y la consecución. A partir de ese momento, es como si una fuerza completamente nueva se hubiera vertido sobre mi frágil cuerpo.

EPÍLOGO

Al mismo tiempo que conseguí levantarme de la silla de ruedas y de la cama del hospital, me sentí cada vez más invadida por la alegría, y transparente al mismo tiempo. Estoy experimentando una nueva vida en un cuerpo nuevo y repuesto. De hecho, a la edad de 54 años, he hallado una base y un equilibrio sólidos y saludables. Me siento feliz de estar aquí, y siento que he entrado en la puesta en práctica del segundo modelo que me ofrece mi vida dividida. Bendigo mi triste historia con Don. Y bendigo todo lo que ocurrió. Nos amábamos, fuimos humanos. Parece que con frecuencia pudimos cometer errores, pero en realidad no fue así, pues amamos verdaderamente. Y aunque siempre me sentiré huérfana por su ausencia, abrazo las cosas maravillosas que se me han dado y que atesoro. Jim y yo estamos constantemente estimulados por la bendición de poder continuar con la obra de Don.

Cualquier grupo que permanezca unido y trabaje armónicamente mientras está al servicio de la luz comenzará a atraer hacia sí ataques psíquicos del tipo que hemos experimentado. En ese crisol, cada falta, cada vanidad, por pequeña que sea, es un arma contra el yo. La percepción ética debe mantenerse muy alerta y ser contundente con los problemas y los valores que están en juego. Se trata de una cuestión de vida o muerte. L/L Research es un lugar especial y maravilloso, no muy diferente a otros faros y hogares de luz que otros errantes y buscadores han encendido. Muchos, muchos otros están despertando en este momento y desean poder convertirse en canales para la luz. Es un ministerio magnífico encontrarse ahí como un hogar metafísico o espiritual para los misioneros y los forasteros de todas las procedencias. Esperamos que esto ayude al lector y a su grupo a mantenerse en comunicación total, a rechazar ofrecer a cada uno otra cosa que no sea alegría y fe, con independencia de las circunstancias, y a no poner JAMÁS las cosas fáciles a la leal oposición.

En L/L Research seguimos manteniendo las puertas abiertas para reuniones regulares, y numerosos visitantes pasan a través de ellas, nos escriben o nos envían correos electrónicos, y a medida que nuestros libros continúan difundiendo, quienes tienen conciencia de las ideas de Ra están repartidos por todo el mundo. Nuestro sitio web es www.llresearch.org, y nuestra dirección postal es L/L Research, P.O. Box 5195, Louisville, Kentucky 40255-5195. Contestamos a todos los correos, y siempre nos satisface recibir noticias de nuestros lectores, ya sean veteranos o nuevos. Nuestros corazones están eternamente agradecidos a todos y a cada uno, a Don, a Ra y al contacto que hemos compartido. Bendiciones a todos quienes lean este libro.

EPÍLOGO

L/L Research
Carla L. Rueckert
Jim McCarty
Louisville, Kentucky
20 de diciembre de 1997